

GOBIERNO DE CANTABRIA
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE
INSTITUTO DE ESTUDIOS CÁNTABROS

ALTAMIRA

REVISTA DEL CENTRO
DE ESTUDIOS MONTAÑESES



75 ANIVERSARIO DEL CEM (1934-2009)

TOMO LXXVIII

SANTANDER, AÑO 2010

ALTAMIRA

Edita: Centro de Estudios Montañeses
c/ Gómez Oreña 5, 3º, 39003, Santander
cesmontaneses@ono.com

Impresión: Sociedad de Artes Gráficas J. Martínez S.L.
Polígono Industrial de Raos, nave 12-B2
39600, Maliaño, Cantabria.

ISSN: 0211-4003-Altamira
Depósito Legal: SA-8-1959.

GOBIERNO DE CANTABRIA
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE
INSTITUTO DE ESTUDIOS CÁNTABROS

ALTAMIRA

REVISTA DEL CENTRO
DE ESTUDIOS MONTAÑESES



75 ANIVERSARIO *DEL CEM (1934-2009)*

TOMO LXXVIII

SANTANDER, AÑO 2010

**BIO-BIBLIOGRAFÍA DE ONCE
MIEMBROS DESTACADOS
DE LA PRIMERA ETAPA
DEL CENTRO DE ESTUDIOS
MONTAÑESES**



LUIS REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA: ACADÉMICO NUMERARIO DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

PABLO RAMÍREZ JEREZ

BIBLIOTECARIO DE LA REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

D. Luis Redonet nació en el Paseo de Pereda de Santander el 18 de octubre de 1875, ciudad en la que su padre era Jefe de Telégrafos. El apellido Redonet es de origen francés, pero ya estaba enraizado en Santander cuando nació D. Luis; su apellido materno, López-Dóriga, es de antiguo abolengo en la Montaña.

Comenzó a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad de Deusto, pasando a Madrid en 1892, donde la terminó en 1894, y en la que conoció a compañeros como Adolfo Bonilla, Adolfo Pons y Umbert o Antonio Goicoechea, todos ellos, al igual que él, futuros miembros de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Tras sus estudios realizó un largo viaje por Europa, siendo especialmente importantes los dos años que residió en Alemania y que dedicó a estudiar la lengua y la cultura germánicas. Fue un viaje muy importante para su erudición y, más concretamente, para sus trabajos en defensa de la política social agraria. En Bélgica, por ejemplo, contemplaba asombrado como los residentes en el campo se desplazaban en tren cada día para ir a trabajar a la ciudad, y regresaban por la noche al campo, donde también pasaban los días festivos.

Posteriormente, trabajó como pasante en los bufetes de Muñoz Rivero, Eduardo Dato y Antonio Maura. El primero de ellos era, además de un prestigioso criminalista, un gran paleógrafo, y gracias a él ingresó Redonet en la Escuela Superior de Diplomática, donde obtuvo el título de Archivero, Bibliotecario y

Anticuario. Por tanto, a su faceta de abogado hay que sumar la de bibliotecario y bibliófilo, habiendo atesorado a lo largo de su vida una biblioteca de más de 10.000 volúmenes. Por otro lado, Redonet demostró su valía como abogado, y alcanzó cierta fama, actuando como letrado de los demandados en el pleito sobre los bienes procedentes de los Mayorazgos de Villanueva del Fresno y sus agregados: eran estos demandados las casas herederas de los mayorazgos (Teba, Alba, Montijo Tamames y Santona), y Redonet dio una gran lección histórico-jurídica en la contestación a la demanda.

En el despacho de Antonio Maura conoció a la que sería su esposa, Estefanía Maura y Gamazo, con quien tuvo tres hijos; fallecida ésta en 1918, contrajo segundas nupcias con Pilar de Lapuerta y de las Pozas. La relación con Maura fue fundamental para la vida de Redonet, que llegó a ser Secretario político de la presidencia del Consejo de Ministros durante la presidencia de aquél. Ocupó además diversos cargos en la administración: vocal del Consejo Superior de Emigración y de la Junta Central de Colonización y Repoblación Interior (cuyo reglamento se encargó de redactar) y Jefe superior de Administración civil; perteneció además al Instituto Superior de Agricultura, Industria y Comercio. Así mismo, ejerció como juez municipal en Chamartín de la Rosa, antiguo pueblo y barrio madrileño al que se trasladó a vivir en 1925.

No fue ajeno Luis Redonet a la vida política de la Restauración, siendo elegido diputado por el distrito de Laredo en 1907, y por el de Santander en 1910, en ambos casos por el partido conservador de Maura. En el Congreso perteneció a la Comisión de Presupuestos, donde se ocupó de los dictámenes de Fomento y a la Comisión extraparlamentaria para la producción del trigo; su constante preocupación por los temas del campo le llevó a redactar el proyecto de Ley de Sindicatos Agrícolas y el de legitimación de roturaciones arbitrarias; también participó en la reforma de la ley de enjuiciamiento civil y en la de la enseñanza en las escuelas primarias. En 1919 fue nombrado senador del reino por las Islas Canarias; finalmente, ocuparía un escaño en la Asamblea Nacional de 1927 como representante de las Reales Academias. Su mundo político fue el de la Restauración, por lo que una vez acabada ésta, Redonet se fue apartando de la vida pública para ocuparse de otras obligaciones, sus investigaciones y las Reales Academias de las que fue miembro. Pero siempre se sintió orgulloso de haber sido secretario político de Antonio Maura

Luis Redonet decía *"Yo soy cántabro cien por cien, pero me identifico montañés"*. Ciertamente, el campo y el mundo rural fueron dos constantes de su vida, y

se convirtieron en temas recurrentes de sus trabajos jurídicos, históricos y sociales; trató temas de su tierra, pero también se interesó por la percepción de lo montañoses en la historia de España. Todo ello a pesar de residir en Madrid durante gran parte de su vida, en la calle de Castelló y, desde 1925, en una casa que se construyó en Chamartín de la Rosa y que bautizó como La Tierruca. Eso sí, pasaba los veranos en su casa de Muriedas, en el valle de Camargo. También son suyas las siguientes palabras en relación con el mundo rural: *Caminaremos dere-*



chamente u la solución de los problemas del campo cuando le vayamos haciendo amable; cuando despertemos amor hacia él, en contraposición a los placeres y a los atractivos de la ciudad.

Su primera aproximación a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas consistió en la presentación de una memoria al concurso ordinario de 1902 y que, con el título de *Crédito agrícola*, fue premiada con el accésit; dicho tema no era ajeno a la Academia, ya que fue tratado por Eugenio Montero Ríos en su discurso de recepción en 1887. En aquel entonces el tema agrario se encontraba muy descuidado por los legisladores españoles.

Luis Redonet resultó elegido el 26 de febrero de 1918 para ocupar la medalla nº 21, vacante por el fallecimiento de Fermín Lasala y Collado, duque viudo de Mandas. Le propusieron para la medalla los académicos Joaquín Sánchez de Toca, Eduardo Sanz y Escartín, Juan Armada Losada (marqués de Figueroa), y Rafael de Ureña. Tomó posesión de su plaza el 19 de enero de 1919, siendo Adolfo Bonilla y

San Martín el encargado de contestar a su discurso de ingreso, que llevó por título *El trabajo manual en las reglas monásticas*.

Tras su ingreso en enero de 1919, optó al puesto de bibliotecario, para el que fue elegido en junio de ese mismo año y reelegido en diciembre para el trienio 1919-1922; el 5 de diciembre de 1922 fue nombrado bibliotecario perpetuo. Presentó la renuncia de su cargo, que le fue aceptada, en octubre de 1968, siendo declarado bibliotecario de honor. Fue, por tanto, académico durante 53 años, a lo largo de los cuales se le contabilizaron 1898 asistencias, el record absoluto de los más de 275 miembros que ha tenido la Academia a lo largo de su siglo y medio de historia. Entre marzo y octubre de 1962, por último, fue Presidente interino, hasta la elección de José M^o de Yanguas para ocupar dicho puesto.

De su labor como bibliotecario de la Academia, cabe destacar que introdujo el libro de registros como medio para controlar las obras que entraban en la biblioteca; fue un gestor escrupuloso, si bien poco amigo de innovaciones y aperturas, que sentía la biblioteca como algo propio, más que como administrador de sus fondos. Con todo, supo acrecentar los fondos bibliográficos con un presupuesto muy escaso, recurriendo a donaciones, intercambios y legados. Su preocupación por la biblioteca fue constante hasta su muerte.

Así mismo, fue el representante de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en la Mesa Directiva del Instituto de España entre 1947 y 1954. donde ocupó también el cargo de bibliotecario y del que dimitió por motivos de salud.

En esta Academia participó en numerosos debates y discusiones. Durante el curso 1927-28 intervino en la discusión sobre el problema de la tierra con los Sres. Argente, Sanz y Escartín y Aznar Embid; ese mismo año fue el encargado de conferenciar sobre la fiesta del libro. En 1929 emitió un dictamen acerca de la obra de Fidel de Sagarminaga titulada *El gobierno y régimenforal del señorío de Vizcaya*. Acabada la Guerra Civil española, intervino en las discusiones que llevaron a crear las diferentes secciones de la Academia y a distribuir a los académicos dentro de ellas; en 1947 intervino en la discusión sobre las aportaciones de la sociología a la política con los Sres. Minguijón, Argente y marqués de Selva Alegre, y en 1948 en la discusión sobre las funciones de la Academia.

En 1949 presentó su trabajo sobre *El derecho de las cucharas*, tres privilegios concedidos por el rey Alfonso X a la ciudad de Oviedo para la reconstrucción de sus murallas, y se encargó de la necrología de su amigo el también académico José Rogerio-Sánchez García; en 1950 intervino en la discusión sobre la reforma

agraria en España e informó sobre la histórica condición jurídica del deudor. En 1953 intervino en el homenaje tributado a la figura de D. Antonio Maura con los Sres. Zumalacárregui, Ruiz del Castillo y Gascón y Marín. En 1954 propuso y disertó acerca del tema restauración de la vida familiar y hogareña, y en 1959 sobre las Comunidades de Castilla bajo Carlos V. En 1962 se ocupó del cincuentenario del fallecimiento de Menéndez Pelayo y pronunció la necrología de D. José Gascón y Marín. Su última intervención en la Academia tuvo lugar en 1968 cuando, con 93 años, se atrevió a disertar sobre el concepto y alcance de lo social.

Fue también miembro de la Real Academia de la Historia desde 1928, donde ocupó la medalla nº 23, a propuesta de los académicos Rafael Altamira, Miguel Asín Palacios y Rafael de Ureña. En dicha Academia ocupó además los cargos de tesorero (1940-1942), censor (1957-1972) y decano (1970-1972), recibiendo de la institución la Medalla al Mérito Académico en 1969 por sus 1660 asistencias. Así mismo, la Academia Nacional de Historia de la República del Ecuador le nombró académico correspondiente.

En su faceta de literato en sentido amplio, se dan la mano su formación de abogado, su experiencia política, sus conocimientos de bibliografía, de diversas lenguas y del mundo rural, tanto de su tiempo como en su dimensión histórica, y todas esas influencias se alimentan entre sí para dar como resultado una amplia y variada producción bibliográfica.

Así, sus obras son tan diversas como lo fueron sus actividades, y en muchas de ellas convergen sus grandes pasiones: el campo, la historia y el derecho que, unidas a su gran capacidad de trabajo, dieron como fruto verdaderas obras de erudición histórica agraria. Así, cabe destacar la *Historia jurídica del cultivo y la industria ganadera en España* (Madrid, 1911-1918, 2 vol.), donde hace uso de gran cantidad de bibliografía antigua y moderna, o su *Policía rural en España* (Madrid, 1916-1928, 2 vol.), donde hace una recopilación y estudio de las ordenanzas y bandos rurales que han regulado la vida agraria en España. A juicio de Redonet, España necesitaba desarrollar un plan agrario basado en tres premisas: poner al ciudadano en situación de que sepa, de que pueda, y de que quiera cultivar debidamente el campo.

Por otra parte, es de sobra conocida la anécdota de la fotografía dedicada que envió Menéndez y Pelayo a Redonet cuando éste, siendo aún colegial en Deusto, le escribió una carta disintiendo de su opinión sobre el papel de Carlos V durante el saco de Roma. A raíz de aquello surgió una gran amistad y una devoción hacia el

gran polígrafo santanderino que despertó el interés de Redonet por la crítica literaria, otro campo más que añadir a sus ya extensos conocimientos.

Los discursos de ingreso que leyó en las Academias de las que fue miembro son estudios de derecho eclesiástico e historia jurídica: *El trabajo manual en las reglas monásticas* (1919) y *Nacimiento del derecho de asilo* (1928), lo que demuestra su gran versatilidad como escritor.

En cuanto a dignidades y condecoraciones, Redonet era Caballero de la Gran Cruz del Mérito Agrícola y Comendador de dicha orden en Francia; estaba en posesión de la Medalla de Plata de Alfonso XIII y era Hijo adoptivo de Santoña y Predilecto de Santander. Así mismo, fue Presidente de honor del Centro de Estudios Montañeses.

D. Luis Redonet falleció en Madrid el 2 de enero de 1972 a la edad de 96 años. Él mismo achacaba su longevidad a haber llevado una vida muy deportiva; se ufanaba de no haber leído una sola novela policíaca, de no haber ido jamás al fútbol y de no haber bebido whisky. Fue enterrado en la Sacramental de San Justo.

Publicaciones de D. Luis Redonet en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas:

"El trabajo manual en las reglas monásticas". Discurso leído en el acto de su recepción (19 de enero de 1919); contestación de D. Adolfo Bonilla. 199 p.

"Joyas de nuestra biblioteca"

En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, t. II, cuad. 2^o (abril-junio de 1935). p. 221-258; t. II, cuad. 4^o (octubre-diciembre de 1935), p. 517-548; t. III, cuad. 6^o (abril-junio de 1936), p. 157-198

Necrológica del Excmo. Sr. D. José Rogerio-Sánchez García

En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, t. X (1950), p. 95-120

"Justicia y caridad, elementos básicos de toda buena organización social" [discurso leído en la solemne sesión inaugural del curso 1951-52 celebrada en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el día 27 de octubre de 1951]

Madrid: Instituto de España, 1951. 63 p.

"D. José Gascón y Marín. Nota necrológica"

En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 38 (1962), p. 211-220

"Estructuras agrosociales de la gran propiedad rústica"

En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 42 (1966), p. 109-124

"Divagaciones sobre el concepto y alcance de lo social"

En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 44-45 (1968), p. 95-104

Así mismo, contestó a los discursos de ingreso de los siguientes académicos en nombre de la corporación: José Rogerio-Sánchez García (*Lo sustantivo y lo adjetivo en la formación cultural de la juventud*, 1941) y Carmelo Viñas y Mey (*El pensamiento filosófico alemán y los orígenes de la sociología*, 1957).

Otras publicaciones:

Mis primeros ensayos (Madrid, 1895); La segunda expedición francesa contra el rey negro Behanzin (Madrid, 1897); La Ley [Discurso leído al recibir la investidura de Doctor en Derecho el día 9 de Marzo de 1898] (Madrid, 1898); Crédito agrícola [Memoria premiada con Real Academia de Ciencias Morales y Políticas] (Madrid, 1903); Yo y mi suegra (Madrid, 1903); Las cuatro de la mañana (Madrid, 1903); Colonización y repoblación interior [Memoria presentada por el Gobierno de S.M. a las Cortes] (Madrid, 1909); De todo un poco: agricultura, derecho, historia, literatura (Madrid, 1909); Historia jurídica del cultivo y de la industria ganadera en España (Madrid, 1911-1918. 2 vol.); Policía rural en España (Madrid, 1916-1928. 2 vol.) Política agraria (Madrid, 1916); Bocetos de novela (Madrid, 1917); Clérigos y damas (Madrid, 1918); Los Usatges de Barcelona (Madrid, 1918); Cesión de terrenos del Estado y del municipio a los sindicatos obreros agrícolas (Madrid, 1919); De la enseñanza primaria en los presupuestos (Madrid, 1920); Escarceos y brochazos (Madrid, 1922); El amor al libro (Madrid, 1927); Nacimiento del derecho de asilo [Discurso leído en el acto de su recepción en la Real Academia de la Historia] (Madrid, 1928); El estatuto del obrero indíge-

na en la colonización española (Madrid, 1930); ¿El primer molino de rodillo fue invento de Juanelo Turriano? (Madrid, 1931); Ordenanzas de la Comunidad y tierra de Segovia en 1514 (Madrid, 1932); Un valle montaños en el siglo XVI: Cabuémiga (Santander, 1932); Enseñanza primordialmente agraria en las escuelas primarias rurales (Madrid, 1939); XXVI aniversario de la muerte de Menéndez y Pelayo (Madrid, 1942); Santillana del Mar, Monumento Histórico-Artístico nacional (Madrid, 1943); Dilectus sit semper Beatissimus Pater noster Pius XII (Madrid, 1943); Legislación divina y eclesiástica acerca del descanso dominical (Madrid, 1944); Incunables, humanismo y humanistas (Madrid, 1945); Divagaciones sobre motivos cervantinos (Santander, 1947); Enterramientos y cementerios (Madrid, 1947); Centenario de la Conquista de Sevilla por el Rey Don Fernando III El Santo (Madrid, 1948); El latifundio y su formación en la España medieval : referencias, digresiones y meditaciones (Madrid, 1949); Condición histórico-social del deudor (Madrid, 1952); Rafael de Floranes (Antología de escritores y artistas montañeses (Santander, 1955); Los escritores montañeses del siglo XVIII (Santander, 1955); La noticia de la muerte de Menéndez y Pelayo en las Cortes y en la Prensa nacional (Santander, 1956); Familia en crisis y hogar frío (Madrid, 1956); Comentarios sobre las Comunidades y Germanías (Madrid, 1959); Derivaciones del combate naval de Rande (Madrid, 1961); Charla con motivo de unos testamentos medievales (Madrid, 1962); VII Centenario de las Partidas del Rey Sabio (Madrid, 1963); La batalla de Alcolea (Madrid, 1964); Bárbara de Blomberg (1966); Algunos aspectos de la pretérita vida jurídico social en el valle del Ebro (Santander).

Bibliografía:

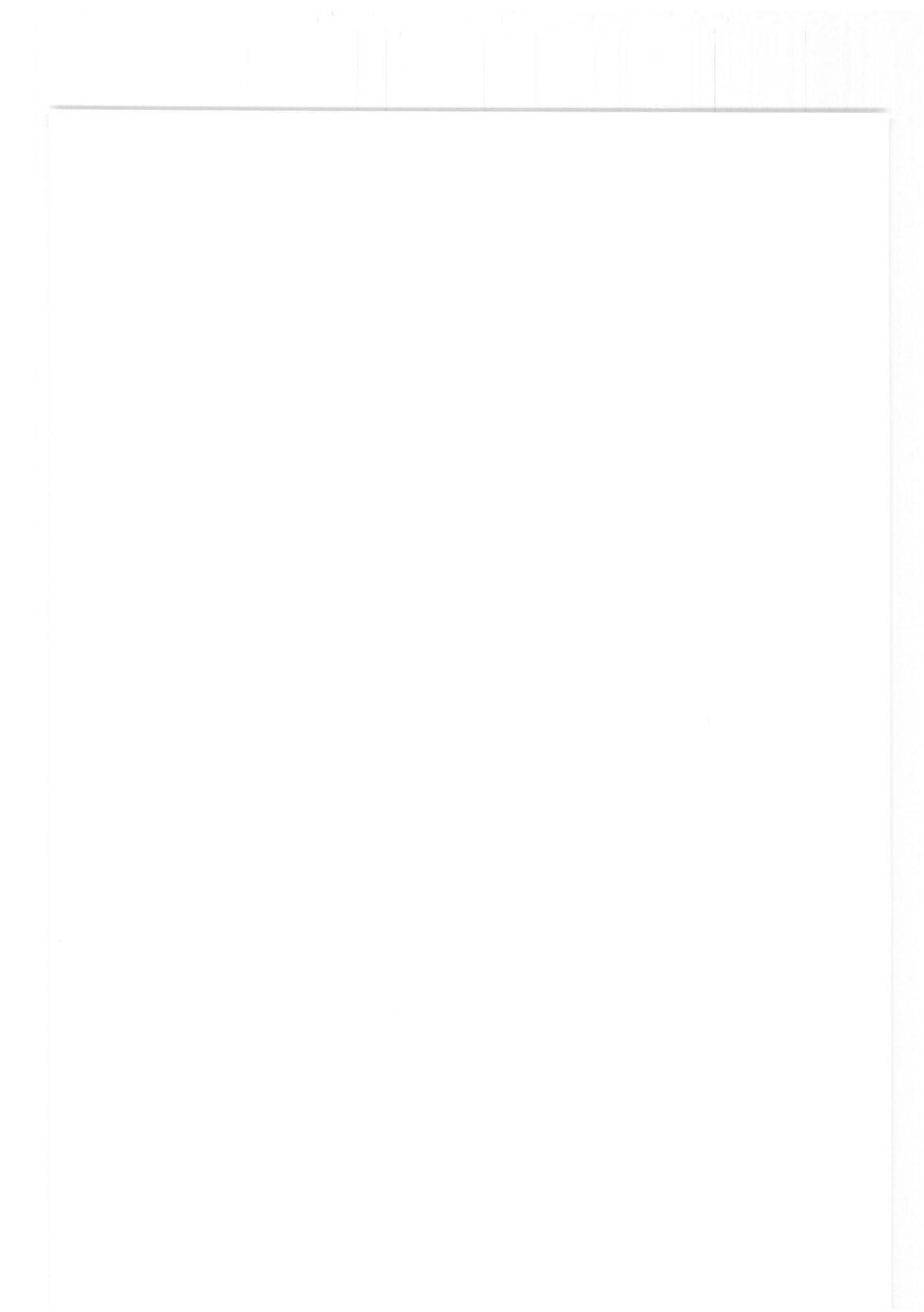
DIEGO GARCÍA, E. de: 1857-2007. *La Real Academia de Ciencias Morales y pulíticas: Cultura y política en la España contemporánea*. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. 2009. 887 p.

MORENO DE HERRERA, F.: "Semblanza de D. Luis Redonet y López-Dóriga". En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 49 (1973), p. 219-234.

PABÓN, J.: "Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, 1875-1972". En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. CLXIX, cuad. 1º (enero-abril 1972), p. 7-15.

RAMÍREZ, J. M.: *Académicos numerarios del Instituto de España (1938-2004)*. Madrid: Instituto de España, 2005. 583 p.

YANGUAS MESSÍA, J. M': "Homenaje a dos académicos: D. Luis Redonet y D. Juan Zaragüeta". En *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 48 (1971-1972). p. 9-14.



D. LUIS REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA EN LOS ARCHIVOS DEL CEM

FRANCISCO GUTIÉRREZ DÍAZ

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

a) En el Archivo General del Centro

Por el mes de Junio del pasado año 2009, y coincidiendo con la celebración del 75 aniversario del Centro de Estudios Montañeses, la responsable de su Biblioteca, Carmen Pérez Martínez, y quien firma este trabajo iniciamos la tan ardua como necesaria tarea de organizar de forma adecuada la voluminosa, dispersa y en no pocos casos maltrecha documentación (memorias, canas, facturas, informes, dictámenes, etc.) que el propio devenir histórico de la institución ha ido generando. Tras cientos de horas de trabajo intenso, aproximadamente 20.000 documentos están ya clasificados y ordenados en el momento presente, lo que permitirá en adelante a los investigadores de la casa poder utilizarlos para estudios de muy diversa índole.

Además, es nuestra intención ir transcribiendo, de cara a su publicación en Altamira, la parte más interesante del fondo, el cual cuenta con un repertorio epistolar que incluye nombres verdaderamente egregios de la literatura, la arqueología, la investigación histórica, artística y etnográfica, etc., preferentemente nacionales, pero también extranjeros, tanto europeos como iberoamericanos.

Y hemos querido iniciar esta labor dando a conocer los papeles relativos al ilustre académico santanderino D. Luis Redonet y López-Dóriga, constante colaborador y benefactor incansable del Centro de Estudios Montañeses, que le hizo su Presidente de Honor y promovió la concesión para él del título de "Hijo Predilecto" por parte del Ayuntamiento de la ciudad.

Lamentablemente, muchas de las cartas que remitiera a la entidad han desa-

parecido, así como otras que le dirigió a vuelta de correo su gran amigo D. Tomás Maza Solano. Lo mismo ocurre con informes relativos a su persona emitidos por éste en su calidad de Secretario de la institución. La penosa e irreparable pérdida se hace notar de forma muy especial en el período 1963-69, época en la que la comunicación entre Redonet y el Centro fue muy intensa pero de la que, en general, ha llegado hasta nosotros poca correspondencia como consecuencia de unas severas filtraciones de agua, o más bien auténticas inundaciones, que padeció la que era sede de la entidad después de que ésta quedara desalojada de sus instalaciones originales en el hoy extinto Palacio de la Diputación de Puerto Chico. y que afectaron en especial a la documentación relativa a dicho lapso de tiempo.

Aún así, lo conservado -amén de aportar diversos datos interesantes sobre muchos temas- revela a las claras la singular personalidad, al mismo tiempo erudita, sumamente activa y laboriosa, generosa en extremo, afectuosa y hasta bromista, de D. Luis Redonet, así como su acendrado amor a la Cultura en general, a la Historia en particular y, de modo singular, a Cantabria y al Centro de Estudios Montañeses (1).

* * *

(Carta de D. Luis Redonet a D. Miguel Quijano, Presidente de la Diputación Provincial de Santander. Mecanografiada).

"12 de marzo de 1940.11 Sr. D. Miguel Quijano // Santander

Mi querido amigo: usando, no sé si abusando, de tu bondadoso ofrecimiento. a ti acudo con la súplica de que veas, claro está que a mi costa, si puedo recuperar los siguientes libros montañeses que me fueron robados.

Amigos del Sardinero – Santander Año 1918. Año VI de su publicación.

Amigos del Sardinero – Santander Año 1922. Año VII de su publicación.

Campo Echeverría (Antonio) *La igualdad ante la desgracia*. Ensayo dramático. Santander Imp. de Sotero Ruiz. 1898.

Campo Echeverría (Antonio) *La Recompensa* (Novela) Santander. Imp. La Montaña 1906.

López Argüello (Alberto) *Mi Granero* (Poesías) Santander. 1926. Aldus S. A.

Pérez del Camino (Fernando) *El Cabo Pérez. (Memorias de un melitar...de tropa)* Barcelona. A. López. 1896.

Rodríguez de Bedia (Ev.) *El Sr. Benito*. Vol. 26 de la 'Biblioteca Patria'. Ils. de Luis Palao. Madrid.



La Voz de Cantabria. 'Turismo en la Montaña'. Extraordinario a... (Grabados). En folio, 56 páginas.

También me faltan tres volúmenes de Enrique Menéndez Pelayo, de la 'Biblioteca Patria'. El primero: *La Golondrina*. Madrid 1904. El 11: *Cuentos y Trazos* (3ª edición) Madrid. El 47: *El Idilio de Robleda*. (2ª edición) Madrid.

Mucho te agradeceré cuanto hagas en la búsqueda de esas publicaciones. Por lo que respecta a los dos folletitos de Campo Echeverría, puede actuar el amigo Maza que conoce a la viuda del autor.

Te abraza tu amigo que te quiere

Luis Redonet" (2).

(Carta de D. Miguel Quijano a D. Tomás Maza Solano en relación con D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Nota para entregar a Dn. Tomás Maza Solano.

Adjunto le remito una carta que me dirige (*sic*) Dn. Luis Redonet, para ver si logramos encontrar algunos de los libros que le fueron robados.

No se trata de encontrarlos en Recuperación, puesto que el robo se efectuó en su Biblioteca de Chamartín de la Rosa (Madrid).

Seguramente V. podrá orientarme sobre esta cuestión y así le agradeceré que lo haga.

También le agradeceré me informe, para contestar a una pregunta que me hace un amigo, sobre si existen en esta Diputación algunos padrones correspondientes al Ayuntamiento de Val de San Vicente, de los siglos XVIII y XIX.

Como supongo que no habrá nada sobre esto en el Archivo, ¿a quién cree V. que podré dirigirme para resolver esta cuestión?

M. Q.

(Al margen. escrito a mano por Maza):

Contestado el 30 de marzo de 1940 con la adjunta información".

(Curta de D. Tomás Maza Solano a D. Miguel Quijano. Copia manuscrita).

"(Es copia de lo contestado)

Con relación a los padrones de distinción de estados del Ayuntamiento de Val de San Vicente, correspondientes a los siglos XVIII y XIX, he de manifestarle que

no existen en el Archivo de la Excma. Diputación Provincial, así como tampoco en la Biblioteca Municipal de Santander, donde se guardan los de algunos otros pueblos.

Acaso alguno de los sacerdotes de las parroquias de los pueblos que forman ese Ayuntamiento podría informar acerca del lugar en donde pueden hallarse tales padrones actualmente.

En cuanto a los del siglo XVIII, principalmente del año 1752, pueden, de algún modo, ser suplidos por los libros del Catastro de Ensenada que conserva la Diputación Provincial depositados en la Biblioteca Municipal de esta ciudad, donde se hallan los correspondientes a los siguientes pueblos de dicho Ayuntamiento: Abaniillas, Helgueras, Luey, Molleda, Muñorrodero, Pechón, Pesués, Portillo, Prellezo, Prío, San Pedro de las Baheras y Serdio.

De la relación de libros robados a D. Luis Redonet, remitida para ver si se pueden recuperar, he de manifestarle que, aunque veo muy difícil lograrlo por ser libros de cierta rareza, haré lo posible por ver si consigo encontrar algunos acudiendo a los autores o a sus familias.

Del resultado de esta búsqueda tendré el gusto de responder a V.

Santander 30 de marzo de 1940

T. M. S.

Sr. D. Miguel Quijano, Presidente de la Excma. Diputación Provincial" (3).

(Carta de D. Marcial Solana y González-Camino a D. Tomás Maza Solano, en relación con D. Luis Redonet, Manuscrito).

"Sr. D. Tomás Maza Solano.

Mi buen amigo:

Don Luis Redonet me encarga le entregue a V. el ejemplar adjunto del folleto Enterramientos y cementerios (4), recientemente publicado por el Sr. Redonet.

A la vez que, con mucho gusto por cierto, cumplo este encargo, le remito asimismo dos ejemplares de mis Estudios sobre el Concilio de Trento en su Cuarto Centenario (5), uno para V. y otro para el Centro de Estudios Montañeses, lamentando no poder ofrecerles cosa de más valor.

De V. siempre afmo. amigo

Marcial Solana"

(Carta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 26 – Novbre – 1947

Excmo. Sr. D. Luis Redonet // Madrid

Ilustre paisano y amigo:

Contesto a la última carta de usted y siento mucho el comunicarle que no he podido encontrar Dos *memorias* del montañés Lasaga y Larreta, referentes a las costumbres antiguas en nuestra provincia (6).

Nuestro común amigo Maza Solano me dijo días pasados que le interesaba a usted la *Memoria referente a los robles en la provincia de Santander y su aplicación a la Marina* (7).

Esta obra, que lleva un magnífico atlas con numerosas láminas en color, era muy fácil de adquirir antes de 1936 y yo tenía un ejemplar que regalé, el año pasado, a don José María de Albareda, Secretario del Consejo de Investigaciones.

La citada obra última hace referencia a cubicaciones y enfermedades de los robles y de las hayas: pero no dice nada de interés en lo referente a la construcción naval, aspecto que supongo será para usted importante.

Hace años, después de la Liberación, di una conferencia por Radio Santander sobre los montes de Cantabria y, en mi citado trabajo, recogí interesantes datos de la Memoria de don Matías Lamadrid (8) y de la estadística formada por Ibáñez de Corvera (9), en el año 1832, haciendo un inventario de las maderas aprovechables para la construcción naval. Si le interesan dichos datos, los tengo, desde luego, a disposición de usted.

Aprovechando la ocasión, me repito de usted afectísimo amigo y servidor
q. e. s. m.

Fernando Barreda".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito).

"a D. Tomás Maza Solano.

Mi qdo. amigo: última molestia. ¿Sabe usted y quiere decirme si hay en San Vicente de la Barquera alguna calle que lleve el nombre de Bonifaz? Supongo que no; pero a Segura llevan preso. Y el favor será completo si puede usted acompañarme un recorte de membrete del Ayunt^o de dicha villa o un diseño de su blasón o escudo de armas, o decirme en qué consiste. Tengo tan desordenado ¡todavía! mi archivo, sustraído íntegramente por los rojos y malamente devuelto a mi casa, que

no me atrevo a lanzarme en busca de cartas y oficios de San Vicente en que podría ver lo del escudete. Le agradeceré la premura. Antes de que me escribiera Barreda, en carta que recibí ayer, recordé el nombre del autor de que le hablaba a usted: Bona y García, y el título exacto de su obra. ¡Ah! Otra cosa. Supongo que el *Memorial de algunas antigüedades de la Villa de Santander* de Juan de Castañeda no se habrá impreso nunca ni en todo ni en parte. ¿Es así? Perdón y perdón, y un abrazo de su amigo y compañero que le quiere,

Luis Redonet

Chamartín 30.XI.1947”.

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

”Santander, 11, diciembre, 1947 // Excmo. Sr. D. Luis Redonet // Madrid

Mi admirado y querido don Luis:

Tan pronto como recibí su B.L.M. del día 30 del pasado mes, escribí al Alcalde de San Vicente de la Barquera rogándole me indicara si en aquella Villa existía alguna calle con el nombre de Bonifaz. Todavía no he recibido contestación, a pesar del tiempo transcurrido, y no quiero retardar más la contestación que usted me pedía con urgencia; por eso le escribo sin poder concretar este dato.

Por mi parte quiero indicarle, por si le interesa utilizar este dato, que en el primer ferrocarril de esta provincia, de Alar a Santander, las locomotoras correspondientes a la tercera sección (de Los Corrales a Santander) se llamaban de este modo: *Bonifaz, Blasco de Garay, Velasco, Cantabria, Alfonso y Princesa*. Como usted ve, el primer nombre, el de Bonifaz, y en las máquinas o locomotoras de esa sección de Los Corrales a Santander.

El *Memorial* de Juan de Castañeda no se ha publicado ni en todo ni en parte, aunque sí se ha anunciado vanas veces su publicación: primero, por la Sociedad de Bibliófilos Cántabros, en la que tan importante parte tomó don Marcelino Menéndez y Pelayo, y luego por el Centro de Estudios Montañeses, que tiene esta obra entre las primeras que saldrán en letras de molde, pero que todavía no ha entrado en prensa por dificultades de la Imprenta (10).

El sello viejo del Concejo de San Vicente de la Barquera tiene un castillo por un lado y una nave por el otro. Esta nave es la misma que figura en el membrete de esta carta.

Con relación al sello que actualmente usa el Ayuntamiento de San Vicente, tampoco puedo contestarle, pues espero que el Alcalde conteste a mi carta.

Como no quiero dilatar por más tiempo la contestación, le escribo esta carta, prometiéndole enviarle más datos tan pronto como logre la contestación solicitada.

Le saluda con el mayor afecto su afectísimo admirador y amigo,

Tomás Maza Solano".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"Al Excelentísimo señor don Luis Redonet y López-Dóriga y tiene el gusto de remitirle el adjunto oficio del Alcalde de San Vicente de la Barquera, en contestación a su pregunta sobre el nombre de Bonifaz en esa villa. Aunque tarde, llegó. Como el sello que lleva el oficio nada nos dice de la antigua nave, me ha parecido oportuno remitirle el citado oficio original, para que usted compruebe.

El libro sobre el escudo que le remití, es regalo para su biblioteca. pues se trata de una edición hecha por el Ayuntamiento y no repartida más que en un pequeño número de ejemplares.

Tomás Maza Solano

19 de diciembre de 1947"

(Oficio de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"El Centro de Estudios Montañeses, en su última reunión, celebrada el pasado día 31 de enero, acordó dirigir a V.E. la más efusiva y cordial felicitación por el magnífico discurso pronunciado por V.E., en sesión del Instituto de España, para conmemorar el VII centenario de la Reconquista de Sevilla (11).

Hónrase este Centro de Estudios Montañeses con que haya sido V.E. el designado para llevar la voz de la Real Academia de la Historia en la conmemoración de un hecho histórico donde tanta parte tuvieron los montañeses.

Al transmitir a V.E. el precitado acuerdo de la Junta de Trabajo de este Centro de Estudios Montañeses, es para mí muy grato expresarle mi sincera felicitación personal.

Dios guarde a V.E. muchos años y llene de gloria los destinos de España

Santander, 4 de febrero de 1948

EL SECRETARIO DEL CENTRO

Tomás Maza Solano

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga.- MADRID".

(*Carta de D. Luis Redoner a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada*).

"Sr. Secretario del // Centro de Estudios Montañeses // Santander

He sido honrado con el acuerdo de felicitación de ese Centro, que me transmite usted por su oficio del día 4 de los corrientes. Aseguro a todos mis queridos consocios que ninguno de los muchos plácemes, alguno de ellos verdaderamente abrumador, que hasta la fecha se me han tributado, me llega tan al alma como ese testimonio de amistoso compañerismo de ustedes, ni en tanto grado colma mi satisfacción y premia mi modesto esfuerzo. Fue mi discurso, escrito con verdadero entusiasmo, tan santanderino como sevillano, y me precio de que además de los datos, bien apropiados y aprovechados, que algunos de ustedes me facilitaron, algo nuevo e interesante acerté a decir ante todas las Reales Academias reunidas. Aunque soy académico de la Historia y actué en solemnidad celebrada, en orden de rotación, por el Instituto de España en la sala de actos de dicha Academia, fue la de Ciencias Morales y Políticas la que, por unánime encargo suyo, representé en tan señalada solemnidad.

Ha de imprimirse mi discurso, y tan pronto como llegue a mis manos algún ejemplar, tendré el gusto y el honor de dedicarle a ese mi queridísimo Centro de Estudios Montañeses.

Ruego a usted, Sr. Secretario, que en la primera junta que ustedes celebren, manifieste mi profundo agradecimiento a todos mis paisanos y compañeros (12), y doy a usted también las gracias muy expresivas por su bondadosa personal felicitación.

Chamartín de la Rosa a 9 de febrero de 1948

Luis Redonet".

(*Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Agustín Pérez de Regules. Mecanografiada*).

"10 de febrero de 1948

Muy Sr. mío: ayer, día 9, recibí su postal del 5 sin haber recibido todavía el número de *Altamira* que usted decía se me había enviado unos días antes. Hoy 10 recibo el número de dicha revista y pasado mañana, día 12, D. m., remitiré a usted las 25 pesetas por giro postal

Aprovecha esta ocasión para saludar a usted muy atentamente,
Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada*).

"27 de abril de 1949 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi distinguido amigo: estoy en la tarea de liquidar las existencias sobrantes de mi vieja obra *Policía Rural en España* (13), en cuyo volumen primero, como usted sabe, consagro el más extenso y cordial de los capítulos a la ordenación municipal, en punto al campo, de toda la provincia de Santander. Todos los cronistas de las demás provincias contenidas en dicho volumen (Echegaray (14), Huidobro (15), etc) se han interesado en el asunto, algunos personajes, como el Marqués de Aledo (16), han adquirido buen número de ejemplares, y los respectivos presidentes de las Diputaciones Provinciales adquieren asimismo ejemplares para su distribución por su provincia y sus respectivas bibliotecas. ¿Qué puedo yo esperar de la Diputación Provincial de Santander? No sé si valdrá de algo, aparte del contenido de mi estudio, el hecho de que soy un autor montañés, muy modesto e insignificante pero que viene consagrando su vida entera al estudio y al servicio de la provincia en que nació.

En espera de sus noticias, queda como siempre suyo buen amigo q. e. s. m
Luis Redonet".

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada*).

"Santander, 11 de mayo de 1949

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Mi admirado y queridísimo don Luis:

Recibí hace días su carta del 27 del pasado y, después de hacer algunas gestiones sobre el tema que en ella me indica con relación a la obra tan interesante de usted *Policía rural en España*, me decido a contestarle indicándole lo que sobre el caso hay hasta el momento.

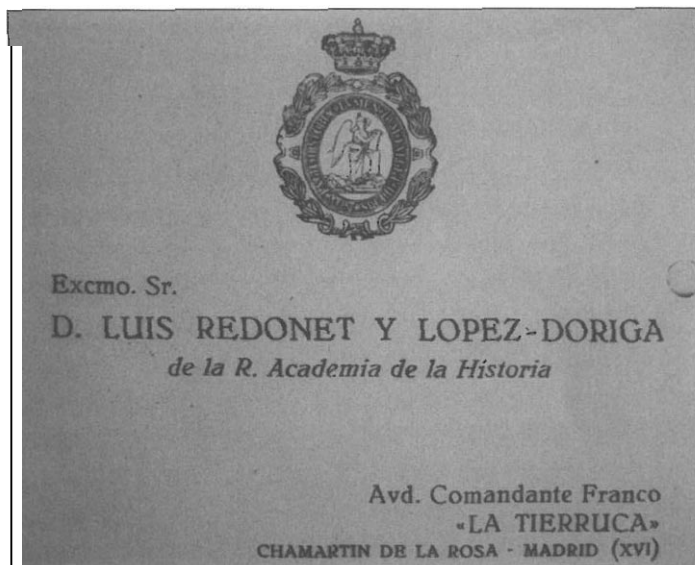
No será difícil que la Diputación adquiera ejemplares, pero para ello es preciso que este Centro de Estudios Montañeses haga una propuesta señalando el precio actual del ejemplar para poder de ese modo consignar las cantidades precisas, según el número de ejemplares.

Así que espero me indique usted el precio en venta de cada ejemplar de los volúmenes publicados para adquirir lo que al fin se acuerde.

Ahora tenemos como Diputado provincial al bueno y bondadosísimo amigo Fernando Barreda, que procurará hacer algo en este asunto, pues ya he hablado con él.

En espera de estos datos, queda, como siempre, suyo afectísimo amigo y admirador

q.s.m.e.



Tomás Maza Solano"

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada)

"14 de mayo de 1949 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: recibo su grata carta del día 11, que agradezco muy sinceramente. Para la instancia que ha de redactar el 'Centro de Estudios Montañeses', al cual me honro en pertenecer, creo que tengan ustedes, por sus simples recuerdos, elementos más que necesarios que alegar en justificación de lo que pidan; si algún dato necesitan, tenga usted la bondad de preguntármelo. En cuanto al precio actual de cada uno de los dos volúmenes de mi *Policía Rural*, le diré que el Sr. Marqués de Aledo, que fue el primero que por su particular cuenta y sin perjuicio de lo que haga la Diputación de Oviedo, adquirió 20 ejemplares, me abonó desde luego 20 pesetas por cada volumen; habrá, pues, que respetar este precio que no me parece exagerado, ni mucho menos, dado el volumen de mis libros.

Le reitera las gracias por cuanto haga para la liquidación total de éstos, su buen amigo q. e. s. m.

Luis Redonet".

Francisco Gutiérrez Díaz

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 22 de junio de 1949 // Excmo. Sr. D. Luis Redonet // Madrid

Mi admirado y querido don Luis:

Hace bastantes días que presenté, en nombre del Centro de Estudios Montañeses, a la Excma. Diputación Provincial una propuesta para la adquisición de algunos ejemplares de su obra *Policía rural*, con el fin de distribuir entre las bibliotecas creadas por la Diputación en la provincia y en algunos ayuntamientos de la misma.

Esa propuesta pasó a informe de la sección de Educación. Cultura y Deporte de la Diputación y, según comunicación que hoy recibo, la citada sección acordó proponer la adquisición de QUINCE EJEMPLARES.

El criterio del Centro de Estudios Montañeses era el haber propuesto la adquisición de VEINTE ejemplares como mínimo, pero en la citada sección de Educación y Cultura prosperó el criterio de adquirir QUINCE ejemplares, no obstante la fervorosa defensa y preocupación de aumentar el número de nuestro querido amigo y Presidente del Centro, que a la vez es Diputado provincial y pertenece a esa Comisión, don Fernando Barreda.

Siempre en estos temas andan metidos los números y los presupuestos y, al parecer, el de la Diputación pasa, en estos momentos, por obligadas estrecheces que se reflejan, como es natural, en estos acuerdos.

Así que puede usted remitir a nombre del Centro de Estudios Montañeses, a esta Diputación Provincial, los quince ejemplares de *Policia rural*, y acompañando una factura para tramitar nosotros el pago de esos ejemplares que, según la nota que usted me dio, asciende a 600.- pesetas (17).

En espera de sus noticias y de verle nuevamente por esta 'Tierruca' en plan de veraneo, le saluda atenta y afectuosamente

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"8 de julio de 1949 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: desde Madrid me reexpiden su grata carta del día 22 de junio (la he recibido ayer), y me apresuro a contestar a usted para darle las gracias por su amabilidad y por la grata noticia que me comunica de haber acordado esa Diputación Provincial de Santander adquirir quince ejemplares de cada uno de los

dos tomos de mi *Policía Rural en España* que, al precio de 20 pesetas, hacen, en efecto, la suma total de 600. Dé usted también las gracias en mi nombre a Fernando Barreda. Quince ejemplares ha decidido también adquirir la Diputación de Guipúzcoa. Y la de Oviedo, sospecho que por creer que se mantiene el precio antiguo, me comunica, por conducto del Marqués de Aledo, que piensa adquirir de 80 a 100 ejemplares del volumen primero. Todas las demás Diputaciones también me manifiestan sus mejores deseos y están pendientes del respectivo informe de su Comisión de Cultura. Escribo a Chamartín para que envíen a ese Centro de Estudios Montañeses los 15 ejemplares pedidos, y cuando ustedes los tengan en su poder ya les remitiré la correspondiente factura.

El primer día que vaya a Santander tendré el gusto de dejar un ejemplar para usted y otro para Barreda de mi último folleto: 'El Derecho de las Cucharas', que interesa mucho a Santander por cuanto hablo extensamente del Valle de Mena y de Castro Urdiales (18). Quise leer tal trabajo el verano pasado en la tribuna del Ateneo de Santander y al efecto se la pedí a Barreda, pero sin duda éste no recibió mi carta.

Saludos para todos, y con las gracias de nuevo, queda suyo buen amigo,
Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet al Centro de Estudios Montañeses. Mecnografiada).

"18-1-1950 // Centro de Estudios Montañeses

Muy Sres. míos: hace bastantes días recibí las separatas de *Altamira* referentes a trabajos de los Sres. Barreda y Solana (19). Como, a pesar del tiempo transcurrido, no ha llegado a mi poder el número correspondiente de *Altamira*, me permito indicárselo por si la falta es debida a un olvido.

Suyo atento s. s. q. e. s. m.

Luis Redonet.

(Al pie, manuscrito por D. Agustín Pérez de Regules): Se le remite *Altamira* en 24-enero-50".

(Carta de D. Luis Redonet al P. Jesús Carballo. Mecnografiada).

"4-6-1950 // Sr. D. Jesús Carballo // Santander

Mi querido amigo: supongo en poder de usted mi carta de hace pocos días, de la que habrá de dar cuenta en la primera junta que celebre la Comisión de

Monumentos, y hoy, según lo prometido, escribo a usted para decirle que en la Academia de la Historia no existe ninguna ficha especial referente al Sr. Sautuola; y claro está que yo nada nuevo podría añadir a lo que usted sabe sobre el gran montañés de quien se trata, pues todas mis noticias arrancan de libros impresos que usted habrá manejado (20).

Hasta pronto, pues ya se acerca el veraneo, queda como siempre de usted afmo. q. b. s. m.

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada).

"26 de noviembre de 1952 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: sé por el P. Carballo que estuvo usted por Madrid y sentí no haberle visto, aunque supongo que ello se deberá a sus muchas ocupaciones y premura de tiempo cuando viene usted por estas tierras. Con mucho gusto hubiera hablado con usted de muchas cosas referentes a la Montaña.

Estas líneas tienen por objeto decirle a usted que, sin perjuicio de una más detenida búsqueda en mi archivo, ahora muy desordenado, echo de menos los años 1948 y 1949 de la revista *Altamira*. Tampoco tengo, y supongo que ello será por no haberse publicado en tales fechas, los años 1936 a 1944. Mucho agradeceré a usted que, sin perjuicio de devolución si encontrase los dos primeros años a que me refiero, me remita esos dos años. Muchas gracias desde luego.

Como sabrá usted por Carballo, recibió y estimó mucho la Academia de la Historia las actas de la Comisión Provincial de Monumentos.

Saludos para todos los amigos y reciba usted un abrazo de su admirador que le quiere,

Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Está rota y desaparecido la mitad superior derecha. Manuscrita).

"Chama (...). Mi querid (...): nas mano (...) hoy mismo (...) encontré all (...) 1949. No h (...) el 1948. Me (...) a decirle lo p (...) raque no me mande dicho año 49.

De nuevo las gracias.

Suyo siempre,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 28 de noviembre de 1952 // Excmo. Sr. D. Luis Redonet
Chamartín de la Rosa // Madrid

Muy admirado y querido don Luis:

Recibo en estos momentos la carta de Ud. en la que señala los números de *Altamira* que faltan en su biblioteca y la tarjeta, a la vez, en que me indica ha encontrado ya los números correspondientes a 1949.

Con relación al año 1948 tengo que decirle que están agotados los ejemplares, pues de ese número se repartieron ejemplares por todas partes y se han solicitado bastantes por contener la crónica de las fiestas del Mar de Castilla, o, mejor dicho, del VII Centenario de la Marina Castellana y de la Conquista de Sevilla. Claro está que procuraremos buscar por todas partes algún ejemplar, y de encontrarlo, con muchísimo gusto se lo remitiré. Los años 1936 a 1944 fueron de silencio obligado para la revista, a causa de las diversas circunstancias de esos años. Por eso, la colección queda reducida a dos tomos antes de 1936 y los ocho que van de 1945 a 1952. El último número de este año de 1952 se halla en prensa y comprende, en rigor, los números 2 y 3 del año, pues hemos publicado, aunque con bastante retraso, solamente el número 1 del repetido año.

Me alegra mucho la noticia que me da de haber recibido y estimado mucho la Academia de la Historia nuestras actas de la Comisión Provincial de Monumentos, que habíamos remitido en los primeros días de octubre, lo cual había echado en olvido Carballo.

Las constantes reuniones en las distintas secciones del Congreso de Archivos y Bibliotecas me impidieron ir a saludarle, como mi deseo era y es siempre. Por otra parte, me pasé alguna tarde libre en el Archivo de Protocolos, en la calle de Alberto Boch, y por tanto sin tiempo para haberle visitado a Ud.

Con muchos saludos de todos estos amigos y admiradores que Ud. tiene en este Centro de Estudios Montañeses, y con recuerdos muy especiales de don Gonzalo Fdez. de Velasco, que está presente en estos momentos, queda como siempre afectísimo, amigo y admirador,

Tomás Maza Solano".

(*Saluda de D. Luis Redonet a D. Agustín Pérez de Regules. Mecanografiado*).

"A su querido amigo Agustín Pérez de Regules, le acusa recibo de *Altamira* y del interesante libro de D. José Díaz de Villegas y de Bustamante que, así como a Maza, le agradece muy de corazón porque, además de estar admirablemente editado, contiene muchas y muy curiosas cosas relativas a la Montaña (21). Ya le he leído por completo.

Muy cariñosos saludos para todos
Chamartín. 27 - 11 - 53".

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 4 de setiembre de 1953

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Maliaño

Mi admirado y querido don Luis:

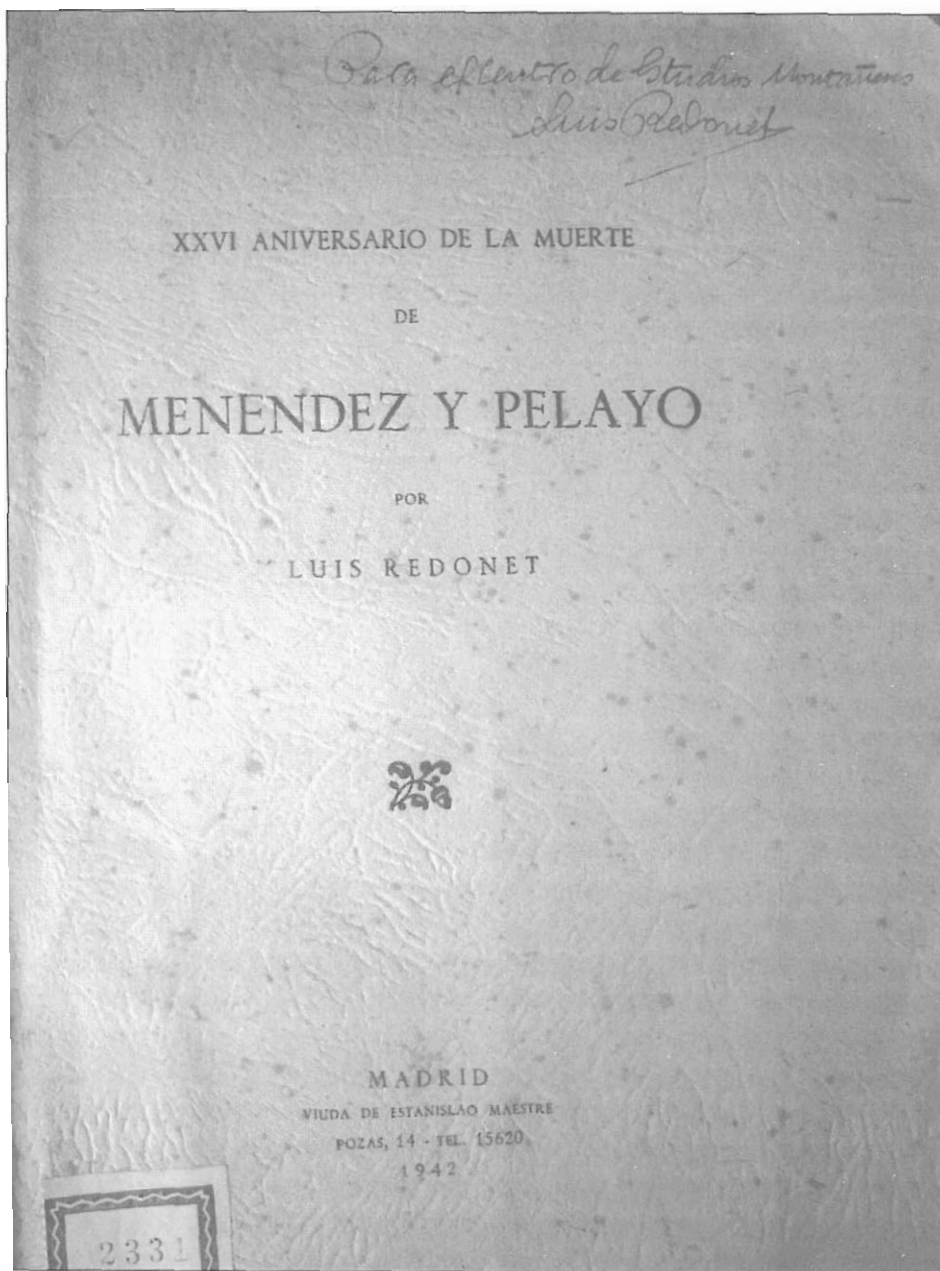
No he echado en olvido el tema de la calle de Floranes (22) y hoy, que tengo algún dato concreto sobre él, quiero comunicárselo.

En sesión Municipal del 18 de mayo de 1910 se presentó por varios concejales una moción pidiendo la apertura de la calle de Floranes y, como consecuencia del acuerdo tomado en esa sesión, se incoó el expediente oportuno que existe en el archivo municipal con la siguiente signatura: Sec. 1, estante 1, leg. 5, nº 16.

En todo este expediente, que he leído, no aparece nada que nos indique quién propuso y cuándo esa denominación de Floranes, y todo él se refiere a la adquisición de terrenos colindantes y subasta de obras para la apertura y condiciones.

El Boletín Oficial del Estado, digo, de la Provincia, correspondiente al lunes 4 de setiembre de 1911, página 6, publicó el anuncio para la subasta de las obras de apertura de la calle de Floranes, pero este nombre es anterior a esta fecha y a la de 18 de mayo de 1910, en la que se comenzó el oportuno expediente.

No he visto en las actas, que he consultado, la razón de este nombre, ni el día en que se propone. Sin embargo, pienso que el hallarse en esos años y en los anteriores próximos como concejales don Eduardo de Huidobro (23) y don Luis de Escalante (24) es el motivo de que figure el nombre de Floranes, primero en un paso público o calleja de lo que se llamaba entonces barrio de Valbuena, y luego, posterior a 1910, al abrirse la calle y arreglarse esa vía, continuó llamándose de Floranes.



En las escrituras de propiedad de los que venden los terrenos colindantes aparece el nombre de sitio y barrio de Valbuena, pero no el de Floranes. He leído entre los papeles de ese expediente citado que la calleja que iba desde Numancia al Alta se llamaba ya en esa época de Antonio de Mendoza, nombre que hoy conserva la calle hecha en esa calleja y en la cual vivo yo ahora y tiene usted una casa en la que se le admira y se le quiere. La limitación de la calle de Floranes se da en esta forma: apertura de la calle de Floranes, continuación de la de Magallanes, entre la plaza de Numancia y el camino de Valbuena.

Creo yo que don Luis de Escalante podrá saber si fue él quien propuso esta denominación o se debe a don Eduardo de Huidobro, ya que ambos eran concejales por esos años; el tener dos calles contiguas como son la de Floranes y la de Antonio de Mendoza nombres ilustres de montañeses, pero no populares en el sentido genérico, me obliga a pensar que esa denominación a las que eran primero callejas o pasos comunales, se debe a estos dos, concejales a la sazón.

Me ha preguntado por este tema nuestro común amigo Simón Cabarga y le he dicho que andaba yo con él entre manos y que le daría el resultado de la investigación.

Si algo más encuentro, se lo enviaré cuanto antes sea posible. Y ya sabe con cuánto interés me ocupo en temas que puedan servirle a usted en sus investigaciones y estudios (25).

Le saluda muy cariñosamente y queda siempre suyo afectísimo.

Tomás Maza Solano".

(Carta del P. Jesús Carballo a D. Tomás Maza Solano, en papel con membrete de D. Luis Redonet. Manuscrita).

"Madrid, 3 • Iº - 1954 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander.

Mi querido Amigo:

Estoy en casa de nuestro amigo D. L. Redonet, y hablando hemos descubierto que todavía no tiene, ni ha visto, el libro de *Sautuola* (26) ni la *Guía de Altamira* (27), es decir, las publicaciones del Patronato.

Así que le ruego que le envíe lo más pronto posible esas publicaciones y un sobre con las postales en color de Altamira, porque quiero, antes de marcharme de Madrid, dedicárselas con mi firma.

Todavía no sé el día que podré regresar a Santander.

Luis Redoner y López-Dóriga en los archivos del CEM

Saludos a Regules y a su yerno (28), y un abrazo de su aff^o amigo
Carvallo".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"Muy atentamente al Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, su distinguido y admirado amigo, y tiene el gusto de anunciarle que por correo aparte, y de acuerdo con la carta de don Jesús Carballo del día 3 de este presente mes, le remitimos un ejemplar del libro de *Sautuola*, otro de la *guía de Altamira* y asimismo de las postales. Reciba usted un cariñoso saludo con otro para don Jesús Carballo, de su siempre buen amigo.

TOMÁS MAZA SOLANO.

Santander 7 de enero de 1954".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"15 de enero de 1954 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: en su día recibí su amable Saluda anunciándome la remisión del encargo que le hizo D. Jesús Carballo, desde esta su casa, el día que me acompañó a comer; y ayer he recibido, en efecto, el correspondiente paquete. Muchas gracias por todo.

Agradeceré a usted que se entere y me diga o haga decir, aunque sea por una simple postal, si el Sr. Jusué (29) ha recibido, con dirección a ese Centro de Estudios Montañeses, porque ignoro su domicilio, dos cartas que le he escrito con diferentes fechas. Y dígame también el domicilio o señas particulares de este compañero del Centro. ¿Y ha regresado ya de la provincia de León el amigo Pereda de la Reguera (30)?

De nuevo las gracias y. con recuerdos para todos los amigos, es, como siempre, de usted amigo y admirador que le quiere.

Luis Redonet".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"Muy atentamente a su distinguido y querido amigo don Luis Redonet y López-Dóriga. y en contestación a su grata carta de 15 de este presente mes, tiene el gusto de manifestarle que, a su debido tiempo, se entregaron al señor Jusué las

dos cartas que usted le dirigió a este Centro, por desconocer las señas de su domicilio particular. Este, el domicilio, es calle de Gándara, nº 6. Santander.

El señor Pereda aún no ha regresado de Castilla, que sepa yo, porque de estar en Santander hubiera ya pasado por este Centro, donde viene casi a diario.

TOMÁS MAZA SOLANO

Santander 19 de enero de 1954".

(*Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"Chamartín, 2 - 2 - 1954

Querido Maza: he leído la nota bibliográfica referente a mi *Toribio Medina* (31) y envío a ustedes gracias por los términos en que usted enaltece mi modesto aunque bien intencionado trabajo. Y a propósito del Centro y de su *Altamira*, que recibo puntualmente, creo que debo estar en descubierto de mi cuota de socio, pues supongo que algo habrá que pagar. Que Regules se entienda conmigo al efecto.

Un abrazo de su amigo y admirador.

L. Redonet".

(*Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecanografiado*).

"Muy atentamente a su distinguido amigo, muy querido, don Luis Redonet, y acusando recibo de su grata postal de 2 del presente mes, tiene mucho gusto en manifestarle que nada debe a este Centro por suscripción a la revista *Altamira*, pues el Centro se honra en poder hacer a usted este obsequio, aunque insignificante.

En cuanto a la recensión de su trabajo sobre *José Toribio Medina*, no hemos hecho en ella sino justicia a su meritísimo trabajo.

Desde este Centro, viendo caer una copiosa nevada, le enviamos un cariñoso abrazo. Regules le saluda muy afectuosamente.

TOMÁS MAZA SOLANO

Santander 4 de febrero de 1954".

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 14 de abril de 1954

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Mi admirado y querido amigo:

Por correo aparte, certificado, le envío con esta fecha dos ejemplares de la

última publicación de este Centro de Estudios Montañeses, intitulada *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los Padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada* (32), obra que es el primer tomo de los tres en que habrán de publicarse (D.v.) la totalidad de los padrones de distinción de estados correspondientes a los pueblos de la hoy provincia de Santander.

De esos dos ejemplares, uno, el dedicado, es para usted; el otro, abusando de su bondad, me atrevo a remitírselo para que haga usted el favor de presentarlo en la Academia, para la Biblioteca de esta Institución.

Mucho me alegraría que le gustase el plan de la obra. Como verá, después de pensarlo mucho, decidí ponerlo por orden alfabético de valles y jurisdicciones, orden que -según explico en las páginas preliminares- considero tiene sus ventajas. En el último tomo se incluirán los índices onomásticos, que no se han puesto en este por no volver a repetir en cada tomo los mismos nombres.

Reciba un saludo muy cordial de su siempre buen amigo y admirador, q. su m. e.,

Tomás Maza Solano".

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 3 de mayo de 1954

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y L. Dóriga // Madrid

Mi admirado y querido don Luis:

He estado en el Congreso Internacional de Prehistoria y Protohistoria, ocupadísimo todos los días, y sin un momento de libertad para poder haber ido a saludarle a usted, como era mi deseo.

Hoy, ya en Santander y terminado el Congreso y las tareas que aquí había, me parece obligado el escribirle contestando a su carta del 23 del pasado, que he recibido a mi regreso a Santander.

Le agradezco muchísimo que sea usted quien presente en la Academia el libro. El sábado último me dijo don Ciriaco Pérez Bustamante que se había presentado por usted esta obra en la Academia y que habían hablado ustedes bien de la Comisión de Monumentos de Santander, lo que no podemos menos de agradecer todos, aunque sepamos bien que esos elogios se deben a la bondad de ustedes y a la buena amistad que tanto nos honra a los Correspondientes de la Academia en esta ciudad de Santander.

Le saludo, pues, desde este Santander tan querido de usted y le agradezco el

haber apadrinado mi libro en la Academia, esperando que se digne indicarme los defectos que en él vea, con el fin de que el tomo II de esa obra pueda ofrecer mayor interés para los investigadores.

Ya sabe que usted es nuestro maestro en todo y por eso su opinión es para mí valiosísima y digna de seguirse a la letra.

Reciba un saludo de todos estos amigos, que siempre le recuerdan con cariño y con admiración. Un abrazo afectuosísimo de su siempre admirador,

Tomás Maza Solano".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Muriedas 10 – VIII – 954

Qdo. Maza: supongo en su poder los ejemplares de convocatoria de concurso de la Ac. de c. m. y p. (33) que le remití por conducto de Paco (34). Distribúyalas usted y que algún montañés (¿por qué no usted mismo?) se anime a concursar. Le agradeceré que uno de los ejemplares vaya a manos de Solana (35) aunque éste sea ya correspondiente. Le supongo a usted ocupado en las tareas de la superpolifacética Universidad I. de M. P. (36) El 17 me iré a Alzola hasta principios de septiembre. Suyo siempre buen amigo.

Luis Redonet"

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 26 de marzo de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y L. Dóriga // Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

Hace unos días recibí la carta de usted, y por haber estado en cama hasta ayer, día 25, que me levanté para ir al Ateneo a dar mi conferencia en el cursillo conmemorativo de la concesión del título de Ciudad a la villa de Santander, no he podido contestar a usted a esa carta. Hoy lo hago pidiéndole disculpe mi tardanza. La obra de Fray Ignacio de Boo y Anero se halla en la colección Pcdraja de la Biblioteca Municipal de esta ciudad. No es la obra completa. Se trata de un extracto de la obra inédita, de la cual habló. en repetidas ocasiones, Assas (37) y a la que también hace referencia don Marcelino (38). Se mezcla el nombre de Boo y Anero con el de don Emeterio Almiñaque, prebendado de la Catedral de Santander, creyéndose que entre ambos escribieron esa obra, de la cual se conserva un extracto en la Biblioteca Municipal, como le digo.

En mi *Bibliografía de Escritores Montañeses*, que tengo inédita como otras tantas cosas, doy bastantes referencias sobre esta obra, pero creo que no le interesan a usted para sus fines. Sin embargo, si usted piensa lo contrario, yo le remitiría una nota más larga sobre este tema.

Fray Ignacio de Boo y Anero nació en Santander el 5 de agosto de 1725, según consta en el libro nº 11 de Bautizados, al folio 170, de la Iglesia del Santísimo Cristo de esta Ciudad.

Fue monje en Santa Catalina de Monte Corbán.

Con relación al manuscrito original de esa obra, puedo decirle que no sé dónde para actualmente. Don Pascasio San Pedro, que era de la Curia eclesiástica, prestó al Abogado señor Agüera ese manuscrito, con el fin de que éste escribiera la historia de Santander, pero estas son las referencias que del original puedo darle. En cuanto a las copias, conozco dos, con el título *Extracto de la obra inédita intitulada Memorias a Santander y expresiones a Cantabria, por Fray Ignacio de Boo Hanero*. Una, la tiene la colección de Pedraja (39), en la Biblioteca Municipal, y la otra figura en el tomo III de los Documentos copiados por Eguarás (40) y que también se guardan en la Biblioteca Municipal (41).

El Simón es apellido de línea paterna y el Cabarga de línea materna. El nombre es JOSÉ SIMÓN CABARGA.

Anoche di mi conferencia a trancas y barrancas, pues la víspera tenía 38 de fiebre que logré apagar a fuerza de medicina y buena voluntad (42).

Quedo, como siempre, a su incondicional disposición y sabe cuánto me agrada poder ser útil en alguna cosa pequeña, ya que para las grandes no sirva.

Le saluda muy cordialmente.

Tomás Maza Solano"

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 29 de marzo de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y L. Dóriga // Chamartín de la Rosa // Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

Escribí a usted, hace unos días, sobre el tema del manuscrito de Boo y Anero y, metido en harina, se me olvidó otro tema que me interesaba a mí y que deseaba me orientase usted para el logro de mis deseos. Estoy preparando, para publicar el Centro de Estudios Montañeses, uno de los tomos que proyectó don Marcelino en

su Sociedad de Bibliófilos Cántabros, para contribuir con él nuestro Centro a las tareas del primer centenario del nacimiento de don Marcelino.

Se trata de publicar los distintos Discursos y Estudios sobre la Cantabria, comenzando por el de Zurita y terminando con Floranes. Me interesa, por esto, sacar una copia íntegra y exacta del original del Estudio hecho por Floranes y que se contiene en el tomo III de los *Documentos de Floranes*, que guarda la Academia de la Historia. El Centro abonará los gastos de copia mecanográfica y cuanto precise para conseguir este estudio de Floranes. ¿Podría usted indicarme cómo he de solicitar esto y de quién para lograrlo rápidamente y sin inconvenientes?

Mucho le agradeceré en nombre propio y en nombre del Centro su contestación, con el fin de hacer lo que proceda.

Tengo ya el original de Zurita (43), de Oihenart (44), de Peralta Bamuevo (45), Flórez (46), Risco (47), etcétera, etc. Me falta únicamente Floranes, y espero que usted me enseñe el camino para lograr copia de ese trabajo, al que aludió don Marcelino en su estudio sobre Floranes.

En Santander se espera con impaciencia el desarrollo del ciclo de conferencias conmemorando el segundo centenario de la concesión del título de Ciudad a la villa de Santander, para tener la satisfacción de poder oírle a usted el día de su intervención, que será magnífica, como todas las suyas, y merecedora de los elogios de todos.

Un saludo muy cordial y queda siempre suyo afectísimo,

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet o D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada).

"29 de marzo de 1955 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: es usted demasiado bueno conmigo y no debiera haberse preocupado en contestar tan pronto mi carta, habiendo estado enfermo y tan terriblemente ocupado con esas conferencias que yo lamento tanto no haber podido escuchar. He recortado el extracto, muy soso por cierto, publicado por *El Diario Montañés* de la referente al bicentenario de la Ciudad. Mi enhorabuena y ansío conocerla íntegramente. Por mi parte, escribo hoy mismo a Barreda diciéndole que no estimo oportuna la fecha del día 15 de mayo por ser domingo y por destartalar mis ocupaciones académicas por la obligada fecha de salida de Madrid; que prefiero el martes día 17.

Ya tenía yo catalogado a D. José Simón Cabarga por el apellido Simón y celebro haber acertado.

Repito las gracias, cuide su salud que tanto me interesa y reciba un abrazo de su buen amigo que le quiere y admira.

Luis Redonet".

(Carta de D. **Luis** Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada)

"3 de abril 1955 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: según lo ofrecido, me ocupé ayer tarde, en la Academia de la Historia, de su deseo de obtener una copia íntegra y exacta del trabajo manuscrito de Floranes sobre *La Cantabria*. Para que usted complete más, le diré que son dos los tomos de la Colección Floranes en los que éste habla de Cantabria.

En el signado B-9, constan los siguientes estudios:

- 'Paralipomenon Cantábrico – al R.mo P. M. Flórez' (folios 2-5 r)

- 'En qué tiempo empezó la inmoderada extensión de la Cantabria hacia el País de las Provincias Vascongadas' (folios 5 r-11 v)

- 'Medida de toda la Costa Setemprional desde el extremo Oriente de Asturias hasta el Pyreneo' (folio 11 v-14 r)

- 'Territorio perteneciente a los Vascones en esta línea' (folios 14-16)

- 'Territorio propio y perteneciente a los Várdulos en la misma línea' (folios 16-17 v)

- 'Establécese que a Flavióbriga no conviene otro sitio más que el de Castro Urdiales o tierra de Sámano' (17 v-28 r).

En el signado B-10, no existe sino un solo trabajo que ocupa la totalidad del tomo de 45 folios, o sea 90 páginas. El título es: - 'Discurso sobre el origen de Derecho de Diezmos, la antigüedad de las Aduanas de Cantabria y libertad del comercio de las tres Provincias Vascongadas'. Y siguen tres Apéndices comprendidos entre los folios 29-45.

Este Discurso, como ve usted, es *extensísimo*, y dudo mucho que la Academia, si es que no está ya publicado en alguna parte, consienta su copia íntegra, pues tiene el criterio, que ahora no juzgo, de reservarse el derecho de la reproducción de los documentos inéditos que obran en su biblioteca y que pueden en su día ser editados por ella. Más como sé, y hasta creo que le he visto, que existe otro ejemplar en la Biblioteca Nacional, procedente de la de Osuna, en ella sí podría obtenerse la copia si es que a usted interesa.

Dígame todo lo que le ocurra sobre el asunto y sabe cuánto le quiere y admira su amigo y compañero.

Luis Redonet".

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 6 de abril de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa – Madrid

Mi distinguido y admirado don Luis:

Recibo en estos momentos la carta que, con fecha 3 de abril, me remite usted hablándome del tema del manuscrito de *Floranes*.

Lo que a mí me interesa es precisamente los folios 2 a 28 del manuscrito o tomo que tiene la signatura B-9 y en el que se incluyen los seis capítulos o partes que usted me señala en esa carta.

Don Marcelino puso o da en el tomo VI de *Crítica Literaria*, el título general de 'Discurso crítico sobre la situación y límites de la antigua Cantabria'. Pienso que será el título que tienen o pudieran tener esos seis capítulos que usted me señala tan amablemente en su carta. Del otro manuscrito B-10: 'Discurso sobre el origen de derecho de Diezmos...', no me interesa para los fines de nuestra publicación. Por eso le agradecería, si se concede la correspondiente autorización, que me copiaran o se hiciera una reproducción en microfilm, si fuera posible, de esos veintiocho folios que usted señala.

Todos los gastos corren a cuenta de nuestro Centro de Estudios Montañeses, que tiene acordada la publicación de esta obra proyectada.

Si no hay dificultad por parte de esa Real Academia en conceder que se saque copia de lo indicado ni en que este Centro pueda publicar el contenido de esos 28 folios del manuscrito B-9, mucho le agradeceremos que usted dé las órdenes para que se nos haga la copia o reproducción en microfilm de todos esos folios, que luego leeríamos y transcribiríamos aquí, pues tenemos aparato lector de copias en microfilm.

Creo que con esto queda concretado mi deseo, aunque no quede en la misma forma señalado nuestro cordial agradecimiento a las molestias que le ocasionamos y a la colaboración que usted tan benévolamente nos presta.

(en los libros VI a IX de su obra) que un sociólogo agrario de la talla de mi inolvidable viejo amigo y orientador, el patriarca don Francisco Rivas Moreno, pudo componer con la simple reproducción de tales libros y bajo el título de "Ganadería, por Columela" el primer volumen de la "Biblioteca Clásica del Ganadero", por él fundada. Y el doctor de la Universidad de París, Esaboureux de la Bonnetière traductor y anotador, entre otras obras latinas relativas a la Agricultura y a la Medicina Veterinaria, de *L'Economie Rurale de Columelle* (Paris, 1772) ha podido recoger en su *Table Alphabétique*, más de una referencia que a España hace Columela, no sólo en los mencionados libros sino en otros consagrados a la agricultura relacionada con los ganados. Acierta, pues, don Vicente Tinajero al decir en el excelente prólogo biográfico que puso a la reimpresión (Madrid, 1879) de la obra de Columela, que hay que considerar ésta respecto de España lo mismo que de Italia; y que no se puede extrañar la historia de España de la romana, en la que estaba comprendida. Extrañemos, no obstante (es decir, desterremos o apartemos), de nuestra patria la ceremonia netamente romana, de fundar y delimitar el terreno de una ciudad, con el auxilio de un buey y una vaca, como persistente demostración de la alianza entre agricultura y ganadería, pues en España no acudió a tal procedimiento. Y con ello vengamos ya al terreno de los hechos, fuera por tanto, de atisbos, sospechas, conjeturas, deducciones y razonamientos de indiscutible fundamento.

No nos meteremos en el examen detallado del Derecho Romano, base de nuestro aprendizaje jurídico en las Universidades y naturalmente obligatorio para los romanos invasores de España; pero tomado de esta fuente legislativa, de documentos de índole privada, de inscripciones, y de las costumbres debidamente contrastadas, he de dejar estatuidos los hechos siguientes, que bastan a la finalidad comprobatoria de mi tesis. Durante la Monarquía, además de haber sido muy honrada la agricultura llegándose a considerarla profesión propia de personas libres, la principal riqueza estuvo en realidad constituida por la ganadería, y la mayor parte de los terrenos se consagraban a la producción de pastos.

Numa recomendaba la ganadería como medio de evitar la pobreza. *Pecunia* se denominaban los bienes muebles de una familia. Todos o casi todos los impuestos se pagaban con bueyes y

Nada menos que Rómulo había ordenado, en Roma, que las mujeres casadas no se ejercitaran en el cultivo de la tierra.

Le saluda en nombre de todos los componentes de este Centro y queda siempre suyo afectísimo amigo y constante admirador,

Tomás Maza Solano".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita. Está rota y desaparecida la mitad superior derecha).

"Cham (...). // Mi qu(...) su carta (...) suro a dec (...) pasado maña (...) como día de fiesta (...) sesión) me ocuparé (...) mente en la Ac. de la (...) lo referente a la copia (...) ranes que a usted interesa. Aunque la Ac. se resiste a dejar obtener copia íntegra de documentos inéditos o ms., yo me las arreglaré para lograr la de Floranes, literalmente como usted desea y exacta, es decir, paleográfica, supongo.

Desde luego, puedo traer el ms. a mi casa. Mande siempre como guste a su mejor amigo,

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada, La posdata, manuscrita).

"30 de abril de 1955 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: concedió la Academia nuestra pedida autorización (como usted verá por el adjunto oficio) para obtener el solicitado microfilm. Hoy mismo me pondré de acuerdo con el Sr. Magallón, fotógrafo de la Biblioteca Nacional, a fin de que le obtenga, cuanto antes, en la propia Academia.

En la sesión de ayer tarde se leyó una carta dirigida al Sr. Director -no recuerdo en este momento por quién, aunque la tuve en mis manos- comunicando lo de la proyectada plantación de los tres pinos de Velarde (!) e invitando a la Academia para que nombrase un representante suyo en la ceremonia. A propuesta mía, lo ha sido usted y me apresuro a comunicárselo para que desde luego actúe como tal, puesto que tengo por seguro que por haber sido tardía la mencionada carta y no haber hoy oficinas en la Academia y ser mañana domingo, el oficio de Secretaría llegará seguramente tarde.

Es usted demasiado bueno al suponer que yo pueda enseñarles muchas cosas en mi próxima conferencia, que tengo ya íntegramente escrita. Pero como estoy seguro de que las gentes se amontonarán y atropellarán para entrar a escucharme en el Ateneo y aun tengo ya avisada a la fuerza pública para que acuda a poner

orden, aconsejo a usted y a todos los demás amigos que, si no les es demasiado molesto, acudan de víspera y pernocten en el local, para no quedarse sin sitio.

Hasta el día 18 pues, y con afectuosos saludos para todos, reciba usted un estrecho abrazo de su amigo. compañero y admirador que le quiere,

Luis Redonet

Pónganse ustedes de acuerdo con la fábrica Cros, que me ha secado a mí una cincuentena de pinos, para que no abraze también esos de nueva plantación" (48).

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada)

"Santander 3 de mayo de 1955

Excmo. Sr. Don Luis Redonet // Chamartín de la Rosa (Madrid)

Mi admirado y muy querido don Luis:

Recibo en estos momentos la carta de usted, con fecha 30 de abril, en la que adjunta la comunicación de haberse concedido por la Real Academia de la Historia autorización para obtener la reproducción en microfilm del manuscrito de Floranes sobre Cantabria.

Mucho, muchísimo le tengo que agradecer a usted por estas gestiones y por el feliz resultado de ellas en nombre del Centro de Estudios Montañeses, tan obligado siempre con usted por tantos motivos.

Llegó esa carta de usted al día siguiente del acto celebrado en Muriedas, pero como el señor Castañeda (49) me puso con fecha 30 un telegrama en el que me rogaba representase yo a la Real Academia en el acto de Muriedas, asistí muy complacido y honrado. Al señor Castañeda, como Secretario de la Real Academia de la Historia, escribo hoy dándole cuenta de haber cumplido la misión que tan amablemente me encomendaron, y a la vez le he remitido un ejemplar de cada uno de los diarios locales y que reseñan el acto celebrado el día 2 de mayo conmemorando tan destacada fiesta nacional, que tantos resplandores de gloria tiene para la Montaña.

Se agradeció públicamente el que la Real Academia de la Historia estuviera representada en los actos conmemorativos organizados en Muriedas, y lo mismo las Autoridades que don Francisco Linares Cagigas expresaron su reconocimiento a la Real Academia por la representación enviada a los mismos (50).

Esperamos con ansia la llegada del día 18 para poder saludarle a usted y oír su doctísima conferencia, de la cual sacaremos, como siempre que usted habla, buena doctrina y científicas enseñanzas.

Le saludo muy afectuosamente y le expreso en nombre de este Centro de

Estudios Montañeses fervorosa gratitud y el mayor reconocimiento por la colaboración eficaz que siempre nos presta.

Suyo afectísimo y admirador,

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"S/c Chamartín // 4 – V – 1955

Querido Tomás: en paquete certificado remito a usted el microfilm hecho por Magallón de los 28 folios del manuscrito de Floranes. El importe de 56 pesetas (no ha sido caro) ya me le abonará ese Centro de Estudios Montañeses cuando vaya yo a Santander para leer mi conferencia. Supongo que recibiría usted a tiempo mi anterior carta, a los efectos de la representación académica en la plantación de los pinos.

Un abrazo de su amigo

Luis Redonet".

(Tarjeta de visita de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita):

"Qdo. Tomás: se me olvidó entregar a usted ese recibo".

(El documento adjunto, con membrete del Laboratorio Fotográfico de la Biblioteca Nacional, expresa en su texto mecanográfico):

"Excmo. Sr. D. Luis Redonet. // Madrid.

Obtención de 28 micros del Ms. B 9 de la Real Academia de la Historia...56.00 Pesetas // Madrid 3 de Mayo de 1955 // Recibí

T. Magallón"

(51).

(Carta de D. Luis Redonet a D. Fernando Barreda. Mecanografiada).

"23-5-55 // Sr. D. Fernando Barreda // Santander

Mi querido Fernando: ante todo, de nuevo mis gracias por todas sus bondades y gentilezas con motivo de mi pasada conferencia. Y puesto que se proponen ustedes imprimirla, según me dijo, le envío a usted las tres adjuntas cuartillas de mi borrador (con la súplica de que no deje de devolvérmelas para que él no quede incompleto) con objeto de que, con arreglo a ellas, modifique usted las que tiene en su poder. Como verá, en la n° 12 añadido el nombre de Solana, suprimiendo en cambio el de Elías, de Ortiz de la Torre; en la n° 25, a causa de lo que añadido en la 26,

queda suprimida una y de la última línea; y en la nº 26 añadido, con llamada al rojo al dorso, todo lo que en éste consta que, inadvertidamente, había dejado de consignar.

También agradeceré a usted, porque no hice el debido cotejo, que vea si hay algún error de máquina en las citas de las obras latinas del P. Rávago.

Sin más por ahora y con afectuosos saludos para todos los amigos, reciba usted un abrazo de su viejo amigo,

Luis Redonet

También verá usted **que** suprimo el las en el título de la Colección de poesías castellanas, en la cuartilla 2 6 .

(Carta de D. Luis Redonet a D. Fernando Barreda. Manuscrita).

"Sic Chamartín // 28 - 5 - 1955

Mi querido amigo: le voy a volver a usted loco con mi dichosa conferencia dictada a la mecanógrafa (mi mujer) (52) y en cuyo borrador voy notando, aparte olvidos, algunos errores de máquina que sospecho hayan pasado a las cuartillas definitivas. Por ejemplo, al hablar de Floranes y con referencia al alegato de Floranes, firmado por Réboles y Zúñiga (53), impreso por D. Tomás de Santander en Valladolid en 1777, dice mi cuartilla y quizá diga también la de usted, que 'dice una carta manuscrita' que fue redactado por el propio Floranes y no es una carta sino una nota. Hay, pues, que sustituir la palabra carta por la de nota. No deje usted de hacerlo.

De nuevo las gracias y es suyo buen amigo y compañero,

Luis Redonet"

(Carta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 2 de junio de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y L. Dóriga // Madrid

Mi querido y admirado amigo:

Llegaron oportunamente sus dos últimas cartas y las cuartillas enviadas para completar la magnífica conferencia que usted pronunció en el Ateneo. La nota última la tendremos en cuenta también al hacer la impresión de su valioso trabajo,

Nada tiene usted que agradecerme, pues ya sabe que tanto yo como nuestro común amigo Maza y demás componentes de este Centro y del Ateneo estamos siempre a su disposición.

Nada más por hoy, y rogándole me ponga a los pies de su señora, quedo de usted afectísimo amigo y paisano, que le quiere,

EL PRESIDENTE
Fernando Barreda".

(Tarjeta postal de D. Luis Redoner a D. Fernando Barreda. Mecnografiada).

"5 DE JUNIO DE 1955 // Sr. D. Fernando Barreda // Santander

Querido amigo: supongo en su poder las cuartillas enniendadas que le envié certificadas y le ruego de nuevo que no deje de devolvérmelas en cuanto haya copiado las modificaciones de las que usted tiene en su poder. También le escribí de nuevo sustituyendo la equivocada palabra de carta por la efectiva de nota. Sigo con interés, aunque desde fuera de la tapia, todos los preparativos que se hacen para el centenario de D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Suyo afmo. Amigo que le quiere,

Luis Redonet".

(Curta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 23 de junio de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa – Madrid

Mi querido don Luis:

Cuando recibí su última carta supongo estaría ya en su poder la que yo le había escrito anteriormente, manifestándole haber hecho las oportunas correcciones que usted indicaba en el original de la conferencia que usted nos dio en el Ateneo.

Le devuelvo ahora, conforme a lo que pide en su última, las tres cuartillas corregidas, enviadas por usted.

Va a salir un número de *Altamira* muy interesante, con tan magníficos originales.

Ya sabe que soy siempre de usted afectísimo amigo, que le abraza,

Fernando Barreda".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"S/c Chamartín // 9 – XI – 1955

Mi qdo. amigo: sospecho que a nadie de los nuestros interesen esos programas, pero en todo caso ahí van. ¿Qué fue de mi conferencia en el Ateneo? ¿Qué hace la Comisión de Monumentos?

Saludos, y un abrazo para usted de su amigo que le quiere,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano o D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 11 de noviembre de 1955

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Mi siempre admirado y muy querido don Luis:

Recibo en estos momentos los programas de Concursos que usted tiene la bondad de enviarnos a este Centro de Estudios y que le agradecemos mucho, pues aunque no vamos a concursar, ellos nos muestran que usted nos recuerda y eso ya es para nosotros un gran honor.

Con relación a la conferencia, tan magnífica, que usted leyó en el Ateneo y que nosotros ahora hemos leído aquí, está ya en la imprenta para publicarse en *Altamira* (54). Hasta ahora van impresas la de don Ciriaco Pérez Bustamante (55), la mía (56) y la de Simón Cabarga (57), y se están componiendo la del Padre Lodos (58) y la de Barreda (59). a las cuales seguirá la de usted, pues se sigue el orden cronológico de lectura.

La Diputación nos obsequiará con una 'separata' de 25 ejemplares de cada conferencia a los respectivos autores. Este es el 'premio' que hemos logrado por publicarlas en la revista del Centro. Con relación a la Comisión de Monumentos, he de decirle que en estos días hemos realizado una visita a la Iglesia del pueblo de Linares, junto a la Hermida, por habernos comunicado que habían aparecido unas pinturas en el muro de dicha Iglesia. Fuimos don Francisco Pajares, don Jerónimo de la Hoz Teja y yo. En efecto, está en el muro del Evangelio y representa la Sagrada Cena. Cada Apóstol lleva sobre la cabeza una cartela con el nombre correspondiente, en letra gótica. Sin duda ofrece interés, pero está la escena bastante deteriorada por haber estado todo ese muro encalado, y al quitar la cal se halló la pintura que, por eso, ha sufrido bastante. Creemos obligado sacar una reproducción fotográfica para comunicarlo oficialmente a las Academias y estamos pendientes de realizar el viaje a dicho lugar.

Recuerdos de todos estos amigos y admiradores que usted tiene en este Centro de Estudios Montañeses, y reciba un saludo muy cordial de su siempre devotísimo admirador,

Tomás Maza Solano".

(Saluda de D. Fernando Barreda, como Presidente del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"Muy atentamente al Excelentísimo señor don Luis Redonet y López-Dóriga, su querido amigo, y al anunciarle el envío de las veinticuatro 'separatas' de su interesantísimo trabajo acerca de 'Los Escritores Montañeses del siglo XVIII' publicado en *Altamira*, tirada aparte con que le obsequia la Excma. Diputación Provincial, se complace en felicitarle muy efusivamente por su brillante colaboración.

FERNANDO BARREDA Y FERRER DE LA VEGA

Santander, 11 de enero de 1956".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. Fernando Barreda y D. Tomás Maza Solano. Manuscrito).

"a sus queridos amigos Fernando Barreda y Tomás Maza. Agradece al primero el anuncio del envío (todavía no recibido) de 24 separatas de la conferencia leída en el Ateneo, y le suplica haga llegar a la Diputación su gratitud por tan delicado obsequio. Al segundo le pide un ejemplar de *Altamira* para conocer las demás conferencias, y aprovechando papel y ocasión le pregunta (¿no se puede presumir de erudito!) qué trabajos conoce (folletos y artículos y libros) sobre el último Marqués de Comillas (D. Claudio). Y para uno y otro, Presidente y Secretario del Centro, un fuerte abrazo de su amigo y admirador,

Redonet

17 - I - 1956".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Sic Chamartín 25 - I - 1956 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: mil y mil gracias por su separata de 'Cuando Santander era una Villa', que he leído de un tirón con extraordinario gusto, subrayando marginalmente algunos pasajes que pienso utilizar para algún engaño muy desagradable que traigo entre manos. Nos ha amargado la existencia el benemérito Juan

March (60). El viernes, D. m., presentaré en la Ac. de la Historia el ejemplar que usted la dedica.

Gracias también por el hermoso número de *Altamira* que honra a todos ustedes. cuantos le han confeccionado. He recibido, en su día, un paquete con unos cuantos ejemplares (12 o 14) de mi 'Escritores montañeses del siglo XVIII', no los 24 de que me hablaba Barreda; pero bien está, y agradecidísimo.

La Sociedad de Menéndez Pelayo quiere (veo la mano de usted, entre otras quizá) que yo la represente en la próxima función del Instituto de España, puesto que no puede hacerlo Luis de Escalante (61). Con verdadera violencia pero honradísimo y agradecidísimo accedo a ello, porque, según digo a Escalante, había pensado abstenerme de participar hasta pasivamente en los actos centenarios. Y usted, que es listo y es bueno, comprenderá por qué.

Y nada más. Con mi gratitud y mi felicitación reciba usted un abrazo. Suyo,
Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita)

"24 marzo 1956 // D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: es usted mi paño de lágrimas. Repasando catálogo y fondo de mi biblioteca, muy descuidados en estos últimos tiempos para atender a las ajenas, noto la falta de las publicaciones a las que se refieren los adjuntos pape-
luchos. Las tres del Centro (rayita azul) me atrevo a pedir las. Las de los cartonci-
tos le agradeceré, para ahorrarme una carta, que se las encargue a la Librería Moderna, con cargo a mi cuenta.

Con los disgustos de la adjudicación del premio March en una y otra Academia, y de otras chinchorrerías y complicaciones y preparación de una confe-
rencia para la Academia de Jurisprudencia, he andado de cabeza, si es que todavía la tengo. Más esta posible falta no me incapacita para sentir y expresar a usted mi gratitud por sus bondades.

Un abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet

P.D. Recibidas las actas de la comisión de Monumentos. Tengo una enormi-
dad de ellas y, pasada la semana santa, reuniré a la Orgamiadore (sic) que presido
y daré cuenta de todas, con muchos problemas que algunas plantean.

2ª P.D. No me pierda los cartoncitos si no se encuentran los libros".

Francisco Gutiérrez Díaz

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 3 de abril de 1956

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López Dóriga. // Madrid

Mi muy querido y admirado don Luis:

Contesto hoy, aunque un poco tarde, a la carta del 24 del pasado, en la que usted me enviaba las notas de los libros que desea para su biblioteca. En paquete aparte le enviamos las del Centro que no están agotadas y que son: *La escultura funeraria* (62), de la que solo queda algún ejemplar en rama; 'El montañesismo de fray Miguel de Santander', de don Luis Camino, incluido en el núm. de la revista *Altamira* donde se publicó (63), pues no tenemos 'separatas', ya que se hicieron muy pocas y pasaron a manos del autor, que las distribuyó todas; *Un héroe dominico montañés* (64), del que tenemos ejemplares.

La de García Lomas está agotada y por ser publicación del Centro con mucho gusto se la hubiéramos remitido (65), lo mismo que el libro de Lama *Animales silvestres útiles...* (66), si hubiéramos tenido algún ejemplar, pero no queda ninguno.

Las obras del Padre Ramón Cué (67), Manuel Llano, José Calderón (68), Simón Cabarga y Fermín Sánchez (69) que usted señala, se encargan a la librería Moderna, como indica en la carta.

Romero Raizábal de la obra titulada *Andanzas de un Cura*, ha publicado dos tomos intitulados *Almas distantes* (70). el cual se vende en la Editorial y Distribuidora LIFESA, de Madrid; el segundo se titula *Como hermanos* (71) y de él tiene algún ejemplar el propio autor. Como no sé si usted posee estas dos obras, que forman parte -aunque son independientes en el asunto novelesco- de una colección de cuatro a las que las ha puesto el título general de *Andanzas de un Cura*, conviene me indique si figuran ya en su biblioteca las dos que ha publicado con los indicados títulos, para en caso de que no tenga la intitulada *Como hermanos* adquirirla aquí. La otra, *Almas distantes*, la encontrará usted mejor en la Distribuidora Lifesa de Madrid.

Le devuelvo los cartoncitos conforme a su deseo, y espero me indique lo que proceda en relación con las novelas de Romero Raizábal.

La librería Moderna, por su parte, le enviará las que pueda hallar de las encargadas por usted y cuya relación le hemos hecho.

Con deseos de verle nuevamente por esta tierruca, ahora que comienza ya el

buen tiempo y se presiente el veraneo, le saluda muy cordialmente y queda siempre suyo admirador y amigo,

Tomás Maza Solano"

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"6 de abril de 1956 Chamartín de la Rosa

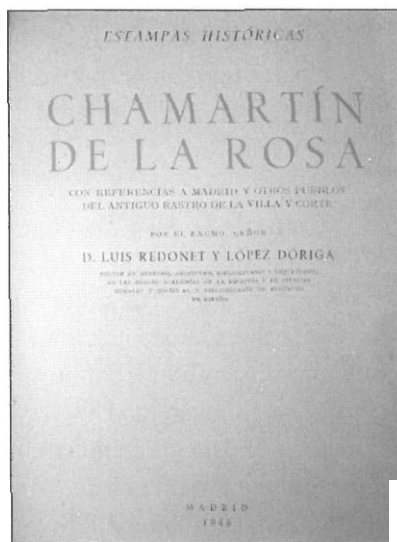
Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: el día 4 recibí su amabilísima carta del día 3 y ayer, día 5, retiré el paquete que usted me envió. Había olvidado por completo -como me parece que lo olvidé también en mi última conferencia en el Ateneo de Santander- que *Altamira* tenía ya publicado 'El montañesismo de fray Miguel de Santander'. Mi distracción llegó también al punto de no recordar, en el momento de escribir a usted, que *La Escultura Funeraria...* constaba en mi biblioteca desde el día en que se publicó. Como además de chiflado, y aunque no respondo del porvenir, continúo por ahora siendo un hombre honrado, meto ya en mi saquito de viaje, para evitar olvidos de última hora, esos dos ejemplares (el de *Altamira* y el de *la Escultura*) para reintegrarlos este verano, D. m., al Archivo del Centro de Estudios Montañeses. Refuercen ustedes la solidez de los plúteos (¡qué palabrejas uso!) para que no se venzan y quiebren con el peso de mi gratitud.

Gratitud que llega al límite por el espléndido donativo de *Un Héroe Dominic Montañés*, del P. Muñoz, que es lo único que faltaba en mi librería.

Veremos lo que me remite la Librería Moderna y encargará lo demás aquí, en Madrid. Por de pronto, ya he pedido a Victoriano Suárez *Almas distantes*, y como no me atrevo a pedir al autor *Como hermanos*, lo encargará en su caso a la Librería Moderna.

Hoy he citado para las 6 de la tarde a la Comisión Mixta Organizadora de las Provinciales de Monumentos, para dar cuenta de un gran montón de Actas y resolver sobre algunos problemas que se nos plantean. Con motivo de esta reunión y con



referencia a las actas de Santander, claro está que he de recordar muy afectuosamente a todos ustedes. Vayan para todos, un saludo y un abrazo.

Y para usted, más apretado que para ninguno, con la amistad, la gratitud y la admiración de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"6 mayo – 56 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza // Santander

Mi muy querido y admirado amigo: fui ayer tarde gratísimamente sorprendido con la llegada del volumen 2º (por duplicado) de *Nobleza, Hidalguía...* (72), uno de cuyos ejemplares supongo que será para la Academia de la Historia. El viernes próximo le presentaré en forma merecida y debida. Y por lo que toca al mío, me llena de ilusión y de agradecimiento y ya está colocado junto a su hermano 1º, luciendo su espléndido lomo, para recreo de mis ojos y envidia de los constantes visitantes de mi biblioteca. Mil y mil gracias, querido Tomás, de nuevo mi felicitación por tan interesante trabajo, y un montón de abrazos envueltos en la gratitud de su viejo amigo,

Luis Redonet".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"a su admirado y muy querido don Luis Redonet y le agradece la felicitación que le envía comunicándole el recibo del segundo tomo de *Nobleza, Hidalguía...* En efecto, uno de los ejemplares es para la Academia, ya que también se remitió el tomo primero y no es cosa que quede la obra incompleta en esa gran biblioteca. Por otra parte, ¿qué menos ha de hacer un correspondiente de la Academia que corresponder al honor que ésta le ha concedido sino el enviar dos tomos de ese volumen que resulta hartó pesado pero abulta y parece mucho, aunque sea poco, porque el autor no da más de sí? Muchos saludos y el constante reconocimiento y gratitud de su admirador y siempre leal amigo,

Tomás Maza Solano

8 de mayo de 1956".

Luis Redonet y López-Dóriga en los archivos del CEM

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 21 de junio de 1956

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y L. Dóriga // Chamartín de la Rosa // Madrid

Querido y admirado don Luis:

El Centro de Estudios Montañeses quiere dedicar el número de este año de *Altamira* a Menéndez Pelayo y ha acordado, en la última junta, suplicarle a usted el envío de algún trabajo acerca de don Marcelino, en cualquiera de sus aspectos, de la vida o de la obra, ya que nadie con más autoridad que usted para tratar temas relacionados con nuestro gran polígrafo, honra de la Montaña y de las letras españolas. Usted, siempre tan bondadoso, acogerá benévolamente esta nuestra súplica, que yo le hago en nombre de todos los componentes de la Junta de Trabajo de nuestro Centro, donde el nombre de usted siempre está presente.

La extensión, lo mismo que el tema, queda a elección de usted, pero lo que no quisiéramos es que nuestra revista *Altamira* saliera este año sin unas páginas de su doctísima pluma y de su afecto a la Montaña y a don Marcelino,

Dispénsenos la molestia que podamos ocasionarle restándole horas a sus habituales tareas científicas, pero nuestro deseo de que *Altamira* se vea nuevamente honrada con su colaboración nos anima a pasar acaso por impertinentes, aunque no por desagradecidos, pues eso no cabe en nobles montañeses.

En nombre de todos le saludo con cordial afecto y le expreso nuestro mayor reconocimiento. Suyo afectísimo incondicional y seguro servidor, // q.s.m.e.

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"24-6-56 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: recibo su carta del 21 (fecha de mi santo patrono), que agradezco en el alma con toda la emoción y la gratitud que debo a usted por sus continuas y honrosísimas bondades para conmigo. Y como tanto quiero a usted, con toda franqueza y cordial amistad le diré que me sentía molesto, y hasta quizá ofendido, por el olvido y aun menosprecio en que se me tenía por unos y otros, arriba, en medio y abajo, con motivo del centenario de D. Marcelino: nadie se acordó de mí para ninguna de tantas juntas, juntillas y juntonas como se crearon y funcionan, ni para tantas charlas y conferencias (no todas afortunadas) como se vienen

pronunciando. Todo ello a pesar de ser yo quizá (excluido Luis de Escalante) el único que de veras trató a D. Marcelino y fue discípulo suyo y tan querido y favorecido por él. además de haber tenido el triste honor de presidir su entierro en representación del Congreso de los Diputados, con D. Emilio de Alvear en representante del Senado y con D. Santiago Alba, Ministro de Instrucción Pública (73).

Soy hombre modesto (creo que he venido demostrándolo a lo largo de mi vida) pero la preterición de que me quejo -descartado el desconocimiento de quienes ni por el forro conocieron a D. Marcelino, aunque hoy mangonean- repito que me ha dolido de verdad, y me decidió a no formar ya parte activa personal en ningún acto del Centenario, si no es en representación, puramente decorativa, de cualquier Academia o entidad que para ello me designe. Es decir: que me concretaré a escuchar y leer a los demás, aprendiendo lo que ellos quieran y puedan enseñarme.

Acontece además que se me presenta un verano de mucho trabajo, pues he de seguir atendiendo a los muchos problemas que me plantean las Comisiones Provinciales de Monumentos (ahora, por ejemplo, la de Oviedo con referencia a su convento de Santa Clara); he de redactar algún dictamen para la Academia de la Historia (una petición, nada menos que de los veterinarios) (74); he de empezar a tomar notas para contestar a D. Carmelo Viñas, sobre tema de sociología, al ingresar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas (75); y he de ocuparme, sobre todo, en la composición e impresión de mis 'Honras a Felipe II' todavía inéditas y que va a publicar el *Boletín de la Academia de la Historia*, extenso trabajo basado en documentos rigurosamente inéditos y ornado con preciosas láminas (76). Si algún tiempo me resta durante el verano, sí recorreré, para mi personal regodeo, las carpetas manuales en que archivo notas referentes a Menéndez Pelayo; pero sin propósito publicitario, porque tampoco podría hacer nada de provecho fuera de esta mi biblioteca madrileña y de los archivos y bibliotecas que tengo a mi disposición en Madrid y no en Muriedas.

Muy cariñosos saludos para todos y mi profunda gratitud, envuelta en cariño, para usted a quien tanto quiero y admiro. Suyo siempre,

Luis Redonet".

(*Saluda de D. Luis Redonet, como Académico Bibliotecario Perpetuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito*).

"a su querido amigo D. Tomás Maza y tiene el gusto de devolverle esos

duplicados para el 'Centro de Estudios Montañeses', reiterándole las gracias por la bondad con que se los remitió a Madrid.

Muriedas 11 julio 1956.

(*Carta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecanografiada*)

"Santander, 27 de setiembre, 1956

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López Dóriga // Muriedas

Admirado paisano y querido amigo:

Muchas gracias por el fino obsequio de su interesantísima conferencia, pronunciada en la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia y que he leído con el deleite y utilidad que siempre me ofrecen sus meritísimos trabajos. Por ello le felicito muy cordialmente, agradeciéndole mucho el ejemplar enviado (77).

He sentido infinito no poder saludar a usted personalmente cuando vino ayer por este Centro, donde ya sabe usted que tanto se le quiere y admira, y mucho celebraríamos todos que ese trabajo que usted prepara relacionado con don Marcelino pudiera honrar nuestras páginas de *Altamira*.

Nada más por hoy sino rogarle que, cuando pueda, haga lo que esté en su mano, con su valiosa y legítima influencia, para lograr con destino a este Centro el catálogo de documentos de Salazar en las condiciones más favorables, en atención a que en este Centro hay cuatro Correspondientes de esa Academia de la Historia, digo cinco (78).

Con saludos de todos los amigos, le envía un abrazo su paisano y devoto,

Fernando Barreda".

(*Carta de B. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada*).

"14 - X - 56 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: no he olvidado ni un momento el encargo que usted me hizo y Fernando Barreda me ha reiterado posteriormente en una carta sobre el deseo de adquirir para el Centro de Estudios Montañeses el *índice de la Colección de Don Luis de Salazar y Castro* que, según cálculo, habrá de componerse de cerca de 40 volúmenes, y cuyos 10 primeros números, si no recuerdo mal, y los posteriores hasta el 16 (último publicado) cuestan respectivamente 80 y 100 pesetas por pieza.

La Academia no puede en modo alguno regalar dicha Colección (en la sesión de ayer mismo, sábado, se ha negado la petición de un Instituto jesuítico de Roma)

porque tiene hecha la Academia un contrato con la Editorial Atlas (cosa, como usted sabe, de Ciriaco Pérez Bustamante) para la venta exclusiva por esta Casa. Pero en mi vivísimo deseo de servir a ustedes y como extraordinario obsequio al Centro de Estudios Montañeses, a quien tanto quiero, yo por mi parte puedo ofrecerles la colección de lo publicado hasta ahora y de lo que se vaya publicando mientras yo viva con el descuento de un cuarenta por ciento nada menos. Espero que satisfará a ustedes este mi ofrecimiento y mucho me complazco en poder hacerlo. Con muy afectuosos saludos para todos reciba usted un abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"S/c Chamartín

15 - X - 956

Querido Maza: en sobre aparte certificado, envío a usted las cuartillas (56 efectivas, pues hay una **3** bis) en que he ido emborronando algunos recuerdos ~~menendezpelayistas~~ o pelayinos (Sánchez Reyes, Laín Entralgo). Solo a título de curiosidad sobre lo emprendido van todas, pero en modo alguno para que se publiquen, sino lo de las Cortes bajo el título de 'La noticia de la muerte de D. Marcelino, en las Cortes' o cosa parecida. Y si acaso también lo del entierro, aunque en esta parte nada o poco nuevo digo.

Devuélvame usted las cuartillas una vez extraídas las utilizables, aunque no sé si algún día tendré tiempo y humor de continuar lo emprendido.

Suyo que le quiere

Luis Redonet".

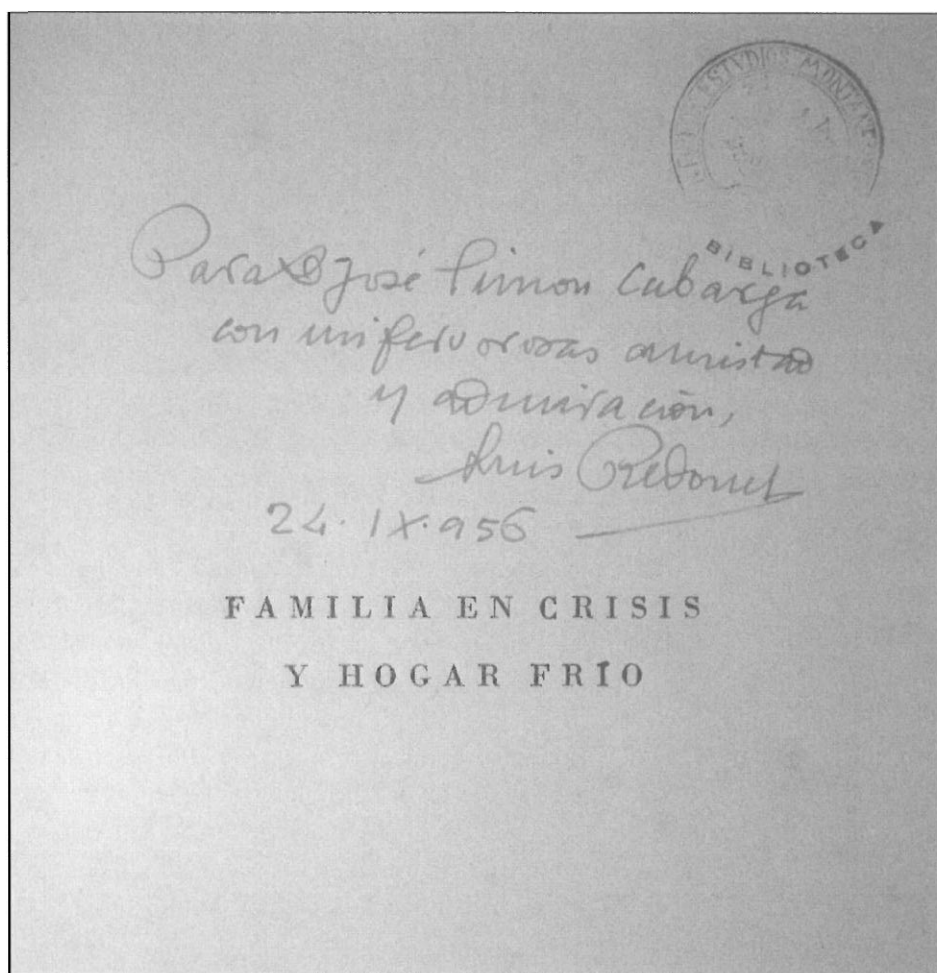
(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. **Luis** Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 18 de octubre de 1956.

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa // Madrid

Mi admirado y querido don Luis:

En mi poder sus dos cartas del 14 y 15 del presente, no puedo menos de agradecerle en nombre del Centro y de la revista *Altamira* la colaboración que en todo momento usted nos presta, como buen montañés e ilustre Académico, en nuestra labor de investigar la historia de esta provincia.



En cuanto a las cuartillas que usted me indica, aún no han llegado a nuestras manos y las esperamos con impaciencia para saborearlas y cumplir nuestro deseo de incluir las que usted señala en el número de *Altamira* de este año, honrando así las páginas de nuestra revista con el nombre de usted, en memoria de don Marcelino. Una vez copiadas las cuartillas que usted me indica, le devolveré el original completo (79).

En cuanto al *Índice de la Colección Salazar*, de nuevo este Centro se liga con usted en deuda de gratitud, pues aceptamos complacidos el envío de los tomos

que van publicados en la forma que usted me indica, con el descuento del 40%, y nos comprometemos a pagar los que vayan publicándose en esas condiciones. Lo publicado, si a usted le parece bien, nos lo pueden enviar a este Centro, a reembolso o que se nos indique la cantidad total de los tomos publicados, con el fin de hacerle directamente a usted el giro de su importe.

En nombre de Barreda, en el mío propio y por acuerdo de la Junta de Trabajo de este Centro, le expresamos nuestro mayor reconocimiento y quedamos siempre a la disposición de usted, tan amable en todo momento con nosotros y tan encariñado siempre con las cosas de esta provincia, como buen hijo de ella.

Un saludo y la expresión de cariñosa admiración a su obra y a su persona, tan ligada a este Centro y a esta provincia.

Tomás Maza Solano".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"A su admirado y distinguido amigo don Luis Redonet y se complace en comunicarle que hemos recibido los dieciséis volúmenes del importantísimo catálogo de la colección Salazar, que amablemente ha puesto a disposición de este Centro haciéndonos la gran rebaja en su precio de librería. por lo que no podemos menos de darle las más expresivas gracias (80). El importe, incluidos los gastos de envío que, según nota de don Edelmiro Feliú, asciende a 867,95 pesetas, se lo enviaremos tan pronto como usted haga el favor de indicarnos si hemos de ingresarlo en la cuenta corriente de usted en el Banco de Santander en Santander o en el de Madrid, indicándonos en este último caso en cuál de sus sucursales, pues nos ha surgido esta duda al leer el B.L.M. de usted. Muchos saludos de todos y la expresión del más cordial reconocimiento.

Tomás Maza Solano

5 de noviembre de 1956".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"A su admirado y querido amigo el Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, y se complace manifestándole que con fecha de hoy se ha hecho el ingreso de la cantidad de ochocientas sesenta y siete pesetas con 95 cts., importe de los

tomos de la colección Salazar, en la cuenta corriente nº 836, que a nombre de usted figura en este Banco de Santander.

Nuevamente agradecemos a usted su atención y le enviamos, en nombre de todos estos amigos del Centro de Estudios Montañeses y en el nuestro propio, un cordial saludo.

Tomás Maza Solano

9 de noviembre de 1956".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 17 de diciembre de 1956

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Queridísimo y admirado don Luis:

El periódico de ayer nos habla del homenaje merecidísimo que le ha hecho a usted el Instituto de España y tantísimos buenos amigos de los que usted tiene en la capital de España (81).

Nosotros, los de Santander, hubiéramos ocupado una primera fila entre los entusiastas y admiradores, pero ignorábamos en absoluto tal homenaje y El *Diario Montañés* es quien nos ha traído la buena nueva para nosotros y para toda la provincia, al ver que en Madrid recibe usted la admiración de los ilustres hombres de ciencia que han acudido al referido homenaje.

Bien merecido se lo tiene usted, no solo un homenaje de respeto, de admiración y de cariño por parte del Instituto de España, sino también por parte de todas las Instituciones en las que el nombre de usted suena y resuena con elogio sincero y admirativo.

Lo mismo la Comisión de Monumentos que la Sociedad Menéndez Pelayo y que nuestro Centro de Estudios Montañeses, a la par que el Ateneo, hubiéramos hecho acto de presencia ese día en su casa de usted para saludarle con el mayor afecto y sumarnos al aplauso y elogio que todos le dedicaron.

Reciba, pues, nuestra adhesión y una felicitación cordialísima de estos buenos amigos y admiradores, con los que usted cuenta en la tierruca.

EL PRESIDENTE DEL CENTRO
DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Fernando Barreda

EL SECRETARIO

Tomás Maza Solano"

Francisco Gutiérrez Día?

(Carta de D. Luis Redonet a D. Fernando Barreda. Mecnografiada).

"21.12.56 // Sr. D. Fernando Barreda // Santander

Mi querido amigo: con verdadera emoción he recibido y leído la carta (fecha 17 de los corrientes) que oficialmente y en nombre del Centro de Estudios Montañeses me dirigen usted como Presidente y Maza como Secretario. Mil y mil gracias y hagan ustedes extensivo este mi agradecimiento a todos los amigos del Centro.

En efecto, fue muy efusivo el homenaje que me rindió el Instituto de España por mi bien intencionada labor académica desde hace 38 años, y tal homenaje, con un mensaje cuyos términos me sonrojan y un valioso obsequio, ha de constituir uno de los mayores orgullos de mi vida junto con el oficio de felicitación que en su día, ya lejano también, me dirigió el Ayuntamiento de Santander cuando fui nombrado académico de la Historia.

En esta ocasión no ha hecho falta la presencia en mi domicilio de ese Centro Montañés, de la Comisión de Monumentos, de la Sociedad Menéndez Pelayo y del Ateneo santanderino, para que yo a todas esas entidades y a cada uno de sus miembros los tuviera muy presentes en mi recuerdo y en mi afecto.

Gracias de nuevo de su muy afectísimo paisano, amigo y compañero que les abraza,

Luis Redonet".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiado).

"a su querido amigo D. Tomás Maza, Secretario del Centro de Estudios Montañeses, y le ruega le diga si en su día, por las navidades de diciembre pasado, se recibió en ese Centro un ejemplar de mis *Honras a Felipe II* (82) y posteriormente, por conducto de Ignacio Aguilera (83), dos láminas sueltas.

Gracias y un abrazo de su buen amigo

Luis Redonet

23 febrero 1957".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses. a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"Muy atentamente a su querido y admirado amigo don Luis Redonet y López-Dóriga, y en contestación a su B.L.M. de 23 de este presente mes, y al acu-

sar recibo del importantísimo y muy interesante ejemplar de *Honras a Felipe II*, así como de las dos láminas que recibimos por conducto del señor Aguilera, le rogamos dispense el retraso de la contestación, ocasionado por el agobio que hemos tenido de trabajo en estos últimos tiempos.

Tomás Maza Solano

25 de febrero de 1957".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada*).

"14-5-57 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido amigo: recibo por duplicado el interesante número de *Altamira* correspondiente al pasado año de 1956 y en el acto quiero manifestar a usted mi agradecimiento por el espacio que se me dedica y los elogiosos e inmerecidos términos con que siempre se me cita. Son todos ustedes, y más especialmente usted, demasiado buenos conmigo, pero estén bien seguros de que correspondo muy sinceramente a tanto cariño y de que me siento orgulloso del concepto que les merezco (84).

Salude usted muy afectuosamente a todos los amigos y compañeros del Centro y reciba un abrazo de su admirador y viejo amigo que le quiere,

Luis Redonet".

(*Tarjeta de visita de D. Luis Redonet dirigida a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito*):

"Es usted invisible, pero espero verle antes de mi regreso a Madrid, aunque para ello tenga que actuar de diablo cojuelo. Mientras tanto, un abrazo de su viejo amigo,

L. Redonet

12 agosto 1957".

(*Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"Chamartín 10.X.957

Mi querido amigo: enviaré para el Centro un ejemplar de los *Anales del Instituto de España* 1955, porque, aun tratándose de mi humilde persona, se habla al fin y al cabo de un montañés (santanderino de verdad), primero, y Dios sabe si será el último o único que recibió el homenaje de todas las Reales Academias. Nada se pierde con dejar constancia bibliográfica de este hecho (85). Dígame usted, pues

lo olvidé, cuál es el último tomo que les remití del índice de la Colección Salazar, para enviarle los tomos publicados después hasta hoy mismo.

Un abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet"

(Saluda de D. Tomas Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiado).

"Muy cariñosamente a su querido y admirado amigo don Luis Redonet, y en contestación a su amable tarjeta postal de 10 de este presente mes de octubre, se complace en darle las gracias, muy efusivas, por el ejemplar de *Anales del Instituto de España*, cuyo envío nos anuncia y del que acusaremos recibo cuando se reciba en este Centro; y al mismo tiempo le indica que el último tomo recibido, por mediación de usted, de los índices de la Colección Salazar es el nº XVI, siendo para nosotros motivo de nueva gratitud el continuar recibiendo en las mismas condiciones que los que ya tenemos los restantes tomos de esta obra, importantísima para cuantos quieran dedicarse a la investigación.

Le envía un cordial abrazo

Tomás Maza Solano

15 de octubre de 1957".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada. La posdata, manuscrita).

"28-X-57 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: el día 11 de los corrientes remití a usted certificado el *Boletín del Instituto de España*; y el día 19, también en sobre certificado y con carta mía, una fotografía y el oficio de gracias de la Academia de la Historia por los dos folletos que usted la dedicó.

Le agradeceré que en una simple postal me diga si ha recibido ambos envíos. Muchas gracias y un abrazo de su buen amigo,

Luis Redonet

Ya está impreso el tomo XX de Salazar; pronto irán los cuatro (XVII-XX)".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 25 de noviembre de 1957

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa //

Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

Después de unos días de muy intenso trabajo y de haber estado un poco malucho, llega la hora de escribirle a usted agradeciéndole la presentación elogiosa para mi libro *Manifestaciones de la vida económica montañesa desde el siglo IV al XVIII* (86), en la Real Academia de la Historia. Llegaron los oficios de la Academia para Barreda y para mí; entregué a Barreda el suyo, que le llenó de alegría, y quedó en escribir a usted agradeciéndole también las bondades que siempre tiene usted con nosotros.

Yo, muy querido don Luis, no sé cómo expresarle mi cordial reconocimiento y manifestarle a la vez la satisfacción que siento al leer la comunicación de esa Real Academia de la Historia, en que se hace el elogio de mi libro. Sabe usted cómo en todo momento le soy deudor de estas y de otras muchísimas bondades que usted tiene conmigo en todo momento.

Recibimos los libros del catálogo de Salazar, los cuatro tomos que usted tuvo la amabilidad de remitirnos, y se hizo el ingreso en la cuenta corriente que usted tiene en el Banco de Santander de las 240 pesetas. Hoy nos mandan del Banco el comprobante de esas 240 pesetas 'incluidas en la cuenta corriente de D. Luis Redonet y López-Dóriga', según dice la nota que nos envía el Banco.

Reciba usted un saludo muy cordial de todos estos buenos amigos que tiene en nuestro Centro de Estudios Montañeses, y la expresión del afecto, admiración y reconocimiento de este su siempre leal servidor,

Tomás Maza Solano".

(*Saluda de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecnografiado*).

"Al Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, y le remite un ejemplar de la obra *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, hecha por este Centro y editada bajo el patrocinio del Banco de Santander (87), al cumplir esta entidad bancaria el primer centenario de su fundación.

Fernando Barreda

11 de enero de 1958".

(*Saluda de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito*).

"A su querido amigo D. Tomás Maza Solano, Secretario del Centro de Estudios Montañeses, y, con la máxima gratitud, le acusa recibo del espléndido e interesante volumen *Aportación al Estudio de la Historia Económica de la*

Montaña, editado por el 'Banco de Santander' en celebración del primer centenario de su fundación.

Con afectuosos saludos para todos los socios, de todos afmo.

Luis Redonet

23 - enero 1958".

(Oficio de la Real Academia de la Historia dirigido a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiado).

"Esta Real Academia ha recibido con singular aprecio la obra de la que es Vd. autor: **NOBLEZA, HIDALGUÍA, PROFESIONES Y OFICIOS DE LA MONTAÑA, SEGÚN LOS PADRONES DEL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA** (88), presentada con extraordinario elogio por nuestro Numerario el Excmo Señor Don Luis Redonet y que, con destino a la Biblioteca corporativa, ha tenido Vd la bondad de remitir.

Al acusar a Vd recibo de la misma, la Academia me confiere el encargo de que le manifieste la expresión de su gratitud por la atención y obsequio.

Dios guarde a Vd muchos años

Madrid 7 de mayo de 1958

EL ACADÉMICO SECRETARIO PERPETUO

Castañeda

Señor Don Tomás Maza Solano.

(Tarjeta de visita adjunta de D. Luis Redonet. Manuscrito): Con un abrazo".

(Saluda de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"Muy atentamente a su querido y admirado amigo Don Luis Redonet y se complace en remitirle un ejemplar del último trabajo que ha publicado en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, acerca de unas referencias, en correspondencias mercantiles, a la invasión francesa (89). Le remito, adjunto, otro ejemplar para que tenga usted la bondad de hacer entrega del mismo a la Academia.

Un cordial abrazo,

Fernando Barreda

24 de octubre de 1955".

(Tarjeta postal de D. Luis Redoner a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"6 de noviembre 58

Mi querido amigo: recibió la Academia de la Historia las actas de esa Comisión Provincial correspondientes a 1956 y 1957 y en la Junta que celebrará la Comisión Mixta el viernes, día 14, las estudiaremos debidamente. ¿No celebraron ustedes ninguna sesión en 1958?

¿Qué es de Ignacio Aguilera? Me temo que está ausente o enfermo y por eso se lo pregunto a usted y agradeceré que me lo diga.

Muchas gracias por todo, y con saludos para los amigos, lo es de usted que le abraza,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 8 de noviembre de 1958

Excmo. Sr. D. Luis Redonet // Madrid

Mi muy querido y admirado don Luis:

Recibo en este momento la tarjeta de usted anunciando haber llegado a la Academia las actas de la Comisión de Monumentos correspondientes a los años 1956 y 1957.

El muchísimo trabajo, que ya raya en el límite, me ha impedido mandar a su debido tiempo esas actas que, puestas en el libro de actas, precisaba la copia para enviar a ambas Academias; al fin pude lograr mi deseo y se mandaron. Nos faltan las del año 1958, que también procuraré enviarlas antes de que termine éste.

Con relación a Ignacio Aguilera, he de decirle que lleva unos días con gripe; bajó a trabajar, pero tuvo que volverse a la cama, con fiebre, así que hoy continúa en cama.

Por correo certificado recibirá usted dos ejemplares del primer impreso en Santander y primera guía de esta ciudad, que salió en letras de molde el año 1793 y que lleva unas notas sobre el autor firmadas por mí. Es, como usted verá, una publicación patrocinada por don Tomás García Diego y de corta tirada (90). Quiero que un ejemplar sea para usted y el otro para la Academia, pues como Correspondiente de ella deseo que en su Biblioteca no falten mis modestas publicaciones.

Con un saludo muy cordial para usted de los componentes de la Comisión de Monumentos y del Centro de Estudios Montañeses, queda suyo afectísimo, que le recuerda cariñosamente en todo momento,

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada. La posdata, manuscrita).

"11 de noviembre de 1958 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi muy querido Tomás: al minuto de echar en el buzón de correos una cana para Pereda (91) preguntando qué era de ustedes, recibo la que usted me escribe en el momento mismo de recibir mi postal que, por cierto, me había remitido bondadosamente el Administrador de Correos de Chamartín para que la pusiera el correspondiente sello, que había quedado sobre la mesa de mi despacho. No puede usted figurarse lo desencuadrada que anda mi cabeza: repito que si supiese algo más de lo que sé, sería uno de esos sabios de sainete o de hoja de calendario.

No trabaje usted tanto, lo digo con todas las veras de mi alma, y cuando buenamente pueda remítame las actas de la Comisión de Monumentos correspondientes a 1958. De las pasadas daré cuenta en la junta que he de presidir el viernes día 14 antes de la sesión de la Academia de la Historia. Presentaré en ésta, con todo el encarecimiento debido, el ejemplar que para ella remite usted del primer Impreso en Santander y Primera Guía, del año 1793, avalorada con las notas de usted. Y excuso decirle la ilusión que me hace el ejemplar que tiene usted la bondad de enviar para mí. Mil y mil gracias y con ellas un fuerte abrazo de su amigo y admirador que le quiere,

Luis Redonet

Siento muchísimo la indisposición de Aguilera, y le escribo directamente".

(Carta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 19 de noviembre de 1958

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa // Madrid

Mi distinguido amigo e ilustre paisano:

He recibido, días pasados, la comunicación de la Academia en que me acusa recibo de las publicaciones que envié y que usted tuvo la bondad de presentar. Mil gracias por su siempre cariñosa acogida a las cosas que por aquí vamos haciendo.

Ya sabe que quedo siempre a su disposición.

Le envía un cordial abrazo su buen amigo y devoto,

Fernando Barreda".

(Oficio de la Real Academia de la Historia a D. Tomás Moza Solano. Mecnografiado. Adjunta, tarjeta de visita de D. Luis Redonet).

"Ha recibido nuestra Academia, muy complacida, su nueva obra: *GUÍA DE SANTANDER* en 1793, presentada con mucho elogio por nuestro Numerario el Excmo Sr D. Luis Redonet y que ha ido destinada a la Biblioteca corporativa.

Al acusar a Vd recibo de la misma, me es muy grato reiterarle el testimonio de mi consideración

Dios guarde a Vd muchos años

Madrid 27 de noviembre de 1958

EL ACADÉMICO SECRETARIO

Julio Guillén

Sr. Don Tomás Maza Solano.- Académico Correspondiente".

(Carta de D. Luis Redonet o D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín // 11 abril 1959 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza // Santander

Mi querido amigo: mi compañero de Ac. de C. M. y P. D. León Martín Granizo está estudiando a D. Claudio, el finado Marqués de Comillas, santo y activo sociólogo de verdad, y aunque algunos informes personales le facilité yo, desconozco la bibliografía, copiosa sin duda, que usted, que todo lo sabe, podrá indicarme para que yo a mi vez se la comuniqué, en nombre de usted, al amigo Martín Granizo. No quiero que se moleste usted mucho en la búsqueda sino que me diga lo que buenamente sepa. Por adelantado, y sin cobro de intereses. vaya mi total gratitud (92).

Y a otra cosa. ¿Se ha impreso la conferencia de Manuel Urbina en Castro Urdiales sobre *El Hogar Español, antecedentes y estado actual*? Si ello es así, ¿tiene usted la bondad de decir a la Librería Moderna que me la envíen por correo? Gracias también. Y un abrazo de su amigo, paisano, compañero y admirador,

Luis Redonet".

Francisco Gutiérrez Díaz

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 16 de abril de 1959

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y L. Dóriga. // Madrid

Mi admirado y muy querido don Luis:

He recibido en estos días la carta que, con fecha 11 del presente, me remite usted y en la que me dice le indique algo de bibliografía sobre don Claudio López, segundo Marqués de Comillas, para don León Martín Granizo. Mucho hay en periódicos y revistas sobre este tema, pero creo que lo que puede conceptuarse como de más interés son los libros, y en este caso he de señalarle el publicado en 1926 en Cádiz, en la Tipografía de Rodríguez de Silva, del que es autor don Miguel de Assúa y que tiene por título *Apuntes biográficos. Don Claudio López, Marqués de Comillas*. Es edición de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes. Más importante es el libro del Padre Constantino Bayle, S.J., intitulado *El Segundo Marqués de Comillas: Don Claudio López Brú*. Impreso en Madrid, Administración de Razón y Fe. 1928.

Creo que con estas dos publicaciones pueden conocerse los más interesantes perfiles biográficos de ese gran hombre y gran español que se llamó don Claudio López Brú.

La conferencia de Urbina, dada en Castro, sobre *El Hogar español, antecedentes y estado actual*, no ha sido publicada todavía. Acaso salga en las publicaciones del Centro Coordinador de Bibliotecas, que dirige Ignacio Aguilera (93).

Con el afecto más cordial le saluda su siempre admirador y devotísimo, que cada día le es deudor de mayor gratitud,

Tomás Maza Solano".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín 18 . IV . 1959

Querido Maza: he recibido la nota relativa al Marqués de Comillas, D. Claudio, y le doy las gracias por la bondad y la prontitud con que ha cumplido mi deseo. Ya estará en poder de Martín Granizo, que supongo también muy agradecido. Le veré el martes próximo en la Ac. de c. m. y p. Cuento ya con los dedos los días que me faltan para verme veraneando en Miramar, pese a Cros. Hasta entonces, si algo nuevo no ocurre. // Suyísimo,

L. Redonet"

(Saluda de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito).

"a su querido amigo D. Tomás Maza y le comunica que de los tres ejemplares de 'Comentarios sobre las Comunidades...' (94) que le envió hace tiempo, uno de ellos (además del suyo y el de Barreda) era para Ignacio Aguilera, según la respectiva dedicatoria. Para aprovechar el paquete, se permitió incluirlo con los otros dos, abusando de su amabilidad. Muchas gracias y un abrazo.

Cham – Madrid 16 // 19.X.1959".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 21 de octubre de 1959

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga // Chamartín de la Rosa
Chalet "La Tierruca", Avda. Comandante Franco // Madrid

Mi muy admirado y querido don Luis:

Hace ya unos días recibí el paquete con los tres ejemplares de su magnífico estudio 'Comentarios sobre las Comunidades y Germanías'. Aquel mismo día le entregué uno a Barreda y a los dos o tres días el otro a Aguilera, quedándome yo con el tercero, dedicado amablemente por usted.

No quise acusar recibo de tan gratísimo envío porque esperaba leer las eruditas páginas de ese estudio que, como todos los suyos, tanto enseñan a los que queremos aprender. Hoy quiero contestar y expresarle en estas líneas el recibo y reparto de sus 'Comentarios sobre las Comunidades...', a la vez que asícontesto también al 'B.L.M.' que usted me envía con fecha 16 del presente.

Siempre nos da usted la lección de prontitud y de gran actividad a quienes también siempre estamos tan lejos del cumplimiento de esas grandes virtudes.

He leído con la más grata complacencia este estudio que usted ha tenido la gentileza de dedicarme, y en el que ha recogido mi nombre tan amablemente. Por eso le doy las gracias, a la vez que le expreso la satisfacción con que he leído tan interesante trabajo, todo lleno de erudición y del mejor sentido histórico y crítico.

Reciba mi modesta felicitación, pero muy sentida y 'ex toto corde'.

Creo que en usted la pluma corre siempre con el mismo acierto, con la más grande erudición y con el mejor sentido histórico, y todo eso, a pesar de ser tan amplio el campo de sus estudios e investigaciones.

Barreda me dijo que le escribiría a usted dándole las gracias por el libro, a la vez que por el cariño con que trataba en él de su hermano Luis.

En paquete aparte le remito dos ejemplares -el uno para usted y el otro para la Academia- de un artículo que he publicado en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* y del que me han hecho una 'separata' (95). Recíbalos no por lo que vale y sí por el afecto que pongo siempre al remitirle a usted mis modestas publicaciones.

Le saluda muy cordialmente y queda, como siempre, suyo afectísimo admirador y amigo,

Tomás Maza Solano".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín 31 . X . 1959

Mi querido Tomás: mil gracias por su nueva separata y su dedicatoria, y le participo que en la sesión de ayer, viernes, en la Academia de la Historia, presenté el ejemplar dedicado a ella. Dí por reproducidos los elogios que a su infatigable e inagotable labor hice en ocasiones pasadas, y la Academia contestará a usted según costumbre.

Muy suyo viejo amigo que le quiere y admira,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 2 de diciembre de 1959

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga

CHAMARTÍN DE LA ROSA. Madrid

Mi admirado y querido don Luis:

Como no podemos pasar sin recordarle a usted cada día en nuestro Centro de Estudios Montañeses, hoy queremos suplicarle su indispensable colaboración para lograr los números del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, si los hubiera, correspondientes a los años 1918, 1919, 1920 y 1922, en los que se publica el 'Cartulario de Santoña'. Claro está que mediante el pago correspondiente que esa Academia nos indique.

Si pudieran reunirse los números sueltos en los que se publique ese Cartulario, nos sería mejor; pero, de no ser así, aceptaríamos el tomo completo de cada uno de esos años y que corresponden a los números 73, 74, 75, 76 y 80.

Aquí, en la Biblioteca Municipal, existe la colección completa del *Boletín*,

pero nos interesa ahora tenerlo en este Centro, pues el Doctor Jusué quiere estudiarle particularmente.

Dándole las gracias más expresivas y manifestándole nuestro reconocimiento hoy, como siempre, le saludo en nombre de esta colectividad, encariñada en temas de la historia de la Montaña.

Un abrazo muy cordial de su siempre buen amigo y devotísimo

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín . 6 . XII . 1959 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi qdo. amigo: tan pronto como recibí su carta del día 2, encargué a Adolfo Arce (Oficial Mayor de la Academia de la Historia) el envío de esos números del Boletín que a ustedes faltan, y así quedó en hacerlo (claro está que si no están agotados) con el 40% de descuento. El próximo viernes me enteraré de lo que se haya hecho.

Y como quiero tanto a ese 'Centro de Estudios Montañeses' (quizá un poquito más que él a mí) le ofrezco una gran cantidad, como obsequio personal, de duplicados de todo género -principalmente de discursos académicos- que guardaba en mi biblioteca y por los que me ofrecían bastantes pesetas los libreros de ocasión. He de preparar más de un cajón en que meterlos, y cuando ello esté hecho le avisaré para que Postigo, o quien ustedes dispongan, pase a recogerlos. Con tales publicaciones, muchas, irá mi vivo afecto para todos y cada uno de ustedes. Y para usted, con estas líneas, un abrazo de su viejo amigo,

Luis Redonet

El día (que no puede estar lejano) en que yo muera, Santander recibirá algún regalo de infinita mayor cuantía".

(Carta de D. Adolfo Arce, Oficial Mayor de la Real Academia de la Historia, a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"Madrid, 10 de diciembre de 1959.

Ilmo. Sr. D. Tomás de la Maza Solano // Académico Correspondiente

Antonio de Mendoza, 6.- 2" // Santander

Muy señor nuestro:

El Académico de Número Excmo. Sr. D. Luis Redonet ha dispuesto que, de acuerdo con la carta de Vd. de fecha 2 del cte., le sean enviados los tomos 73, 74,

75, 76 y 80 del BOLETÍN corporativo, lo que se ha realizado con fecha de hoy.

El precio por tomo es de 150.-pesetas. Al total, igual 750.- pesetas, le aplicamos el 40% de descuento en favor de Académico Correspondiente, resultando 450.- pesetas líquidas. El gasto de correo es de 10,75.- Pts. Le rogamos. por tanto, nos envíe, a esta Habilitación, 460.75.-Pesetas, por giro postal preferentemente.

Con este motivo, me es muy grato ofrecerme suyo affmo.

El Habilitado
Adolfo Arce".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 15 de diciembre de 1959

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga

Chamartín de la Rosa // - Madrid -

Mi siempre admirado y queridísimo don Luis:

Recibo en estos momentos la carta que con fecha 6 del presente me remite usted y a ella quiero contestar sin pérdida de minutos pues, a fuer de hidalgo montañés, quiero expresarle nuestra gratitud por sus gestiones para la resolución tan satisfactoria, en beneficio de este Centro, del tema que nos interesaba y que su diligencia y bondad, tantas veces puestas a prueba por nosotros, han llevado a seguro puerto.

Ayer llegaron dos paquetes remitidos por Adolfo Arce con los Boletines que deseábamos, y también ayer le remitimos por giro postal el importe, con el 40% por ciento de descuento que tan amablemente nos conceden ustedes, por lo cual hemos de estar doblemente reconocidos.

Pero su carta nos trae la gratísima noticia de la preparación que usted lleva a cabo de un cajón de duplicados para nuestro Centro. ¡Qué bueno es Dios que a nosotros, los malos, nos concede un tan bondadosísimo protector como lo es usted!

Cuando usted lo desee y nos lo indique, avisaremos a Postigo con el fin de recibir con todos los honores el obsequio que usted nos ofrenda, y por el que nosotros quedamos otra vez ligados a usted con nuestro cordialísimo reconocimiento y con nuestra gratitud muy del alma.

La posdata trae la nota triste de que usted puede algún día faltar. Pero nos consuela el pensamiento de que el nombre de usted permanecerá en nuestro Centro de Estudios Montañeses y en esta provincia de Santander, por la que tanto ha hecho, mientras haya amantes de nuestra historia y de nuestros hombres ilustres.

Reciba el saludo de todos los que componemos este Centro, que guardaremos siempre en primer lugar el nombre de don Luis Redonet, que tantos merecimientos tiene, con un abrazo muy del alma de su devotísimo,

Tomás Maza Solano".

(Curta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"22.XII.1959 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: Agradezco a usted y a todos los amigos del 'Centro de Estudios Montañeses' los bondadosos términos de su carta del 15 de los corrientes. Separados tengo ya los duplicados que les dedico: suman 180 piezas, algunas de ellas muy curiosas y no pocas de bastante valor bibliográfico. Tengo encargados los cajones de madera en que he de acondicionarlas. Y cuando todo esté dispuesto, ya se lo diré a usted para que vengan a recogerlo.

Felicidades. Y es suyo viejo amigo

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"2 de enero de 1960 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: tengo ya dispuestos para cuando usted mande a recogerlos por Postigo o por quien guste, cinco cajoncitos con los prometidos duplicados. En uno de ellos, por necesidad de acoplamiento y relleno, van unos cuantos ejemplares de mi *Chamurtín de la Rosa...* (96), que usted repartirá como quiera. De nuevo me complazco en ofrendar al Centro de Estudios Montañeses esta muestra de mi alta estimación.

Suyo afmo. que le quiere,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano u D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 4 de enero de 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga

CHAMARTÍN DE LA ROSA, // Madrid. 16

Mi querido y admirado don Luis:

Hoy, lunes, recibo la carta del 2 del presente mes que usted me remite y en la cual me indica que están ya preparados los cajoncitos con los ejemplares amablemente destinados por usted a esta nuestra biblioteca del Centro de Estudios

Montañeses, y asimismo los de *Chamartín de la Rosa*... que usted dedica igualmente a los buenos amigos que tanto le quieren y que no le olvidan en esta ciudad de Santander.

Hoy mismo, y por indicación de Transportes Postigo de esta ciudad, escribo a Transportes Postigo de Madrid (Delicias, n° 6) indicándoles que se pasen por esa su casa de usted con el fin de recogerlos, a porte debido, para abonar nosotros la correspondiente cantidad aquí, en Santander, en el momento de recibir los cajones.

Le hago esta indicación con objeto de que no abone usted cantidad alguna por el envío, ya que así se lo hemos indicado en carta a la Agencia Postigo, de Madrid y de Santander, y para evitar confusiones en las que podrían metemos los que pasen por esa su casa a recibir los libros.

Con un saludo muy cordial y el deseo de que los Reyes Magos le concedan muchas cosas buenas para todo el año de 1960, reciba de nuevo la expresión de nuestra fervorosa gratitud y el cariño de su siempre devotísimo,

Tomás Maza Solano".

(*Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"17 – 1 – 1960

Querido Maza: el día 7 de los corrientes, Postigo recogió los cuatro anunciados cajones de libros; supongo que habrán llegado sin novedad, por haber sido el envío anterior a este temporal de nieves que estamos atravesando y sufriendo. Por una simple postal puede usted acusarme el recibo.

Saludos para todos. Y es suyo afmo. que le abraza,

Luis Redonet"

(*Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada*).

"Santander, 18 de enero de 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

Recibo en estos momentos la tarjeta que, con fecha 17 del presente, me remite usted; precisamente hoy que he llegado al Centro de Estudios Montañeses después de varios días de estar en cama con un fuerte catarro, y por lo cual no había acusado recibo de la llegada de los cuatro cajones con libros que usted tan amablemente ha dedicado a la biblioteca de nuestro Centro de Estudios Montañeses.

Se recibieron en buenas condiciones, abrimos los cajones y examinamos todos y cada uno de los libros que en ellos venían. Nos sirven de mucho para formar una interesante colección, pues son para nosotros del mayor interés. Tanto los temas como los ilustres autores de los discursos y libros que forman tan importante envío tienen especial significación para este Centro. Por eso, en junta celebrada el sábado día 9 de este mes, se tomó el acuerdo de hacer constar en acta el más fervoroso reconocimiento a usted por parte de la Junta de Trabajo de nuestra Institución, cosa que el Secretario no ha hecho por haber estado en cama como le indica ahora particularmente. Pero que lo hará en estos días si el frío y la nieve no le vuelven a la cama de nuevo.

Sírvale, pues, esta carta de acuse de recibo de los libros y de expresión del muy cordial afecto de todos los componentes de este Centro y particularmente de este su siempre devotísimo,

Tomás Maza Solano".

(Oficio del Centro de Estudios Montañeses a D. Luis Redonet. Mecanografiado).

"El CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, Cronista Oficial de la Provincia de Santander, perteneciente al Patronato 'José M' Quadrado', del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha recibido con la más grata complacencia el muy importante donativo de libros y folletos, de marcado interés científico, que V.E. generosamente ha donado para la Biblioteca de nuestra Institución.

Al otorgar V.E. este alto honor al Centro de Estudios Montañeses, nos proporciona medios científicos y literarios, tan indispensables en nuestros trabajos de investigación histórica y para nuestras publicaciones de divulgación de la historia de esta provincia de Santander, de la que es V.E. hijo esclarecido.

Por eso, la Junta de Trabajo de este Centro, que guarda siempre en preferente lugar y con encendido cariño el nombre de V.E., ha tomado el acuerdo unánime de expresarle el más fervoroso reconocimiento por esta nueva muestra del afecto que V.E. siente por nuestro instituto y por la colaboración que nos presta en todo momento en las tareas que venimos realizando desde el año 1934, sin tener en cuenta esfuerzo y sacrificios, y solo por amor fervoroso a la Montaña.

Quiera Dios conceder a V.E. muchos años de vida y la salud precisa para que pueda seguir ilustrándonos con sus eruditas y doctísimas publicaciones, como ansiamos con anhelo muy del alma.

Santander, 20 de enero de 1960.

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga. Madrid".

(Oficio del Centra de Estudios Montañeses a la Diputación Provincial de Santander. Mecanografiado).

"EXCMA. CORPORACIÓN

EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, Cronista Oficial de la Provincia de Santander, perteneciente al Patronato José M^o Quadrado, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en sesión celebrada el día 26 del presente mes, teniendo presente las especiales circunstancias que concurren en el Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, Académico de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas, ilustre hijo de esta Ciudad de Santander, bien conocido y admirado de todos por su meritísima labor literaria y científica durante más de medio siglo de constante actividad en el campo de la investigación histórica, y que viene prestando a este Centro intensa y continuada colaboración en los trabajos que se realizan en él para el esclarecimiento y divulgación de la historia de esta provincia, y que, igualmente, ha donado en estos últimos meses a nuestra institución una muy importante colección de libros y folletos de marcadísimo interés científico, ha tomado el acuerdo unánime y por aclamación de nombrarle PRESIDENTE DE HONOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, menguado título, sin duda, para tan doctísimo Académico y esclarecido santanderino, pero que al otorgársele lo hace este Centro con la más grata y cordial complacencia y como homenaje expresivo de admiración y de cariño.

Asimismo ha acordado este Centro poner en conocimiento de V.E. tal acuerdo y solicitar a la vez la cooperación de la Excma. Diputación Provincial para dedicar al Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga la placa en que se haga constar su designación de PRESIDENTE DE HONOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, la cual sería entregada por el Il^{mo}. Sr. Presidente de esa Excma. Corporación Provincial en el mismo acto en el que se le imponga la Medalla de este Centro.

Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento de V.E. para los oportunos efectos.

Dios guarde a V.E. muchos años y llene de gloria los caminos de España.

Santander, 29 de marzo de 1960

EL PRESIDENTE

EL SECRETARIO

Fernando Barreda

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 2 de mayo de 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid (16)

Mi muy querido y admirado don Luis:

Contesto hoy a la carta que, con fecha 28 de abril, me remite usted con la nota del señor Marqués de Siete Iglesias (97) para investigar en el Archivo Parroquial de CASTILLO, Siete Villas, si existen las partidas que en la nota se detallan.

Ayer, Domingo, estuve por la tarde en Castillo pero, como tenían Misión, el señor Cura estaba muy ocupado en la Iglesia y no pudimos ver los libros parroquiales. Yo le dejé, en vista de eso, la nota que usted me remitió y le rogué que mirase con interés los libros parroquiales, en busca de las indicadas partidas. Él quedó en mirarlos con atención y comunicarme lo que pudiera encontrar, con el fin de sacar después las oportunas partidas, que en dicha nota se consignan.

Como yo salgo mañana, martes, para Madrid, para asistir a la Reunión de Directores de Archivos de Ayuntamientos y Diputaciones, he querido dejar ese tema en tramitación, para no perder día, y espero que a mi regreso tenga ya alguna noticia del Párroco de Castillo. Mi deseo será hacerle a usted una visita si me lo permite el tiempo que hemos de estar metidos en disquisiciones de administración de archivos.

Reciba un cariñoso saludo y sabe usted cuánto le recuerda en cada momento su afectísimo y admirador,

Tomás Maza Solano".

(Oficiodel Centro de Estudios Montañeses al Jefe de Negociado de Fomento de la Exma. Diputación Provincial. Mecnografiado).

"Por acuerdo de la Excelentísima Diputación Provincial, en sesión del 2 de Junio del presente año, se prestó conformidad al presupuesto remitido por el Centro de Estudios Montañeses, hecho por la Casa 'José M^o Presmanes y Compañía', para confección de una placa de plata con escudos de esmalte fino y plata, en la cual se nombra Presidente de Honor de dicho Centro al Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, según acuerdo tomado por la Excma. Diputación en sesión de 12 de abril de 1960, a propuesta de Don Fernando Barreda y don Tomás Maza Solano.

El presupuesto aprobado asciende a la cantidad de CUATRO MIL PESETAS, por lo que procede que ese Negociado de Fomento lleve a cabo los trámites precisos para la confección de la referida placa en la Casa a que corresponde el citado presupuesto, y el pago de la misma por el Negociado de Intervención de la Excma. Diputación Provincial.

Para tales efectos, el Centro de Estudios Montañeses remite a ese Negociado de Fomento la documentación correspondiente que dicho Centro ha recibido con fecha 28 de abril y 6 de junio del presente año de 1960.

Dios guarde a V.S. muchos años.

Santander, 10 de junio de 1960.

EL SECRETARIO DEL CENTRO
DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Tomás Maza Solano

Sr. Jefe del Negociado de Fomento de la Excma. Diputación Provincial.
SANTANDER".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Antonio Fernández Pérez. Mecnografiado).

"Muy atentamente a D. Antonio Fernández Pérez, Joyero esmaltador, y le ruega con la mayor urgencia posible nos haga una medalla de este Centro de Estudios Montañeses, cuyo troquel tiene usted por habernos hecho medallas de esta entidad en varias ocasiones. Esta medalla que hoy le pedimos, en bronce, como siempre, y con el cordón azul y oro acostumbrado, la quisiéramos con un sencillo estuche. Necesitamos, pero esas sin tanta prisa, otras cuatro medallas de este Centro. De momento le agradeceremos nos envíe una, que es la que realmente nos urge, y más tarde las otras cuatro.

Puede enviárnoslas, como otras veces, a reembolso de su importe. dirigidas a este Centro de Estudios Montañeses, Diputación Provincial, SANTANDER.

20 de junio de 1960".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"11 julio 1960 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Querido Maza: aunque estuve la otra tarde en Santander, en el Museo Prehistórico, con el P. Carballo, no intenté subir al Centro porque me esperaba el Sr. Obispo (98) , y luego el terrible temporal de agua y frío me aconsejó no volver

a última hora a Juan de la Cosa. Me metí en la cama en cuanto volví a casa.

Ya veré a ustedes cuando pueda (me siento muy viejo, cansado y agotado), pero vayan antes de mi proyectada visita esas primeras pruebas (acabo de corregir las ya ajustadas) de parte de una cosuca que, con otra porción de intervenciones, leí este pasado curso en la Academia de la Historia además de mi constante actuación de Censor en las sesiones (99). Verá usted que me complazco en citarle, así como a Barreda, y que me refiero jocosamente a una mi visita, con Martínez Kleiser, al Monte Castillo de Puente Viesgo (100). No desaprovecho ocasión para hablar de la Montaña, de sus hombres y de las cosas montañosas. En su día tendrán ustedes una separara de ese mi trahajillo, cuyas emborronadas primicias le remito.

Saludos para todos y un abrazo para usted de su afectísimo,

Luis Redonet"

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Antonio Fernández Pérez. Mecanografiado. En el margen superior derecho, escrito a mano por D. Agustín Pérez de Regules: "Enviada certificada urgente con esta fecha").

"Muy atentamente a don Antonio Fernández Pérez, Joyero esmaltador, y le manifiesta que el pasado día 20 de junio tuvo el gusto de escribirle para encargarle nos hiciera cinco medallas de este Centro de Estudios Montañeses (una de ellas con la mayor urgencia) conforme al troquel de las que en distintas ocasiones nos ha hecho, en bronce y con el cordón azul y oro. No habiendo tenido contestación alguna hasta la fecha, temo que mi anterior comunicación no haya llegado a su poder, por posible extravío. Le ruego, pues, que con la máxima urgencia tenga la bondad de enviarnos la medalla solicitada, contra reembolso a este Centro de Estudios Montañeses, Palacio de la Diputación Provincial, Santander. Y en caso de que no le fuera posible, por alguna causa, hacerla, le suplico asimismo que me lo diga urgentemente.

12 de julio de 1960 // Le adjunto sobre respuesta".

(Carta de D. Antonio Fernández Pérez a D. Tomás Maza Solano. Manuscrito).

"Madrid 13 julio 1960

Muy Sr. mío: No me choca no haber tenido noticias hasta este momento de su carta anterior, pues por la fecha estaba en la cama bastante grave en la cama y

se conoce la extraviaron. Desde luego no les puedo hacer las medallas, pues hace dos años me retiré del negocio por completo, pues estoy bastante enfermo y viejo, por eso lo siento mucho no poderles complacer. Los troqueles de estas medallas están revueltos entre unos 1.000 que tengo y no puedo en la actualidad encontrarlos.

Sintiendo mucho el no poder atenderles en estos momentos.

Le saluda muy atentamente su afmo. s. s. q. e. s. m.

Antonio Fernández".

(Carta de D. **Luis** Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Muriedas // 20 . VII . 1960

Querido Maza: por mi emoción o por mis alegadas y probadas chifladuras, no puntalicé ayer mañana, como debí, lo del nombramiento y homenaje proyectado. Creo haber entendido que la medalla es cosa de ese C. de EE. MM., y que la placa es la Diputación Provincial quien me la regala. ¿No es así? Le agradeceré que me lo diga, porque, naturalmente, quiero pensar lo que a uno y otra he de decir para mostrar mi gratitud.

Y también quiero saber el lugar en que ha de celebrarse el acto. ¿En la Diputación? Y por último (y no tengo parentesco con el Padre Astete) el nombre y apellido del dominico que ha de compartir conmigo la bondad de ustedes.

Espero las cuatro respuestas –cuanto más prontas, mejor.

Y vayan, en cambio, cuatro abrazos de su amigo,

Luis Redonet"

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 23 de julio de 1960 // Excmo. Sr. D. Luis Redonet // Maliaño

Muy querido don Luis:

Recibí ayer la carta de usted y a ella contesto hoy manifestándole que aún no sabemos exactamente la fecha del acto, pues están confeccionando la medalla. El lugar será en uno de los salones de la Diputación, que ya le indicaremos a su debido tiempo.

En dos hojas aparte le envío copia del acuerdo del Centro de Estudios Montañeses y escrito que presentó éste a la Excelentísima Diputación Provincial con fecha 29 de marzo.

Asimismo el acuerdo tomado por la Diputación Provincial en sesión plena-

LUIS REDONET

HONRAS A FELIPE II

MADRID

IMPRESA Y EDITORIAL MAESTRE

NORTE, 25 - TELÉF. 21 56 20

1956

ria del 12 de abril y otro del 2 de junio último, así como copia del texto que llevará la placa, cuya fecha corresponde, según esta copia, al 23 de abril del presente año, que fue el momento en que se remitió al grabador.

Con esas copias puede ver usted que el Centro es quien acordó nombrarle su PRESIDENTE DE HONOR y que la Diputación Provincial tomó, por su parte, el acuerdo de adherirse al homenaje proyectado por el Centro y contribuir a la adquisición de la placa en la que se hace constar ese nombramiento.

Creo que con esto queda contestado cuanto usted me indica. Claro es que la medalla del Centro es éste quien se la dedica como PRESIDENTE DE HONOR a usted, así como la placa es de la Diputación Provincial, quien ha acordado dedicársela en testimonio de ese nombramiento hecho por el Centro de Estudios.

Reciba, mi querido don Luis, un saludo muy cordial de todos los componentes de nuestro Centro de Estudios Montañeses y muy especialmente de este indigno Secretario del mismo, que cada día se ve más ligado a usted muy en el alma,

Tomás Maza Solano"

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, a D. Francisco de Cáceres, Director de "Alerta". Mecanografiada).

"Muy atentamente a su distinguido amigo don Francisco de Cáceres y Torres, director de *ALERTA*, y se complace en comunicarle que el próximo lunes, día 1º de agosto, a la una de la tarde, se celebrará el acto de imposición de la Medalla de Presidente de Honor de este Centro al Excelentísimo señor don LUIS REDONET y LÓPEZ-DÓRIGA, ilustre hijo de esta ciudad de Santander, y la entrega de una placa que le dedica la Excelentísima Diputación Provincial, como testimonio de su adhesión a ese acto. Asimismo se le impondrá la Medalla del Centro al R.P. Fr. Honorio Muñoz, O.P., Misionero montañés en el Oriente y así- duo colaborador nuestro en el esclarecimiento de la historia de esta provincia, como lo ha puesto de relieve en los tres volúmenes que se han publicado por este Centro sobre Misioneros Dominicos Montañeses en Extremo Oriente.

Se le ruega envíe fotógrafo. // 30 de julio de 1960".

(Saluda de D. Tomás Maza Solano, como Secretario del Centro de Estudios Montañeses, u D. Manuel González Hoyos, Director de El Diario Montañés. Mecanografiado. Repite el texto anterior).

(Documento del Centro de *Estudios Montañeses*, en 8 folios. Mecanografiado).

“ORDEN DEL DÍA

Imposición al Excmo. Sr. D. Luis Redonet de la medalla de Presidente de Honor del Centro de Estudios Montañeses y al R. P. Fray Honorio Muñoz, O.P., la de miembro de la Junta de Trabajo de esta Institución.

1) El señor Secretario del Centro de Estudios Montañeses da cuenta de los acuerdos tomados por el Centro y por la Excelentísima Diputación Provincial en relación con este texto.

2) El Ilmo. Sr. Presidente del Centro de Estudios Montañeses impone al Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga la medalla de PRESIDENTE DE HONOR de esta Institución. Asimismo, impone la medalla de MIEMBRO DE LA JUNTA DE TRABAJO al Reverendo Padre Fray Honorio Muñoz. O.P.

3) El Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial entrega al Excmo. Sr. D. Luis Redonet la placa que le dedica la Corporación Provincial.

4) El Rvdo. Padre Honorio Muñoz expresa su gratitud.

5) Palabras del Excmo. Sr. D. Luis Redonet.

Santander, 1º de agosto, 1960. (101)

* * *

El CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, Cronista Oficial de la Provincia de Santander, y miembro del Patronato 'José María Quadrado', del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en sesión celebrada el día 26 del mes de marzo de este presente año, considerando las especiales circunstancias que concurren en el excelentísimo señor don Luis Redonet y López Dóriga, Académico de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas, hijo ilustre de esta ciudad de Santander, bien conocido y admirado por su meritísima labor científica y literaria durante más de medio siglo de constante actividad en el campo de la investigación histórica y que viene prestando a nuestro Centro de Estudios Montañeses intensa y continuada colaboración para el esclarecimiento y divulgación de la historia de esta provincia, y a quien tenemos que agradecer públicamente el donativo, en estos últimos meses, de una importante colección de libros y folletos de marcado interés científico, que han venido a aumentar la biblioteca de

nuestra Institución, ha tomado el acuerdo unánime y por aclamación de nombrarle PRESIDENTE DE HONOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, menguado título, sin duda, para tan doctísimo Académico y esclarecido santandestino, pero que al otorgársele este Centro lo hace con la más grata y cordial complacencia y como expresivo homenaje de admiración y de cariño.

La Excelentísima Diputación Provincial, en sesión plenaria de 12 de abril de este presente año, tomó asimismo el acuerdo de adherirse a este homenaje al Excelentísimo señor don Luis Redonet y López Dóriga, y dedicarle, en testimonio de ello, la placa en que se hace constar este nombramiento de PRESIDENTE DE HONOR del Centro de Estudios Montañeses.

Otro acuerdo tomado por el Centro de Estudios Montañeses, en dicha sesión de 26 de marzo del citado año, ha sido el de ofrecerle la Medalla de nuestra Institución al Reverendo Padre Fray Honorio Muñoz, O.P., que viene realizando muy destacadas investigaciones acerca de la actividad misional de los Dominicos de esta provincia de Santander en el Oriente, de las que son prueba relevante los tres volúmenes publicados por el Centro y los varios que sobre el mismo tema tiene en vías de publicación.

Hoy, al presentársenos la particular circunstancia de hallarse presentes ambos ilustres santandesinos, quiere el Centro de Estudios Montañeses cumplir los citados acuerdos y se honra imponiéndoles las respectivas medallas.

* * *

'La Excelentísima Diputación Provincial, en sesión plenaria del 12 de abril de 1960, tomó el siguiente acuerdo: adherirse al homenaje que proyecta rendir el Centro de Estudios Montañeses al Excelentísimo señor don Luis Redonet y López-Dóriga nombrándole PRESIDENTE DE HONOR de dicho Centro, así como contribuir a la adquisición de la placa en la que se haga constar este nombramiento y que se dedicará a tan ilustre montañés'. -

Así consta en la comunicación que, con fecha 13 de abril de 1960 y firmada por el señor Secretario de la Excma. Diputación Provincial, fue remitida al Centro de Estudios Montañeses.

'La Excma. Diputación Provincial, en sesión celebrada el día 2 de junio de 1960, acordó prestar conformidad al presupuesto que presenta el Centro de

Estudios Montañeses para la confección de una placa de plata nombrando PRESIDENTE DE HONOR de dicho Centro al Excelentísimo señor don Luis Redonet y López-Dóriga'.

Según consta en la comunicación que, con fecha 3 de dicho mes de junio, remitió al Centro de Estudios Montañeses el Secretario de la Diputación.

El texto de la placa dice así:

'EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, CRONISTA OFICIAL DE LA PROVINCIA DE SANTANDER, HA ACORDADO POR ACLAMACIÓN UNÁNIME, EN SESIÓN DE 26 DE MARZO ÚLTIMO, NOMBRAR PRESIDENTE DE HONOR DE ESTA INSTITUCIÓN AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON LUIS REDONET Y LÓPEZ DÓRIGA, COMO HOMENAJE DE ADMIRACIÓN Y RECONOCIMIENTO AL ILUSTRE ACADÉMICO, HIJO PRECLARO DE ESTA CIUDAD DE SANTANDER.

LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL HA TOMADO EL ACUERDO, EN SESIÓN DE 12 DE ABRIL, DE ADHERIRSE A ESTE HOMENAJE A TAN ESCLARECIDO MONTAÑÉS DEDICÁNDOLE EN TESTIMONIO DE ELLO ESTA PLACA.

SANTANDER, 23 DE ABRIL DE 1960

(Fdo.) El Presidente de la Diputación, El Secretario

El Presidente del Centro de Estudios Montañeses, El Secretario'

* * *

PALABRAS DE DON FERNANDO BARREDA

Muy breves palabras voy a pronunciar en este acto con que nuestro CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES reconoce, una vez más. los méritos extraordinarios de dos ilustres coterráneos, el primero de los cuales, el Excmo. Sr. Don Luis REDONET Y LÓPEZ DÓRIGA es hoy el Decano de las Letras Montañesas y que ha realizado una fecunda y magnífica labor comenzada ya en sus años juveniles.

No solo como investigador meritísimo, sino también como jurista eminente y académico destacado, ha logrado merecida fama el señor Redonet, enriqueciendo con valiosos trabajos la cultura española contemporánea, siendo prueba de ello las numerosas obras publicadas para estudiar la vida rural española, el problema del

crédito agrícola, etcétera, y formulando además magistrales informes, llenos de contenido jurídico decisivo en complicadas disputas judiciales.

Personalmente para mí, debo, como tantos otros montañeses, inmerecidas atenciones al señor Redonet y quiero testimoniarle una vez más mi agradecimiento, recordando igualmente ahora la fraternal amistad que tuvo con mi hermano el poeta montañés Luis Barreda.

Imponemos también hoy la medalla de nuestro Centro a otro paisano ilustre, el Reverendo Padre Honorio Muñoz, que ha dado a conocer, en valiosas publicaciones, las vidas ejemplares y heroicas de misioneros montañeses en los lejanos países del Extremo Oriente, continuando además personalmente una intensa labor misionera desarrollada actualmente en Ceylán.

Para todos los montañeses es causa de legítimo orgullo la labor del Padre Muñoz, continuador de una tradición brillantísima en la que participaron nuestros paisanos desde los primeros días del descubrimiento de América. pues montañés fue el primer Obispo de Darién, Fray Juan de Quevedo, franciscano nacido en Bejorís, y pronto pasaron a Filipinas y al Imperio de China y del Tonquín numerosos misioneros nacidos en nuestra tierra, pertenecientes en su mayor parte a la Orden Dominicana, como Fray Juan de Polanco, que profesó en Valladolid el 13 de julio de 1639, y que, dirigiéndose después a Méjico, navegó hasta Manila en la nao de Acapulco, siendo finalmente Obispo de Camarines, no sin pasar graves persecuciones y sufrimientos al misionar en China.

No debo terminar estas palabras sin reiterar nuestro agradecimiento a la Corporación Provincial y, en especial, a su digno Presidente don José Pérez Bustamante, que al dar una prueba más de su acendrado montañesismo, acogió desde el primer momento nuestra iniciativa y quiso participar personalmente en la celebración de este acto.

* * *

DISCURSO DE DON LUIS REDONET

Bien dice un viejo proverbio que no hay contento que quite una sola cana; pero el alma no tiene canas, y en todo caso habéis remozado la mía con esta dosis de montañesismo que tan bondadosamente la inyectáis. Siempre he rehuido toda clase de presidencias, incluso alguna de muy alta representación académica que me

hubiera sido dable alcanzar; y solo ostento aquellas ineludibles de la vejez y consecuente antigüedad, o de irrenunciable reglamentación académica. Pero esta presidencia meramente honoraria (es decir, honor y no propiedad de una dignidad o empleo) me satisface y enorgullece y acepto y agradezco muy de corazón, porque se trata de un señalado marchamo de mi apasionado montañesismo.

Montañesismo siempre entrañable, algunas de cuyas facetas quiero recordar, no ciertamente por vanagloria, que en definitiva sería legítima. sino para propia satisfacción y para justificar, o al menos disculpar, el nombramiento que me habéis conferido. En Santander nací y fui bautizado, como luego diré; y antes de aludir a cosas de mayor enjundia, quiero recordar, con infinita nostalgia, algunas de mis actividades de chiquillo y de jovenzuelo santanderino, que acuden en tropel a mi memoria. ¡Cuántos merengues y españoles merendé en *La Guditana*, y cuántas docenas de grandes y riquísimos pasteles, a peseta cada una, compré en El Suizo, los domingos, para llevar de postre a mi casa! ¡Cuántas ristras de ajos y cebollas adquirí sobre la cubierta misma de los pataches y vaporcitos costeros o recién extendidas sobre el muelle, en la dársena vieja, hoy jardines de Pereda! ¡Cuántas docenas de *maganos* pesqué con mi hermano Pepe, cerca de la Isla de los Ratones, para vender a mi madre y comer luego en familia! ¡Cuántos quesitos de pasiega, de cinco y diez céntimos, y cuántas docenas de huevos (a ochenta céntimos cada una), compré a las pasiegas, en los mercados de Solares, Hoznayo y Liérganes! ¡Cuántos sorbos fraudulentos en las vinajeras de Santa Lucía, antes o después de ayudar a Misa, y cuántos toques de campana en la torre, en la que, por cierto, quedé un día encerrado, por inadvertencia del sacristán! ¡Cuántas veces salté, nervioso, de saco en saco de azúcar, cacao y café, en el almacén de mi abuelo materno, ante la súbita aparición de una rata descomunal! ¡Cuántas veces fui de excursión al río Cubas, en la lanchita de vapor *Lola*, igualmente de mi abuelo, piloteada más de una vez por mi tío, Victoriano López-Dóriga, y alguna vez también varada hasta nueva marea, por el afán de ascender aguas arriba! ¡Cuántas veces compartí la curiosidad y aun la admiración de los paseantes por el muelle, al timón de una preciosa canoa de yate, *Matilde* y *María*, actuando de remeros Gonzalo Vial, Manolo Martínez Peñalver, mi hermano Pepe y Perico Bustamante, que bastantes años después había de ser secretario mío y alcalde de Santander! (102) ¡Cuántos, a veces temerarios, baños al pie de la huerta de mi abuelo, en San Martín, cuando no existía el dique de Gamazo, descendiendo al agua por escalerilla de piedra adosada al muro! ¡Y cuántos baños más -sin contar con los *flotantes*- en la pequeñita playa del mismo

barrio de San Martín, y, años después, en la de La Magdalena, a la que iba en el tranvía de Gandarillas o en una *Corconera*, con paseos en piragua que, por volqueo involuntario o voluntario, tenía que volver empujando o remolcando con la cuerda de proa, hasta llegar a la orilla! ¡Cuántas lecciones de esgrima dadas por Vicente Quintana (florete, espada y sable), en la galería de la misma Magdalena, perteneciente a su familia, y sin pensar entonces, ni él ni yo, en que algunos años más tarde, y ya con otra arma que se llama bisturí, había de operarme, como él sabía hacerlo, en el Sanatorio Madrazo! (103) ¡Y cuántas tandas de baño, finalmente, en las sardinerinas playas de La Concha. Pombo y Castañeda! ¡Cuántos paseos por la calle de Calderón y por las carreteras de la provincia, en bicicleta, en airoso *biciclo* o en triciclo (éste siempre prestado por don Isidoro del Campo), con el riesgo efectivo de espanto de vacas y caballerías, especialmente mulas en reata de los *carromatos*, y no menor peligro de piedras y *terrones* arrojadizos! ¡Cuántos rigodones, bailados en el Casino de Solares, en el del Sardinero, en los salones de los hoteles y en las parcelitas acotadas en el campo de las romerías, cual la famosa de San Vicente, en Hoznayo, y yendo a alguna de ellas en carro con toldo blanco, pareja engalanada de bueyes o vacas y acompañando a mozas pandereteras y cantarinas! ¡Cuántas partidas de bolos, en las que, con el emboque a la mano, fui bastante ducho y logré no pocos triunfos! Y nada os digo ya de otras juveniles andanzas, porque, aparte de su impertinencia, me obligaría a hablar muy por extenso de la belleza de las mujeres santanderinas (el nombre de algunas de ellas quiere venir a los puntos de la pluma). Solo os diré que un conocido personaje, cuyo nombre me reservo, me dijo más de una vez que todo le gustaba mucho en Santander, pero más que nada el chocolate y las modistillas. ¡Aquellas calles de La Blanca y San Francisco, a ciertas horas del día; aquellos paseos por la Plazuela de Pombo, dando vueltas en torno al quiosco en que tocaba la banda municipal, pero siempre como noria giratoria, los unos detrás de los otros, por mandato del inolvidable alcalde Villa Cevallos (104), que sin duda no quería que los muchachos viésemos nunca de frente la cara de nuestra efectiva o pretensa novia!

En mi conferencia *Familia en crisis y hogar frío*, leída ante la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, y cuya primera edición imprimió y me regaló don Luis Velarde, evoco otros cuantos episodios más de mi vida hogareña, netamente santanderina (105); pero no he de repetirlos aquí, porque no trato ni de esbozar mi autobiografía. De la segunda edición de tal conferencia, también generosamente editada, e incluso con remuneración, por 'Ediciones del Congreso de la Familia

Española', y más concretamente por don Manuel Fraga Iribarne, tengo el gusto de entregar un ejemplar al presidente de la Diputación Provincial y otro al del Centro de Estudios Montañeses, sintiendo no disponer de los suficientes para el reparto entre todos cuantos me escucháis.

En Santander acudí a la escuela, y estudié parte del bachillerato en Villacarriedo, primero, en cuyo colegio murió mi hermano Eugenio, a los ocho años de edad; y luego, en el Instituto de Santa Clara, escuchando las lecciones de Orodea (106), Montalvo (107), Escalante (108), López Vidaur (109), etc.; en Santander me hice bachiller, después de una etapa calasancia en el Colegio de San Antón, de Madrid; en el vapor de ruedas *Hércules*, propio de mi abuelo. o en la diligencia y atravesando en barca la ría de Treto, según las estaciones del año, acudí a la bilbaína Universidad de Deusto, en la que estudié los dos primeros cursos de mi carrera de abogado, terminada incluso con el Doctorado en la de Madrid antes de una prolongada estancia en Alemania y de cursar también la carrera de archivero, bibliotecario y arqueólogo; a la provincia de Santander (distrito de Laredo y circunscripción), tuve la honra de representar en Cortes realizando una extensa labor provincial que no he de puntualizar aquí, pero de la que subsisten obras demostrativas de mi ardiente fervor santanderino; como tal diputado tuve el tristísimo honor de presidir. con el ministro de Instrucción Pública y las autoridades santanderinas, el entierro y los funerales de mi idolatrado maestro Menéndez Pelayo, que tanto me quiso y ya me enaltecí cuando no contaba yo sino dieciséis años; en unión de Gonzalo Cedrún (110) contribuí eficazmente a la recaudación de fondos que permitieron la construcción de su actual Biblioteca; en Santander (Sardinero) nació mi única hija, en casa de su abuelo, don Antonio Maura (111); en Santander (Solares) murió mi primera mujer, el 6 de octubre de 1918, siendo su padre jefe del llamado y pronto fracasado Gobierno Nacional, y en Valdecilla fue y ha estado enterrada esa madre de mis hijos hasta su posterior traslado a Madrid; y con tan triste motivo recibí innumerables y consoladoras manifestaciones de pésame de todos mis paisanos, que hicieron latir mi corazón en no menor escala que el telegrama que Su Majestad el Rey don Alfonso, puesto desde San Sebastián, en donde por cierto se encontraba ligeramente enfermo, y que literalmente decía así: 'Luis Redonet, Solares. Reciba usted con el de la Reina mi más sentido pésame por su inmensa desgracia que ambos compartimos de corazón. Alfonso, Rey'; a Santander he procurado rendir siempre. y bien lo sabéis, amigos míos, mi homenaje filial, en libros, artículos y conferencias... ¿Para qué seguir? Con íntima satisfacción, y honrándo-

me con ello, hube de proponer y patrocinar el nombramiento de académicos correspondientes en favor de meritísimos y muy queridos amigos, en una y otra de las Academias a que pertenezco. Y este logrado compañerismo constituye una de las mayores satisfacciones de mi vida.

La medalla y la ponderativa placa de plata con que vuestra generosidad ha querido ofrecerme y refrendar el honroso nombramiento de presidente de honor del Centro de Estudios Montañeses (obras, ambas, de artífices santanderinos), pasarán a constituir, con los diplomas de mis estudios y títulos y nombramientos académicos nacionales e hispanoamericanos, e incluso con la gran bandeja de plata que me fue ofrendada en su día por el Instituto de España, dos de los documentos o instrumentos que más al alma me llegan, cuales son, por ejemplo, los que siguen: la partida de mi nacimiento, el día 18 de octubre de 1875, en la casa número 32 del Muelle (todavía, afortunadamente, no Paseo de Pereda), de esta mi entrañable ciudad de Santander (112); la subsiguiente partida de bautismo, efectuado en la iglesia parroquial de Santa Lucía; la placa de plata, muy mutilada por la barbarie roja, de mi nombramiento de Hijo Adoptivo de Santoña (apeadero, hoy estación de Cicero; carretera de Cicero a Santoña, pasando por Montehano; desaparición del penal viejo y construcción de la Penitenciaría de El Dueso; dragado del puerto por una compañía holandesa; publicación del *Becerro* de Santa María del Puerto, estudiado por don Bernardino Martín Mínguez (113), etc. etc.) (114); y una reciente carta en la que José del Río Sáinz, nuestro ilustre *Pick*, me manifestaba, incluso con la idea de homenaje, haberme nombrado decano *homo Atalayensis*, en recuerdo de mi actuación periodística y políticamente colaboradora en *La Atalaya*. Bien es verdad que antes todavía había yo actuado en Madrid de espontáneo cronista de *El Aviso*, dirigido por Jesús Cospedal. Ahora, sin otros merecimientos por mi parte, me regaláis una medalla y una placa de plata que pregonan un amor, en el que a nadie cedo, a la bendita tierra en cuya capital tuve la dicha de nacer.

Gracias, queridos amigos míos; os las doy con todas las canas de mi cabeza y con todos los recuerdos y afectos de mi larga vida, alegre o trágica (tuvo más de lo segundo que de lo primero), iniciada a muy pocos metros del agua de nuestra bahía y pudiendo casi tocar con la mano, desde el balcón o mirador de casa de mis padres, las vergas de los pataches atracados a lo largo del puente de piedra. Si hablar en plata equivale a decir las cosas lisa y llanamente, sin disfraces, tapujos ni reservas, estoy seguro de que lo que me dice la *plata* de esa placa responde a un, equivocado o no, sincerísimo sentimiento vuestro; y ello me conmueve y me obli-

ga a perenne gratitud. La bondad, quien la tiene la da. Poco tiempo puede quedarme de vida, pero mientras ella dure o perdure, procuraré ser digno del alto honor que me habéis dispensado" (115).

* * *

Asistentes a la comida del día 1 de agosto de 1960, en el Real Club Marítimo de Santander, en honor de los Sres. Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga y el R.P. Fray Honorio Muñoz, O.P.

*Don Fernando Barreda y Ferrer de la Vega.
Don Aquiles de Vial (Leste).
Don Félix López-Dóriga (Polanco).
Don Pedro de Jusué (Mendicoague).
Don Juan Gómez Ortiz.
Don Manuel Pereda de la Reguera.
Don Francisco de Nárdiz Pombo.
Don Tomás Maza Solano.
Don Miguel A(ngel) Sáiz Antomil.
Don Fernando Calderón y G(ómez) de Rueda.
Don L(uis) Lasso de la Vega.
Don Valentín R(amón Luvín) del Noval.
Don José Luis de Celis Illera.
D. Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo.
Don LUIS REDONET Y LÓPEZ DÓRIGA
Padre HONORIO MUÑOZ (Martínez)
Don Ciriaco Pérez Bustamante.
Don José Royo (López) (116).".*

(Saluda de D. Luis Redonet u D. Tomás Maza Solano. Manuscrito).

"a su querido amigo D. Tomás Maza Solana (sic) y por si, como lo teme, no le es ya posible ir a despedirse personalmente, lo hace por medio de estas líneas, con la más viva gratitud para todos los miembros del C. de EE. MM. y muy en especial para su Presidente, su Secretario y el amigo Regules. Desde el día 4 estaré ya en 'La Tierruca' de Chamartín (Madrid - 16). Un abrazo para usted y para

todos de su Presidente de Honor (¡ahí es nada!), que de veras les quiere,

Luis Redonet

29.IX.1960.

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín 27.X.960

Querido Maza: como es usted mi cartero mayor (es usted el mayor en sus relaciones conmigo) le ruego que, adjudicándose el que le corresponde, tenga la bondad de distribuir los otros tres ejemplares de esas 'Apostillas...'. Cada uno tiene su respectiva dedicatoria. Enamorado como soy del ahorro postal (pro domo mea), no he querido confeccionar cuatro paquetitos cuando un solo certificado cubre todos ellos. ¿Verdad que merezco ser ministro de Hacienda o administrador de una buena empresa? A lo que no puedo aspirar es a ser mejor amigo de usted.

Un abrazo,

Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín 4.XI.960

Querido Maza: hace bastantes días me permití enviar a usted para su reparto (empezando por usted mismo) unos folletitos. Prometo no reincidir en tal comisión. Pero como me entero de que, a pesar de lo que a usted dije, en una postal si mal no recuerdo, el paquetito no fue certificado, como yo había dispuesto, al solo efecto de acuse de recibo (para repetir el envío en otro caso) le agradeceré que, por otra simple postal, me diga si en efecto llegó a su poder.

Perdóneme de nuevo y reciba un abrazo de su buen amigo que le quiere,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 5 de noviembre de 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet // CHAMARTÍN DE LA ROSA – Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

Recibo en estos momentos la tarjeta que usted me envía y en la cual me indica haberme remitido la publicación última de usted, y me apresuro a contestar hoy, sábado, pues por dejarlo de hoy para mañana se me han pasado estos cuatro o cinco

días que hace que recibí el paquete con los tres ejemplares por usted remitidos, que aquel mismo día entregué, uno a Simón Cabarga, otro a Barreda y el otro para mí.

Ni con la voluntad firme y constante de escribirle rápidamente he podido hacerlo, pues en estos días se ha desencadenado sobre mi cabeza y mis manos un constante laboreo que me tiene medio aniquilado. Esta es la razón por la que usted no ha recibido mi carta antes para agradecerle el envío de esos tres ejemplares de su interesante y curiosa publicación, que viene a enseñarnos algo que no sabíamos, como sucede siempre con los libros de usted. Y la gratitud conjunta de los tres beneficiados por ese envío, ya que así me lo han expresado los otros dos del trío.

Anteayer le remití dos ejemplares de mi última publicación, dedicados uno a usted y otro a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, y quise escribirle con ese motivo, pero por las razones dichas ya no pude hacerlo, ya que el envío no le hicieron mis manos sino las de Regules. Así que prueba al canto de mis dificultades para escribirle (117).

Como hoy dispongo de unos minutos, no quiero que pase sin cumplir mi deber de acusarle recibo de su última publicación y de expresarle el sincero reconocimiento por sus bondades, siempre en grado superlativo.

De mi última publicación le remití también un ejemplar a don Ciriaco Pérez Bustamante y otro a don Julio Guillén, como Secretario Perpetuo de la Academia.

Creo que la documentación que va en esa publicación que le he mandado tiene un interés general, no solo de nuestra provincia, ya que se tocan temas de la historia de la guerra de la Independencia en Madrid y en otros puntos de nuestra Patria.

Reciba un cariñoso saludo de este Centro de Estudios Montañeses y muy principalmente de su Secretario y admirador devotísimo de usted,

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada).

"Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido Maza: gracias por su bondadosa carta y por su gestión distribuidora.

Recibí su anunciado folleto -un ejemplar para mí y otro para la Academia de la Historia- y pude presentar este segundo en la sesión de recuperación celebrada ayer tarde, pero no lo hice porque creí que no podría acudir a tal sesión a causa de tener que ir, como en efecto lo hice, y nada menos que en calidad de presidente (no

hubo medio humano de eludir la presidencia) a un jurado de la fundación March encargado de distribuir medio millón de pesetas para una ayuda de investigación y otro medio para becas de estudio. Logré al fin llegar a tiempo a la Academia, pero sin la publicación de usted que presentaré mañana viernes, D. m.

Le agradeceré a usted mucho que me diga en cuanto pueda lo que haya sobre el arco, desaparecido según creo, de la ermita del Moroso. ¿Nos ocupamos de esto en la junta de este verano que yo presidí?

Muchas gracias de nuevo por todas sus bondades y un abrazo de su viejo, viejísimo amigo,

Luis Redonet”

(Carta de D. Fernando Barreda a D. Luis Redonet, Mecnografiada).

"Santander, 14, noviembre, 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López Dóriga

CHAMARTÍN DE LA ROSA (Madrid)

Mi querido y admirado don Luis:

He vuelto a leer el interesantísimo trabajo que usted había publicado en el Boletín de nuestra Academia: 'Apostillas y glosas a unas afirmaciones con matices de índole personal', agradeciéndole mucho el que haya tenido la amabilidad de remitir un ejemplar de la separata de su nuevo y excelente trabajo.

Ya sabe usted cuánto le quiere su agradecido amigo y paisano. que le envía un cordial abrazo como final de estas líneas.

Fernando Barreda".

(Oficio de D. Julio Guillén, como Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiado).

"Nuestra Real Academia ha recibido muy complacida el ejemplar de la obra 'EL REAL CONSULADO DE SANTANDER Y LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA', de la que es Vd autor, presentada con gran elogio por nuestro Numerario el Excmo. Sr D. Luis Redonet y que ha tenido Vd la bondad de enviarnos para la biblioteca corporativa.

Al acusar a Vd recibo de la misma, la Academia me encarga que le manifieste su gratitud por tan valioso obsequio.

Dios guarde a Vd muchos años.

Madrid, 15 de noviembre de 1960

EL ACADÉMICO SECRETARIO
PERPETUO

Julio Guillén

Sr. D. Tomás Maza Solano.- Académico Correspondiente. Santander".

(Tarjeta de visita adjunta de D. Luis Redonet. Manuscrita. Las cifras que aparecen al final corresponden al nuevo número de teléfono del domicilio del académico):

"Como dije en la Academia, agoté ya el capítulo de elogios, pero no el de mi cariño y admiración y agradecimiento para usted. Un abrazo. 2.59.05.10".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 22 de noviembre de 1960

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga

Chamartín de la Rosa // MADRID

Muy querido y admirado don Luis:

He hablado estos días con el arquitecto de la Diputación, don Ángel Hemández Morales, sobre el tema de la ermita de San Román de Moroso, al que alude usted en su carta última. El trabajo que él presentó en la sesión de la Comisión de Monumentos presidida por usted este verano, me dice que se lo entregó en mano, hace unos diez días, al señor Torrès Balbás en su despacho del Instituto de Valencia de Don Juan, calle de Fortuny; pero que él conserva los originales del estudio que ha hecho sobre San Román de Moroso, habiéndosele remitido al señor Torres Balbás porque deseaba publicarlo en la revista del Consejo Superior *Archivo Español de Arte*, previa lectura que Hernández Morales tenía interés que hiciese don Leopoldo con el fin de que diera su autorizada opinión sobre el referido estudio y añadiera en él lo que le pareciere oportuno.

Hoy me dice Hernández Morales que ha muerto el señor Torres Balbás y que no sabe qué camino llevará, con ese motivo, ese estudio sobre San Román de Moroso, por lo cual convendría averiguar quién ha de ser el que se encargue de recoger esa documentación que acaso esté sobre la mesa de trabajo del ilustre arquitecto que acaba de fallecer (118).

Como en ese estudio de Hernández Morales se habla del arco -interior y exterior- y se dan fotografías del estado en que se hallaba a finales del siglo pasado, le indico esto en contestación a lo que usted me dice en la carta aludida.

Si estuviera dentro de las posibilidades de usted el enterarse del paradero del estudio de Hemández Morales, y conocer si Torres Balbás le puso alguna adición o notas, sería muy conveniente para pensar en la publicación del mismo, ya que el tema tiene marcado interés.

He recibido en estos días la comunicación de la Real Academia de la Historia que usted me remite, acompañada de unas cariñosísimas frases que yo le agradezco con afecto muy del alma.

Reciba un saludo de todos los que forman este Centro de Estudios Montañeses, que no olvidan en ningún momento a su Presidente de Honor, al que deben tantas atenciones. Muy cordialmente le envía un cariñoso abrazo y la expresión de continuado y sincero reconocimiento,

Tomás Maza Solano".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada*).

"Chamartín 29-III-61 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: sin contestación del Sr. Hernández a una mi carta de hace muchos días, en la que sometía a su juicio el parecer de la Comisión que presido acerca de la publicación de su *Memoria sobre ciertos monumentos santanderinos*, hemos al fin decidido publicar lo que ya obra en nuestro poder con 11 de las fotografías atinentes al caso, y devuelvo a usted las 8 restantes que, si mal no recuerdo, me remitió usted mismo (120).

Suplico a usted que ponga éste en conocimiento del Sr. Hernández y reciba un abrazo de su viejo amigo que le quiere y admira,

Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada. La frase tras la firma, manuscrita*).

"19 de abril 1961 // Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: de nuevo puedo ofrecer un donativo de libros a ese Centro si es que ya no los tiene. Los libreros de ocasión me hacen el amor para obtenerlos en la forma que a ellos conviene, pero yo no puedo olvidar a ese mi queridísimo Centro que tanto me ha honrado.

Se trata de los tomos X, XII, XIII y XIV de las *Memorias* de la Real Academia de la Historia, espléndidos e interesantes volúmenes, como usted sabe. Y de los tomos < 90 (año 1917) – 94 (1929) – 91 (1927) – 92 (1928) – 95 (1929)

– 96 (1930) – 97 (1930) – 98 (1931) – 99 (1931) – 104 (1934) – 117 (1945). Y de alguna otra cosuca.

Espero su contestación para proceder en consecuencia y en la forma que ustedes me indiquen.

Un abrazo para usted y para todos de su mejor amigo,

Luis Redonet

< del *Boletín* de la misma Academia".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga // Madrid

Mi querido y admirado don Luis:

He recibido, con la alegría que siempre me produce el tener noticias de usted, su carta del 19 del presente mes de abril. A ella contesto inmediatamente, agradeciéndole en primer lugar su cariñosa atención para este Centro de Estudios Montañeses.

No tenemos en nuestra biblioteca del Centro las *Memorias* de la Real Academia de la Historia que usted cita en su carta, ni tampoco los *Boletines* de la misma Academia a que asimismo se refiere usted. Nos interesaría, por tanto, y mucho, la adquisición de esos volúmenes para nuestro Centro. En cuanto al valor de los mismos, el Centro abonaría el precio que usted indique y crea conveniente.

Agradecemos muy de veras el que nos haya facilitado la oportunidad de tener en la biblioteca de este Centro unas publicaciones tan interesantes y cuya rareza las hace prácticamente inabundantes.

Con saludos de todos los buenos amigos de este Centro, reciba un cordial abrazo de su siempre afectísimo amigo y admirador,

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Chamartín // 23 . IV. 961

Qdo. Tomás: me apresuro a contestar su amable carta del 21 (recibida ayer tarde) para decirle que, por haberme expresado yo mal (sin duda, incompletamente), me pregunta usted el valor de los libros ofrecidos para abonarme su precio. Es un regalo que hago yo a mi Centro. ¿Cómo voy a cobrar yo nada nunca a éste si siempre ha sido y es acreedor uno? Está, pues, todo ello a disposición de ustedes. ¿Aviso a Portillo (*sic*) cuando tenga todo embalado?

Del índice de Salazar van publicados ya XXVII tomos. Diré en la Ac. de la Historia el próximo viernes que remitan a ustedes los siete que al presente les faltan con el 40% de descuento, que ustedes me girarán cuando los hayan recibido.

Ya está en la imprenta (para el *Boletín*) un articulejo mío sobre los tesoros hundidos en los galeones de Vigo . En su día le mandaré una separata.

Un abrazo de su muy viejo pero cada vez más amigo suyo,

Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Munuscrita).

"Madrid 3 – V – 1961

Querido Maza: escribí a usted sobre el envío de mis duplicados y de los 7 tomos de la colección Salazar. Éstos, como son muchos y voluminosos, pudieran agregarse a los de mi obsequio para evitar complicaciones de correo: pero dígame usted lo que le ocurra sobre el particular. Ando de cabeza esta temporada (¿cuándo no?) y veo con ilusión acercarse, pese a mortíferos gases, mi temporada de Muriedas.

Un abrazo de su invariable,

Luis Redonet".

(Curta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 6 de mayo de 1961

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga // MADRID

Muy querido y admirado don Luis:

En contestación a la tarjeta que, con fecha 3 del presente mes me ha remitido sobre el envío de algunos libros de usted para este Centro y de los tomos de la Colección Salazar que aquí nos faltan y que han sido ya publicados. he de manifestarle que hemos hablado aquí con la casa de Transportes POSTIGO, quienes, como hacen viajes diariamente de Santander a Madrid y viceversa. podrían traer esos libros.

La oficina o despacho de esa agencia de transportes en Madrid está en la calle Delicias, número 6, y su teléfono es el núm. 2304298. Si a usted le parece, una vez que estén esos libros colocados en cajones o en la forma que usted crea más conveniente para el envío, puede ordenar a ese número de teléfono que pasen a recoger todos esos libros al lugar o lugares que usted mismo les indique. Ya les hemos indicado que el envío deben hacerle a porte debido para pagarlo yo aquí a su llegada.

De todos modos, conviene que usted les haga esa misma indicación, pues pudiera la casa de aquí no indicarlo a esa de Madrid.

Asimismo, los gastos de embalaje y de los libros de la Colección Salazar, le ruego ordene usted que nos remitan la nota de todo para girarle la cantidad precisa.

Muy agradecidos y obligados a las molestias, mejor dicho, por las molestias que le ocasionamos constantemente. Todo este Centro se rinde hoy, sábado, a sus pies, jubiloso por tenerle como Presidente de Honor a la vez que como Embajador que nos resuelve todas las 'pegas' y nos ayuda con su colaboración constante a incrementar nuestra biblioteca.

Un saludo muy cordial de todos y especialmente de este su devotísimo,
Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Adolfo Arce a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"12 de mayo de 1961 // Sr Don Tomás Maza Solano

Centro de Estudios Montañeses // Santander

Muy señor nuestro:

Por encargo de D. Luis Redonet le hemos enviado a ese Centro, en dos paquetes, los tomos 21 a 27, ambos inclusive (*sic*), del *CATÁLOGO DE LA COLECCIÓN SALAZAR*, cuya factura le incluyo y cuyo importe nos girarán Vds a su comodidad.

Atentamente le saluda

Adolfo Arce".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander, 17 de mayo de 1961

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga

CHAMARTÍN DE LA ROSA – Madrid

Muy admirado y querido don Luis:

Hemos recibido en estos días, primero el envío de los libros que muy amable y cariñosamente dedica usted a la biblioteca de nuestro Centro de Estudios Montañeses, y días después los siete tomos de la Colección Salazar, que nos ha enviado Adolfo Arce. Ayer hicimos el giro, o mejor, dimos el dinero para que hoy nos hicieran el giro, de 564 pesetas, a nombre de don Adolfo Arce, como Habilitado de la Real Academia de la Historia. Por eso, pienso que en estos días le recibirá.

Quedamos, pues, nuevamente con usted como deudores de tantas atenciones y benevolencias como dedica a nuestro Centro y a los componentes del mismo, y todos, a voz en grito y con afecto muy del alma, le expresamos nuestro mayor reconocimiento y pedimos a Dios, nuestro Señor, que alargue muchos años la vida de usted para bien de nuestro Centro, de nuestro Presidente de Honor, de la historia de esta patria chica, a la vez que de la Historia de la gran Patria, nuestra España querida.

Con colaboraciones tan destacadas como la de usted, se nos facilita mucho, muchísimo nuestro trabajo sobre temas de la historia de esta provincia de Santander. Por eso tenemos también que expresarle *cordialísima* gratitud y cariñosos recuerdos en todo momento. Reciba, nuestro querido Presidente de Honor, el saludo que le dedicamos todos a una voz y en un solo, aunque sea en voz baja, de su devotísimo y siempre admirador de las bondades de usted,

Tomás Maza Solano".

(Curta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 6 de junio de 1961

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga // MADRID

Muy querido y siempre recordado don Luis:

Nos interesa en estos momentos adquirir por compra un ejemplar de la obra sobre la Cueva de Altamira, del Abate Henri Breuil y el Dr. Hugo Obermaier, publicada por la Junta de las Cuevas de Altamira, la The Hispanic Society of America y por la Academia de la Historia en la Tipografía de Archivos el año 1935.

Como acaso pudieran existir en la Academia de la Historia algunos ejemplares de esa obra para la venta y, de ser eso así, por intercesión de nuestro Excmo. Presidente de Honor, podríamos lograr la rebaja que en otras ocasiones nos viene haciendo, acudimos a usted con la súplica de que haga el favor de informarnos si hay o no ejemplares de esa obra a la venta en la Academia. Lo mismo sería de la edición en inglés que de la traducción española, hecha por Pérez de Barradas.

El servir tan benévolamente, como usted siempre hace, a los buenos y fieles amigos que usted tiene en esta su ciudad natal y en toda esta provincia de la que es usted hijo muy esclarecido, por voz y voto de cuantos conocemos su excelente labor científica y literaria, le acarrea estas molestias que le damos tan repetidamente; pero que nos obligan más y más cada día a proclamar las bondades de tan constante colaborador como es usted para nuestro Centro de Estudios Montañeses.

Disculpe nuestras constantes peticiones y reciba muy cordiales saludos de todos cuantos formamos este Centro de Estudios Montañeses, que siempre le recuerdan cariñosamente como Presidente de Honor que tanto nos honra.

Con vehementes deseos de verle pronto por esta querida tierra montañesa, le saluda afectuosamente su devotísimo

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecanografiada).

"Chamartín 7 de junio 1961 (Madrid, 16)

Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano // Santander

Mi querido amigo: recibo su bondadosa carta del día 6, que extrema los elogios debidos únicamente a la cariñosa amistad que usted y sus compañeros de Estudios me profesan.

Tengo yo en mi biblioteca privada un ejemplar de la edición española de *La Cueva de Altamira...* del Abate Breuil y D. Hugo Obermaier prologada por el Duque de Alba y en versión de D. José Pérez Barradas, impresa efectivamente en la Tipografía de Archivos, en 1935. En el catálogo de Ediciones de Atlas veo anunciada la obra, pero en edición impresa, por el precio de 800 ptas. En el almacén de la Academia de la Historia no existe ya ningún ejemplar en español, aunque sí algunos en inglés al mismo precio de 800 ptas. Si a ustedes, según me dice, igual les da esta edición inglesa, me comprometo a facilitarles un ejemplar con el 40% de descuento, es decir, por 480 pesetas. Espero sus órdenes y claro está que, si en alguna parte doy con edición española, no dejaré de decírselo. La mía, en su día, a Santander ha de ir a parar con toda mi riquísima biblioteca.

No sé cuándo tendré el gusto de ver a ustedes este verano, pues aparte de conflicto de servidumbre doméstica, pues en julio o agosto se me casan dos chicas, me aterroriza la idea de ir a sufrir la intoxicación de los criminales gases de Cros, que ya me destrozaron la finca. Acabaré por tener que vender ésta, que constituye el amor de mis amores. Además ando ya un poco atropellado y casi ciego (122), hasta el punto de que todavía estoy dudando si aceptar la cariñosa y honrosísima invitación de los actuales Duques de Alba para que con ellos y por su cuenta acuda a Salamanca el día 17 de los corrientes a rezar en el convento de San Esteban un responso por el gran Duque D. Fernando Álvarez de Toledo; a un refrigerio en el palacio de Monterrey; a un almuerzo en el Castillo de Villanueva de Cañedo; y a una visita inaugural a la Torre del Castillo de Alba de Tormes. Sabe usted que fui abo-

gado y hombre de confianza del anterior Duque de Alba y de su tía la Emperatriz Eugenia (123). Me honra la invitación y me seduce la idea de volver a ponerme en contacto con muchos recuerdos de mi juventud, pero mi cuerpo, ya tan viejo, protesta de un excesivo traqueteo. En fin, Dios dirá. Y en todo caso, usted y todos mis paisanos están siempre en mi corazón y saben que siempre también me siento orgulloso de poder servirles intelectual y corporalmente.

Un abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 12 de junio de 1961

Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga

Chamartín de la Rosa – Madrid

Muy querido y siempre bondadosísimo don Luis:

Recibo la carta de usted, fechada el 7 del presente, y por ella veo que nuestra confianza en que usted nos resolvería este tema de adquirir un ejemplar de la edición inglesa de la *Cueva de Altamira*, del abate Breuil y el Dr. Obermaier, prologada por el Duque de Alba, ha logrado realidad perfecta y loable, pues usted no solamente nos ofrece proporcionamos un ejemplar de esa edición inglesa, sino que a la vez nos lo hace con el 40% de descuento, miel sobre hojuelas y todos contentos, y agradeciendo a nuestro queridísimo y siempre admirado Presidente de Honor su constante preocupación en concedernos cuanto le pedimos. Usted hará el favor de poner los medios que crea convenientes para que se nos envíe un ejemplar de esa obra, en edición inglesa, a reembolso, a este Centro de Estudios Montañeses, o en la forma que a usted le parezca más conveniente. Si hubiera algún gasto de empaquetamiento, y desde luego los de franqueo y envío, lo abonaremos todo con mucho gusto. Si de antemano cree usted que debemos enviar el importe de todo a alguna determinada persona que intervenga en ello, ya hará el favor de indicárnoslo, pues nuestro deseo es no darle a usted molestias sobre molestias y trabajos sobre trabajos.

La carta de usted a la que he aludido al comienzo de esta mía, la leí en voz alta en nuestro Centro, ante Barreda y otros consocios. Todos la oímos con especial cariño y sentimos en el alma una impresión gratísima, pero con un poco o un mucho de resquemor, pues duda usted de su venida a esta tierra donde todos le admiramos. ie queremos y le deseamos tener constantemente.

Reciba un saludo cordialísimo de todos estos amantes de la historia de la Montaña, modestos pero muy fieles seguidores de las enseñanzas y del ejemplo de constante actividad que usted nos ha dado en una vida larga, brillantísima, admirable, llena de bondades para todos los que muy de cerca le conocemos.

Muy devotamente y con anhelo muy del alma, le pide en nombre de toda la Montaña y de esta provincia, de la que el Centro es Cronista Oficial, que no desista este año de su venida a Santander,

Tomás Maza Solano".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"17 junio 1961 // Sr. D. Tomás Maza // Santander

Mi muy querido amigo: al fin dije a los duques de Alba que no me encontraba con fuerzas para ir a Salamanca, y por eso puedo escribir a usted hoy para decirles a todos los del Centro que la carta me ha conmovido de verdad. Muchísimo les quiero a todos (y en secreto le diré que a usted más que a nadie o tanto como al que más), pero son ustedes demasiado buenos conmigo. Creo que, aunque no tan pronto como otros años, acabaré por ir a Muriedas, y con tardanza irá acumulando fuerzas para que el abrazo sea más estrecho.

En mi poder tengo el ejemplar de la *Cueva de Altamira*, pero he decidido remitirle a nombre de usted en el Centro de Estudios Montañeses por conducto del conserje de la Academia de la Historia, que es práctico en cosas del correo. Por correo irá, pues, por lo que al coste de las 480 pesetas (en vez de las 800) habrán ustedes de añadir 18, según creo, del gasto postal. Cuando gusten, me remiten ustedes las 498 pesetas, por giro postal, una vez recibido el envío.

Y deseando poder servirles de nuevo en alguna otra pequeñez, es suyísimo fervoroso y agradecido amigo,

Luis Redonet".

(*Saluda de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiado*).

"Muy afectuosamente a su admirado y muy querido amigo el Excmo. Sr. D. Luis Redonet, y tiene el gusto de remitirle adjuntamente dos ejemplares de la revista *Altamira* correspondiente a 1960, que acaba de salir de las prensas, y en la cual se incluye la reseña del homenaje a usted, nuestro Presidente de Honor, y al Padre Muñoz, incluyéndose, como podrá ver, el texto íntegro de los discursos pronunciados en ese homenaje.

Hoy hemos hecho el giro de las 498.- pesetas para pago del libro de Altamira, a nombre de usted. Nuevamente, la expresión de nuestra gratitud cordialísima.
21 de junio de 1961".

(Oficio de D. Julio Guillén a D. Tomas Maza Solano. Mecnografiado).

"Ha recibido nuestra Real Academia con singular estimación la obra de la que es Vd autor *APELLIDOS DE LA MONTAÑA* (124), presentada en Junta, con grandes elogios, por nuestro Numerario y Censor, don Luis Redonet y López Dóriga

Al acusarle recibo de la misma, la Academia me encarga que le manifieste la expresión de su gratitud por el valioso obsequio

Madrid, 4 de julio de 1961

EL ACADÉMICO SECRETARIO

PERPETUO

Julio Guillén

Sr Don Tomás Maza Solano: Académico Correspondiente
Santander".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Muriedas 13.VII.961

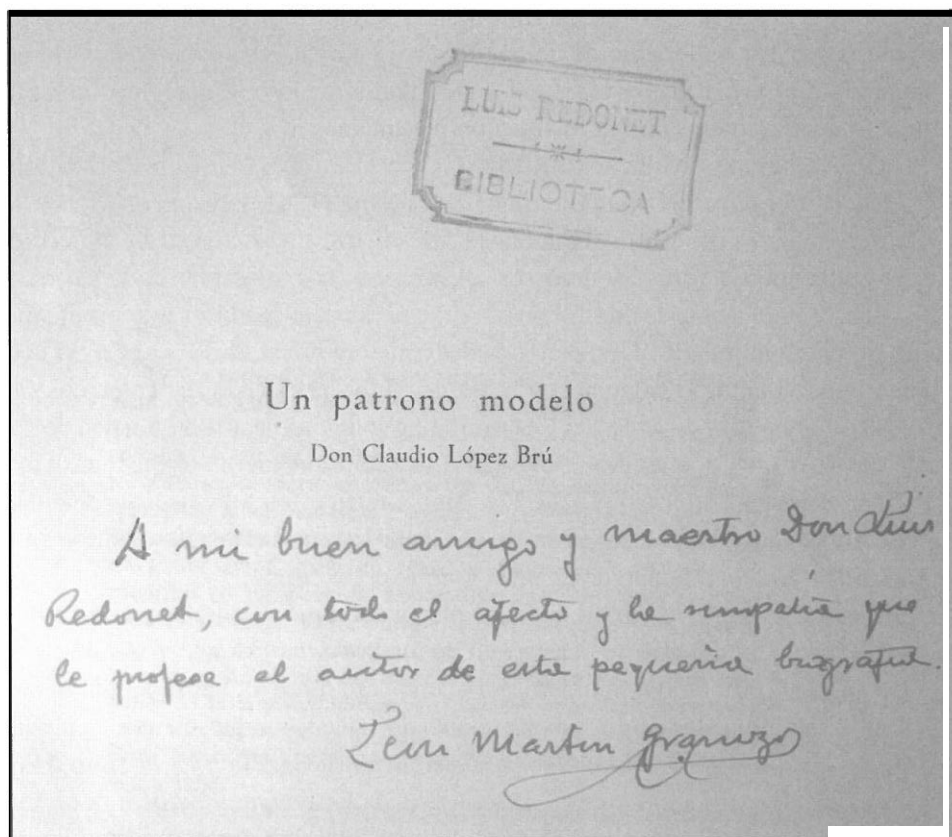
Querido Tomás: con su Saluda (creo que ahora se dice así) recibo, retransmitidos desde Madrid (no lo recuerdo, pues tiré el papel), los dos números de *Altamira* que, entre muy interesantes trabajos, inserta los desahogos, no escritos para la prensa, que, ex toto corde, leí ante ustedes el día del inolvidable y para mí honrosísimo homenaje montañés.

Mil gracias y con ellas un fuerte abrazo de su siempre amigo y compañero,
Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita).

"Madrid. 11.XII.1961

Querido Maza: a fines de noviembre remití a usted en paquete certificado unas cositas colombinas editadas por D. Carlos Sanz. ¿Las ha recibido usted? Posteriormente le he mandado un articulejo mío sobre el combate de Rande. Yo, repuesto ya de la operación a que fui sometido, empiezo a reanudar mi vida académica, aunque cada vez estoy más ciego y se me hace más penoso el desplazamien-



to desde Chamartín. La muerte de Aledo (125) me ha impresionado mucho y el mal estado de Gascón (126) me hace presidir la Ac. de c. m. y p. En fin: sea lo que Dios quiera.

Suyo afmo. amigo

Luis Redonet".

(Corta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"Santander. 14 de diciembre de 1961

Excmo. Sr. D. Luis Redonet // MADRID

Nuestro muy querido don Luis:

Hemos recibido en este Centro con la mayor alegría la noticia de estar usted ya repuesto de la operación a que fue sometido y que reanuda su vida académica.

Para nosotros, nos trae esta noticia muy honda satisfacción y por eso pedimos a Dios que siga usted mejorando de día en día para poderle ver de nuevo en esta tierra montañesa el próximo verano, aquí donde tantos y tanto le queremos entrañablemente y le admiramos con gratísima complacencia.

En días pasados recibí los folletos *La Carta de Colón...*, por Carlos Sanz (127); *Mapas antiguos del mundo...*, por Carlos Sanz (128), y *Notas de la vida de un patrono modelo*, de Martín Granizo (129), en los cuales figura la indicación 'para el Centro de Estudios Montañeses'. Asimismo, otro ejemplar de la *Carta de Colón*, con la indicación de Mz. Pelayo. Al siguiente día recibí el interesantísimo estudio de usted intitulado 'Derivaciones del combate naval de Rande con el consecuente hundimiento de galeones en la ría de Vigo', publicado recientemente. El haber estado unos días ausente del Centro me ha impedido acusarle a usted recibo de este envío, y hoy, que recibo la tarjeta en la que me recuerda el mismo, quiero decírselo a usted para su tranquilidad. De sumo interés estos folletos, los recibimos aquí con doble satisfacción: por venir de sus manos y porque llenan un vacío en la biblioteca del Centro, a la que dedicamos todo nuestro cariño

En paquete aparte le remito dos ejemplares del tomo 4º y último de mi publicación *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios... según el Catastro del Marqués de la Ensenada* (130); ambos van dedicados, uno para usted y el otro para la biblioteca de la Academia. Recuerdo haberle mandado hace unos meses una 'separata' cuyo título *Apellidos de la Montaña: su distribución geográfica en el siglo XVIII según los Padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*, ya indica que es un capítulo de ese tomo 4º que ahora le remito en su totalidad y como último de esa obra que me ha costado muchas horas de trabajo. De esa 'separata' ya me acusaron recibo en la Academia con una comunicación muy afectuosa de su ilustre Secretario don Julio F. Guillén. Ahora va para usted y para la Academia el tomo completo, como final de la obra. Este tomo que le remito ahora ya estaba impreso hace unos meses, pero en mi deseo de que me cambiaran unos pliegos que, por error, imprimieron en la imprenta en papel distinto, ha dilatado el envío, y por no haber logrado papel igual me he visto en la necesidad de admitir la impresión en la forma que va, y repartirlo así.

Congratulándonos mucho, muchísimo, que siga usted mejorando, le enviamos un cariñosísimo saludo y un abrazo de todos los componentes de este Centro a nuestro ilustre y excelentísimo Presidente, a quien de veras queremos y admiramos.

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Santander, 18 de enero de 1962

Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga // MADRID

Muy querido y siempre recordado don Luis:

Ahora que el año 1962 ha caminado ya la primera quincena de su vida, me es muy grato dedicar a usted unas líneas para enviarle en ellas, en nombre de todo este Centro de Estudios Montañeses y muy especial(mente) en el mío propio, una felicitación muy afectuosa en este nuevo año, a la vez que pedimos a Dios, para usted y para todos los componentes de nuestro Centro, las bendiciones del Cielo y que podamos resistir firmes las calamidades que nos pueda traer el venturoso o desventurado año 1962.

No sé cómo expresar a usted mi reconocimiento y gratitud por las frases que dedicó al presentar el tomo 4º de Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios... en la Real Academia de la Historia. He recibido el oficio de su ilustre Secretario Perpetuo don Julio Guillén, y en él vienen para mí frases de elogio que me obligan más y más a seguir trabajando en la rebusca y estudio de los documentos existentes en esta provincia; y claro es que esas frases de elogio se deben a la benevolencia de usted y al cariño con que mira todo cuanto guarda relación con esta nuestra provincia de Santander. Mil gracias, don Luis, que el Cielo le llene de todas las bendiciones que yo deseo y pido para usted, ya que todo se lo merece en grado máximo.

Este año daré comienzo a la publicación de una obra cuyo título es: Relaciones *histórico-geográficas y económicas* de los pueblos de la Montaña en el siglo XVIII. Serán tres o cuatro tomos, que ya tengo hechos, y se publicará el primero, de unas quinientas páginas o algo más cada tomo. Todo está sacado del Catastro del Marqués de la Ensenada y anoto los nombres de los peritos o autores que en cada pueblo dieron las contestaciones al interrogatorio impreso que se repartió con ese fin (131).

Esta obra tiene singular importancia para nuestra provincia. Por eso me satisface darle a usted esta noticia.

Hemos hablado aquí, en el Centro, teniendo en cuenta la publicación hecha por don Raúl Díaz Vial, El Linaje de Vial. Sucesión y vinculaciones, publicado en Madrid en 1960, si habría alguna posibilidad de que pudiera ser propuesto como Correspondiente de la Real Academia de la Historia en Chile. Desconocemos el trámite que se sigue para la designación de Correspondientes fuera de España, y por

eso deseáramos que usted nos oriente y, sobre todo, conocer su opinión en cuanto a este tema. Como el señor Díaz Vial está muy vinculado a esta tierra montañesa, el Centro de Estudios se preocupa de este tema con el fin de animarle a seguir en sus importantísimas investigaciones genealógicas, relacionadas con aquella Nación y con la nuestra, ya que la obra sobre el Linaje de Vial pone de relieve su magnífica preparación para estos estudios y su excepcional competencia, así como su amor a esta provincia de Santander.

Nuestra revista *Aramira* se halla en prensa el volumen correspondiente al año 1961. Pero no sabemos cuándo podrá salir a la luz, ya que en la Imprenta provincial tienen que publicar otras varias cosas que no admiten retraso.

Acaso para el mes que viene salga un nuevo libro del Padre Honorio Muñoz, de la O. de Predicadores. Es el estudio del Padre Manuel Riaño, también dominico montañés, nacido en Coa, del ayuntamiento de los Corrales de Buelna, y Misionero en Tunkín (132).

Está a punto de terminarse su impresión. Así que nuestro Centro comienza el año con esa publicación del Padre Honorio. Seguirá la revista *Altamira* y acaso salga también el primer tomo de las *Relaciones histórico-geográficas y económicas...* a que he aludido anteriormente.

Como es usted nuestro Presidente de Honor, creo obligado que conozca estas publicaciones cuando se hallan en sus comienzos.

Todos los componentes de la Junta de Trabajo del Centro le envían un saludo muy cordial y una felicitación en el nuevo año que hemos comenzado. Reciba ambas cosas muy particularmente y con el mayor afecto de su siempre devotísimo que le recuerda y no olvida de cuánto le es deudor.

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Sergio Fernández Larraín, embajador de Chile en España, a don Luis Redonet. Mecnografiada).

"Madrid, 1º de Febrero de 1962 // Señor don // Luis Redonet

Comandante Franco, 34 // MADRID

Mi respetado y querido amigo:

Con sumo agrado doy respuesta a su atenta del 29 de enero.

Me informan que la Academia Chilena de la Historia no tiene Académicos correspondientes en las distintas provincias o regiones de nuestro país.

Espero pronto tener la oportunidad de saludarle personalmente y de reiterar-

le la sincera estimación y admiración que por Vd. siento.

Le saluda atentamente,

Sergio Fernández Larraín

Embajador de Chile.

(*Tarjeta de visita adjunta de D. Luis Redonet. Manuscrita*): Querido Tomás: como yo me temía. Y confirmo mi última carta. // Suyísimo,

L. Redonet

Dígaselo a Aquiles (133)".

(*Tarjeta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita*).

"Muriedas 24 . VIII . 966

Mi querido Tomás: Aunque me dijo mi mujer que estaba usted ya veraneando en Guarnizo, como supongo que de vez en cuando irá usted al Centro, a éste le escribo para pedirle que, con la urgencia posible, pues se trata de una corrección de pruebas de imprenta, me diga, pues diccionarios no le faltarán, si es que no tiene (como yo en Madrid) el librito del catalán Narciso Oller *El engañapobres* (*Estudios de una pasión*) o *El engañapobres...* ¿Es es o es en? Ahora no lo recuerdo. No quisiera que, pudiéndolo remediar, apareciera mi referencia con una errata.

Muchas gracias y un abrazo.

Luis Redonet".

(*Notas de D. Tomás Maza Solano para respuesta a D. Luis Redonet. Mecanografiadas*).

"En el tomo undécimo del *Manual del librero Hispanoamericano...*, de Palau, Barcelona 1958, se lee:

- *L' Escanya-pobres*. Barcelona, Revista Literaria, estampa espanyola, Mars 1884.

Líneas más abajo se lee:

- *L'escanya pobres. Estudi d' una passió*. Nova edició. B., Bibl. popular 'L' Avenc'. 1903.

Por tanto, parece obligado escribir así si se cita alguna edición catalana; pero como existe también una traducción en español hecha por D. Rafael Altamira con ilustraciones de Joaquín Mir. Barcelona, Juan Gili, tip. Espasa y Cía., año 1897, intitulada

- *El engañapobres*,

puede hacerse la cita en una o en otra de esas dos modalidades, según el original a que se haga referencia".

(Oficio del Negociado de Cultura del Ayuntamiento de Santander al Centro de Estudios Montañeses. Mecnografiado).

"La C.M.P.. en sesión celebrada el 25 de Octubre ppdo., a propuesta del Centro de Estudios Montañeses y teniendo en cuenta los méritos que concurren en el mismo, acordó iniciar el oportuno expediente para nombrar 'Hijo Predilecto de la Ciudad' a D. LUIS REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA.

Por ello, y en cumplimiento de lo dispuesto en el vigente Reglamento para la concesión de títulos y distinciones por el Exmo. Ayuntamiento de Santander, agradecería a Vd. informase a la Comisión de Cultura y Estadística si, en atención de los méritos contraídos por el mismo, es acreedor a la distinción que se proyecta concederle.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Santander, 29 de Novbre de 1967

P.A.- EL SECRETARIO

(Ilegible)

Centro de Estudios Montañeses.

(Escrito a mano en el mismo papel por D. Tomás Maza Solano): "Hablé con el Jefe del Negociado de Cultura del Ayuntamiento y le indiqué que el Centro había remitido relación de los méritos y servicios del Sr. Redonet.

T. M. S."

(Telegrama enviado por D. Aquiles de Vial a D. Juan Gómez Ortiz).

"GÓMEZ ORTIZ CASTELAR 7

41049 SANTANDER DE MADRID 1145 20 6 11

MINISTERIO FIRMÓ EXPEDIENTE HIJO PREDILECTO LUIS REDONET HOY SALE COMUNICACIÓN OFICIAL AL AYUNTAMIENTO ABRAZOS AQUILES" (134).

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Mecnografiada).

"10 de agosto 1970 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano

Mi querido amigo Tomás: estoy, como usted sabe, completamente ciego pero dicto a mi mujer estas líneas que firmaré como pueda, para manifestarle lo que

sigue. Por conducto de mi gran amigo D. Ulpiano Camino, que le llevó personalmente desde Madrid, sé que ha recibido usted un gran sobre que contenía una porción de papelotes comprensivos de unos trabajos ya realizados y de otros aspirantes a ser publicados. Mucho le agradeceré, mi muy querido amigo, que, con entera libertad y siempre con mi gratitud, me manifieste lo que haya sido o haya de ser de esos dichos papeles míos y que en todo caso, una vez utilizados o no, los vuelva a dejar reunidos para su posterior reintegro a D. Ulpiano, que de nuevo me los traerá para mi archivo.

Además de mi aludida ceguera y de mi muy avanzada edad y gran falta de memoria, me encuentro bastante mal de salud, pero, a pesar de ello, el nombre y la amistad de usted, así como mi admiración, permanecen siempre vivos.

Aprovecho la ocasión para felicitar a usted por el merecidísimo otorgamiento de la medalla de Bellas Artes de la Diputación, y reciba un abrazo de su viejo y mejor amigo,

Redonet".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Excmo. Sr. don Il Luis Redonet // MADRID.

Santander. 24 de Agosto de 1970

Mi muy querido e inolvidable Don Luis:

Me llevo en deuda con Vd. sin contestar a la carta del 10 del presente agosto y al envío del paquete con notas sobre Concha Espina. Las circunstancias muy particulares por las que atraviesa nuestro Centro y las muchas dificultades que encontramos para poder seguir la publicación de la Revista *Altamira* y de alguna obra que ya tengo preparada, como es el tomo III de las *Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas de la Provincia de Santander en el siglo XVIII*, me tienen mareado completamente y sin poder dar un paso para ponernos al día con la Revista, cuyo último número corresponde al año 1967.

La creación por la Diputación Provincial de una nueva Empresa editora que ha fundado bajo el nombre de Institución Cultural Cantabria, nos obliga a depender directamente de esta nueva Institución en cuanto a la parte económica, y cada día son mayores los inconvenientes y dificultades, que nos quitan posibilidades y que nos restan medios económicos.

Mucho, muchísimo podría decirle sobre estos temas, pero prefiero pasar en silencio las cosas desagradables y esperar a que pase algún tiempo por si logramos

ver el horizonte despejado y logramos conseguir nuestros deseos.

Las notas sobre el tema de Concha Espina, las cuales he leído con atención, me parecen acaso incompletas o, por lo menos, de poco interés para que lleven la firma de Vd., que tiene una extraordinaria estimación y una categoría sobresaliente en extremo.

Claro es que si el Centro lograra publicar la Revista, seríamos nosotros los primeros en recoger esas notas; pero cada día veo más dificultades para movernos como lo hemos hecho hasta este año de 1967, en el que, por todas partes dentro de la Diputación, encontramos grandes dificultades.

Con un saludo muy respetuoso para su señora, le envío todo el cariño que siempre guarda mi corazón para Vd.

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Tomás Maza Solano a D. Luis Redonet. Mecanografiada).

"Excmo. Sr. don // Luis Redonet

Comandante Franco, 34 // MADRID. 16

Santander, 8 de Septiembre de 1970

Mi muy admirado y queridísimo don Luis:

En contestación a su última carta, cumplo el deseo de Vd. de remitirle el original del estudio sobre Concha Espina, lamentando mucho, muchísimo, que por la actual situación de este Centro de Estudios Montañeses, estemos actualmente faltos de personal y de medios para seguir la marcha que hace ya tantos años habíamos comenzado.

Tengo un muy hondo sentimiento al ver lo que por parte de la Diputación se ha hecho con nuestra institución, nacida el año 1934 y premiada varias veces en concursos públicos. Pero la labor del presidente del Centro y de algunos otros que, en torno a él, piensan con ideas y proyectos nuevos y abandonan lo que nos ha dado nombre y renombre, elogios y aplausos constantes, así como la pérdida de los más asiduos colaboradores y entusiastas de nuestra institución, fallecidos en estos últimos años, nos ha traído este estado de cosas que nosotros, los que pensamos en el esfuerzo y en la buena voluntad que hemos puesto en el engrandecimiento del Centro, no podemos menos de dolernos con toda el alma y lamentar que las vanidades de unos por crear nuevas Instituciones olviden la labor y los méritos que hemos logrado en tantos años

En fin, que Dios nos perdone a todos, a los que queremos seguir en el Centro y a los que ansían que desaparezca buscando aires de novedad.

La bendición de Dios y el convencimiento nuestro de saber que hemos cum-

plido honradamente la misión que (*nos impusimos*) en aquel año de 1934, o casi mejor el año 1930, cuando comenzamos a publicar *La Revista de Santander*, nos conforte y anime a seguir, si nos dan los medios precisos, pues por nuestra parte la voluntad está siempre viva y despierta para toda empresa que redunde en pro de esta querida provincia de Santander.

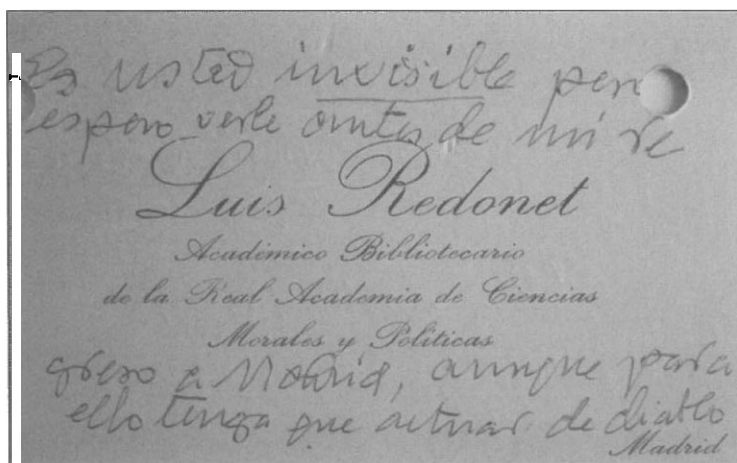
Que Dios le colme a Vd. de bendiciones y que a nosotros nos llene de anhelos de seguir en la brecha. Con un saludo muy respetuoso para su señora, quedo a disposición de Vd. para recoger con todo mi corazón el consejo de su alto criterio, que para mí será un mandamiento que cumpliré gustoso.

Tomás Maza Solano".

(Carta de D. Luis Redonet a D. Tomás Maza Solano. Manuscrita y firmada con el nombre de su esposa por Dña. Pilar Lapuerta de Redonet).

"25 - IV - 1971 // Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano

Mi muy querido y admirado amigo: me leen la noticia, aparecida, según me dicen, en la Revista *Altamira*, del Centro de Estudios Montañeses, de un merecidísimo homenaje que se ha rendido a usted (135). Sabe usted cuánto le quiero, le admiro y lo muy agradecido que estoy a sus muchas bondades para conmigo, con lo cual dejé dicho que, de todo corazón, me sumo a dicho homenaje; pero, como no he recibido dicha Revista, le ruego que en la forma y con el pago de lo que sea preciso, no deje de enviarme un ejemplar de dicha publicación.



Es usted invisible pero
espero verle antes de mi se
Luis Redonet
Académico Bibliotecario
de la Real Academia de Ciencias
Morales y Políticas
gusto a Madrid, aunque para
ello tenga que actuar de diablo
Madrid

Y con las gracias anticipadas, reciba usted un estrecho abrazo de este pobre viejo que tanto le quiere y le admira,

Luis Redonet".

(*Cinco hojas mecanografiadas por una sola cara transcribiendo juicios críticos acerca de varias obras de Redonet. Sin. fecha ni autor. No especifica la procedencia de las citas*) (136).

"Sobre la *Historia jurídica del cultivo y de la industria ganadera en España* (137) escribieron autorizadas personalidades frases como éstas:

'(...) va a ser una obra magistral. Este primer volumen está escrito con método riguroso, fino instinto de compilación y erudición vasta y oportuna' (P. B. Ibeas) (138).

'El autor posee la cultura jurídica, económica e histórica necesaria para tratar fundamentalmente asunto tan vasto y tan complejo como el de su libro, y la ha acreditado brillantemente en importantes publicaciones (...). Revela el trabajo del señor Redonet suma diligencia en allegar los copiosísimos materiales diseminados en las varias clases de fuentes, gran discernimiento en elaborarlos y exponerlos y dominio de la bibliografía española y extranjera. Va enriqueciendo con numerosas y eruditas notas y con un detallado índice-resumen que facilita grandemente el manejo del volumen' (Eduardo de Hinojosa) (139).

'(...) sumamente interesante para el estudio de la evolución de nuestra economía nacional. Eruditísimas notas completan el volumen' (Amando Castroviejo) (140).

'Obra cuajada de trabajador docto, dispuesto para utilizar libros en las lenguas antiguas y modernas sabias y corrientes y erigida sobre copiosa cimentación erudita de textos y datos recogidos con profusión y diligencia, seleccionados con crítica y utilizados con arte' (Eduardo Ibarra) (141)).

En relación con *Policía Rural en España* (142), opinaron de la forma siguiente:

'Precioso instrumento de trabajo, indispensable para quien desee estudiar la condición de nuestra agricultura y ganadería y la vida rural española' (Amando Castroviejo).

'El señor Redonet acometió y llevó a cabo la formidable empresa de leer y extraer 4.000 ordenanzas; resulta la labor abrumadora; la importancia de la empresa acometida es grandísima; labor lenta, paciente, benedictina. de acopio y

depuración de datos. Es el libro del señor Redonet una herramienta de trabajo utilísima e indispensable (...)’ (Eduardo Ibarra).

Los *Bocetos de novela* (143), tan bellamente ilustrados con dibujos de Campuzano, Marín, Moya del Pino, Regidor y Varela de Seijas (144), merecieron este juicio de uno de los más autorizados paladines para emitirlo en la España de su tiempo:

‘Son un primoroso libro, bello por el fondo y por la forma, por las ideas y por el estilo. De las doce narraciones que comprende, una, la última, es versión del alemán, y las demás, originales. Mucho del recio casticismo de Pereda y del limpio y clarísimo decir de Menéndez y Pelayo se echa de ver en las páginas de ese delicioso volumen, donde hay cuentos como ‘Cosas de un dios’, ‘Gallomaquia’ y ‘Una bruja’, verdaderamente encantadores’ (Adolfo Bonilla). (145)

Particulares alabanzas mereció *El trabajo manual en las reglas monásticas* (146), discurso de recepción del autor en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, contestado por don Adolfo Bonilla:

‘La preciosa monografía que ha ofrendado a la Academia de Ciencias Morales y Políticas al ingresar en su seno, es digna de su fama y honra a la investigación patria. Más que un discurso, es un libro y aun clave de otros libros (...) bien puede celebrar sus afanes y vigiliass el laboriosísimo y competente nuevo académico, porque la perfección de su admirable monografía le compensará de los esfuerzos para llevarla a cabo’ (Amando Castroviejo).

‘Es el autor un enamorado del trabajo. Es amenísima la lectura y hasta adquiere el estilo del autor un tinte dramático cuando nos pinta la severidad de los columbanos y theodulios. Podrá suponer el lector cuántas noticias recónditas, cuántos datos interesantísimos para la historia económica y social española habrá reunidos en las páginas de este estupendo discurso. Las notas que vienen a modo de apéndice constituyen una completa bibliografía. No hay duda que el estudio intenso y reiterado de la regla de San Benito ha comunicado al señor Redonet algo del espíritu de la Orden, pues obras de benedictino son sus trabajos; pero de benedictino con estilo, con literatura, con galanura y habilidad de buen narrador’ (Miguel Artigas) (147).

‘Hermosísimo documento filosófico, científico y literario, su lectura invita al trabajo, a una vida honrada y religiosa, eleva el espíritu, consuela al que padece, le acerca a Dios (...)’ (Tomás Luceño) (148).

‘Manjar tan exquisito como delicioso. Es tan vivo, tan vario, tan sintético.

que llevo ya dos noches deleitándome con sus noticias y juicios, aquéllas plenas de interés y amenidad, y éstos, sutiles, ingeniosos y rebosando verdadera doctrina evangélica social' (Cristóbal Castro) (149).

'A la historia económica, tanto como a la eclesiástica y a la jurídica, pertenece el excelente discurso (...). No vacilo en afirmar que tal discurso es de los más originales y sólidos que se han leído en estos solemnes actos' (Adolfo Bonilla).

Sobre *Escarceos* y *Brochnzos* (150), constituido por los cuadros 'Clérigos y damas', 'Intimidades y recato' y 'Un paseo por el campo', quedó escrito:

'Es un libro sugestivo, de los que quitan el mal humor, extraordinariamente delicioso. Estos *Escarceos* y *Brochazos* se dividen en tres trabajos de esos que dan derecho a ocupar un sillón en la Academia de la Lengua. Uno de los escritores españoles más ricos en erudición. don Luis Redonet, es hoy, de seguro, el discípulo más adelantado de Rodríguez Marín (152). Quien quiera conocer a fondo a la pobre humanidad y pasar a la vez muy buenos ratos, que lea este amenísimo libro, deliciosa y bien provista despensa de sabrosos manjares de la vieja literatura' (Diario *El Cantábrico* de Santander).

'Cada uno de los tres ensayos corresponde a una condición diferente de quien los escribió. El primero acusa a un *psicólogo*; el segundo, a un *erudito*; el tercero, a un *artista* (...). Si echamos en falta un método y un plan rigurosamente científicos -de las ciencias matemáticas y naturales, claro está-, nos compensan la jugosidad del comentario, el arte en la exposición de anécdotas y hechos curiosos, lo extenso y selecto de la cultura e instrucción con que la obra está pensada y escrita, las divagaciones, en las que procede el autor con tino y maestría, y sobre todo la amenidad y el ingenio, que ponen de continuo en el rostro la sonrisa delicada de los labios y el brillo de las pupilas, nuncio de espiritualidad, no la mueca de los pómulos que responde a impresiones más groseras' (Luis Araujo Costa).

Sobre *El amor al libro* (153), discurso leído en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, escribió una autoridad extranjera:

'Saporitissima dissertazione ricca di curiose citazioni e di verve' (Carlo Boselli).

Acerca de *El gobierno y el régimen foral en Vizcaya* (154), informe presentado también en la docta Corporación recién citada, se publicaron comentarios como éste:

'Hace gala el señor Redonet de su gran erudición, de su criterio sano y de su juicio imparcial' (Revista *Razón y Fe* de Madrid).

Y parecidas expresiones cosechó *El espíritu rural de España en la colonización de América* (155):

'El interesante trabajo del señor Redonet es, sin disputa, el más perfecto de cuantos conocemos' (*Revista Hispano Americana de Ciencias, Letras y Artes*).

'(...) henchido de documentación y de patriotismo, merece todo género de plácemes' (Diario *ABC* de Madrid).

Por fin, una de las últimas obras extensas del autor, las *Honras a Felipe II* (156), fueron igualmente acreedoras a críticas laudatorias como ésta:

'(...) obra conmemorativa de las (...) celebradas en El Escorial, en San Jerónimo y Santo Domingo el Real de Madrid, en Murcia, en Sevilla y, sobre todo, en Oviedo, ya que ha sido el hallazgo de curiosos papeles inéditos sobre la capital del Principado el que ha dado ocasión al trabajo. La riquísima erudición del autor convierte en estampas polícromas las monótonas descripciones de catafalcos y paños fúnebres (...). En estos retratos vivos de la época aparecen con todo relieve la oratoria sagrada, el arte, las costumbres, el hondo sentido religioso, monárquico y patriótico de todas las clases sociales, en vibración emocionada ante la pérdida nacional del Rey Prudente' (Jesús M. Díaz de Acebedo, S. I.) (157)".

(*Carta de D. Fernando Calderón y Gómez de Rueda a D. Aquiles de Vial. Mecanografiada*).

"17 Marzo 1972.11 Sr. Don Aquiles Vial Leste. // Madrid.

Mi querido Comandante:

He estado fuera de Santander una serie de días, y a mi llegada encuentro tu carta, a la que correspondo.

Desde luego, puedes tener la tranquilidad de saber que no dejo de la mano el tratar de llevar a buen final el asunto de la lápida dedicada a la memoria de Luis Redonet en la casa del Paseo de Pereda donde nació. Tengo en esto un gran interés. ya que yo le estimaba de toda la vida y fue amigo de los míos antes de mí mismo. Además, naturalmente, se merece cuanto en su recuerdo podamos hacer (158).

Respecto a la pregunta que me haces sobre la casa de los Gutiérrez-Solana en Santander, te diré que está en el Paseo de Menéndez Pelayo, antes de la Concepción, así llamado en sus tiempos, en el número 34. Se trata de un edificio de tres plantas en la línea de la calle, quedando el primero debajo de la línea del paseo, y con jardín a un lado y al respaldo de la casa. Hasta no hace muchos años tenía en las rejas de la puerta las iniciales G y S, que debió de quitar el nuevo propietario.

Precisamente por el jardín a que me refiero entrará el túnel de Puerto Chico a la Avenida de los Castros, la Universidad.

Ya sabes, querido Aquiles, que me tienes a tu disposición y me encanta ver cómo te ocupas de las cosas, como en los mejores tiempos; yo trato de hacer lo mismo, pues no hay nada más sano que preocuparse y ocuparse de todos los asuntos posibles. Saluda afectuosamente a los tuyos, en especial a tu mujer. Te saluda tu amigo de siempre,

Fernando Calderón".

b) En el "Fondo José Simón Cabarga"

El voluminoso fondo "José Simón Cabarga" está constituido por libros y folletos de temática regional que formaron parte de la biblioteca particular del benemérito cronista de Santander, y por documentación muy diversa (trabajos originales propios y ajenos de investigación -algunos inéditos-, cartas, apuntes, mapas, dibujos, fotografías, planos, etc.) que constituyó su archivo privado. Obedeciendo a los deseos de su propietario y fallecido éste en 1980, todo ese material, hoy perfectamente organizado y clasificado, pasó a ser propiedad del Centro de Estudios Montañeses, al que llegó poco antes de concluir el siglo XX.

La carpeta rotulada "Correspondencia Especial", que lleva la signatura AJSC-40/3, incluye la que D. José mantuvo con Luis Redonet, Joaquín de la Puente, Luis Corona. Ángel Espinosa, Enrique Vázquez (*Polibio*) y José Valdor. Se transcriben, pues, a continuación, las epístolas relativas al primero de los citados.

* * *

(Carta de D. José Simón Cabarga a D. Luis Redonet. Mecnografiada).

"18 octubre 1956.11 Excmo. Sr don Luis Redonet y López Dóriga. // Madrid.

Mi querido y admirado Don Luis: Leí, con el placer que me producen todos sus trabajos, la conferencia sobre la Familia Cristiana (159). ¿Qué voy a decir a Vd. que no suene a lisonja? Admirable exposición, interesantísima la documentación manejada y la forma... ¡de don Luis! 'Sed amenos', exigía quien podía dar normas. Y la amenidad de su trabajo hace fácil la lectura... y enseña a más y mejor.

Bien. Pues voy a aprovechar la ocasión para dar a usted un sablazo de tiempo, escudándome en su bondad. ¡No se puede ser de miel, don Luis!. Es el caso que tengo escrita hace tiempo una, llamémosla así, historia de la francesada en Santander. Un relato, mejor, que he podido establecer cronológicamente con los materiales que por aquí he encontrado (160). Hasta ahora, no se habían hecho más que pequeños apuntes, muy meritorios y ciertamente interesantes; pero nadie había cogido por los cuernos al toro para hacerle pasar conforme a las leyes de la suerte. Y me he permitido enviar a Vd. por correo aparte el mamotreto con la pretensión de que en algún rato perdido -si es que Vd. pierde alguna vez el tiempo, o dispone de él para perderle- le eche una ojeada. Bien sé el suplicio a que intento someterle, pero Dios se lo pagará. Y yo también, con mi agradecimiento.

Va más allá mi pretensión. Que si es usted capaz de terminar el rollo, me ponga dos líneas CON SU ABSOLUTA Y SINCERA OPINIÓN. Con mayúsculas, porque es a la autoridad académica, nunca al amigo bondadoso, de quien solicito el favor.

Si la cosa merece la pena, buscaría la forma de darla a las prensas. Si no, con sus muchos pecados se apartará al ostracismo sin pena ninguna.

Para la devolución del mamotreto -¡cuidado, que no guardo copia!. movilizaré a mi chico, que está estudiando en Madrid (161), quien pasaría a recogerle.

Ya ve usted, amigo don Luis, cómo por la caridad entra la peste. Me brindó amistad y le pago con una lata. Perdóneme.

Y hasta la suya, con mis más afectuosos saludos.

José Simón Cabarga".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecanografiada).

"24 de octubre de 1956 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido amigo: en su día recibí su muy grata carta del día 18 de octubre (en que, por cierto, cumplí 81 años) y hasta hoy, día 24, no me han entregado *Santander en la Guerra de la Independencia*, tercera parte de *Biografía de una Ciudad* (162). Me honra usted demasiado sometiendo su interesantísimo trabajo a mi amistosa y cordial censura. Aunque ando agobiadísimo de trabajo, pues aparte de una porción de informes académicos y de una *Antología* de la Academia de Ciencias Morales y del estudio de un sin número de actas de las diversas Comisiones Provinciales de Monumentos, ayer mismo se me ha encomendado en la Academia de Ciencias Morales la contestación al Discurso de ingreso de D.

Camelo Viñas sobre *Historia y Ley en los orígenes de la Sociología* (163), he de leer en cuanto pueda y con el detenimiento que pueda su trabajo de usted, y aunque poco perito en el punto concreto de que se trata, le manifestaré con toda sinceridad mi pobre opinión. Cuando haya despachado mi cometido será el momento de que venga su chico de usted a recoger el original y a disponer de mi casa en la forma en que a él y a usted les plazca.

Muchas gracias por su opinión sobre mi modesta conferencia acerca de la Familia cristiana, y con mi felicitación adelantada. reciba usted un abrazo de su mejor amigo y admirador,

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José **Simón** Cabarga. Mecnografiada).

"6 de noviembre de 1956 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido amigo: con verdadera delectación he hojeado, ojeado y en la mayor parte de sus partes leído con todo detenimiento, su *Santander en la Guerra de la Independencia*, digna tercera parte de *Biografía de una Ciudad*. He aprendido muchas y muy interesantes cosas referentes al tema que, como dije a usted, tenía yo muy poco estudiado, aunque sí leídos algunos de los textos de otros autores que usted trae a colación. Creo que eran inevitables algunos de los tópicos y lugares comunes, no siempre exactos, de declamatoria patriotería, por lo que no son de extrañar en obra de tal naturaleza, que espero con ansiedad ver impresa y unida a las dos precedentes partes de la misma.

Cuando buenamente pueda y quiera, puede pasar su chico a esta su casa a recoger el original, según lo convenido; pero que no venga sin ponerse de acuerdo conmigo, por teléfono, a fin de que no dé la casualidad de que no esté yo en casa, porque ahora, por uno u otro motivo, abundan las sesiones académicas y he de reunir también la Comisión Organizadora de las Comisiones Provinciales de Monumentos.

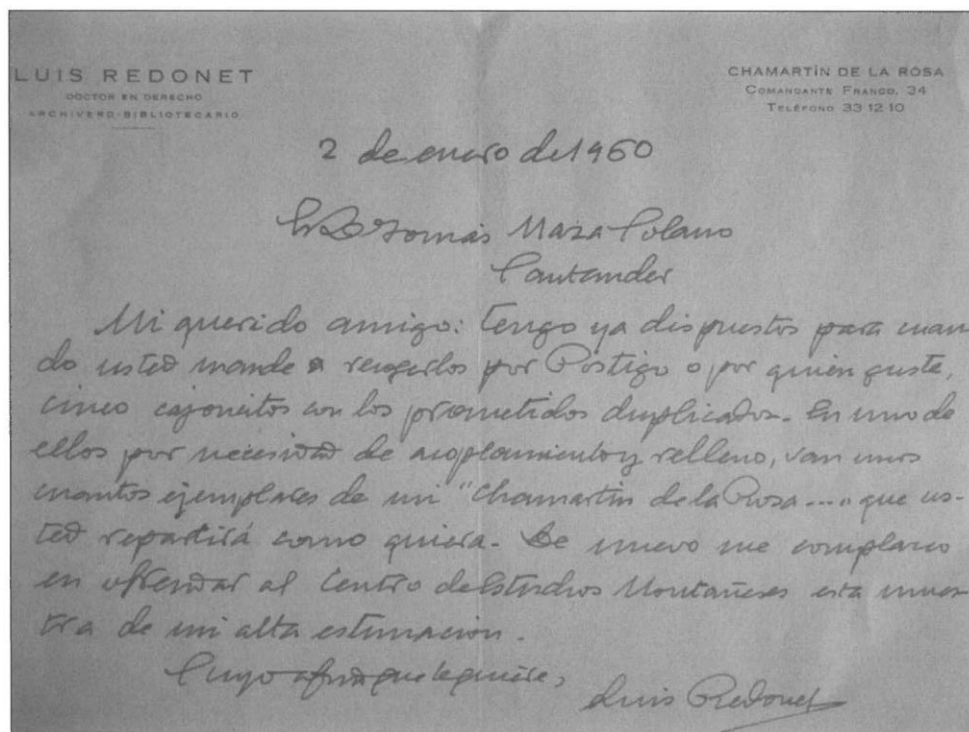
Reciba usted mi más cariñosa enhorabuena y con ella un fuerte abrazo. Suyo que le quiere y admira,

Luis Redonet"

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada).

"22. 12.56 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido amigo: recibo su expresiva y cariñosa felicitación con moti-



vo del homenaje que me ha tributado el Instituto de España por mi antigüedad aca-
démica: 38 años en la de Ciencias Morales y Políticas y muchos también en la de
la Historia (164). Aunque conozco el protocolario sentido de estos homenajes, no
ha dejado de emocionarme el del otro día porque la gente estuvo muy expresiva
conmigo y, no sin justicia, ponderó mi amor al trabajo y mi labor académica y extra-
académica, bien intencionada siempre.

Su hijo de usted, muchacho muy simpático por cierto, estuvo en esta su casa
y recogió el original que, como le dije a él, estoy deseando ver impreso.

Muchas y muchas gracias por todo y, con mis más afectuosas felicitaciones
para estas pascuas, reciba un abrazo de su buen amigo,

Luis Redonet".

(Curta de D. Luis Redonet a D. José Simón Caharga. Mecanografiada).

"7 de marzo 1960 // Sr. D. José Simón Caharga // Santander

Mi muy querido amigo: me sorprende, me emociona y casi me enorgullece su carta del día 2, aunque no cometo la estúpida y fingida modestia de añadir que no me considero digno de ser recordado por mis paisanos, a quienes tanto pretendí honrar siempre y servir en el largo curso de mi vida. Hace usted bien, querido Simón, en suponer que ando muy ocupado: no tengo, en efecto, un solo momento de ocio. Me limito pues, por hoy, a manifestar a usted que algo de mi persona y de mi vida se dice en la Enciclopedia Espasa, tomo 49, y en el 8 de su Apéndice; y en los discursos de Adolfo Bonilla y D. Eduardo Ibarra en su respectiva contestación a los míos de ingreso en las Academias de Ciencias Morales y Políticas y de la Historia.

Pero es tanto, tanto, lo que, según deseo de usted, puedo y debo agregar en el orden personal o privado (mi vida es una novela dramática), en el político en servicio de mi patria chica y de la nación entera (¿cuántas leyes están hechas por mí!), y en el intelectual como publicista y como académico, que no me cuento con fuerzas ni con tiempo para recogerlo ahora. Creo, pues, que lo mejor será dejarlo para decirlo de palabra, de silla a silla, este próximo verano, si Dios me deja llegar hasta entonces.

Lo que no admite dilación es el envío de mi profunda gratitud, que va envuelta en un abrazo de su mejor amigo y sincero admirador que le quiera,

Luis Redonet"

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"Chamartín 28 – 3 – 960 // Sr. D. José Simón Caharga // Santander

Mi querido amigo: he leído con extraordinario gusto su artículo de usted 'El retrato de Fernando VII pintado por Goya para Santander' (165). Claro es que desconocía yo los detalles que usted prodiga: son noticias nuevas para mí. ¡Cuánto ignoro referente a mi idolatrada patria chica y cuánto nos enseña usted a todos con referencia a ella!

Mi felicitación y un abrazo de su paisano y viejo amigo.

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"16 de abril de 1963 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi querido y admirado amigo: no leo todos los días *Alerta* porque desde el año de la nanita estoy suscrito a *El Diario Montañés*, y por esto no he tenido la suerte de ver lo que, según Manuel Teira (166), ha publicado usted sobre el tema del pretendido cambio de nombre de nuestra amadísima provincia (167). No sé si al fin me decidirá a publicar mi parecer, que, según barrunto, coincide con el de usted: me retiene la idea de que poco importará mi opinión. De todas suertes, yo le agradeceré mucho que me envíe el recorte periodístico, que deseo conocer y archivar con todo lo demás publicado sobre el asunto.

Y como siempre, pero cada vez más apretado, (*un*) abrazo -según mis caducas fuerzas-. Suyísimo,

Luis Redonet".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrito).

"a su querido amigo D. José Simón Cabarga y, con muy sincero agradecimiento, le acusa recibo de su bondadosa carta del día 17 con el consabido y deseado recorte referente al pretendido cambio de nombre de la provincia. Mil gracias.

Aunque se considera (el dicente) con alguna mayor preparación que los alcaldes rurales para opinar en la materia, prefiere callar en esta ocasión por varias razones que no son del caso.

Un abrazo

Madrid 20 - IV - 1963".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"23 octubre 1963 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido amigo: dando de mano todo lo demás (muchas pequeñeces que me roban el tiempo y no poco de salud) escribo a usted a vuelta de correo para decirle que ayer tarde recibí, con la ilusión que puede usted imaginarse y con la gratitud que no puede usted ni sospechar, el ejemplar abismadoramente dedicado de *Historia del Ateneo de Santander* (168). Claro está que había leído la reseña de 'El Peatón' (169) en *Informaciones* y en *El Diario Montañés*, y a este 'venerable e ilustre...' (!) se le alargaban los dientes ante la idea de saborear el exquisito manjar que usted ha ofrecido a todos los montañeses. Mil y mil felicitaciones y mil y mil gra-

cias por sus constantes bondades para conmigo. Y conste, una vez más, que no considero fallo en mi vida lo de haber contribuido a tenerle a usted por compañero.

Un fuerte abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada).

"5 de febrero 1964 // Sr. D. José Simón Cabarga // Madrid

Mi muy querido amigo y compañero: me ha causado verdadera emoción la carta que usted me escribe con motivo de mi dolencia y que me ha leído mi mujer, a quien dicto esta respuesta de profundo agradecimiento. Espero en Dios que al fin lograré recuperar la vista en mayor o menor grado y que mi estado general, hoy francamente malo a causa de los antibióticos, también mejorará en lo posible a pesar de mis 88 años largos de talle (170).

Un fuerte abrazo de su amigo y admirador que de veras le quiere,

Luis Redonet

Como verá usted, veo lo bastante para firmar, aunque con mal pulso".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrito).

"a su querido amigo D. José Simón Cabarga y, abusando de su amabilidad y creyéndole el más adecuado y capacitado para ello, le ruega que haga llegar a manos de cada uno de los destinatarios indicados con lápiz, esos ejemplares de "La Batalla de Alcolea" (171), quedándose con el suyo que con el más vivo afecto le dedica su ferviente amigo y admirador,

Luis Redonet

9 - X - 964 // El envío va en paquete certificado".

(Saluda de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrito).

"a su querido amigo D. José Simón Cabarga y se permite preguntarle, al solo efecto de saberlo, si en su día recibió un paquete, certificado el día 9 de los corrientes, con unos cuantos ejemplares de mi "La Batalla de Alcolea"... Muchas gracias y un abrazo de su buen amigo,

Luis Redonet

18 - X - 1964".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada).

"21 de octubre 1964 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido amigo: sobre la que quizá fuese ya una impertinencia (el envío de los folletos para que, por teléfono o como le fuese más fácil, llamara usted a los destinatarios), cometí la segunda de escribirle preguntando si había usted recibido tal paquete. Como me van ya contestando unos y otros, sé ya que, en efecto, el envío fue recibido por usted y por usted bondadosamente distribuido, empezando, como es natural, por quedarse usted con su ejemplar. Pídele perdón, pues, de nuevo por las molestias que le haya causado y créame que muy de verdad le agradezco lo que ha hecho para servirme. Y como siempre, se reitera de usted muy afectísimo amigo y admirador que le abraza,

Luis Redonet".

(Carta de B. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada).

"2 de noviembre 1965 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido y admirado amigo: bien sabe Dios e invocando su nombre lo manifiesto que su carta del 28 de octubre, en mayor grado que ninguna otra, me ha confortado y llenado de alegría, desvaneciendo uno de los motivos de tristeza que recientemente me tienen afligido por el inmerecido menosprecio de que se me hizo víctima (172). No oculto a usted, querido Simón, que su silencio, cuando hasta de Nueva York recibo felicitaciones y se cuentan por centenares las santanderinas de la provincia entera, me tenía profundamente contristado. Sabe usted cuánto le quiero y le admiro, y mis oyentes y lectores pueden confirmar que cito el nombre de usted todas las veces que se me ofrece ocasión para hacerlo.

Reitero mi gratitud y reciba un estrecho abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(Currículum y carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiados. No lleva fecha, pero corresponde a mediados de los años 60).

"Luis Redonet y López-Dóriga, natural de Santander e hijo adoptivo de Santoña, decano de los alumnos de Villacarriedo; decano de los alumnos de la Universidad de Deusto; Doctor en derecho: Archivero Bibliotecario y Arqueólogo; exconsejero de Nueva Montaña; exconsejero de la Sociedad Menéndez y Pelayo; exjuez municipal de Chamartín de la Rosa; Presidente de honor del Centro de

Estudios Montañeses; exvocal del Consejo Superior de Emigración y de la Junta Nacional de Colonización Interior; exhibibliotecario del Instituto de España; expresidente de la Comisión Mixta organizadora de las Comisiones Provinciales de Monumentos; Académico Censor de la Real Academia de la Historia; Decano, expresidente interino y bibliotecario perpetuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; Jefe Superior de Administración; Caballero Gran Cruz del Mérito Agrícola; Commandeur de l'Ordre du Merite Agricole; medalla de plata de Alfonso XIII; Somatenista de Cataluña; exdiputado a Cortes por Laredo; exdiputado por Santander; Senador del Reino, por Canarias; exsecretario político de la Presidencia del Consejo de Ministros; traductor de algunas obras alemanas y autor de innumerables publicaciones originales de índole clásica, bibliográfica, religiosa, histórica, política, etc. etc.

Querido Simón: voluntariamente omito toda referencia a la ingente labor por mí desarrollada en la provincia entera de Santander, aun aquella que falsamente se atribuye a otro político o autoridad ocasional. E igualmente prescindo de cuanto realicé en el ámbito nacional, promoviendo instituciones hoy vigentes y eficaces y hasta redactando, por encargos confidenciales, el texto de proyectos de ley que, sin quitar punto ni coma, fueron convertidos en leyes.

Pero por razones de carácter santanderino y personal, pensando que la dignidad humana tiene sus fueros inalienables y que me es lícito este desahogo ante muchas ingratitudes, he dictado las líneas precedentes y a usted, que no me es deudor sino de la ferviente admiración que le profeso, se las envió para que, como un simple papelucho, las conserve en su archivo particular.

Un abrazo de su mejor amigo,

Luis Redonet".

(*Tarjeta de visita de D. Luis Redonet u D. José Simón Cabarga. Manuscrita*).

"Mi muy querido amigo: veo en El *Diario Montañés* la esquela mortuoria de D^a Teresa Simón Cabarga, y aunque no acabo de entender bien la relación de los familiares, supongo será usted uno de los afectados por la desgracia y, en tal supuesto, le envió la expresión muy sincera de mi condolencia.

Suyo muy afmo. amigo y admirador,

Luis Redonet

12-IX-1966" (173).

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"Madrid 17.X.1966 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi querido amigo: hace muchos días le envié por conducto de Barreda un ejemplar de mi estudio 'Bárbara de Blomberg' (174), y como Barreda no me ha acusado recibo del envío (para él, Escalante (175) y usted) ni sé, por lo tanto, si mis ejemplares han llegado a su destino, le agradeceré que en una simple postal me diga si tiene ya el suyo.

Muy suyo afmo. paisano, amigo y admirador,

Luis Redonet".

(Tarjeta postal de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"Madrid 14.XI.966 // Sr. D. José Simón Cabarga

Como tengo ya la cabeza a pájaros, no recuerdo si he felicitado a usted, y por eso lo hago hoy, por su nombramiento de hijo predilecto de la ciudad. Muy de veras me alegra tan merecida distinción y muy cordialmente le felicito, según digo .

Supongo que en su día le entregaría a usted mi 'Bárbara de Blomberg' Fernando Barreda. Celebraré que le haya gustado.

Suyo siempre ferviente amigo y admirador,

Luis Redonet".

(Tarjeta de visita de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"30.XII.1966

Con mi felicitación Pascual, vaya la más efusiva todavía por la profesión sacerdotal de su hijo escolapio (177). Dios colme a usted de las venturas que merece".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecanografiada).

" 1 de marzo 1967 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido y admirado paisano y amigo: me ha emocionado su bondadosísimo telegrama que, además de su amor a la tierruca a través de sus hombres, demuestra la rectitud de su alma con la consecuente nobleza de sus sentimientos.

Estoy, en efecto, de moda y siendo objeto, Dios sabrá por qué, de felicitaciones, homenajes, interrogatorios y reportajes (178), y hoy mismo se me anuncia la venida de un fotógrafo, sin pensar que esto último puede causar muchos trastornos

Pleno 2 junio 1960 .

EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE SANTANDER

REGISTRO GENERAL

INDICE de los documentos que en el día de hoy se entregan al Negociado
de **CENTRO ESTUDIOS MONTAÑESES.**

Número de orden	PROCEDENCIA	CLASE DE DOCUMENTO
1	Placa conmemorativa a Excmo. Sr. D. Luis Redonet López-Dóriga.	

6 junio 1960 .

en corazones femeninos. Pero, sin cometer la tonta hipocresía de decir que, pese a las consecuentes e inevitables molestias, ello no me satisface en definitiva, lo que más me llega al alma es que un montañésuco de la categoría de usted, y aunque sea el único que lo realiza, se sume al público desbordamiento de que estoy siendo objeto. Y ello porque soy menendezpelayista, en su día muy querido, honrado y enaltecido por el propio D. Marcelino; porque siempre fui profundo y público admirador de nuestros grandes montañeses, muchos de los cuales me honraron con su amistad; porque como político presté grandes beneficios a toda la provincia santanderina, incluso con privilegios, obras y concesiones que en parte y falsamente, según puedo demostrarlo documental y fehacientemente, se atribuyen a otros personajes; y finalmente, porque el día 18 de octubre de 1875 nací en el piso 4^o Dcha. de la casa n^o 32 del entonces simplemente llamado Muelle, en Santander.

El telegrama de usted, querido Simón, pasa a ocupar lugar preferente en mi Archivo político y familiar. Mil y mil gracias y un fuerte abrazo,

Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita*).

"Madrid // 17 abril // 1968

Mi muy qdo. Simón: ¡qué bueno es usted conmigo! Creo habérselo dicho ya más de una vez, pero bueno es repetirlo porque no es la pluma ni la mano, sino el corazón (no transplantado) el que ahora escribe. En amabilísima carta del día 14 con el recorte de *Alerta*, me ha emocionado por lo que en ella me dice y por lo que me promete (179). Dios se lo pague con la gratitud debida; reciba usted un estrecho abrazo de este pobre viejo, predilecto o no pero apasionadísimo amante de Santander y de toda la tierruca. Suyo

Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada*).

"Muriedas 17 de septiembre 1968 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido y admirado amigo: quiero huir de acostumbrados tópicos y no encuentro frases adecuadas (y bien sabe Dios que no miento) para expresar a usted mi emoción y mi gratitud por su cariñoso y abrumador artículo inserto entre las 'Glosas de la Vida Local' de la *Hoja del Lunes* (180). Además de conocer usted como nadie personas y cosas santanderinas, es usted, por su modo de expresarse, capaz de atraerse la simpatía del lector menos dispuesto a suscribir sus afirmaciones. Mil y mil gracias por mi parte y que Dios le premie su bondad.

Como, aunque muy de pasada, alude usted a Schiller, le acompaño, a título de devolución, esas tres cuartillas escritas hace ya meses en las que, como parte del trabajo que traigo entre manos, cuento la vida del poeta alemán, por mí siempre admirado.

Un abrazo muy fuerte de su viejo y agradecido amigo.

Luis Redonet".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecnografiada. La frase final, manuscrita*).

"7 de octubre 1968 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido y admirado amigo: hace mucho tiempo vivo muy desazona-

do por no saber si al fin ha llegado a poder de usted una mi carta de agradecimiento a su bondad, acompañada de unas cuartillas (parte de un trabajo mío) referentes a la vida de Chiller (*sic*). Pedía a usted que me devolviese tales cuartillas por no serme fácil reproducirlas y le pido que, si en efecto las tiene usted ya en su poder, no deje de enviármelas certificadas. El alcalde, Fernández Regatillo (181), me dice que mi envío para usted fue entregado al ordenanza o conserje del Museo Municipal.

En espera del recibo de tales cuartillas y reiterándole mi gratitud, le abraza su mejor amigo,

Luis Redonet

Le ruego me diga las señas de su domicilio".

(*Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita*).

"Madrid 17 octubre 1968

Mi muy querido amigo: día de alegría fue para mí ayer, 16, al recibir con su abrumadora carta las cuartillas tan ansiadas referentes a Schiller. Cumpliré ahora mi voto de costear una misa y de efectuar una comunión en acción de gracias. Y veré si es posible que de alguna manera puedo acrecentar (difícil será) mi cariño y mi gratitud para usted.

Como estoy ya completamente chiflado, no recordaba que hace mucho tiempo tengo anotadas las señas de usted en el libro de mis predilectas amistades. Mil gracias, mi querido Simón, y reciba un fuerte abrazo.

Luis Redonet".

(*Tarjeta de visita de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita. Sin fecha, corresponde seguramente a las Navidades de 1968*).

"Mi muy querido amigo: con toda mi alma he agradecido su bondadosa y para mí tan honrosa felicitación Pascual y con todo cariño correspondo a ella enviándole la mía, bien envuelta y apretada en un abrazo. Dicen que poco aprieta quien mucho abarca; por esta vez falla el refrán.

Suyísimo,

L. Redonet"

(*Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecanografiada*).

"12 de febrero 1969 // Sr. D. José Simón Cabarga // Santander

Mi muy querido y admirado paisano y amigo: he recibido, con la acostumbrada abrumadoramente amable dedicatoria, el ejemplar de *Santander en la Guerra de la Independencia*. No encuentro ya palabras adecuadas para ponderar la formidable erudición de usted en cuanto se refiere a nuestra provincia y mucho menos para puntualizar el grado de mi gratitud hacia usted, que tanto me honra con su amistad y con su recuerdo.

Este nuevo libro de usted, que trata de materia para mí poco conocida, constituye una joyita más de mi valiosa biblioteca, y como tal ocupará lugar preferente en ella.

Muy cordialmente le felicita y le abraza su incondicional amigo,
Luis Redonet".

(Carta de B. José Cervera Toranzo a D. José Simón Cabarga, en relación con D. Luis Redonet. Manuscrita).

"Gama = 29 = VIII = 1969 // Sr. D. José Simón Cabarga

Muy estimado amigo: algunos amigos conocidos de tiempo atrás, y el que firma con B C S, me comunican que el ABC del 22 de Agosto publicó un articulo de V. en el que mencionaba a doña Bárbara de Blomberg y a este 'quijote enamorado de su 'Dulcinea' doña Bárbara de Blomberg'. Le quedo muy agradecido.

Créame que la falta de vista y los 93 años de edad le han impedido a D. Luis Redonet, mi patrocinador, terminar su trabajo comenzado, del que me remitió un ejemplar, quedando el segundo por escribir (182) y en el que iba a resolver favorablemente mi tesis, sustentada desde el año 1951 -me ha llevado siempre la contraria Tomás Maza Solano, habiéndole yo repetido todas las dificultades (*a las*) que personalmente me enfrentaba.

Él ha callado. Pero vea y pásmese de lo que me dijo hace veinte días o así, después de leído mi último artículo 'Catedráticos y turistas extranjeros': 'Bueno, vamos a conceder a don José que sean los restos de doña Bárbara, pero para qué tanto artículo y tanta insistencia si, al fin y al cabo, fue doña Bárbara un pendón'. ¡Vaya salida de un Académico de la Historia! Hay que fijarse en la objetividad. ¿Y Carlos V qué fue? Y don Juan de Austria, que tuvo otros deslices, etc. etc. ¿Y los grandes pecadores? Es la objetividad del personaje relacionado con la Historia de hechos tan ilustres. ¿Usted ya lo comprende?

Como Maza Solano no ha hecho ese trabajo, me ha llevado, como decía antes, la contraria apasionadamente (183). Algo así me decía Barreda que se temía.

No está (ilegible) con Solano. Le copio la carta del que me envía la publicación de V. en el ABC.

Supongo que habrá leído mi artículo del 14 'Catedráticos y turistas extranjeros' en El Diario Montañés.

'Sr. D. José Cervera

Muy estimado señor: En el diario madrileño ABC, con fecha 22, publica una bonita crónica desde Santander el culto y ameno periodista santanderino José Simón Cabarga (Apeles) sobre doña Bárbara de Blomberg. En dicho trabajo se alude a la labor de V. sobre este tema en forma encomiástica, por lo que le felicito por su ya antiguo interés en que la verdad histórica quede restablecida, ya que tiene sólidos y bien documentados argumentos para salir triunfante tal tesis y a pesar de quien se empeñó en su día en rebatirla con débil argumentación.

Nos agradecería ver alguna cosa más suya sobre este tema con la galanura de su estilo.

Observamos que hay en el artículo de Simón Cabarga un lapsus de fecha que atribuimos a la imprenta (¡esos cajistas!) y no a desconocimiento del culto firmante, que pruebas tantas y tan fecundas del conocimiento de las cosas de la Montaña (ha dado), hasta considerarse por todos que, fallecido el gran José del Río 'Pik' (sic), es el mejor periodista local en la actualidad. Queda suyo affmo.s. s. // B C S' // (Ignoro quién sea, amigo Cabarga).

Le repito mi agradecimiento por las loables líneas que me dedica.

Hoy he recibido cuatro ABC más de amigos y son ocho los que tengo ya en mi poder.

Un abrazo de su antiguo amigo,

José Cervera

Le escribo sobre una pierna, sentado en la acera del bar de Gama, y de ahí que la letra salga a trompicones sin la estabilidad de una mesa.

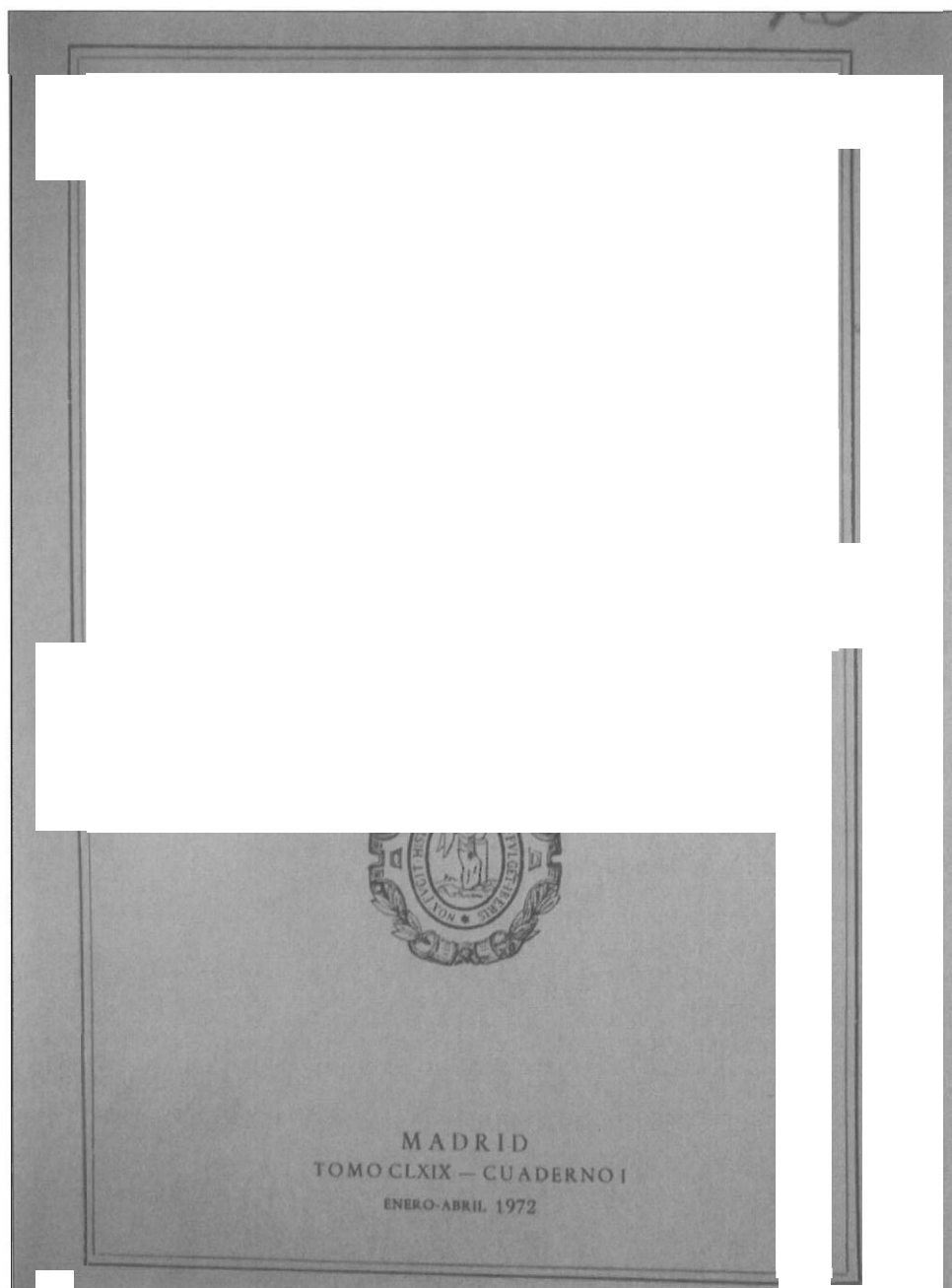
Mucho le agradecería que en la Hoja del **Lunes** dedicase un artículo a este tema, pues dos catedráticos más han venido, uno de Ratisbona.

A ver si acabamos.

Espero cana de don Luis Redonet.

Tenga en cuenta que ya d. Gabriel Maura, presidente de la A. de la H., se inclinó por mi tesis, etc. etc., y otros.

Falta el sello de la A. de la H., parado por la imposibilidad física en que se halla el encargado del estado, d. Luis Redonet.



Resulta difícil la lectura, pero ya le he dicho cómo he redactado lo mío y copiado la carta. Perdone. Sale el correo".

(Tarjeta navideña de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita).

"27 - XI - 1969

De acuerdo con lo deseado por correos, envío a usted anticipada mi felicitación Pascual, con un abrazo

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Mecanografiada).

"27 de julio 1970 // Sr. D. José Simón Cabarga

Amigo Simón: mi absoluta ceguera me impide, como es natural, leer toda clase de noticias, pero mi mujer me comunica la de que, por accidente de automóvil, ha resultado usted herido, y me apresuro a dictarle estas líneas para manifestarle mi pena y mi fervorosa petición a Dios para que sea pronta su recuperación de salud (184). Es muy grande la gratitud que a usted profeso por la benevolencia con que siempre me ha tratado a través de unas y otras circunstancias de mi vida; muy grande también el cariño que, consecuentemente, le profeso; y no es fácil ponderar mi admiración por los valiosísimos trabajos enaltecedores de nuestra común patria chica, a la que usted y yo tanto amamos.

Este viejo y destartado amigo, con los espresados (*sic*) deseos, le envía un fuerte abrazo y, a pulso y en el lugar que le indican con un dedo y colocándole la estilográfica en el lugar debido, firma estas líneas.

Luis Redonet".

(Carta de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita por Dña. Pilar Lapuerta de Redonet).

"Madrid 11 - I - 1971

Mi muy querido Simón: porque, como usted sabe, estoy completamente ciego, dicto estas líneas que firmaré a pulso en donde me coloquen el bolígrafo, para decirle que me leen su cariñosa felicitación de Pascuas del pasado mes de diciembre que llegó a mi poder anteayer, con tan notable retraso porque el cartero la introdujo equivocadamente en el buzón receptor de una casa vecina. Mucho agradezco la entrañable amistad que usted me profesa y que tanto me honra, y a la que corres-

pondo de todo corazón. Reciba usted un simbólico abrazo de este su viejo hijo predilecto de Santander

Luis Redonet".

(Tarjeta de visita de D. Luis Redonet a D. José Simón Cabarga. Manuscrita por Dña. Pilar Lapuerta de Redonet y firmada por ella con el nombre de su esposo. Sin fecha, corresponde a las Navidades de 1971).

"Fuertemente conmovido por su felicitación, le da las gracias este viejísimo y destartalado hijo material y predilecto de Santander.

Luis".

(Tarjetdn familiar de agradecimiento por pésame, fechado en Madrid Enero de 1972. Al dorso, misiva manuscrita por Dña. Pilar Lapuerta de Redonet dirigida a José Simdn Cabarga).

"Mi distinguido amigo:

como una reliquia muy amada guardo sus preciosos artículos sobre mi querido Luis (185). Entregó su alma a Dios con todo su conocimiento y recibiendo todos los Sacramentos con toda lucidez. Los hijos han hecho copia de sus artículos y todos tienen ya ese recuerdo.

Le doy las gracias con toda el alma

Pilar".

(Carta de D. Luis M" de Zunzunegui Moreno a D. José Simón Cabarga, en relación con D. Luis Redonet. Manuscrita).

"Señor Don José Simón Cabarga // Santander.

Mi querido amigo: Puedo llamarle así, porque soy lector continuo de su obra, siempre caliente y objetiva.

Hoy me mueve a dirigirme a Vd. la gratitud y afecto que sus líneas dedicadas a mi suegro, Luis Redonet y López-Dóriga (aparecidas en *Alerta*), merecen de todos los que formamos la familia del viejecito montañés tan erudito y trabajador.

Gracias sincerísimas por el cariño que las dictó, y disponga siempre de su buen amigo y afecto

Luis M" de Zunzunegui

12 – 1 – 1972".

(Curta de D. Jorge Alberto Serrano Redonnet a D. José Simón Cabarga, con cita de D. Luis Redonet. Mecnografiada). (186)

“Box 490 – Gotemburgo 1 // 401 27 – Suecia // Gotemburgo. 15 de febrero de 1972.

Señor Don José Simón Cabarga // SANTANDER

De mi mayor consideración:

Por intermedio de nuestro común amigo el R. P. Guérin Betts (187) he recibido su tan interesante estudio titulado *La Revolución Francesa y Santander*, con dedicatoria que mucho me honra y agradezco sinceramente (188). No conocía, por cierto, las vicisitudes de los sacerdotes nanteses refugiados del terror desatado en Francia después de 1789, así que las noticias de su obra me han sido muy ilustrativas.

Mi familia materna es una de las numerosas francesas que se establecieron en Santander en el siglo XVIII, formando parte de una colonia de esa nacionalidad que tuvo su actuación en la vieja Santander. Es debido a ese motivo que deseaba conocer su trabajo y el mismo me aporta informaciones muy interesantes.

Don Gregorio Redonnet, mi tercer abuelo, se estableció en Santander entre 1760 y 1710. Era francés, de Argut Dessus, en Languedoc, y casó en Santander con doña Marta Capdepon, también francesa y natural de Bayona. Algunos años después se radicaron allí tres sobrinos de don Gregorio, a saber: don Francisco, don Santiago y don Domingo (bisabuelo de Luis Redonet y López Dóriga), quienes casaron con españolas y formaron las otras ramas familiares. Don Domingo castellanizó el apellido, suprimiéndole una 'n'.

Tengo en mi poder su obra sobre *Santander (Biografía de una ciudad)*, así como la guía publicada por la editorial Everest (189), que me son de gran utilidad en mis estudios. Aunque en mis anteriores viajes a Santander no he tenido la oportunidad de conocerle, espero hacerlo cuando vuelva a pasar unos días por aquella querida tierra.

Muy agradecido por su gentil envío. quedo a sus gratas órdenes y le hago llegar mis mejores expresiones de amistad y simpatía.

J. Serrano Redonnet".

NOTAS

(1) Los perfiles humanos y biográficos del eminente santanderino están trazados con gran acierto por Jesús Pabón y Suárez de Urbina. Director que fue de la Real Academia de la Historia, en la necrológica que dedicó a la memoria de aquél el *Boletín* de dicha Entidad, tomo CLXIX, cuaderno I, pp. 7-15 (Madrid, 1972). Dice, entre otras muchas cosas: "Don Luis Redonet y López-Dóriga ha muerto a los noventa y seis años de edad. Fue la suya una larga vida, que conoció muy varias situaciones histórico-políticas y que desarrolló diversas e importantes actividades (...). Una apreciación del hombre y de su vida en continuidad podría ser ésta. Don Luis nació con la Restauración: en ella discurrieron su niñez, su juventud y su madurez. Perteneció por entero a la Restauración: su mundo fue la España de la Monarquía Restaurada. Cuando, en 1923, pareció iniciarse, de modo irreversible, el fin de la Restauración, don Luis tenía cuarenta y ocho años: desde entonces, y respecto a todas las situaciones públicas, fue una personalidad íntimamente disconforme. Su vida, más allá de la familiar, se fue desplazando y acogiendo a la permanencia y la laboriosidad de las Academias. Cuando, en junio de 1928, ingresó en la nuestra, advirtió lo decisivo del acontecimiento: 'Vuestra bondad llenó, al fin, mis aspiraciones (...)'. La variedad de sus actividades y de sus obras hallan unidad en él, responden a lo que don Luis fue: Santanderino -montañés- de nacimiento. Hombre de Derecho -Abogado- por la profesión. La vocación -una inequívoca inclinación natural- le llevó a las Bibliotecas y a los Archivos, le hizo, de por vida, lector y escritor. En la existencia privada y pública -es decir, familiar y política- quedó encuadrado en torno a la figura de Maura. Escribió de Derecho y de Historia, en obediencia a la profesión y a la vocación. Sus escritos merecieron las medallas de dos Academias. El enlace de sus actividades no residió solamente en el hombre que las desarrollaba, sino en la relación rigurosa de ellas, en la motivación encadenada de la sucesión. En definitiva, el santanderino, el Abogado, el Archivero-bibliotecario, el político y el Académico concurren a la obra y la explican por entero" (pp. 7-8).

(2) La preocupación de Redonet por la pérdida de algunos de sus volúmenes de temática o autoría montañesa responde a su pasión por los libros y por su tierra natal. La necrológica de Jesús Pabón citada en la nota anterior dice al respecto: "El ejercicio de la profesión -quedó apuntado- le hizo hombre de libros y documentos. de bibliotecas y archivos. Cuando cumplió la edad para ejercer, entró como pasante en el despacho de don Mariano Muñoz Rivero. Don Mariano era entonces un criminalista prestigioso: era también un pale-

ógrafo eminente, Profesor de la Escuela Superior de Diplomática. De la mano de su maestro en la profesión, ingresó Redonet en la Escuela: cursó en ella los estudios que regían profesores como Hinojosa, Catalina y el mismo Muñoz Rivero, y obtuvo el título, luego extinguido, de Archivero, Bibliotecario y Anticuário. Vino a ser un bibliófilo, un coleccionador de libros y un perfecto bibliotecario. Particularmente, había heredado unos cuarenta volúmenes, sumados, en su mayor parte, por la *Historia de España* de Lafuente y *La Estafeta de Palacio* de Bermejo. Cuando don Eduardo Ibarra visitó la casa de Redonet, halló una biblioteca de más de 10.000 volúmenes, en los que se mezclaban 'impresos y manuscritos, y libros raros'. Don Luis, en 1927, expuso las directrices a las que se había atenido: el bibliófilo -escribió- debía concertar 'el amor al buen libro y el amor al *buen ejemplar*'; de los que no sumaban ambos amores o extremaban cualquiera de ellos nacían los más temibles enemigos del libro. Apenas ingresado en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (1919) fue nombrado Bibliotecario perpetuo de la Corporación, honorario luego en reconocimiento a sus servicios. Habló de los fondos custodiados en *Una visita a nuestra Biblioteca*, conferencia leída en la Fiesta del Libro de 1942. En 1945, Redonet esbozó un gran tema de historiador y de bibliófilo: *Incunables, humanismo y humanistas*" (pp. 10-11). "En 1963, y en un diálogo periodístico, don Luis afirmó: 'Si hay algún montañés, ese soy yo, que llevo ochenta y ocho años siéndolo'. Luego puntualizó: 'Yo soy cántabro cien por cien... pero me identifico montañés'. Vivió muchos años en las cercanías de Madrid y dedicó a Chamartín de la Rosa un libro extenso; viajó por varios países europeos e hizo alguna estancia dilatada en Alemania para estudiar su lengua y sus leyes. Pero siempre se sintió montañés, hombre del campo, al que consagró estudios jurídicos, históricos y sociales. El problema del Campo español fue un tema permanente suyo: el amor al Campo era, para él, la condición primera de la atención debida a ese problema. Creía -en 1909- que cuanto se decía y escribía sobre el Campo le iba haciendo odioso: 'caminaremos derechamente a la solución -afirmaba- cuando le vayamos haciendo amable, cuando despertemos amor hacia él'. Ciertamente, Redonet trató temas de su *tierra*: escribió sobre el Valle de Cabuémiga en el siglo XVI (1932), sobre los escritores montañeses del siglo XVIII (1955), sobre la muerte de Menéndez Pelayo tratada por las Cortes y la Prensa (1956). Pero esos escritos nos dejarían insuficientemente informados. Su montañesismo estaba, por una parte, en su actitud invariable y ya apuntada de hombre consagrado al estudio del Campo; y de otra parte, en la percepción de cuanto era montañés en la Historia general de España" (pág. 8). Y Pabón aporta un testimonio probatorio de su última afirmación: "Vivíamos una de nuestras Juntas de desolación, frecuentes por motivos semejantes. Se trataba ahora de un gran proyecto: secar lo que quedaba del Guadalquivir en su trozo más bello y famoso y construir, en el

lecho sin agua, todo un complejo deportivo. Nuestra alarma era histórica y artística: desaparecería el río -el puerto- de las naves de América y se alzarían las construcciones funcionales y gimnásticas frente a la Torre del Oro, la Maestranza y el Arenal. Cuando llegó el turno de la indignación a don Luis Redonet -y sabía indignarse a la perfección- remontó la argumentación histórica a un tema sobre el que *había* escrito muy sabiamente: la conquista de Sevilla por el Rey San Fernando. Él sabía bien que don Ramón Bonifaz era de Burgos; su seriedad de historiador le impedía sumarse a los que le hicieron 'natural de Santander'. Don Luis puntualizaba con rigor: Bonifaz tenía un segundo apellido -Camargo- netamente montañés y era oriundo de la Montaña. Era indudable que la Escuadra de Bonifaz, primer Almirante de Castilla, fue construida y avituallada en el Cantábrico; que en la doble tarea participaron las villas de Castro Urdiales, Laredo, Santander y San Vicente de la Barquera; que en Santander se construyó la nave que rompió el puente de Triana. En el agravio de todos, el proyecto había alcanzado a Redonet como montañés. El fenómeno era lógico y simpático. Históricamente, don Luis sentía como absurdo que la construcción deportiva no respetase el río que surcaron con gloria las naves de Cantabria. Era frecuente esa reacción, entre lo adivinado y lo sabido. Don Luis partía del revés, donde registraba todos los hilos montañeses, y seguía su curso en el envés de nuestra Historia" (pp. 8-9).

(3) No se conserva carta alguna entre Redonet y el Centro durante el período 1941-46. Sin embargo, sabemos que hubo contacto, sobre todo por lo que se refiere a asuntos que afectaban al primero en su calidad de Presidente de la Comisión Mixta Organizadora de las Comisiones Provinciales de Monumentos. Así, en el acta de la Junta de Trabajo celebrada por el C.E.M. el 26 de Julio de 1941 puede leerse: "El Sr. Barreda propone la conveniencia de hacer una visita colectivas las exploraciones de Retortillo, deseo que también le ha manifestado el Sr. Redonet, pudiendo asistir el Centro y la Comisión de Monumentos. Se acuerda que los señores Carballo y Maza estudien la manera de hacer esta visita en el próximo mes de septiembre, cuando los trabajos vayan más adelantados. El Sr. Solana manifiesta que en dicho lugar se puede tener una sesión académica que corresponda a la semana que se haga la referida visita" (libro I, fols. 72-72 vto.). Hay constancia, por cierto, de que la gira no pudo al fin efectuarse en el día elegido, pues dice el acta de la reunión habida el 6 de Septiembre: "Se habla de la excursión a Retortillo y se acuerda dejarla para otra fecha, teniendo en cuenta que en la próxima semana llegará a nuestra ciudad S. E. el Generalísimo Franco" (íd., fol. 73). Otro testimonio probatorio del contacto entre D. Luis y el C.E.M. lo hallamos en la memoria de la Junta de Trabajo correspondiente al 14 de Julio de 1945: "El Secretario da cuenta de haberse recibido la correspondiente autorización para que pueda abrirse el sepulcro llamado de D^a Fronilde en la iglesia parroquial de Santillana. Se acuerda

que asista al acto de abrir el referido sepulcro una comisión integrada por los Sres. Sojo, Barreda, Redonet, Ezquerro y Maza Solano, y que se haga un calco de la leyenda y las correspondientes fotografías" (íd., fol. 239). La presencia de José Luis Ezquerro Sanz en el grupo se explica por ser un experto en el procedimiento de realización de calcos de obras artísticas. Sabemos también, gracias a los periódicos locales *Alerta* y *El Diario Montañés*, que el doble académico santanderino acudió a la comida-homenaje que el Centro de Estudios Montañeses ofreció a Fermín de Sojo y Lomba en las instalaciones del Club de Golf de Pedreña el día 7 de Julio (onomástica del agasajado) de ese año 1945, acto que contó igualmente con la presencia de los Presidentes de la Diputación Provincial, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, de la Sociedad Menéndez Pelayo, Luis de Escalante y de la Colina, y del Club Marítimo, José M^o Jado Canales; Director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, Enrique Sánchez Reyes; Director de la Estación de Biología Marítima, Juan Cuesta Urcelay; y de los miembros del C.E.M. Marcial Solana, Fernando Barreda, Conde de Torre-Velarde, Francisco de Nardiz, Tomás Maza Solano, Fernando Calderón, José Uzcudun, Miguel Ángel Sáinz Antomil, Manuel Bustamante, Félix López-Dóriga, José Luis Ezquerro, Juan Gómez Ortiz, Miguel Ribas de Pina, José Luis Maruri, José Manuel Bringas, Javier González de Riancho, Ángel Peláez, Ángel Hernández Morales y Manuel González Hoyos. Enviaron además misivas de adhesión Francisco de Cáceres, Jesús Carballo, Gonzalo Fernández de Velasco, Manuel González Mesones, Ricardo Gullón, José Simón Cabarga, Adriano García-Lomas y Julio de Yarto Herreros.

(4) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Enterramientos y cementerios*. Madrid, 1947. En la reseña bibliográfica que Marcial Solana hizo de este librito, publicada en el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, tomo XXIII, pp. 122-123 (Santander, 1947), aclara la intencionalidad del mismo: "El Sr. R. tiene ya terminada, aunque no impresa, una obra cuyo título es *Estampas históricas. Chamartín de la Rosa, Madrid y otros pueblos de la Villa y corte*. En este libro, desarrolla la historia de Chamartín, con muchas e interesantes noticias que ha logrado reunir con notable paciencia. Una de las *estampas* de esta historia, la tercera. va consagrada a los enterramientos y cementerios de Chamartín; y, para que el estudio de este tema fuera precedido de los antecedentes que habían de facilitar su buena exposición, el autor ha escrito, como introducción, dos capítulos consagrados a presentar la primitiva disciplina sobre enterramientos, las variaciones que en ella se introdujeron y el retorno a la misma. Estos dos capítulos son los que constituyen el folleto del que damos noticia". El trabajo se publicó también, casi simultáneamente, en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXX, cuaderno I, pp. 131-170. Madrid, 1947.

(5) SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, MARCIAL: *Estudios sobre el Concilio de*

Trento en su cuarto centenario. Valor teológico de la tradición. Un abad de Santander en el Concilio de Trento. Santander, 1946.

(6) LASAGALARRETA, GREGORIO: *Dos memorias. Cuadro. de históricos y de costumbres antiguas de la provincia de Snntander.* El opúsculo fue publicado en folletín por el semanario *La Montaña* de Torrelavega en 1889. A continuación, apareció en folleto independiente (Torrelavega, 1889).

(7) BONA Y GARCÍA DE QUESADA, CASIMIRO: *Memoria sobre la explotación de los Robles por la Marina en la Provincia de Santander y noticia acerca de las Hayas de la misma provincia.* Madrid, 1881.

(8) LAMADRID Y MANRIQUE DE LA VEGA, MATÍAS DE: *Memoria sobre los grandes montes y demás riqueza de Liébana.* Burgos, 1836, y Santander, 1839.

(9) IBÁÑEZ DE CORBERA Y ESCALANTE, JOAQUÍN: *Informe que el capitán de navío de la Real Armado, Don Joaquín Ibáñez de Corberu, comandante militar de Marina de esta Provincia. (...) relativo a las ventajas que ofrece la construcción naval en esto (...) provincia.* Santander, 1832.

(10) CASTAÑEDA SALINAS, JUAN DE: *Memorial de algunas antigüedades de la Villa de Santander* (1592). Habrían de pasar aún 33 años hasta que esta obra apareciera impresa. Hoy puede leerse en las siguientes publicaciones: CASADO SOTO, JOSÉ LUIS: *Cantabrin vista por viajeros de los siglos XVI y XVII.* Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1980. Id.: *Santander, una villa marinera en el siglo XVI.* Santander, 1990. Id.: *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII* (ampliada). Santander (Centro de Estudios Montañeses), 2000.

(11) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS, y BALLESTEROS BERETTA, ANTONIO: *Centenario de la conquista de Sevilla por el Rey Don Fernando III el Santo, conmemorado en la Real Academia de la Historia por el Instituto de España el 24 de enero de 1948.* Madrid (Publicaciones del Instituto de España), 1948. Efectivamente, en el acta de la sesión de Junta de Trabajo del C.E.M. correspondiente al 31 del mismo mes puede leerse: "Se acuerda felicitar al Sr. Redonet por su reciente discurso sobre la Reconquista de Sevilla" (libro II, fol. 43).

(12) Así lo hizo Maza. pues consta en el acta de la reunión semanal habida el 21 de Febrero siguiente: "Se da cuenta de la carta del Sr. Redonet dando las gracias al Centro por la felicitación que se le envió con motivo de la publicación de su reciente obra" (id.. fol. 44). El 23 de Agosto de ese año, y en el contexto de las conmemoraciones santanderinas con motivo del 7º centenario de la conquista de Sevilla, D. Luis repitió la conferencia. Dice la revista *Altamira* 1948, pp. 57-58: "A las siete y media de la tarde, se celebró en la Biblioteca

de Menéndez Pelayo una solemne sesión conjunta de la Delegación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Sociedad de Menéndez Pelayo y del Centro de Estudios Montañeses. Presidió el acto el excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional, a quien acompañaban en la presidencia el Almirante excelentísimo señor don Manuel Moreu y Figueroa: el Gobernador civil, excelentísimo señor don Joaquín Reguera Sevilla; el Subsecretario de Educación Popular, ilustrísimo señor don Luis Ortiz Muñoz; los excelentísimos y reverendísimos señores Obispos de Santander y de Córdoba, Doctores don José Eguino y Trecu y don Albino González Menéndez-Reigada; el Alcalde de Santander, don Manuel González Mesones; el rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, don Ciriaco Pérez Bustainante; el Comandante de Marina, don Aquiles Vial; el Alcalde de Sevilla, don Manuel Berniudo; el Presidente de la Excelentísima Diputación, don José Pérez Bustamante; el Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, don Enrique Sánchez Reyes; y el Delegado de Educación Nacional, don Joaquín Sánchez Losada. Asisten a la sesión la comisión sevillana en las fiestas del Centenario, los miembros de la Delegación en Santander del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los de la Sociedad de Menéndez Pelayo, los del Centro de Estudios Montañeses, los comandantes y oficiales de los buques de guerra surtos en el puerto y personalidades destacadas de la intelectualidad española. Abierta la sesión, el Ministro de Educación Nacional concede la palabra al ilustrísimo señor don Tomás Maza Solano, cronista de Santander, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y Secretario del Centro de Estudios Montañeses". Tras los discursos de éste, que hablaba en representación del C.E.M., y de Marcial Solana y González-Camino, que lo hacía por la Delegación en Santander del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (disertación que hubo de leer Fernando Barreda al hallarse el ponente ausente de la ciudad), le llegó el turno a Redonet. Sigue la citada *Altamira*, pp. 72-73: "En representación de la Sociedad Menéndez Pelayo, y como miembro de su junta de gobierno, el excelentísimo señor don Luis Redonet y López-Dóriga, de la Real Academia de la Historia, de la de Ciencias Morales y Políticas y bibliotecario perpetuo del Instituto de España, pronunció una documentadísima y muy interesante conferencia, que por haber sido ya publicada por el Instituto de España no se incluye en estas páginas, concretándonos por eso, únicamente, a señalar los puntos o temas parciales sobre los que versó esta doctísima conferencia, y que fueron los siguientes: El conquistador o conquistadores en la historia de la conquista de Sevilla; los medios y procedimientos empleados en la conquista: los incidentes, empresas y más mínimas circunstancias de la misma, y las consecuencias inmediatas de ésta, tanto para conquistadores como para conquistados".

(13) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Policía Rural en España*, vol. I: La

Coruña, Pontevedra, Lugo, Orense, Oviedo. León, Santander, Palencia, Burgos. Madrid, 1916. *Policía Rural en España*, vol. II: Vizcaya. Guipúzcoa, Álava. Madrid, 1928. La Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses poseyó los dos tomos de esta obra (sign. 2.194), pero actualmente se hallan extraviados.

(14) Bonifacio Echegaray había prologado el tomo II de la publicación.

(15) Luciano Huidobro Serna.

(16) Ignacio Herrero de Collantes.

(17) En el acta de la reunión de la Junta de Trabajo del Centro de Estudios Montañeses celebrada el 7 de Mayo de 1949, quedó consignado: "El Secretario da lectura a una carta del Sr. Redonet, en la que ofrece algunos ejemplares de su obra *Policía Rural en España*. No se acordó nada concreto respecto a este ofrecimiento del Sr. Redonet" (libro II, fol. 70). Pero la correspondiente a la sesión del día 28 del mismo mes, declara: "Se aprueba la propuesta del Centro para que se adquieran algunos ejemplares de la obra *Policía Rural* del Sr. Redonet" (id., fol. 71).

(18) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "El derecho de las cucharas". *Boletín de la Red Academia de la Historia*, tomo CXXIV, cuaderno I, pp. 99-156. Madrid. 1949. Aquí se habla de las correspondientes separatas.

(19) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA. FERNANDO: "Toribio Alonso de Salazar, descubridor de las Carolinas". *Altamira* 1949, pp. 141-173. SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, MARCIAL: "Balines y la Montaña". Íd., pp. 5-61. En el siguiente año de 1951, Redonet logró que Solana fuera recibido como miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Dice el acta de la Junta de Trabajo del Centro celebrada el 10 de Febrero: "Se acuerda felicitar a Don Marcial Solana por su ingreso. en calidad de Correspondiente. en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Agradecer a Don Luis Redonet la propuesta para Académico del Sr. Solana" (libro II, fol. 116).

(20) La consulta de Carballo está, sin duda, en relación con la preparación de su libro *Marcelino S. de Sautuola*, que apareció publicado ese mismo año en la colección "Antología de Escritores y Artistas Montañeses" (vol. XIV).

(21) DÍAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE, JOSÉ: *Una embajada española a Siom a principios del siglo XVIII*. Madrid (Centro de Estudios Montañeses), 1952.

(22) Dedicada al erudito lbaniego del siglo XVIII Rafael de Floranes Vélez de Robles y Encinas.

(23) Eduardo de Huidobro y Ortiz de la Torre.

(24) Luis de Escalante y de la Colina.

(25) La consulta de Redonet estaba relacionada con la preparación de su libro *Rafael*

de *Floranes*, que sería al fin publicado en 1955 dentro de la colección "Antología de Escritores y Artistas Montañeses" (vol. XLIII). En la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses existen sendos ejemplares de esta obra (sign. 2.391-XLIII y 82.07 (f.a.) 46).

(26) CARBALLO GARCÍA-TABOADA, JESÚS: *Descubrimiento de la cueva y pinturas de Altamira por D. Marcelino S. de Sautuola*. Santander (Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia), 1950.

(27) Íd.: *La Cueva de Altamira y otras cuevas con pinturas en la provincia de Santander*. Santander (Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia), s/f.

(28) Francisco Sáez Picazo, hijo político de Maza Solano.

(29) Pedro de Jusué Mendicoague.

(30) Manuel Pereda de la Reguera.

(31) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS, y FERNÁNDEZ ALMAGRO, MELCHOR: *Primer Centenario del nacimiento de D. José Toribio Medina: discursos leídos en la junta solemne conmemorativa de 13 de diciembre de 1952*. Madrid (Publicaciones del Instituto de España), 1953. El de Redonet llevaba por título "El polígrafo chileno Medina, excelente historiador". En la caria que nos ocupa, alude D. Luis al artículo encomiástico que Maza incluyó, con el título "En el Centenario de José Toribio de Medina", en *Altamira* 1953, pp. 295-298.

(32) MAZA SOLANO, TOMÁS: *Nobleza. Hidalguía. Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Tomo I (Alfoz de Lloredo-Iguña). Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1953.

(33) Academia de Ciencias Morales y Políticas.

(34) Francisco Sáez Picazo.

(35) Marcial Solana y González-Camino.

(36) Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

(37) Manuel de Assas y Ereño.

(38) Marcelino Menéndez y Pelayo.

(39) Eduardo de la Pedraja y Fernández de Samaniego.

(40) Gervasio de Eguarás Fernández.

(41) La consulta de Redonet sobre Fray Ignacio estaba en relación con la preparación de su conferencia sobre *Los escritores montañeses del siglo XVIII* que dictó en el Ateneo de Santander el 18 de Mayo de 1955, dentro de la sesión de clausura del cursillo organizado para celebrar el bicentenario de la concesión del título de ciudad a dicha población (ver más abajo). No era la primera vez que el académico ocupaba la tribuna de oradores del centro cultural, pues con anterioridad lo había hecho por lo menos en otras cuatro ocasiones: el 2

de Septiembre de 1921 habló sobre *Un paseo por el campo de la literatura horaciana* (texto incluido más tarde en el libro *Escarceos y Brochazos*, editado en Madrid en 1922, con el título "Un paseo por el campo (literatura horaciana)"); el 20 de Noviembre de 1925 abordó el tema *Un valle montaños en el siglo XVI* (disertación que serviría de base para construir un volumen, publicado en Santander en 1932, que se llamó *Un valle montaños en el siglo XVI (Cabuérniga)*); el 11 de Febrero de 1927 se ocupó de *El amor del campo en las escuelas rurales*, y el 22 de Septiembre de 1928 de *El derecho de asilo* (resumen del discurso pronunciado por Redonet en su recepción como académico de la Historia -Corporación en la que ingresó ese mismo año 1928- que llevó por título *Nacimiento del derecho de asilo* y que se dio a la imprenta inmediatamente en Madrid). La cita sobre estas cuatro conferencias está tomada de SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *Historia del Ateneo de Santander*. Santander, 1963: pp. 202, 210, 214 y 226.

(42) Se trataba de la titulada *Cuando Santander era una villa*, incluida dentro del ciclo citado en la nota anterior.

(43) ZURITA Y CASTRO, JERÓNIMO DE: *Cantabria, descripción de sus verdaderos límites* (1580). Publicado en 1683.

(44) OIHENART, ARNAULD D': *Notitia vtrivsqve Vasconine, tvm Ibericae, tvm Aquitaniae* (...). París, 1638.

(45) PERALTA BARNUEVO, PEDRO DE: *Historia de España vindicada. en que se haze su más exacta descripción la de sus excelencias. y antiguas riquezas* (...). Lima, 1730.

(46) FLÓREZ DE SETIÉN Y HUIDOBRO, ENRIQUE: *La Cantabria: disertación sobre el sitio, y extensión que tuvo en tiempos de los romanos la región de los Cántabros, con noticia de las regiones confinantes, y de varias poblaciones antiguas. Discurso preliminar al Tomo XXIV de la España Sagrada sobre la Provincia Tarraconense*. Madrid, 1768.

(47) RISCO, MANUEL (Juan Manuel Martínez Ugarte): *El R. P. M. Henrique Flórez, vindicado del Vindicador de la Cantabria, Don Hypólito de Ozaeta y Gallaiztegui*. Madrid, 1779.

(48) La "Sociedad Anónima Cros" se había establecido en el valle de Camargo en 1918, con instalaciones dedicadas a la fabricación de fertilizantes y otros productos químicos. Ocupaban aquéllas más de 63 Ha. y llegaron a acoger una plantilla de 250 empleados. Fue esta industria una verdadera pesadilla para Redonet, cuya finca de veraneo, vecina de la factoría, se veía afectada de continuo por las emisiones de gases y vapores tan nocivos como pestilentes.

(49) Vicente Castañeda y Alcover, secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia.

(50) Francisco Linares Cagigas había sido el promotor del acto. En una carta enviada por éste a José Simón Cabarga el 22 de Abril de 1955, que se conserva en el Centro de Estudios Montañeses, sign. AJSC-4012, señala: "Creo que ya se puede anunciar el acto de Muriedas. Empezará a las once y media con una misa rezada en la iglesia por las víctimas y héroes de 1808. Ya sabe lo de los árboles: dos en el campizo de la izquierda, delante de la casa de los Velarde, mirando desde la misma; allí irá también el hito, con la inscripción: 'Tres pinos simbólicos; mensaje a los siglos de la gloria inmortal del nombre de Velarde. Viajero, que tu alma quede transida de emoción al recuerdo de la gesta de Madrid. 2 de mayo, 1808-1855'. (Se pondrá al borde del camino, dentro de la parcela). El otro donde estaba el de la Torre, que se derribó para aprovechar la enorme cantidad de madera que tenía. No todo había de ser pura barbarie; se supone que no lo hizo ningún muriedense. Iniciativa -por medio de la prensa. dos artículos, el dos de mayo y el tres de marzo- y organización, secundado con admirable y ejemplar comprensión y celo por la Diputación, destacando a Bustamante y al ingeniero forestal, el admirable Luis Ponda| Rubín".

(51) A pesar de tantas diligencias como se realizaron, el previsto libro sobre "La Cantahria" nunca llegó a existir.

(52) Pilar de Lapuena y de la Poza.

(53) Pedro Antonio Réboles y Zúñiga.

(54) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "Los escritores montañeses del siglo XVIII". *Altamira* 1955; pp. 288-324. En la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses se conserva también una separata (sign. 82.07-C. (30)).

(55) PÉREZ BUSTAMANTE, CIRIACO: "El reinado de Fernando VI en el reformismo español del siglo XVIII". *Íd.*, pp. 5-35.

(56) MAZA SOLANO, TOMÁS: "Cuando Santander era una villa". *Íd.*, pp. 36-82.

(57) SIMÓN CABARGA, JOSÉ: "Perfil histórico-aneecdótico de la ciudad". *Íd.*, pp. 83-108.

(58) LODOS VILLARINO, FRANCISCO: "La creación del Obispado de Santünder". *Íd.*, pp. 109-242.

(59) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, FERNANDO: "El engrandecimiento de la ciudad y el Real Consulado santanderino". *Íd.*, pp. 243-287.

(60) La fundación "Juan March" había sido creada por el financiero Juan March Ordinas en 1955 como entidad benéfico-docente para la promoción y el desarrollo de la cultura humanística y científica. De inmediato convocó sus premios y becas.

(61) Luis de Escalante y de la Colina.

(62) ORTIZ DE LA TORRE Y AGUIRRE, ELÍAS; LASSO DE LA VEGA Y LÓPEZ

DE TEJADA, MIGUEL (Marqués del Saltillo); GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, FERNANDO y FRANCISCO: *La Escultura Funeraria en la Montaña*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1934.

(63) GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, LUIS: "El montañesismo de fray Miguel de Santander". *Altamira* 1946, pp. 5-54.

(64) MUÑOZ MARTÍNEZ, HONORIO: *Un héroe dominico montañés en Filipinas*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1951.

(65) GARCÍA-LOMAS, ADRIANO: *El lenguaje popular de las Montañas de Santander*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1949.

(66) LAMA Y RUIZ-ESCAJADILLO, ARTURO DE LA: *Animales silvestres útiles (le la fauna montañesa)*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1949.

(67) Ramón Cué Romano, S.I.

(68) José M^o Gutiérrez-Calderón de Pereda.

(69) Fermín Sánchez González (*Pepe Montaña*).

(70) ROMERO RAIZÁBAL, IGNACIO: *Almas distantes* (novela). Santander, 1949.

(71) Id: *Como hermanos* (novela). Santander, 1951.

(72) MAZA SOLANO. TOMÁS: *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña. según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Tomo II (Lamasón, Rionansa). Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1956.

(73) En 1938, Redonet había dedicado un breve trabajo a la figura de D. Marcelino con el título "XXVI Aniversario de la muerte de Menéndez y Pelayo", el cual, pergeñado para ser leído en la Biblioteca santanderina el día 19 de Mayo de dicho año dentro de una solemne sesión académica celebrada en recuerdo del autor de los *Heterodoxos*. se publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CX, cuaderno II, pp. 177-188 (Madrid, 1942). Una separata existe en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses, sign. 2.331, ostentando en su portada la dedicatoria manuscrita: "Para el Centro de Estudios Montañeses, Luis Redonet". Al respecto, dice el acta de la Junta de Trabajo celebrada por el C.E.M. el 16 de Enero de 1943: "El Secretario da cuenta de haberse recibido un ejemplar para la Biblioteca del Centm del folleto intitulado *XXVI Aniversario de la muerte de Menéndez Pelayo*, del que es autor nuestro ilustre paisano el Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López-Dóriga, que amablemente le dona al Centro con preciada dedicatoria. Se acuerda hacer constar en acta el agradecimiento del Centro y expresar al ilustre Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas el mayor reconocimiento" (libro I, fol. 135 vto). En este breve ensayo introduce el erudito algunos apuntes personales acerca de su relación juvenil con el polígrafo y sobre el impacto que le produjo la noticia de su muerte: "Era yo

entonces diputado a Cortes por la provincia de Santander y en tal concepto pronuncié al día siguiente, en el Congreso, unas palabras de condolencia a las que, naturalmente, se asociaron el Gobierno y la Cámara entera; y en representación de ésta, en unión de don Emilio de Alvear, delegado del Senado, y del entonces Ministro de Instrucción Pública don Santiago Alba, y del alcalde y demás autoridades *santanderinas*, tuve el honor y tristísimo consuelo de presidir la conducción del cadáver y el funeral celebrado por el eterno descanso del insigne polígrafo. A partir de entonces, desde el rincón de mi obligada modestia, del que nadie, naturalmente, intentó nunca sacarme, he venido presenciando o siguiendo con vivo interés y fervoroso aplauso cuanto en cursos, homenajes y conferencias vinieron haciendo y diciendo unos y otros en honor de don Marcelino. Hoy, al cabo de veintiséis años, la Real Academia de la Historia ha querido que yo, como académico y único *santanderino* perteneciente al Instituto de España, venga a representarla en esta solemne conmemoración del gran hombre que fue su bibliotecario desde principios de 1889 al 17 de diciembre de 1900, y luego su Director, desde esta fecha hasta el mismo día de su muerte (...). Aprendí yo, en efecto, a *leer*, cuando solo contaba catorce años de edad, en la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, en la *Historia de las Ideas Estéticas en España* y en *La Ciencia Española*; libros adquiridos en la Procuraduría de la Universidad de Deusto, y que constituyeron, con los de texto, las primeras y fundamentales aportaciones de una biblioteca hoy muy copiosa y valiosa. Como consecuencia de estas primeras lecturas, indeleblemente grabadas en mi alma virgen todavía de otras disciplinas de alta cultura, sentí desde entonces una admiración tan profunda por don Marcelino que se convirtió pronto en idolatría (...). Pues dado este estado de mi espíritu, figuraos, señores, la vanidad que experimentaría mi alma infantil cuando a consecuencia y como respuesta de una carta que escribí a don Marcelino poniendo ciertos reparos a una de sus afirmaciones históricas, me envió, por conducto de su tío y médico de mi casa don Juan Pelayo, un su retrato, con barba juvenil y toga universitaria, dedicado 'al ilustrado joven don Luis Redonet y López-Dóriga'. Junto a esta reliquia, que de mi mesa de estudiante pasó al puesto de honor en mis diversos posteriores despachos de hombre, figuró desde mayo de 1912 otro retrato del Maestro, el último suyo. que todos conocéis, cariñosamente dedicado en Santander poco antes de morir, en fecha posterior quizá a las cuartillas que, en concepto de 'lo postrero' de aquella prodigiosa mano, guardaba el Rey don Alfonso en una vitrina de la Biblioteca real. Hoy habrán desaparecido ambos retratos, arrebatados y seguramente profanados por la furia salvaje de quienes, también quizá, con la biblioteca, amor de mis amores, fruto de todos mis afanes y esfuerzos, me robaron, según mis noticias indirectas, absolutamente todo cuanto poseía yo en mi casa y fuera de ella, reduciéndome a la muy triste situación de espíritu y penosa servidumbre económica. Pero

ambas efigies llenaron cumplidamente su misión hasta julio de 1936. Mucho me había ayudado, callada y eficazmente, el Maestro en mis estudios acerca de las Instituciones, principalmente medievales, que constituyeron la ocupación de casi toda mi vida. Él respondía siempre, con acertadas orientaciones, a las preguntas que yo le hacía de pasada, generalmente en el portalón de la Academia de la Historia, cuando por las tardes regresaba a su vivienda (...). Sobre todo ello podía yo preguntarle, sin temeridad y sin molestia impertinente, y siempre con seguro éxito, al Maestro admiradísimo. Pues no miento al decir, y con esto vuelvo a los consabidos retratos, que después de su muerte, cuando en momentos de torpeza intelectual o de vacilación y desmayos producidos por el cansancio, mi pluma se detenía infecunda sobre las cuartillas, me bastaba dirigir una mirada al crucifijo que desde una inolvidable desgracia tuve siempre sobre mi mesa de trabajo, y levantarla después, en gesto de invocación, hacia los retratos de don Marcelino, para que mi mente se despejase y la pluma recobrase su acostumbrada soltura. Todo esto tan personalísimo y de tan poco interés para quienes me escuchan, hizo que siempre sintiese hacia Menéndez y Pelayo, junto a la veneración casi heterodoxa de que os hablé, una profunda y sostenida gratitud (...)"'. En la edición de esta conferencia (1942), Redonei introdujo la siguiente nota, relativa a su residencia madrileña: "Afortunadamente, no se realizaron mis temores en punto a la biblioteca, porque habiendo sido mi casa, durante el dominio rojo, sede del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, pasó a ser aquélla 'biblioteca municipal' y, como tal, respetada, aunque con la merma de algunos centenares de volúmenes. En cambio, desaparecieron, en efecto, los dos apreciadísimos retratos de don Marcelino, ornato y orgullo de mi despacho".

(74) Se trataba de elaborar un informe sobre el emblema a utilizar por la Facultad de Veterinaria de Córdoba (vid. *Anales del Instituto de España 1955-1956*. Madrid, 1957; pág. 44). Por ese tiempo hubo de suscribir otros, también para la Academia de la Historia, relativos a la concesión del título de ciudad al Ayuntamiento del Puerto de la Cruz (Tenerife) y al cambio de denominación de Puerto de Cabras por Puerto del Rosario (Fuerteventura) (vid. *íd.*, pp. 44-45).

(75) Carmelo Viñas y Mey pronunció su discurso de ingreso en la Academia el 21 de Mayo de 1957, disertando sobre el tema *El pensamiento filosófico alemán y los orígenes de la Sociología*. Efectivamente, fue contestado por Redonet.

(76) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "Honras a Felipe II". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXXXIX, cuaderno III, pp. 39-106, y cuaderno IV, pp. 203-291. Madrid, 1956. Posteriormente se editó como libro independiente.

(77) *Íd.*: *Familia en crisis y hogar frío*. Madrid, 1956. La conferencia, dedicada "a D. Esteban Bilbao, con mi vieja y entrañable amistad y con mi perenne gratitud por la cari-

dad con que un día quiso y supo enjugar lágrimas en mi hogar atribulado", fue impartida en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el día 2 de Abril, repitiéndose el 3 de Mayo. Se conservan tres ejemplares de la publicación en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses: El primero, existente en la sección "fondo antiguo", lleva la sign. 1.047; el segundo, procedente del legado de José Simón Cabarga (sign. SC-481), ostenta la dedicatoria: "Para D. José Simón Cabarga con mi fervorosa amistad y admiración, Luis Redonet. 24 - IX - 956"; el tercero, integrante asimismo de esa donación (sign. SC-482), corresponde a una 2ª edición de la obra (Madrid, Abril 1960), y está igualmente dedicado: "A José Simón Cabarga su mejor amigo, Luis Redonet. 27 - VII - 1960.

(78) VARGAS-ZÚÑIGA Y MONTERO DE ESPINOSA, ANTONIO (marqués de Siete Iglesias) y CUARTERO Y HUERTA, BALTASAR: *Índice de la colección de Don Luis de Salazar y Castro*. 49 vols. Madrid (Real Academia de la Historia), 1949-1979.

(79) Se publicaron con el título "La noticia de la muerte de Menéndez Pelayo en las Cortes y en la prensa nacional. Algunas notas de mi archivo acerca del monumento a don Marcelino", en *Altamira* 1956, pp. 7-32. Encabezando el trabajo, aparecía el siguiente proemio: "Hóirase nuestra revista *Altamira* insertando en este número de homenaje al gran polígrafo montañés el artículo que con el título que precede se ha dignado remitir, a instancia del Centro de Estudios Montañeses, el muy erudito y docto académico excelentísimo señor don Luis Redonet y López Dóriga, a quien expresamos aquí nuestra gratitud fervorosa por esta particular distinción". El autor introducía en el texto algunos pasajes de los que él mismo fue protagonista o testigo destacado: en concreto, éstos: "Murió don Marcelino el domingo día 19 de mayo de 1912. Pues el lunes, día 20, en la sesión celebrada por el Congreso de los Diputados bajo la presidencia del Conde de Romanones, antes que nadie, usé de la palabra para decir, con intensa emoción y casi lágrimas en los ojos, esto que textualmente copio del *Exracto Oficial*: 'Señores Diputados. ha muerto don Marcelino Menéndez y Pelayo. Paisano suyo, amigo a quien honró con delicadas atenciones y con inolvidables consejos, y al propio tiempo, representante en Cortes de la ciudad que tuvo la fortuna de verle nacer, he creído que debía levantarme, no a daros una noticia que todos sabéis y lamentáis, sino a invitaros a pensar en la tremenda desgracia, en el irreparable daño que se encierra en esta frase. al parecer tan sencilla: Don Marcelino Menéndez y Pelayo ha muerto. El jefe del partido conservador (D. Antonio Maura), a quien deberes ineludibles retienen en este momento en su casa, me ha encargado de un modo expreso que manifieste, en su nombre y en el de esta minoría, la pena profunda que nos embarga a todos. Creo que lo mismo ocurrirá a los demás elementos políticos de la Cámara y, contando con ello, me permito suplicar al señor presidente, porque más no quiero ni puedo decir, que proponga al

Congreso acuerde conste en acta el sentimiento por una pérdida tan enorme para España entera' (...). Según lo anunciado y prometido por el presidente del Consejo, en el Senado, y por el Ministro de la Gobernación, en el Congreso, el de Instrucción Pública, don Santiago Alba, salió para Santander en el tren correo del día 20 de mayo, acompañado por mí, como diputado a Cortes, y por don Gonzalo Cedrún de la Pedraja, gran amigo y albacea de don Marcelino y representante de la Academia de Jurisprudencia por delegación de su presidente, Rodríguez San Pedro. Siento no haber tomado taquigráficamente la conversación sostenida por Alba y Cedrún, con modestas intervenciones mías, durante la cena a que en el *break* de Obras Públicas nos invitó el Ministro al llegar a Segovia; pero bien recuerdo que ella constituyó un íntimo, anecdótico y emocionado homenaje para el insigne muerto. Llegada oficial a Santander: pésame a don Enrique Menéndez Pelayo; oración ante el cadáver de don Marcelino: solemnísimos funerales de *corpore insepulto* en la Catedral, con asiento presidencial en las sillas canónicas del coro... Y entierro presidido por Alba en representación de Su Majestad el Rey y del Gobierno; por don Emilio Alvear, como senador: por mí, como diputado, y por las autoridades y corporaciones santanderinas, y con el concurso de enorme gentío siguiendo a la comitiva a lo largo de calles y alamedas. En los balcones y ventanas, colgaduras y banderas enlutadas; y en las calles, los faroles encendidos, asimismo enlutados. Todo cuanto antecede y mucho más se dijo en 1912, pero se calló algo que para mí y para alguien que conmigo lo comentó entonces, constituyó la nota mis saliente, adecuada y emotiva de cuantas se dieron en la conducción del cadáver: el silencio. Un silencio más o menos consciente, expectante y profundamente religioso (...). No podía faltar la celebración de funerales oficiales en Madrid, y en efecto los organizó el Gobierno, invitando al Ayuntamiento santanderino, que a ellos acudió por medio de una Comisión llegada en el tren rápido de la noche del día 3 de junio, según amablemente se cuidaron de comunicarme el Ministro Alba el día 2 y el representante del Ayuntamiento en Madrid, don Pedro Bostamante, el mismo día 3 (...). Como es natural, la Junta santanderina (*para la erección de la estatua de D. Marcelino*) solicitó, en primer término, la cooperación del Estado, que por conducto del presidente del Consejo prometió, según lo pedido, dar consideración de homenaje nacional al monumento que se erigiese en Santander, con preferencia a otro alguno que pudiera erigírsele en cualquier otra población de España, incluso Madrid, y contribuir a tal monumento con una cantidad importante. Pero como transcurría el tiempo sin que nada se concretase, los señores Fernández Baladrón y José Ramón Lomba me escribieron diciéndome que, a su juicio, había llegado el momento de recordar al Gobierno su promesa y de pedirle que fijase de una vez la cantidad que había de figurar junto a la ya suscrita por el Ayuntamiento (50.000 pesetas) y la que se disponía a suscribir la Diputación Provincial

(lo hizo, al fin, por 15.000). 'A usted en primer término -se me decía-, por la investidura que ostenta tan dignamente de representante en Cortes de esta región, tenemos el honor de dirigirnos, para que, de acuerdo y en unión con los otros señores senadores y diputados por la Montaña -a los cuales nos dirigimos del mismo modo- gestione y obtenga del Gobierno que nos cumpla sus ofrecimientos aludidos'. Se frustró, por hablar Maura en el salón de sesiones y no querer nadie dejar de oírle, una junta que, por iniciativa del senador don Manuel Eguilior, Conde de Albox, debíamos haber tenido en el Congreso el día 21 de octubre; pero no dejamos de cambiar impresiones una y otra vez los representantes santanderinos: y en vista de que el Gobierno no acababa de tomar acuerdo. en la sesión celebrada por el Congreso el día 9 de noviembre pedí la palabra y dije lo que sigue: 'Para suplicar al señor presidente del Consejo de Ministros que no olvide su promesa de traer a las Cortes un proyecto de ley pidiendo un crédito de 50.000 pesetas para el monumento que ha de levantarse en Santander a la memoria de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Todos sus admiradores sentimos impaciencia por que se le rinda este homenaje, y especialmente, como es natural, los que tuvimos la suerte de ser sus amigos y de nacer en la tierra en que él nació. Deseo que el proyecto se traiga y se apruebe en ambas Cámaras antes de que termine la presente etapa parlamentaria. Yo ya sé que el *próximo* Gobierno, de los señores Urzáiz, Gasset y Castrovido (risas), no habría de negar su concurso a esta obra, pero estoy seguro de que el señor presidente del Consejo de Ministros no ha de querer dejar de ser él quien, cumpliendo su promesa, facilite la ayuda del Estado'. El presidente (*Canalejas*) me contestó de esta suerte: 'Con mucho gusto cumpliré ante el Parlamento la promesa que hice a los señores que me expresaron sus deseos respecto de ese asunto'. Coincidente con esta tramitación oficial, coronada por el éxito, cinco hombres de buena voluntad, amigos y admiradores de don Marcelino (Francisco de Laiglesia, Eduardo Hinojosa, Leandro Alvear, Luis Redonet y Manuel Manrique de Lara), bajo la presidencia del primero, director del Banco Hipotecario de España, hombre cultísimo y gran mecenas, constituimos en Madrid una Junta auxiliadora de la Central de Santander y, de acuerdo con Gonzalo Cedrún, firmamos e imprimimos el 26 de enero de 1913 una circular, redactada por el literato y crítico Gómez de Baquero, invitando a todos los amantes de las letras españolas a contribuir a la erección del consabido monumento. Dijimos que al buscar el vario y universal concurso de cuantos hablan nuestra lengua, no solo aspirábamos a allegar mayores medios económicos que permitiesen dar al monumento todo decoro y esplendidez, sino a aumentar también el valor espiritual del homenaje: magnífico o modesto, tanto más valdría el monumento cuantas más gentes y más almas hubieran puesto en él la ofrenda moral de su admiración. que no había de medirse por la cuantía de la dádiva. Esta circular, cuyos términos tuvo el señor Laiglesia la bondad de

someter a la aprobación de Cedrún y mía, fue profusamente divulgada y repartida. Yo, por mi parte, y con un B.L.M. de súplica, se la envié a los señores Duque de Alba, Duquesa de Santoña, Marquesa de Manzanedo, Conde del Rincón y Don Antonio Maura, a las Reales Academias de la Lengua, de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas, de Medicina y de Jurisprudencia. y a las Sociedades de Escritores y Artistas y Económica Matritense de Amigos del País. Excusado parece decir que todos mis destinatarios cumplieron dignamente, y por lo que toca a don Antonio Maura -que en su día había de inaugurar la estatua que se levanta en el patio-jardín de la Biblioteca santanderina- tengo a la vista el B.L.M. (8 de abril de 1913) en que Laiglesia me acusa recibo de la cuota de don Antonio, remitida por mi conducto y altamente agradecida. Juzgo inoportuno (...) hablar del empleo que al fin se dio a esta suscripción nacional: construcción del actual edificio de la Biblioteca. que era entonces el más urgente, insigne y adecuado monumento que podía levantarse".

(80) El Centro llegó a adquirir los 27 primeros tomos, que se conservan en su Biblioteca.

(81) Se trataba del "homenaje anual a la antigüedad académica" establecido por la citada Entidad (ver más abajo).

(82) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Honras a Felipe II*. Madrid, 1956. El volumen conservado en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses (sign. 691) posee dedicatoria autógrafa, que dice: "Al Centro de Estudios Montañeses el viejo montañés y cordial amigo de todos, Luis Redonet. 24 - XII - 1956".

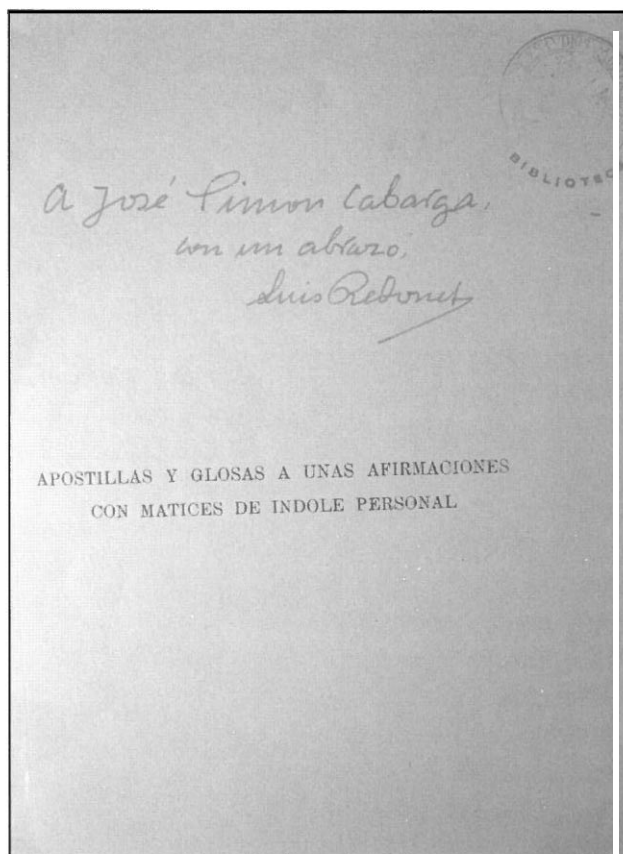
(83) Ignacio Aguilera Santiago, por entonces aún director adjunto de la Biblioteca de Menéndez Pelayo.

(84) Se refiere el autor de la carta al texto que en la sección "Varia" se le había dedicado con el título "Homenaje del Instituto de España al académico montañés Don Luis Redonet y López-Dóriga" (pág. 280), el cual decía: "Con la mayor complacencia recogemos en las páginas de *Altamira*, ya en prensa, la noticia del homenaje que el Instituto de España ha rendido el día 15 del presente mes de diciembre al excelentísimo señor don Luis Redonet y López Dóriga, ilustre académico de las Reales Academias de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas. El motivo de tal homenaje ha sido el corresponderle a nuestro ilustre paisano, este año, el que el Instituto de España dedica periódicamente a conmemorar la antigüedad académica y la labor realizada por los ilustres componentes de las Reales Academias. Al cumplirse, pues, los treinta y ocho años de labor de nuestro querido y admirado don Luis Redonet, la Mesa del Instituto de España -presidida por el excelentísimo y reverendísimo señor Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá-, los presidentes de las Reales Academias de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas y de Jurisprudencia y Legislación

y gran número de amigos íntimos y admiradores de nuestro paisano. se reunieron en la residencia del señor Redonet, en Chamartín de la Rosa, para significarle el testimonio de su admiración por la fecunda obra científica que ha realizado. El Centro de Estudios Montañeses, que tiene a don Luis Redonet como uno de sus más doctos colaboradores y miembro ilustre, no puede menos de consignar esta noticia y de felicitar muy cordialmente a tan preclaro hijo de esta ciudad de Santander".

(85) *Anales del Instituto de España 1955-1956*. Madrid, 1957. Recoge en sus pp. 13-14, por mano del Secretario Perpetuo de la institución, Vicente Castañeda, la crónica del arriba citado homenaje ofrecido a Redonet en consideración a su veteranía en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. incluyendo el texto de la declaración: "Excmo. Sr.: Con singular satisfacción cumple al Instituto de España el rito corporativo de felicitar a V. E. en nombre de las Reales Academias, añadiendo el expresivo y grande afecto de los miembros de su Junta Directiva, quienes celebran en unión de V. E. el feliz coronamiento de vuestra vida, dedicada al estudio y a la investigación. Los más variados temas histórico-sociales, comprendidos en un orden armónico y normativo, para desentrañar la verdad, fueron objeto de vuestra reiterada atención, y por los frutos que alcanzasteis con vuestros numerosos libros. conferencias e informes, os llamaron y recibieron, primero en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, luego la Real de la Historia, como miembro numerario de ellas, en las que prestasteis relevantes servicios en diferentes cargos, y muy especialmente como Bibliotecario perpetuo en la primera. en que bajo vuestras consignas y directos trabajos se organizaron los ricos y numerosos fondos bibliográficos que contiene; y no contento con tal labor, personalmente redactasteis varios de sus catálogos, como el publicado de los incunables y de libros raros y preciosos, pues no en balde, aparte del título de Abogado, ostentáis, justamente, el alcanzado en la Escuela Superior de Diplomática, de Archivero Bibliotecario y Arqueólogo. Si vuestros libros y publicaciones destacan por su minuciosidad y docta investigación, que con ameno estilo comunicáis, vuestra vida discurre y discurre en el cauce de las virtudes cristianas, con particular modestia y dignidad, y por ellas sois considerado y enaltecido (...). Ofrecemos al Excmo. Sr. D. Luis Redonet, docto Académico actualmente y en su juventud cooperador distinguido del ilustre Abogado D. Mariano Muñoz y Rivero y discípulo en la Escuela de Diplomática de D. Vicente Vignau, D. Eduardo Hinojosa y D. José Ramón Mélida, el homenaje de la Antigüedad Académica como miembro de la Real de Ciencias Morales y Políticas, y pedimos que Dios continúe otorgándole muchos años de prosperidad y dicha en obsequio de todos cuantos reciban sus enseñanzas y afectos". También recoge la publicación. en el capítulo relativo a la Real Academia de la Historia y por mano del mismo Vicente Castañeda, igualmente Secretario

Perpetuo de ésta, que "en los solemnes actos conmemorativos del centenario del nacimiento del insigne polígrafo D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Director de nuestra Corporación desde el 17 de diciembre de 1909 hasta el 19 de mayo de 1912, en que falleció rigiéndola, fueron nuestros Delegados los numerarios D. Luis Redonet y D. Ciriaco Pérez Bustamante" (pág. 41). Y en el apartado dedicado a la de Ciencias Morales y Políticas consta: "El señor Presidente (*José Gascón y Marín*) nombró a los numerarios Excmos. Señores D. Luis Redonet y D. José Félix de Lequerica para que llevasen la representación académica en los actos oficiales de homenaje a D. Marcelino Menéndez y Pelayo, celebrados en Santander durante el verano de 1956 (28 de junio ídem)" (pág. 81).



(86) MAZA SOLANO, TOMÁS: *Manifestaciones de la vida económica montañesa desde el siglo IV al XVIII*. Santander. 1957. Se trataba de una edición que contenía el trabajo después incluido en el libro colectivo *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, el cual se cita más abajo. En el volumen definitivo, el estudio de Maza lleva el título "Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII".

(87) VV.AA.: *Aportación al estudio de la historia económico de la Montaña*. Santander (Centro de Estudios Montañeses-Banco de Santander), 1957. Contiene trabajos del P. Jesús Carballo García-Taboada, Marcial Solana y González-Camino, Tomás Maza Solano. Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, Ángel Jado Canales, Félix López-Dóriga y

Polanco, Jerónimo de la Hoz Teja, Marcelino Botín-Sanz de Sautuola y López y Agustín Pérez de Regules.

(88) MAZA SOLANO, TOMÁS: *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los pndrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. Tomo III (Santander-Trasmiera)*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1957.

(89) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, FERNANDO: "Referencias a la invasión francesa en unas cartas de negocios de aquella época". *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, tomo XXXIV, pp. 62-70. Santander, 1958.

(90) *Primera Guía de Santander, publicada en 1793 por D. Pedro García Diego, ahora nuevamente impresa en edición facsímil. Con notas biográficas del autor por Don Tomás Maza Solano, Académico C. de la Real Academia de la Historia, Cronista Oficial de Santander*. Santander, 1958. En la misma consta: "EDICIÓN FACSIMIL de 250 ejemplares, en papel especial, costeada por el Excmo. Sr. D. Tomás García-Diego de la Hueraga. Profesor de Historia del Arte en la Escuela de Ingenieros de Caminos, y numerados de I a XXV, no venales, y de 1 a 225, venales. El importe íntegro de la venta de éstos se distribuirá, por partes iguales, entre el Centro de Estudios Montañeses y la Biblioteca de la Escuela de Caminos, que adquirirá con ese fondo libros relacionados con el Arte y la Historia de la Montaña".

(91) Manuel Pereda de la Reguera.

(92) La solicitud de datos de Martín Granizo sobre López Brú estaba en relación con la preparación de su obra *Notas de la vida de un patrono modelo* (ver más abajo).

(93) Esta conferencia de Manuel Urbina Carrera quizá no llegara a ser editada. Sí lo fue la titulada *Sentido político-socio1 de la vivienda y el urbanismo en la época moderna*, que el autor impartió el 15 de Abril de 1959 en la apertura del ciclo organizado por la Delegación en la capital de Cantabria del Colegio Oficial de Arquitectos, al inaugurarse los nuevos locales de éste. Su texto se dio a la imprenta en Santander ese mismo año.

(94) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "Comentarios sobre las Comunidades y Germanías". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. tomo CXLV, cuaderno I, pp. 7-87. Madrid, 1959. Los volúmenes enviados eran separatas.

(95) MAZA SOLANO, TOMÁS: "Los pintores, pensionistas del Real Consulado de Santander, D. José de Madrazo y D. Marcos Antonio de Menezo. Nuevos documentos para sus biografías". *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, tomo XXXV, pp. 147-180. Santander, 1959.

(96) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Estampas históricas. Chamartín de la Rosa; con referencias a Madrid y otros pueblos del antiguo rastro de la Villa y Corre*.

Madrid, 1948. Se conserva el ejemplar correspondiente en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses, sign. 876.

(97) Antonio Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa. Ocuparía la medalla de Redonet en la Academia de la Historia tras fallecer éste, y sería además el nuevo censor de dicha Entidad. En su discurso de recepción, pronunciado el 21 de Enero de 1973, dedicó "un sentido recuerdo a la memoria de su antecesor" (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CLXX, cuaderno I, pág. 235). Asiduo veraneante en Santander, fue co-autor del monumental *índice* de la Colección Salazar y Castro, como más arriba se indica. En el mes de Septiembre de 1974 y en el Palacio de la Diputación Provincial, recibió la medalla de honor del Centro de Estudios Montañeses (víd. Libro de Actas II, fol. 141 vto.).

(98) Mons. José Eguino y Trecu.

(99) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "Apostillas y glosas a unas afirmaciones con matices de índole personal". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXLVI, cuaderno II, pp. 219-233, y tomo CXLVII, cuaderno I, pp. 7-22. Madrid, 1960. La se trata de este ensayo que el autor regaló a Simón Cabarga existe hoy en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses como parte del legado de dicho señor (sign. SC-457); lleva la dedicatoria: "A José Simón Cabarga con un abrazo, Luis Redonet".

(100) Luis Martínez Kleiser mantuvo amplia relación con el Centro de Estudios Montañeses, cuyo archivo conserva varias cartas suyas y algunos artículos de prensa dedicados: e incluso asistió, precisamente en compañía de la personalidad objeto de este estudio, a la reunión de trabajo que dicha institución celebró el 16 de Septiembre de 1950, según consta en el acta: "El Centro saluda a los Sres. Redonet y Martínez Kleiser, que honran con su visita a la Junta" (libro II, fol. 106). Por otra parte, cabe decir que, en efecto, el académico santanderino saca a colación en el texto al que se refiere su carta determinados párrafos de obras de Barreda y Maza, y escribe también: "Por cierto, y dicho sea esto a modo de liviana y pasajera eutrapelia -fácilmente tachable en estas cuartillas-, que en otra semejante ocasión el Instituto de España no quedó a gran altura -mejor diría que a ninguna- pues al salir de visitar una de las cuevas del Monte Castillo, en Puente Viesgo (Santander) y descender a la carretera general por una entonces mal trazada, arcillosa y resbaladiza senda, don Luis Martínez Kleiser y yo -únicos académicos de la comitiva- él primero y yo después, caímos y medimos con nuestro cuerpo aquel no santo prehistórico suelo".

(101) La crónica de este acto fue recogida en la sección "Varia" de *Altamira* 1960, pp. 324-326, figurando a continuación los discursos que pronunciaron en el mismo los dos homenajeados, el P. Honorio Muñoz Martínez (pp. 326-338) y Luis Redonet (pp. 339-345). Dice la revista: "El día 1 de agosto de este año de 1960 celebró el Centro de Estudios

Montañeses un acto académico en el que le fue entregada al ilustre santanderino **excelentísimo** señor don Luis Redonet y López-Dóriga la Medalla de Presidente de Honor del Centro de Estudios Montañeses y la placa de plata que con tal motivo le dedicaba la Excm. Corporación Provincial; así como al reverendo Padre Fray Honorio Muñoz, O.P., montañés ilustre, la Medalla de Miembro de Mérito de nuestra Institución, ambos asiduos colaboradores y benefactores de ella. A este acto, que fue presidido por el ilustrísimo señor presidente de la Excm. Diputación Provincial, don José Pérez Bustamante, asistieron la Corporación Provincial, el Centro de Estudios Montañeses, el **excelentísimo** y **reverendísimo** señor Obispo doctor don José Eguino y Trecu, el **excelentísimo** señor don José Díaz de Villegas, distinguidas representaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sociedad Menéndez Pelayo, Ateneo de Santander, Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de esta provincia y numerosos amigos y admiradores de los ilustres homenajeados. En primer lugar, el Secretario del Centro de Estudios Montañeses dio cuenta de los acuerdos tomados por el Centro y por la Excm. Corporación Provincial en relación con ese acto, y a continuación el presidente del Centro, don Fernando Barreda, pronunció un breve discurso de saludo y elogio a estos dos esclarecidos montañeses, poniendo de relieve sus extraordinarios merecimientos y la justicia del homenaje que se celebra en honor de tan ilustres **coterráneos**. El presidente de la Diputación, don José Pérez Bustamante, pronunció un brillante discurso, en el que destacó la particular satisfacción de la Excm. Corporación Provincial al sumarse a actos como el presente, en el que se ensalzan los reconocidos merecimientos de estos hijos distinguidos de la provincia de Santander, y alentó al Centro de Estudios Montañeses a proseguir laborando en el esclarecimiento de la historia de esta provincia, ya que en este organismo confía la **Excelentísima** Diputación por haberle designado para tales fines. A continuación les fueron impuestas las respectivas Medallas, y se hizo entrega por el ilustrísimo señor presidente de la Excm. Diputación Provincial, don José Pérez Bustamante, de la placa de plata otorgada por la Corporación Provincial al **excelentísimo** señor don Luis Redonet y López-Dóriga" (pp. 324-326).

(102) Pedro Bustamante Frande fue alcalde de Santander en 1905-06.

(103) Vicente Quintana Trueba, III marqués de Robrero, fue un excelente y afamado doctor en medicina. La galería de baños de la Magdalena y el hotel inmediato habían sido construidos por iniciativa de Felipe Quintana García, I marqués de Robrero, padre del cirujano.

(104) Lino de Villa Ceballos fue alcalde de Santander en 1881-83.

(105) En efecto, algunos recuerdos introduce, aunque muy de pasada. El más desa-

rollado es el siguiente: "No es ya fácil volver a aquellos tiempos de mi niñez -pero han de añorarse- en que la linterna mágica congregaba a varias generaciones de la familia para contemplar la proyección de figuras pintadas en unas tiras de vidrio pasadas por la lente reflectora. En casa de mi ya citado abuelo materno -y sea esta la última evocación de índole personal- nos uníamos en efecto muchas noches todos los miembros de la familia habitantes en distintos pisos de la propia casa. en una gran habitación, en cuyo testero o lienzo del fondo se colgaba una sábana; y los chiquillos delante, en sillitas bajas del cuarto de costura, o en el santo suelo, y las personas mayores, padres y tíos, detrás, en sillas altas o de pie, contemplábamos todos con creciente interés un curioso desfile de preciosos paisajes y de interesantes escenas animadas, sin echar de menos ningún otro espectáculo de fuera de casa. Hoy resultarían anacrónicas y aburridísimas esas exhibiciones caseras, oyendo los altavoces o viendo los resplandores, filtrados por las rendijas de las ventanas, de los anuncios luminosos del cine más próximo". Cita además Redonet aficiones de juventud como la que sintió por la tauromaquia, o lo mucho que disfrutó con *La Gran Vía* de Pérez y González, Chueca y Valverde. No olvida traer a colación un baile de gala en el Casino del Sardinero en el que el Rey Alfonso XIII le pidió licencia para bailar con su esposa, Estefanía Maura, el rigodón inaugural de la velada. E incluso alude a episodios de su madurez al disertar sobre el matrimonio civil que introdujo la República: "Por el mundo andarán todavía seguramente algunas parejas que yo mismo, señores, hube de unir cuando fui juez municipal en Chamartín de la Rosa. Previas las oportunas proclamas por medio de edictos, y de lectura, en su momento, de dos artículos de ley que, en definitiva, extractan la epístola de San Pablo, y formulada la pregunta de ritual, que con su respuesta afirmativa ligaba civilmente a los novios, y firmada el acta por mí, por ellos, por los testigos y por el secretario, una forzada sonrisa de enhorabuena, con mucha tristeza en el alma; y después de recibir, *aliquando*, de manos del novio, el obsequio de un cigarro habano o de estanco, que indefectiblemente se fumaba el alguacil del Juzgado,... a volar, o a arrastrarse por los caminos de la vida la emperifollada parejita".

(106) José M^a Orodea e Ibarra desempeñó la cátedra de Geografía e Historia entre 1869 y 1902.

(107) Andrés Montalvo y Jardín ocupó la de Física y Química desde 1876 hasta 1891.

(108) José Escalante y González tuvo la de Historia Natural entre 1870 y 1911.

(109) Aurelio López Vidaur poseyó la de Agricultura desde 1879 hasta 1895.

(110) Gonzalo Cedrún de la Pedraja.

(111) En la ya utilizada necrológica de D. Luis que Jesús Pabón incluyó en el *Boletín*

de la Real Academia de la Historia, se declara: "Desde el despacho de don Mariano Muñoz Rivero, tras una breve estancia en el de Dato, Redonet entró en el bufete de Maura. Casó con una hija de don Antonio: Estefanía Maura y Gamazo. El Maurismo, para Redonet que lo vivía, no podía coincidir con nuestra actual visión histórica de aquel movimiento. Consistía para él, primeramente, en una admiración sin límites por don Antonio, que le profesaron todos los próximos a él, familiares y políticos. Descansaba después en una primacía de la ética, que debía abarcar la vida privada, la profesional y también la pública, en cuanto. aun siendo heredero nominal del Canovismo, el Maurismo se alzaba contra todo lo que aquél produjo, en un juego de iniciativas y consentimientos pero siempre con grave merma del juego limpio, esencial a un sistema político liberal. Redonet fue en esto -la ética- un discípulo admirable. Cuando Maura era Poder, Redonet desempeñaba la Secretaría particular del Jefe de Gobierno. Don Luis recordaba siempre, con admiración enternecida, la ocasión en que Maura le privó del único regalo que la Secretaría le proporcionaba: unos cigarros habanos, sus mejores compañeros en el trabajo y en el descanso. La política proporcionó a Redonet una ampliación en el campo de sus conocimientos, mediante la exigencia y la experiencia de los cargos que desempeñó. Perteneció al Instituto Superior de Agricultura, Industria y Comercio; al Consejo Superior de Emigración; a la Junta Central de Colocación y Repoblación Interior, cuyos reglamento y primera memoria salieron de su pluma; a la Comisión extraparlamentaria para la producción del Trigo; a la Comisión parlamentaria de Presupuestos, donde redactó los dictámenes de Fomento; redactó también el proyecto de Ley de Sindicatos Agrícolas y el de legitimación de roturaciones arbitrarias. Redonet fue Diputado y Senador maurista. Pero en el recuerdo de su pasado político, lo dominaba todo el orgullo de haber poseído la confianza de Maura. Sostenía haber sido el primero de todos en ella. y no ocultaba su enojo ante la creencia generalizada de una mayor intimidad política entre don Antonio y su hijo mayor, nuestro inolvidable compañero el Duque de Maura" (pp. 11-12). En cuanto a la prole, cabe decir que D. Luis tuvo tres vástagos con su primera esposa (del segundo matrimonio no quedó sucesión): José Luis, M^a Luisa y Eugenio. Andando el tiempo, casarían respectivamente con M^a Teresa de Simón Ceinos, Luis M^a de Zunzunegui Moreno y Aurora de la Vega de Villota.

(112) Nació a las 4 de la madrugada, siendo hijo de José Manuel Redonet Romero y Narcisca López-Dóriga y López-Dóriga.

(113) MARTÍN MÍNGUEZ, BERNARDINO: *De La Cantabria: Santillana. San Martín y Santo Toribio y Santo María de Lebeña (Liébana). Santa María del Puerto (Santoña)*. Madrid, 1914. Este libro fue dedicado por su autor a Redonet, quien patrocinó la edición "con entusiasta mecenazgo", en palabras del propio D. Luis.

(114) En su trabajo "Bárbara de Blomberg". publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CLVIII, cuaderno II, pp. 121-145 (Madrid, 1966), escribe Redonet: "Montehano era en efecto, y continúa siendo, un rocoso pico cónico con vista a Santoña, un verdadero peñasco entonces rodeado por mar por el norte y por el sur, siendo precisa alguna embarcación para abordarle. Pero hoy no es necesario embarcarse, sino que se puede atravesar utilizando la carretera de Santoña-Cicero con sus obligados puentes. Había yo conseguido en su día, por medio de Consejeros amigos míos, que el ferrocarril Santander-Bilbao estableciese en Cicero, y claro está que con beneficio de la Empresa y del pueblo, que acogió y festejó jubilosamente el acontecimiento, un apeadero (hoy estación de primer orden); pues poco tiempo después, no como obra de caciquismo sino también respondiendo al interés público y con extraordinaria satisfacción mía, logré la construcción de la mencionada carretera. La consabida Comisión gestora nombrada al efecto en Santoña, vino a Madrid, se puso al habla conmigo, y de tal suerte supe maniobrar para conseguir lo deseado que el alcalde de Santoña, don Enrique Crespo, me honró con el siguiente telegrama: 'Luis Redonet Diputado a Cortes. Enterados por Comisión en esa, haberse firmado Real Orden mandando hacer estudios carretera Santoña Cicero debido a influencia y valiosas gestiones usted, Ayuntamiento haciéndose intérprete sentimientos pueblo, le envía el más expresivo testimonio de gratitud ofreciéndole además su incondicional adhesión'. Y por si fuera poco este telegrama, todavía añadiré que se tramitó el oportuno expediente en forma que, sin egolatría, me llena de legítimo orgullo. En 9 de marzo de 1908, con atento y autógrafo B. L. M., el Ingeniero Jefe de Obras Públicas de Madrid me remitió, según se le ordenaba y a título de devolución (sin duda, pues, para mi examen), dos ejemplares del proyecto de la repetida carretera enviado a dicha Jefatura por la de la Provincia de Santander, acompañados con un pliego para la Dirección General de Obras Públicas. Excusado parece añadir que desde que surgió la idea de carretera tan útil para la villa de la Virgen marinera Santa María del Puerto y del cartógrafo y navegante Juan de la Cosa, y sobre todo desde que se conoció el sesgo favorable de la tramitación, Santoña entera siguió con vivísimo interés el asunto. *se volcó*, como vulgarmente se dice, en todo género de actividades y manifestaciones principalmente epistolares, de las que guardo copiosísimos comprobantes en mi archivo político que no voy a verter en estas cuartillas, y como para muestra basta un botón, solo sumaré a todo lo ya dicho otra referencia históricamente nada desdeñable pese a los elogios a mi persona. En 5 de junio de 1907 don Ángel Bolloqui, Secretario del Colegio de San Juan Bautista (Institución Manzanedo), la más prestigiosa y eficiente entidad cultural de Santoña, me escribía una carta en la que me decía haberse enterado de todo por la Comisión, me mostraba su entusiasmo y, extremando su bondad, calificaba de gigantescos mis esfuer-

zos, me manifestaba su deseo de saber cuándo se sacarían a subasta las obras, me felicitaba por el acuerdo municipal de nombrarme hijo adoptivo de Santoña y se imaginaba, pues no asistí, que yo presidiría el banquete popular que iba a celebrarse por el éxito logrado". En la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses se conserva una separata del citado trabajo sobre "Bárbara de Blomberg" procedente de la colección de José Simón Cabarga, sign. SC-455, con dedicatoria autógrafa del autor: "A D. José Simón Cabarga su buen amigo, Luis Redonet".

(115) El texto del discurso que conserva el Archivo General del Centro es copia. El original mecanografiado, con algunas correcciones de puño y letra y firmado al final, se halla igualmente en el C.E.M., pero formando parte del "fondo Simón Cabarga", sign. AJSC-41/3 (4).

(116) Este señor, que ocupó el cargo de Vicesecretario 1º del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, había recibido el carnet de socio de honor y la medalla del Centro de Estudios Montañeses en 1945. Concretamente la segunda le fue impuesta por el P. Jesús Carballo en sesión de la Junta de Trabajo celebrada el 29 de Septiembre de dicho año (vid. Libro de Actas I, fols. 245 vto.-246).

(117) MAZA SOLANO. TOMÁS: "El Real Consulado de Santander y la Guerra de la Independencia. Noticias y documentos para su historia". *Altamira* 1959, pp. 129-313. De este trabajo fueron editadas separatas, en efecto. D. Julio F. Guillén Tato agradeció el envío de su ejemplar el día 7 de Noviembre (archivo C.E.M.).

(118) Había muerto la víspera, 21 de Noviembre.

(119) Se refiere Redonet a la "Comisión Mixta Organizadora de las Comisiones Provinciales de Monumentos".

(120) HERNÁNDEZ MORALES, ÁNGEL: "Iglesia de Helguera (Molledo, Santander)". Boletín de *la Real Academia de la Historia*, tomo CXLVIII, cuaderno II, pp. 255-262. Madrid, 1961. Éste fue el título definitivo con que el trabajo se publicó, aunque uno de los dos capítulos del mismo está dedicado a la "Comparación de la iglesia de Helguera con San Román de Moroso". Al final se incluyeron 4 fotografías y 6 planos, dos de ellos correspondientes a la segunda de las construcciones citadas. En nota, indica el texto: "La Memoria que se publica bajo este título la envió su autor, el arquitecto don Ángel Hernández Morales, a la Comisión Mixta organizadora de las provinciales de Monumentos artísticos e históricos, para informarla de la importancia de los notabilísimos edificios santomanderinos de las iglesias de Helguera y de San Román de Moroso. El señor Hernández Morales acompañaba a su trabajo buen número de ilustraciones fotográficas. La Comisión creyó conveniente remitir la memoria a la Real Academia de la Historia para que pudiera

publicarse en su Boletín la información literaria y gráfica de los dos monumentos, con el fin de hacerla llegar al conocimiento de los interesados en la materia".

(121) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "Derivaciones del combate naval de Rande con el consecuente hundimiento de galeones en la ría de Vigo". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXLIX, cuaderno I, pp. 11-23. Madrid, 1961.

(122) En la varias veces mencionada necrológica dedicada a Redonet que Jesús Pabón incluyó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, introdujo estos párrafos: "El don Luis nuestro, el que domina en nosotros su recuerdo. es el académico de los últimos años: la personalidad ejemplar, empeñada en el cumplimiento de sus obligaciones en una lucha constante con la enfermedad. Hallo una carta de su nieto, José M^a de Zunzunegui y Redonet, dirigida a la revista *Cantabria* en enero de 1964, excusando al abuelo de la realización de un trabajo sobre la prisión del Rey Francisco I en Madrid. Don Luis acababa de sufrir la cruenta operación de uno de los ojos; el otro lo tenía ya completamente perdido. Su pasión comenzó por la vista. En nuestras Juntas, dentro de la iluminación común, el Censor perpetuo necesitaba de un foco distinto, de una pequeña área de luz intensa, en la cual una lente de aumento le permitía leer y escribir. Así se inició, para nosotros, el conocimiento de su vida en esfuerzo por el deber contra la flaqueza física (...). Ahora hemos de recordar la heroica resistencia del don Luis Redonet de los últimos años. Su presencia en la tarde del viernes ponía fin a nuestra inquietud, basada en las noticias de su gravedad en la mañana de aquel día. No caminaba lentamente, según era debido al peso de los años: avanzaba en breves sacudidas de sus piernas, desobedientes al impulso normal. Necesitaba ser ayudado al andar, pero no podía conocer a quien le ayudaba y usaba una vaga frase de gratitud aplicable a todas las personas de la Academia. Permitidme un único recuerdo personal. Pertenecía al curso académico 1965-1966. Por entonces yo, auxiliado por unos jóvenes colaboradores, ordenaba en nuestra Biblioteca un fondo documental. Don Luis llegaba, la tarde de los viernes, tiempo antes de la sesión: se sentaba en uno de los sillones de la Sala San Román y permanecía en quietud, sin abrir un libro ni preparar la pluma. Una tarde -aquella tarde que ahora recuerdo- uno de los muchachos le acercó la lámpara con el deseo de que pudiese leer o escribir. Y don Luis le advirtió llanamente: 'Gracias. No necesito luz. Estoy rezando'. Era verdad; aguardaba la hora de la sesión en la plegaria. Cualesquiera fuesen las creencias de los muchachos de la Sala, sentían un inmenso respeto por el anciano que, pese a la sombra de los ojos y a la penumbra de su puesto, seguía viendo con aquella su inefable luz interior. Y no es ocioso ese recuerdo. Porque sin la advertencia de que lo religioso determinó su toma de posición en la vida, no entenderíamos enteramente la personalidad de don Luis Redonet" (pp. 14-15).

(123) Acerca de la trayectoria profesional del académico **santanderino**, dice la **necro-lógica** citada en la nota anterior: "Hombre de Derecho, Redonet comenzó la Carrera en la Universidad de Deusto, la continuó y la terminó -jovencísimo- en la Universidad de Madrid. Fueron condiscípulos suyos **Bonilla San Martín**, Piniés, Goicoechea. Pons y Umbert. Pronto (...) obtuvo fama de excelente Abogado. Impreso se halla -Madrid, 1910- un pleito entonces famoso, no único de los motivados por el asunto: *Los estados, títulos y bienes del Mayorazgo de Villanueva del Fresno y sus agregados* (...). Era ahora el demandante don José Suárez de Urbina y Cañaveral-Portocarrero. Había estudiado el caso don Matías Barrio y Mier. a quien la muerte impidió la comparecencia como Letrado del demandante. Demandadas eran todas las Casas herederas de los mayorazgos: las de Teba, Alba, Montijo, Tamames y Santoña. El Letrado de los demandados fue don Luis Redonet; tenía treinta y cinco años: consolidó su prestigio en la ocasión. Si alguien pensó que en todo ello jugó la relación de Redonet con Maura fue por no haber leído la soberbia lección histórico-jurídica que constituyó la contestación a la demanda (...). No está de más citar aquí las dos obras menores y maestras que trazó para su ingreso en las Acadeniias, ambas sobre Derecho Eclesiástico: *El trabajo manual en las Reglas Monásticas* (1919) y el *Nacimiento del Derecho de Asilo* (1928). Para siempre, por muy atrás que quedase el ejercicio de la profesión, don Luis fue un hombre de Derecho, en la interpretación del precepto y en la defensa de la interpretación. Se batía por el espíritu y por la letra: resistía a cualquier torsión de la norma, a toda pretendida actualización, en la que sospechaba siempre un menosprecio de lo legítimo y de lo justo. Entonces, sin abandonar la corrección de sus modos. era duro, tenaz, intransigente. Cuando ingresó en nuestra Academia, saludó, entre quienes le recibían, a un maestro de Derecho 'con quien riño a menudo -afirmó- porque ambos tenemos mal genio...' (pp. 9-10). El título exacto del volumen que Pabón cita en este texto en relación con el famoso litigio que implicó a varias casas nobles es *Pleito sobre los bienes procedentes de los Mayorazgos de Villanueva del Fresno, Moguer, Barcarrota y agregados: alegaciones de los demandados Condesa de Teba, Duque de Alba. Conde de Montijo y Duquesas de Tamames y Santoña*. Madrid, 1910.

(124) MAZA SOLANO, TOMÁS: *Apellidos de la Montaña. Su distribución geográfica en el siglo XVIII, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1961. Se trataba de una edición independiente de uno de los capítulos que iban a incluirse más tarde el tomo IV de *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*.

(125) Ignacio Herrero de Collantes, marqués de Aledo.

(126) José Gascón y Marín. Al fallecimiento de este señor, Redonet publicó su necrológica en los *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* n° 38, pp. 211-220; Madrid, 1962. Una separata de dicho trabajo figura en la Biblioteca del Centro de Estudios Montañeses. sección de fondo antiguo, con la sign. 1.246, pero se halla actualmente extraviada.

(127) SANZ, CARLOS: *La carta de Colón, 15 febrero-14 marzo 1493. Reproducción del texto original español impreso en Barcelona (Pedro Posa, 1493). Transcripción y reconstitución con notas críticas y comentarios.* Madrid, 1961.

(128) *id.*: *Mapas antiguos del mundo (siglos XV-XVI), reproducidos y contentados por Carlos Sanz.* Madrid, 1961.

(129) MARTÍN GRANIZO, LEÓN: *Natas de la vida de un patrono modelo (1853-1925) o Un patrono modelo: Don Claudio López Brú.* Madrid, 1959. El ejemplar de la Biblioteca del C.E.M. (sign. 1.191) lleva dedicatoria autógrafa: "A mi buen amigo y maestro Don Luis Redonet, con todo el afecto y la simpatía que le profesa el autor de esta pequeña biografía. León Martín Granizo".

(130) MAZA SOLANO, TOMÁS: *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada.* Tomo IV (Tresviso-Valle de Villaverde). Santander (Centro de Estudios Montañeses). 1961.

(131) La obra llevó por título definitivo *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII* y constó de tres volúmenes, publicados por el Centro de Estudios Montañeses en 1965, 1970 y 1972, respectivamente.

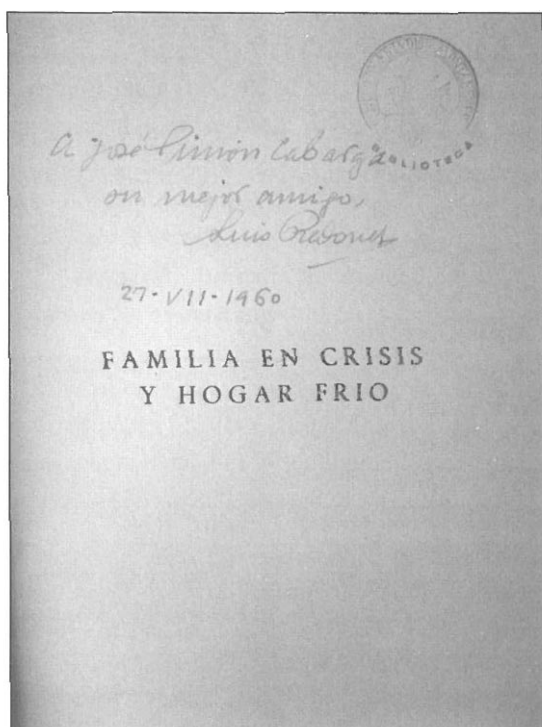
(132) MUÑOZ MARTÍNEZ, HONORIO: *Apóstol entre mártires: El Ilmo. Sr. D. Fray Manuel Riaño, O.P.* Santander (Centro de Estudios Montañeses), 1962.

(133) Aquiles de Vial Leste.

(134) El Ayuntamiento de Santander aprobó finalmente el nombramiento en sesión de 2 de Mayo de 1968.

(135) REDACCIÓN: "Homenaje a Don Tomás Maza Solano". *Altamira* 1968-71, vol. I, pp. 3-6.

(136) Casi todos estos juicios están, evidentemente, copiados de un díptico propagandístico editado por la "Librería General de Victoriano Suárez" de Madrid, un ejemplar del cual se halla en el archivo del C.E.M. dentro del "fondo José Simón Cabarga", sign. AJSC-4113 (12). Lleva por título *Algunas obras de D. Luis Redonet*. En dicho impreso concreto, D. Luis ha introducido, de puño y letra, la palabra "juveniles" tras el epígrafe "Algunas obras...". Además, en la última cara, ha escrito, también a mano: "El número de las publicaciones posteriores toca en el infinito".



(137) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Historia jurídica del cultivo y de la industria ganadera en España*, 2 vols. Madrid, 1911 y 1918.

(138) P. Bruno Ibeas.

(139) Eduardo de Hinojosa y Naveros.

(140) Amando Castroviejo y Nobajas.

(141) Eduardo Ibarra y Rodríguez.

(142) Vid. nota nº 13. En la no pocas veces mencionada necrológica de D. Luis que Jesús Pabón incluyó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, comenta sobre esta obra y la anteriormente citada: "Una ojeada a las publicaciones de Redonet, atribuye sin vacilación la superioridad, por el número y la importancia, a las dedicadas al estudio del Campo. Son -si mi información no yerra- siete títulos: comienzan con el *Crédito Agrícola* en 1903; concluyen con las *Estructuras*

agro-sociales de la gran propiedad rústica en 1966. A ese grupo pertenecen las que todos sus lectores y críticos señalaron como obras capitales de Redonet. Una de ellas, la *Historia jurídica del Cultivo y de lo Industria ganadera en España*: el primer volumen apareció en 1911, el segundo en 1918; *Los 'Usatges' de Barcelona*, trabajo publicado seguidamente, es un capítulo del tercer volumen, que el autor no terminó. En el prólogo de la obra. Redonet expuso un propósito: 'La historia jurídica que emprendo recogerá con cuidadoso esmero (...) todas las manifestaciones consuetudinarias y simplemente jurídicas que hayan tenido realidad en la vida, huyendo de dar valor jurídico y existencia positiva (...) a lo que no pueda comprobarse seriamente en forma digna de una historia'. Redonet cumplió enteramente el propósito. Su historia jurídica se basa en un asombroso manejo de contratos; de tradiciones que cuentan con hechos ciertos: de ordenaciones reales; de ordenanzas municipales y provinciales; de estatutos o reglamentos que rigieron hermandades, cofradías, sindicatos agrícolas y ganaderos; de libros, memorias y discursos, cuya seriedad el autor examina y testimonia. La otra obra grande de Redonet se titula *Policía rural en España*: su primer volu-

men se publicó en 1916; el segundo en 1928. La documentación básica de esa obra fue la gran colección de bandos y ordenanzas municipales -más de 4.000- reunida por iniciativa gubernamental de 1908 y guardada luego en el Instituto de Reformas Sociales. Era -según advertía el autor- más obra de consulta que de lectura, y tendía a 'fijar cada una de las instituciones' más que a criticar sus resultados. La paciente exposición de las disposiciones que regulaban la vida agraria de España -desde las grandes poblaciones a las pequeñas aldeas- servía al estudio jurídico comparado, que registraba analogías y diferencias, antecedentes y efectos. En ambas obras -perdónese la insistencia en el señalamiento del fenómeno- concurren el montañés -el hombre del Campo-, el jurista, el investigador y el político: este último, en la amplitud y en la preocupación por el problema, nacional y vivo" (pp. 12-13).

(143) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Bocetos de novela*. Madrid, 1917.

(144) Tomás de Campuzano y Aguirre, Enrique Marín Higuero, José Moya del Pino, Santiago Regidor Gómez y Enrique Varela de Seijas.

(145) Adolfo Bonilla San Martín.

(146) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *El trabajo manual en las reglas monásticas*. Madrid, 1919.

(147) Miguel Artigas y Ferrando.

(148) Tomás Luceño y Becerra.

(149) Cristóbal de Castro Gutiérrez.

(150) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *Escarceos y brochazos*. Madrid, 1922. Quedaba consignado en el tomo que se trataba de una "primera serie" que, sin embargo, no tuvo continuación.

(151) Este relato había sido ya publicado independientemente con el título *Clérigos y damas (Caprichos del folklore español)* en Madrid el año 1918.

(152) Francisco Rodríguez Marín.

(153) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: *El amor al libro*. Madrid, 1927.

(154) Íd.: *El gobierno y el régimen foral en Vizcaya*. Santander, 1929.

(155) Íd.: *El espíritu rural de España en la colonización de América*. Madrid, 1932.

(156) Vid. notas nº 76 y 82.

(157) Esta crítica fue publicada en *Estudios de Deusto*, vol. V, nº 9, pág. 345. Bilbao, 1957.

(158) Dos actas de reuniones del C.E.M. hacen alusión a esta iniciativa. Así, en la correspondiente a la sesión celebrada el 25 de Septiembre de 1972 consta: "A propuesta de don Aquiles Vial se acuerda la redacción de la placa que ha de colocarse en la fachada de la casa natal de don Luis Redonet, que es en la forma siguiente: 'En esta casa nació el día 18

de octubre de 1875 el Excmo. Sr. Don Luis Redonet y López-Dóriga, Hijo Predilecto de Santander, Académico de Número de las Reales Academias de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas, Miembro de Honor de la Sociedad y Biblioteca de Menéndez Pelayo, del Centro de Estudios Montañeses' (...). Se acuerda que en el próximo número de *Altamira* se publiquen sendas notas necrológicas acerca de don Luis Redonet, don Manuel Bustamante Callejo y don Valentín Díaz. miembros todos distinguidos del C.E.M., así como también de don Adriano García-Lomas" (libro 11, fol. 132). Y en la crónica de la junta habida el 30 de Enero de 1973 figura: "Se encarga al señor Calderón dé orden de ejecutar la lápida que ha de colocarse en la casa natal de don Luis Redonet y López-Dóriga" (íd., fol. 136). Efectivamente, se incluyó necrológica en la revista (vid. *Altamira* 1973, pág. 212); la misma. entre otras cosas, decía: "La Diputación Provincial y la Institución Cultural de Cantabria, por medio del Centro de Estudios Montañeses, han querido perpetuar la memoria de este gran montañés, autor de tantas obras publicadas durante casi un siglo de existencia, muchas de ellas dedicadas a la Montaña y otras de gran repercusión en el ámbito nacional por su carácter histórico y jurídico, con la colocación de una placa en el portal de la casa número 32 del Paseo de Pereda, donde nació en 1875 el ilustre académico. Hizo la dedicación de la lápida el Sr. D. Rafael González Echegaray, seguido de unas palabras de D. Leandro Valle, alcalde de Camargo, valle del que fue vecino el ilustre montañés. En nombre de la familia pronunció unas palabras de agradecimiento uno de los hijos del homenajeado, y después la viuda, D^a Pilar T. Lapuerta, descubrió la lápida conmemorativa".

En otro orden de cosas, cabe decir que, aparte de los trabajos de Redonet que se citan en notas precedentes, la Biblioteca del Centro posee los siguientes títulos:

- "Santillana del Mar, monumento histórico-artístico nacional". Separata del *Boletín de la Real Academia de la Historia*. tomo CXII, cuaderno I, pp. 19-32. Madrid, 1943. Existen dos ejemplares, uno en la sección de fondo antiguo, sign. 72-C.(8), y otro procedente del legado de José Simón Cabarga, sign. SC-360. Se trata del texto que, por encargo del Director de la Real Academia de la Historia, elaboró Redonet para la misma informando favorablemente sobre la pertinencia de declarar Monumento Histórico-Artístico Nacional a dicha Villa, lo que había promovido la Dirección General de Turismo con el apoyo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El informe de D. Luis fue aprobado por le Entidad en sesión del 11 de Junio de 1943.

- "Estructuras agrosociales de la gran propiedad rústica". Separata de los *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, nº 42, pp. 109-124. Madrid, 1966. Ejemplar procedente de la colección de José Simón Cabarga, sign. SC-456, con dedicatoria autógrafa del autor: "A D. José Simón Cabarga con admiración y gran afecto, Luis Redonet".

(159) Se refiere a la titulada *Familia en crisis y hogar frío*. Vid. notas n° 77 y 105.

(160) SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *Santander en la Guerra de la Independencia*. Santander, 1968.

(161) José Gabriel Simón Quintana.

(162) El libro *Santander, biografía de una ciudad* había sido publicado en 1954 (posteriormente ha conocido varias reediciones). En 1956 apareció *Santander, Sidón Ibero* como segunda parte de aquél (también ha alcanzado más de una vez los honores de la reedición). Comoquiera que el volumen sobre la Guerra de la Independencia tardó aún 12 años en pasar a la imprenta, el que por fin figuró como tercera entrega de la *Biografía...* fue el titulado *Retablo Santanderino*, de 1964. Todos ellos, impresos en la capital de Cantabria.

(163) Finalmente, el discurso de Viñas se tituló *El pensamiento filosófico alemán y los orígenes de la Sociología*. Vid. nota n° 75.

(164) Vid. notas 81, 84 y 85.

(165) Apareció publicado el día 26 en *ABC*.

(166) Manuel Teira Fernández.

(167) El artículo llevaba por título "Un nombre para una provincia" y apareció el 11 de Abril. En él, Simón Cabarga presentaba los amplios antecedentes históricos del término "Cantabria", pero opinaba que la sustitución de la entonces vigente denominación oficial podría acarrear muchos problemas. La polémica que se desarrollaba en esos momentos venía derivada de una iniciativa de la Diputación Provincial en pro del cambio de nomenclatura, promovida por su Presidente, Pedro de Escalante Huidobro, y avalada con un concienzudo informe de Tomás Maza Solano.

(168) SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *Historia del Ateneo de Santander*. Madrid, 1963.

(169) Seudónimo de José del Río Sainz.

(170) Días antes, Redonet había sido operado del único ojo que aún le aportaba alguna visión.

(171) REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, LUIS: "La batalla de Alcolea". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CLV, cuaderno I, pp. 7-19. Madrid, 1955.

(172) Esta queja está en relación con el 90 cumpleaños de Redonet.

(173) La esquila apareció la víspera, aunque la finada había muerto el día 9. No era hermana del cronista de Santander.

(174) Vid. nota 114.

(175) Pedro de Escalante Huidobro.

(176) La Corporación Municipal de Santander había tomado el acuerdo el 11 de Abril.

(177) José Antonio Simón Quintana.

(178) Esta atención de los medios a Redonet venía como fruto del homenaje que le rindieron las Academias de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas con motivo de sus 90 años de vida, el cual alcanzó gran repercusión a nivel nacional, aunque se hizo con bastante retraso.

(179) Esta carta está en relación con la propuesta de nombramiento de Redonet como Hijo Predilecto de Santander, realizada meses antes por el Centro de Estudios Montañeses y definitivamente resuelta el 2 de Mayo siguiente. El "recorte" al que el académico se refiere había sido publicado en Alerta el mismo día 14 de Abril y decía: "Por noticias particulares, y muy fidedignas, sabemos que en el departamento ministerial correspondiente ha sido aprobado el expediente incoado por nuestro Ayuntamiento, a propuesta del Centro de Estudios Montañeses y conforme a lo dispuesto en materia de concesión de honores y distinciones, para el nombramiento de hijo predilecto de la ciudad a don Luis Redonet y López-Dóriga. En su día dimos cuenta a los lectores del acuerdo municipal adoptado en una sesión del pleno. Don Luis Redonet y López-Dóriga cumplió hace un mes, aproximadamente, noventa y dos años de edad y cincuenta de su ingreso como académico de número de la de Ciencias Morales y Políticas. Es, también, miembro numerario y censor de la Real de la Historia. Santanderino de nacimiento, ostentó la representación de nuestra ciudad y la de Laredo en el Congreso de los Diputados en dos legislaturas. Intervino numerosas veces en la resolución de importantes problemas de la Montaña, a la que ha guardado una absoluta fidelidad durante toda su vida y a la que ha dado gran prestigio. Todos los veranos, don Luis viene a su casa de Muriedas a trabajar -es un infatigable trabajador- en estudios jurídicos e históricos. Nos complacemos en anticipar a nuestros lectores la noticia de la aprobación por la superioridad del acuerdo municipal, que honra a la Corporación que lo ha tomado, pues responde a un acto de justicia hacia los muchos merecimientos que concurren en nuestro ilustre paisano".

(180) Publicado el día 16, llevaba por título "Luis Redonet", y decía: "El sábado, nuestras autoridades municipales y una representación del Centro de Estudios Montañeses se llegaron al alto de Muriedas para visitar a don Luis Redonet y López-Dóriga y entregarle el título de hijo predilecto de la ciudad. Fue, según nos informan, un acto sencillo y emocional. Nuestro admirado y venerado don Luis, enhiesto todavía sobre sus noventa y tres años, al cabo de los cuales no se ha entibiado el espíritu juvenil que inspiró toda una vida dedicada al trabajo de la investigación y del estudio, ha visto cumplida la que acaso fuese una oculta esperanza a la que tenía derecho por su siempre proclamado santanderinismo. Nuestra Corporación municipal ha sabido dar forma, de un modo exacto, a ese imperativo

de justicia. Porque don Luis, a sus muy altos méritos como jurisconsulto al servicio del Estado, a sus trabajos de investigación histórica y social-económicos -por algo dos Reales Academias se precian considerándole como miembro muy esclarecido-, une el de ser auténtico 'hijo de Santander', de aquellos que dieron a este dictado la acepción que en la escala de valores correspondiente se daban a sí mismos los ciudadanos romanos. Don Luis, por privilegio de la edad, alcanzó tiempos de una ciudad en la que las individualidades tenían un rotundo perfil: 'señorito raquero del Muelle' (¡qué carga entrañable de simpatía, de autenticidad, de un maravillosamente endosado título pejino, solo comprendido por nosotros, los de esta orilla, tiene la expresión!), lo mismo hacía barquín-barcón o cinglaba en los botes amarrados al muelle de tablas, como asombraba a sus profesores de Deusto en exámenes reveladores del futuro gran hombre de leyes que había en un muchacho que llegaba poco menos que secándose la sal del último chapuzón en la playa de los Peligros... Después, una carrera casi meteórica en los despachos ministeriales donde se daba forma jurídica a las ideas del legislador: una juventud que le llevó a los escaños del Parlamento y a puestos preeminentes muy cerca (tan cerca que entroncó familiarmente) de políticos cuyos nombres registra la Historia grande... Y siempre, siempre, añorando a su Santander, ligado a las inquietudes de su ciudad. interviniendo en la resolución de no pocos de sus problemas. Y cuando se trata de rotular su casa de Chamartín de la Rosa, cuelga a la entrada su acta de nacimiento: 'La Tierruca', para que nadie que traspase aquellos umbrales dude de la autenticidad de una procedencia. Uno tiene en el archivo testimonios rubricados con su firma que son manifiestos del orgullo con que se proclamó siempre santanderino. Ha sido, este de anteaer en el alto de Muriedas, donde don Luis cada verano hace realidad lo de 'pelear con el descanso', un acto del que pueden sentirse satisfechos y hoiirados sus promotores y realizadores. Allí le sorprendieron trabajando en una obra de trascendencia histórica: la de la leyenda del príncipe don Carlos, el díscolo hijo de Felipe II. Se requiere mucho espíritu juvenil, mucha seguridad en que el tiempo no cuenta para el hombre de trabajo con pensamiento lúcido y arrestos nada comunes, para devolver a la historia sus exactos perfiles, deformados alevosamente por la leyenda negra que tanto ha perjudicado a España. Aunque tan terminantes conclusiones del culto a la verdad derrumben la belleza literaria de un Schiller. Lléguale al venerado y admirado amigo esta glosa que hubiese querido sei-escrita con la mejor caligrafía del más entrañable homenaje".

(181) Máximo Fernández-Regatillo y Basave, alcalde de Santander.

(182) Se refiere al trabajo "Bárbara de Blomberg", citado más arriba (vid. notas nº 114 y 174). Efectivamente, nunca apareció la segunda parte del mismo.

(183) Es cierto que Redonet defendía que la Blomberg estaba enterrada en la iglesia

de Montehano mientras Maza opinaba que sus restos debían reposar en la de San Francisco. en Laredo. Sin embargo, tal divergencia de pareceres nunca enturbió su magnífica relación. Por esta época, el P. Juan José de Bilbao había hallado el supuesto esqueleto de Dña. Bárbara en el templo capuchino; fue analizado a continuación por varios médicos y volvió a quedar depositado más tarde en su sepultura, sobre la cual se colocó una lápida que la identifica como de la madre del vencedor de Lepanto. No mucho después aparecieron dos valiosos trabajos acerca de la "madama" en la revista del Centro de Estudios Montañeses: 1) LOZANO MATEOS, EMILIO: "Noticias documentales sobre Bárbara Blomberg". *Altamira* 1968-71, vol. 1, pp. 15-138. 2) VELASCO TORRE, MANUEL: "Doña Bárbara de Blomberg". *Altamira* 1971, vol. II, pp. 107-160. El primero, que incluía entre sus agradecimientos el nombre del ya fallecido José Cervera Toranzo, defendía la hipótesis del enterramiento en Montehano basándose en fuentes bibliográficas y, sobre todo, en documentación original que daba a conocer, aun reconociendo que el testamento de la dama no había sido localizado. El segundo publicaba dicho testamento y los subsiguientes codicilos, hallados por Ildelfonso Basoa Barañano en el Archivo de Simancas. y, en su vista, opinaba que el cuerpo de Dña. Bárbara reposa en la iglesia franciscana de Laredo.

(184) El atropello se había producido en la santanderina avenida de Calvo Sotelo la noche del 10 de Abril, y el herido estuvo hospitalizado hasta mediados de Julio. Entre los testimonios de solidaridad que recibió merece destacarse, por la originalidad y gracejo que denota, la "carta rimada" que le envió su amigo el poeta y caricaturista Arturo Pacheco, que dice: "Hoy, 12 ABRIL, 1970. // Mi querido amigo y admirado cronista: // Leo, con satisfacción // y con un gran optimismo, // que en aquella colisión, // o fricción, // entre el 'Simón' y el turismo, // ileso quedó el 'SIMÓN'..., // que, en prosa como en lirismo, // cuenta con mi admiración. // ¡Un abrazo y a aliviarse! // -del 'chichón'-" (conservada en archivo del C.E.M., fondo José Simón Cabarga, sign. AJSC/40-2).

(185) El aparecido en **Alerta** el día 7 llevaba el título "Santander ha perdido uno de sus hijos más ilustres // Don Luis Redonet y López-Dóriga, jurisconsulto, historiador y literato, era una figura señera de la Montaña", y decía: "El pasado domingo falleció en su casa de Chamartín de la Rosa, de Madrid. uno de los santanderinos más ilustres de esta época: don Luis Redonet y López-Dóriga. La noticia ha pasado casi inadvertida, como el ilustre fallecido deseaba al disponer que en su esquelera mortuoria no apareciese, bajo su nombre, ninguno de sus títulos de preeminencia y sí solo su condición de 'terciario franciscano', como un tributo a su actitud permanente de humildad y a su condición de cristiano y católico. Enemigo de toda publicidad en tomo a su personalidad, no es extraño que a la actual generación santanderina poco dijera un nombre que, sin embargo. estaba nimbado por muy

esclarecidos méritos. Don Luis era miembro numerario de las Reales Academias Españolas de Ciencias Morales y Políticas y de la Historia. Noventa y seis años contaba en el momento de su fallecimiento. Hace seis que aquellas ilustres Corporaciones le hicieron objeto de un homenaje de nacional repercusión, cuando cumplió los noventa años de edad. Homenaje en el que se ensalzó una vida consagrada a altos estudios de jurisprudencia y a la investigación histórica. Emparentado con don Antonio Maura al casar con una hija del célebre hombre de Estado (del que fue durante muchos años secretario político), intervino a principios de este siglo en la política activa de la provincia, a la que representó, por el distrito de Castro-Laredo, en el Congreso en varias legislaturas. Era doctor en Derecho, carrera que estudió en la Universidad de Deusto y en la Facultad de Madrid, después de cursar el Bachillerato en el Colegio de los Padres Escolapios de Villacarriedo y de pasar una temporada de ampliación de estudios en Alemania. Desde su escaño en el Parlamento y en el Senado, el señor Redonet realizó una labor fecundísima, sobre todo en su especialidad de sociólogo. Don Luis fue el autor de no pocos proyectos de ley que pasaron a las páginas de la 'Gaceta Oficial' sancionados por el Congreso y el Senado. No pocas de sus felices intervenciones fueron dedicadas al mejoramiento de la vida regional montañesa. Al mismo tiempo, llevaba la abogacía de Casas de la Grandeza, como la de la emperatriz Eugenia de Montijo, la de Alba, la de Tamames, la de Santoña, etc. etc. En sus archivos, por él dirigidos y ordenados, encontró valiosos materiales para sus publicaciones, que han quedado como modelo y son todavía objeto de consulta y estudio. Ocuparía mucho espacio en estas columnas la simple enumeración de sus trabajos, tanto de sociología y de política conio referidos a la Historia de España y otras producciones literarias. La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas le nombró bibliotecario perpetuo y director de su archivo, y en la de la Historia gozaba de un prestigio manifestado brillantemente en muchas ocasiones. El Ayuntamiento de Santander le nombró hijo predilecto de la ciudad y otras Corporaciones y entidades se honraron honrándole con títulos análogos. Así, Santoña se honró nombrándole su hijo adoptivo. Perteneció a la Sociedad Menéndez Pelayo y al Centro de Estudios Montañeses, pues, aunque domiciliado en Madrid, mantuvo permanente contacto con Santander. Todos los veranos venía a Muriedas, donde en su chalet trabajaba intensamente, pues no era don Luis Redonet hombre que dispensase ni un solo día a sus actividades intelectuales. Hace unos pocos años necesitaba que le leyesen y le escribiesen lo que él dictaba al haberse ido extinguendo la luz de sus ojos, pero seguía estudiando siempre, pues poseía una lucidez mental extraordinaria. La muerte de don Luis Redonet y López-Dóriga ha causado gran sentimiento. *Alerta* une la expresión de ese sentimiento a las muchas que particularmente hasta ahora se han dirigido a su distinguida familia y a las Reales Academias a que

perteneció durante muchos años. Es para la **Montaña**, en efecto, un motivo de duelo, pues el ilustre fallecido, según decimos, era uno de sus hijos predilectos y mis destacados en la ciencia jurídica, en la literatura y en la historia". El otro artículo al que alude la carta de Dña. Pilar Lapuerta apareció en la *Hoja del Lunes* del 10 de Enero, dentro de la sección "Diario de un provinciano. Glosas de la vida local", y rezaba así: "La dimensión de un hombre plantado frente a la sociedad se mide por la sombra que proyecta: de la sombra sin eclipses, de la que permanece en el pensamiento de sus coetáneos y traspasa la carrera, tan difícil de franquear, del tiempo. Sombra de claridades, por tanto. Un hombre que deja tras de sí una obra de personales perfiles y abultados relieves, morirá contento por haber cumplido su misión, y mis todavía si al morir siente sobre sus ojos la mano suave de unas virtudes espirituales a las que durante su existencia hizo oblación constante. Acaba de morir un día de invierno, traspasado el umbral del año nuevo, un montañés en el que coincidieron todas esas cualidades, conformadoras de una personalidad excepcional. Me estoy refiriendo a don Luis Redonet y López-Dóriga, fallecido en su hotelito de Chamartín de la Rosa, un chalet en el que campeaba el título de 'La Tierruca', y esto ya era una revelación de orgullo de nacimiento. Un chalet que era laboratorio de sus laboriosidades de gran jurisconsulto y de historiógrafo eminente. Noventa y seis años. Muy en sus postrimerías, se habían cerrado a la luz sus ojos ahitos de embeberse en el espectáculo de luces y colores, que durante los veranos eran siempre los de su patria chica, pues todos los años, de manera irremisible, era su delicia contemplar desde el alto de Muriedas, en el retiro siempre activo de sus trabajos, el ancho panorama de su bahía tan amada. No hace muchos meses que, al final de una carta por él dictada, me decía esto, tan desconsolante para quien el espectáculo de la vida tuvo siempre cada día nuevos motivos de alabanza a Dios, que le había concedido tantos hermosos dones: 'Me llevan la mano para echar la que será firma ilegible'. Fuera del campo de la ciencia y de las letras, solo una élite montañesa sabía entre nosotros quién, realmente, era don Luis Redonet, pues huyó de la publicidad, y con ello nos daba ejemplo de humildad; yo creo que estaba seguro de que la obra propia, tan extensa como dilatada fue su existencia, quedaba enhiesta como firme y bien plantada era su figura. En las dos reales Academias españolas, la de Ciencias Morales y Políticas y la de la Historia, mantuvo un gran prestigio, en ocasiones excepcionales confirmado por los homenajes que le rindieron. Deusto primero, y después la Facultad madrileña, le confirieron el título de doctor en Jurisprudencia. Y ello en tierna y ya florida juventud. Le atrajo la política más como campo experimental para su obra que como apetencia de medro personal. Junto a don Antonio Maura, del que fue secretario político y con quien emparentó al matrimoniarse en primeras nupcias con una hija del célebre estadista, tuvo ocasión de servir a España trazando los proyectos de incontables leyes referidas a los

avances sociales, como una especialización de clarividentes dotes intelectuales. Fue aquella una época de éxitos en el campo de la jurisprudencia, que se ampliaron al concederle un relevante crédito, de donde las casas de la emperatriz Eugenia de Montijo y la de Alba -por citar algunas- le designaron como abogado familiar y le confirieron el encargo de metodizar la ordenación de sus archivos históricos. Nuestra provincia le dio sus sufragios para representarla en el Congreso, y Canarias los de la senaduría. La Montaña supo en quién depositaba su confianza, influyente a la hora de conseguir la atención de los altos poderes hacia la resolución de muchos problemas regionales, y un día es Santoña la que, en reconocimiento, le hace su hijo adoptivo. conducta que imitó el municipio capitalino para nombrarle Hijo predilecto de la ciudad, esto ya como tardía pero justa reciprocidad al lustre que a Santander dio en su condición de santanderino de nacimiento. Uno guarda en el archivo cartas de don Luis en las que, sin acrimonia, se refería a aquella actuación política de frutos positivos para Santander. Cuando alguien haga un día la biografía de don Luis Redonet, encontrará materiales inapreciables sobre los que reconstruir esa actuación. en la que latía el amor a su tierra. Eran difíciles aquellos tiempos. La liquidación del siglo XIX y la apertura de los avances sociales a partir de la pérdida de las colonias, necesitaban hombres como él, integérrimos en la aplicación justiciera de la ley y con espíritu de ancha apertura hacia la nueva conformación de nuestra sociedad moderna. La fina percepción que el joven juriconsulto tenía para caminar con paso seguro por la manigua de códigos y reglamentos, le llevó a esos claros surgidos inopinadamente en el bosque inextricable, donde la luz de la clarividencia hace nítidos los perfiles de la realidad; y esto es lo que don Luis Redonet hizo, contribuyendo al enriquecimiento del cuerpo de la Jurisprudencia, de manera especial al referirse al campo. con notoria influencia en cuanto de entnnces acá se ha ido llevando a la práctica. Y para nosotros, por encima de todas esas cualidades de hombre de ciencia, está la de haber constituido una pieza insigne de valores humanos. Cuantos de manera directa o por azares de feliz casualidad le conocimos y escuchamos su palabra, sabemos qué aliento de humanidad vibraba en él: el consejo. sabio consejo siempre, cuando era preciso: los conceptos envueltos en un fino humor con que esmaltaba sus conversaciones; y la seguridad de hallarle siempre fiel, aun a la amistad que, en nuestro caso, era una concesión por su parte y nos llenaba de satisfacciones... Todo en don Luis respondía a una línea de hidalgo de la mejor prosapia y de sabio sin ostentaciones. Era, sencillamente, un hombre cabal, de convicciones grabadas a buril, de amplia expansión que se derramaba pródiga sin pedir a cambio más que una justa correspondencia de afectos. Este es el santanderino que. en el más tierno albor de este año, ha muerto en Madrid. No hemos vacilado en afirmar que con él, Santander ha perdido uno de sus más ilustres hijos de esta época".

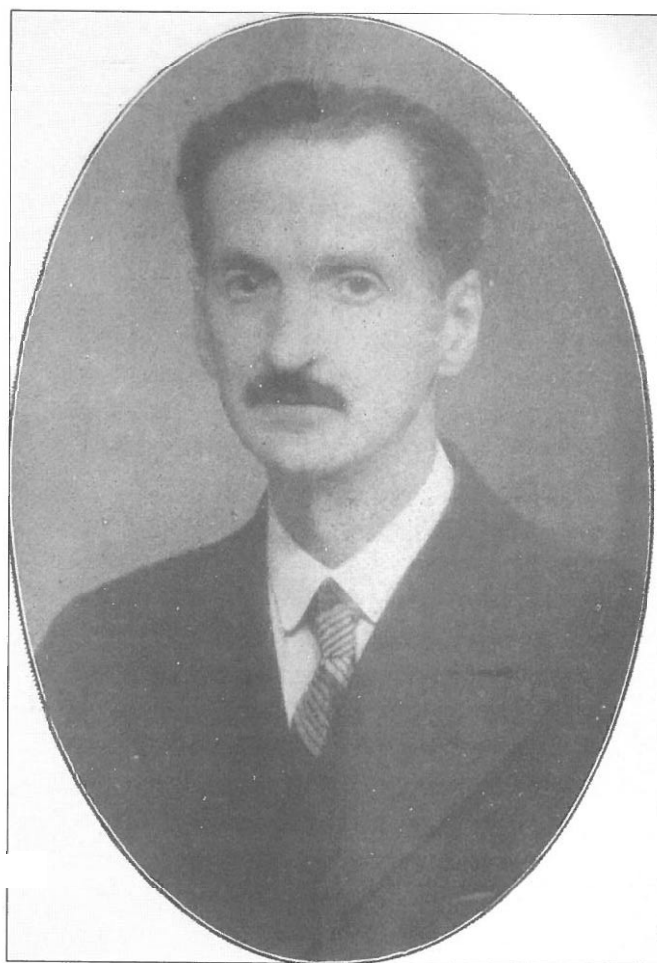
(186) Esta misiva se halla en la carpeta que lleva sign. **AJSC-40/2**. Su autor publicó un trabajo de investigación en la revista del C.E.M. (vid. SERRANO REDONNET, JORGE ALBERTO: "La casa de Camino y su aliada la de Vélez de Hontanilla". *Altamira* 1972, pp. 107-189).

(187) Fr. Patricio Guerin Betts, cisterciense en la Abadía de Viaceli (Cóbreces) e historiador, benemérito miembro del Centro de Estudios Montañeses.

(188) SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *La Revolución Francesa y Santander. De cómo la ciudad y la provincia acogieron a varios centenares de sacerdotes nanteses fugitivos del terrnr*. Santnnder (Institución Cultural de Cantabria), 1971. La publicación recoge el discurso de ingreso del autor como Consejero de Número en la Institución Cultural de Cantabria, que fue pronunciado en sesión solemne celebrada en el Salón de Actos de la Excma. Diputación Provincial de Santander el día 23 de Abril de 1971. Presidían el acto el Presidente de la Diputación, Rafael González Echegaray, y el Director de la Institución, Miguel Ángel García Guinea.

(189) SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *Santander*. León, 1968. Esta guía, publicada en varios idiomas, alcanzaría su 7ª edición en 1979.

ELÍAS ORTIZ DE LA TORRE
(1878-1940)



ELÍAS ORTIZ DE LA TORRE (1878-1940), PRIMER VICEPRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

FERNANDO DE VIERNA

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Elías Ortiz de la Torre y Aguirre, arquitecto, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, crítico e historiador de arte, vocal del Ateneo de Santander, tesorero de la Sociedad Menéndez Pelayo, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos y vicepresidente del Centro de Estudios Montañeses; nació en Santander el 19 de septiembre de 1878 (1). Fue el último hijo de Elías Ortiz de la Torre Soto y Cristina Aguirre Bassoco, matrimonio de la burguesía santanderina que se vería truncado por el fallecimiento del marido en enero de 1884. Tres meses después su cuñado Emilio de Alvear, casado con Consuelo Aguirre, fue elegido diputado a Cortes y trasladó su residencia a Madrid, a donde lo acompañaron Cristina y sus hijos.

Obtuvo el título de arquitecto (2) en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en diciembre de 1909, con el proyecto de fin de carrera, *Salón para conciertos de orquesta y orfeones*, que refleja el interés que sintió siempre por el mundo del teatro. Una afición que le llevaría a escribir dos obras: la comedia *Los empeños de una cita* (3), en colaboración con su primo José María de Aguirre y Escalante, inédita y actualmente desaparecida; y el libreto del cuplé *Y de la pulga ¿qué?*, firmado con el seudónimo X. Latorre (hijo), estrenado en el teatro Romea de Madrid, el 3 de abril de 1905.

Una vez concluida la carrera ingresó en el Catastro como «Arquitecto interino del Avance Catastral de Burgos» (4), ciudad en la que se estableció en febrero de 1910 y donde se dedicaba profesionalmente, además del Catastro, a la restauración de algunos edificios religiosos. A pesar de tener fijada su residencia en Burgos, visi-

taba con frecuencia Santander, donde era asiduo a las tertulias de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, y acudió a las convocatorias para la fundación del Ateneo de Santander y de la Sociedad Menéndez Pelayo. Fue en la vieja ciudad castellana donde conoció a una joven estudiante francesa de origen español, Marie-Jeanne Torrès Dubedat, que se convertiría en su esposa el 16 de septiembre de 1913.

En los años veinte aparecieron sus primeros libros. En mayo de 1922, *Florilegio montaños* (5), que es el primer estudio que recorre la historia de la creación poética en Cantabria. Una antología que abarca el período de tiempo que se inicia en el siglo XVI y concluye en el XX, con las obras más recientes de José del Río Sainz, José María de Cossío y Gerardo Diego.

En agosto de 1924 publicó una *Guía de Santander* (6) que se obsequió a los asistentes al X Congreso Nacional de Arquitectos, en la que describe los principales atractivos artísticos y arquitectónicos de la provincia.

En 1926 salieron dos nuevos libros: *La Cueva de Altamira y la villa de Santillana del Mar (Santander). Guía del turista* (7), y *La Montaña artística. Arquitectura religiosa* (8). El primero de ellos, editado por la Junta Protectora de la Cueva de Altamira, con textos de Hugo Obermaier y de Elías Ortiz de la Torre. El segundo, de la Diputación Provincial de Santander, sería seguido al año siguiente por el dedicado a la *Arquitectura civil* (9), con el que completaría una visión de conjunto del patrimonio arquitectónico que había disperso por la provincia.

El día de 14 de febrero de 1930 apareció el primer número de una nueva revista ampliamente anunciada por los medios de comunicación provinciales, *La Revista de Santander*, en la que colaborarían nombres como José María de Cossío, Tomás Maza Solano, José Gutiérrez-Solana, Gerardo Diego, Arturo Casanueva, Emilio Díaz-Caneja, Víctor de la Serna, Francisco Rivero Gil o José del Río Sáinz. Las colaboraciones de Ortiz de la Torre comenzaron en el tercer número con «Viñeta romántica de los pasiegos», basada en la lectura de varios textos sobre los habitantes de las tierras altas del río Pas, uno del jefe político de Santander, Paulino de los Arcos, y otros tres de los escritores Enrique Gil y Carrasco, Bretón de los Herreros y Teófilo Gautier. Pero lo más importante de lo publicado por Ortiz de la Torre en esta revista es «Agustín Riancho. Pintor montaños», que apareció en tres entregas a lo largo de 1931 y amplió con una posterior, en 1933, que tiene el título de «Nuevas noticias referentes al pintor Riancho». Estos trabajos constituyen la primera biografía del pintor de Entrambasmestas.

La Revista de Santander tuvo una existencia más o menos regular hasta 1933, año en que desapareció definitivamente, salvo un número que sale en 1935 con otro director y algunos colaboradores nuevos. La razón de que esa segunda época no tuviera continuidad es que el equipo fundador se había dividido en dos direcciones distintas. Los estudiosos de la historia habían constituido el núcleo fundacional del Centro de Estudios Montañeses, creado el año anterior, y los escritores literarios se habían concentrado en torno a Ediciones Literarias Montañesas.

En el mismo año de la aparición de la revista, Ortiz de la Torre publicó con el Patronato Nacional de Turismo una nueva *Guía de Santander* (10). Se trata de una obra concebida para el público general, por lo que las diferencias con la publicada en 1924 son notables. En esta ocasión abordó muchas más cuestiones, para las que contó con la colaboración de especialistas como Tomás Maza Solano y Manuel Llano, que le proporcionan información sobre los mitos y las leyendas de esta tierra. A lo largo de la obra propone una serie de recorridos por la provincia, describe los principales puntos de interés y proporciona una amplia relación de datos prácticos.

En el verano de 1932 participó en la reunión organizada por el delegado de Bellas Artes, Laureano Miranda, para crear una comisión con el fin de conseguir la creación de un Museo Nacional de Prehistoria en la ciudad, objetivo que se vería truncado, como lo fue el de crear un Museo Galdosiano en la finca que había sido propiedad del escritor canario. A mediados de diciembre de este mismo año la prensa santanderina informaba de la intención que tenía un grupo de intelectuales montañeses de crear una entidad que sirviese para reunir los esfuerzos investigadores de todos ellos, cuestión que venía planteándose desde hacía años. Entre los propósitos de la nueva entidad estaba la publicación de obras inéditas o ya editadas pero que tuvieran un especial interés bibliográfico, además de las que fueran resultado de sus propias investigaciones. La junta que dirigía los trabajos para iniciar aquella sociedad estaba integrada por Fernando Barreda, José María de Cossío, Mateo Escagedo Salmón, los hermanos Fernando y Francisco González-Camino y Aguirre, Tomás Maza Solano, Elías Ortiz de la Torre, José del Río Sáinz, Fermín de Sojo y Lomba y Gabino Teira. Entre las obras que tenían previsto publicar había una edición realizada por Ortiz de la Torre de *Escritos no coleccionados de don Amós de Escalante*, que no llegó a realizarse.

Fue en la tarde del 13 de enero de 1934 cuando se celebró una reunión en la Biblioteca Menéndez Pelayo para constituir oficialmente el Centro de Estudios

Montañeses. Se aprobó el reglamento de uso interno que había de regir el funcionamiento de los órganos del Centro. Un Patronato que dirigía la institución y una Junta de Gobierno para organizar los trabajos y las actividades que habrían de realizar, en la que aparecían representadas todas las secciones que lo componían. La presencia de Ortiz de la Torre en esta última tenía doble función: Vicepresidente de la Junta de Gobierno y Vocal de la Sección de Arqueología y Bellas Artes.

Días después de la fundación del Centro comenzaron los actos de divulgación y la campaña de búsqueda de nuevos miembros que contribuyeran a llevar a cabo la labor que se habían impuesto. El 20 de febrero Francisco González-Camino intervino en el Ateneo Popular, los directores de las secciones le habían proporcionado unas cuartillas en las que se exponía el trabajo que iba a realizar por cada una de ellas; la de Arqueología se había marcado como objetivo llegar a diferenciar las características de nuestra arquitectura rural y conocer el espíritu y la historia de la arquitectura civil y religiosa.

Poco después nació el órgano de expresión del CEM, la revista *Altamira*, en cuyo primer número, tras las páginas del Preámbulo de presentación, aparece el estudio de Elías Ortiz de la Torre *La etnografía en la obra de Pereda*. Se trata de la parte central del trabajo que había presentado el año anterior al concurso celebrado con motivo del centenario del nacimiento de Pereda. El texto había sido rechazado por un error en el planteamiento del estudio, pero el jurado, en la justificación de la decisión, lamentaba que así fuera, pues en caso contrario lo habría considerado digno del premio en la especialidad a la que lo había presentado. No aparecerán más artículos suyos en la revista, la causa más probable hay que buscarla en su traslado a Madrid, a finales de ese mismo año. Pero no fue sólo esa, en septiembre se había enterado de la intención que había entre algunos socios de crear una Sección de Historia en el Ateneo de Santander, por lo que escribió una carta a la Junta Directiva del mismo explicándoles su oposición al proyecto por considerar que iba en detrimento del CEM, a pesar de lo cual la sección se constituyó y en su Junta Directiva aparecieron varios miembros del Centro. Ese mismo mes aparece, después de varios de gestación en la imprenta, *La escultura funeraria en Lo Montaña* (11), el primer número de una nueva colección, «Manuales del Centro de Estudios Montañeses», con la que el Centro iniciaba su labor editorial de monografías. El libro está escrito por el marqués de Saltillo, los hermanos Francisco y Fernando González Camino y Elías Ortiz de la Torre.

El 23 octubre el Catastro lo trasladó a Madrid, donde tomó posesión de su nuevo destino el día 13 de noviembre. Se instaló en un piso del número 12 de la calle Galileo al que llegó su familia pocos días después, concluyendo así su estancia más prolongada en la provincia que lo vio nacer. La distancia geográfica marca lo que pudo ser un alejamiento de interés por el Centro de Estudios Montañeses ya que para la Sociedad Menéndez Pelayo resultó una ventaja su traslado a la capital de la República, donde pudo hacer algunas gestiones en relación con la Casa Museo que se estaba gestando en Santander a partir de la compra de la casa familiar por la sociedad que lleva el nombre del polígrafo santanderino.

Y, sin embargo, seguía participando con los compañeros del CEM en distintas iniciativas, así en 1935 varios de ellos contribuyeron con sus textos a un número extraordinario que la revista *Tabacos* sacó en el mes de agosto dedicado a la Montaña, en el que se reproducen algunos fragmentos de sus tomos de *La Montaña artística*. Este mismo año se editó en Bilbao *Lo admirable de Santander* (12), una serie de fotografías de Tomás y Alejandro Quintana que van acompañadas por escritos de autores como Manuel Llano, los hermanos González-Camino, el padre Jesús Carballo, Ramón de Solano, Luys Santa Marina. José del Río, Víctor de la Serna, Concha Espina o Gerardo Diego. Ortiz de la Torre colaboró con el titulado "Perfiles arquitectónicos".

En los primeros días de julio de 1936, la familia Ortiz de la Torre llegó de vacaciones a su casa de Astillero dispuesta a pasar la temporada estival como todos los años. El día 16 se celebró una reunión del Patronato para la adquisición y formación de un museo galdosiano en la finca "San Quintín", entre los asistentes se encontraban Elías Ortiz de la Torre, Enrique Sánchez Reyes, Valentín Azpilicueta, Ernesto del Castillo o el secretario de la Universidad Internacional, Pedro Salinas. Este proyecto, como tantos otros, se vería frustrado por el levantamiento militar del día 18, ya que lo que en principio parecía que iba a ser una nueva rebelión que duraría solo unos días se prolongó varios meses y Ortiz de la Torre decidió volver a Madrid, donde estaba su trabajo. Aprovechando el origen francés de su esposa se trasladaron primero al país vecino para, desde allí, regresar a Madrid donde permanecieron hasta el final.

Una vez concluida la guerra las nuevas autoridades derogaron los ascensos profesionales que había tenido durante el periodo republicano (13) por su fidelidad al gobierno legalmente constituido. Afligido por la situación familiar y agotado después de los años de guerra en Madrid, su salud se resintió y el día de Navidad del

año 1939 contrajo una pulmonía que le postró en cama. A pesar de los cuidados, la falta de medios en el Madrid de esa época, hicieron que la enfermedad se complicara. El día de año nuevo de 1940 falleció en su casa de la calle **Galileo**, a las once y media de la mañana (14). Sus restos fueron inhumados en el cementerio de San Isidro.

En Santander, fuera del ámbito familiar, la desaparición de **Elías Ortiz** de la Torre pasó totalmente desapercibida. En la prensa, las noticias de la guerra en Europa y la labor de "reconstrucción nacional" ocupaban la mayor parte del espacio en sus páginas. En las instituciones a cuyo nacimiento y desarrollo había contribuido, la noticia fue ignorada, incluso cuando alguna de ellas hizo un repaso de los socios desaparecidos en esos años. Triste recompensa para quien la historia y la cultura de su tierra habían sido motivo de estudio y dedicación.

Después de muchos años de olvido, el tiempo ha vuelto a situar a **Elías Ortiz** de la Torre en la historia de su tierra y además de las semblanzas aparecidas desde 1999, que se indican en la Bibliografía básica, se han producido dos actos de reconocimiento: el homenaje tributado por el Ayuntamiento de Astillero el 1 de marzo de 2008 y el nombramiento de Socio de Honor, a título póstumo, de la Real Sociedad Menéndez **Pelayo**, el 15 de mayo del mismo año.

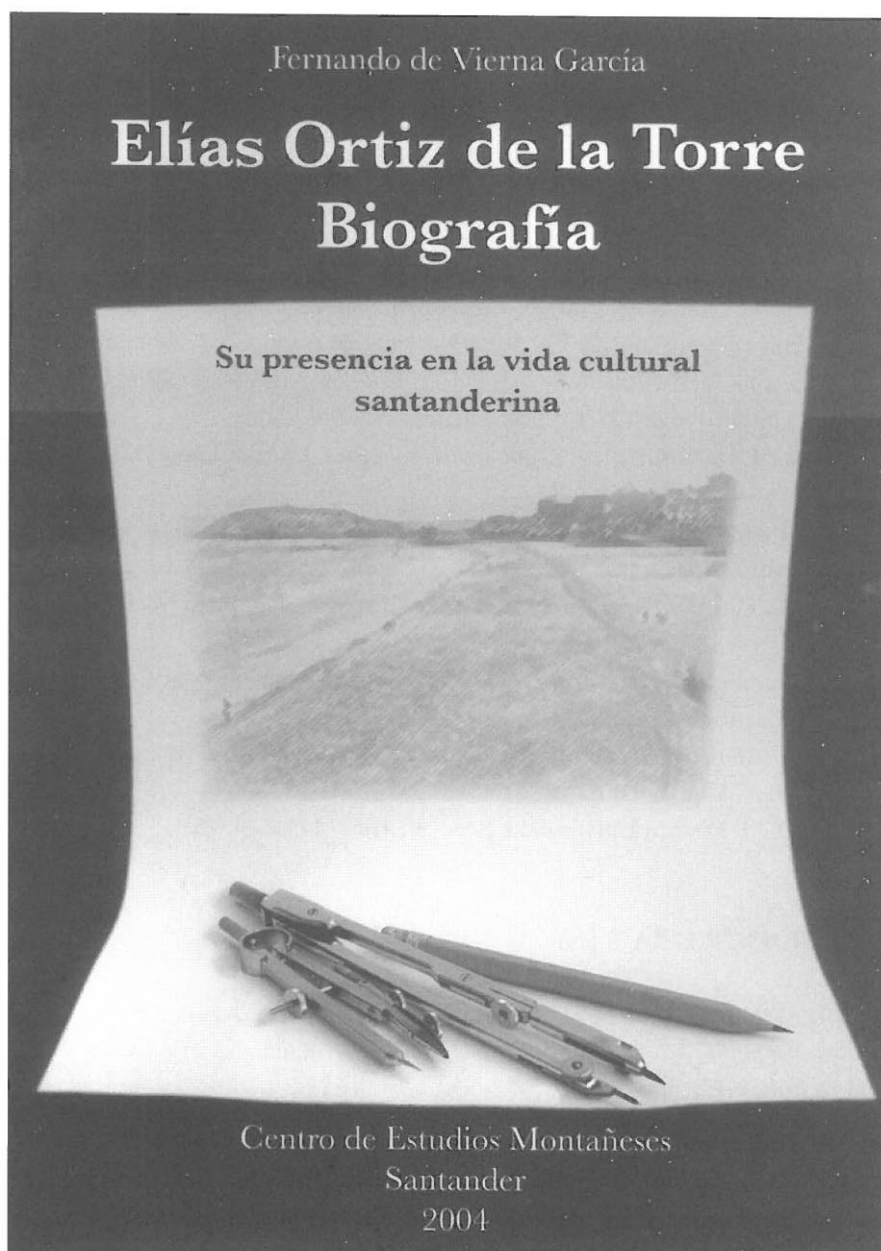
NOTAS

- (1) RCS: Secc. 1ª, Libro 2, Fol. 405, Núm. 1425
- (2) AGA: Caja 1.002. Leg. 5.018, Expte. 32.
- (3) Nárdiz, Francisco de: 1932, Pág. 3.
- (4) ADGCPPP: Leg. 9694, Expte. 62.
- (5) *Florilegio montañés. Antología de poetas líricos montañeses formada por Elías Ortiz de la Torre*. Talleres tipográficos J. Martínez, Santander, 1922.
- (6) *Guía de Santander. X Congreso Nacional de Arquitectos*. Santander, 1924.
- (7) *La Cueva de Altamira y la Villa de Santillana del Mar (Santander). Guía del turista*. Junta Protectora de la Cueva de Altamira, Madrid, 1926.
- (8) *La Montaña Artística. Arquitectura religiosa*. Excma. Diputación Provincial de Santander, Santander, 1926.
- (9) *La Montaña Artística. Arquitectura Civil*. Excma. Diputación Provincial de Santander, Madrid, 1927.
- (10) *Guía de Santander*. Colección Guías “España”. Patronato Nacional de Turismo. Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1930.
- (11) *La escultura funeraria en la Montaña*. Col. Manuales del Centro de Estudios Montañeses. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1934.
- (12) *Lo admirable de Santander*. Foto y huecograbado Arte, Bilbao, 1935.
- (13) AGA: Leg. 1303, Expte. 11
- (14) RCM. Distrito Universidad. Secc. 3ª, Tomo 175, Fol. 16.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

CRESPO LÓPEZ, Mario: “Elías Ortiz de la Torre Aguirre (1878-1940)”. En *Cántabros del siglo XX (I). Semblanzas biográficas*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2009, págs. 222-225.

VIERNA GARCÍA, Fernando de: *Elías Ortiz de la Torre. Biografía. Su presencia en la vida cultural santanderina*. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004.



MATEO ESCAGEDO SALMÓN
(1880-1934)



MATEO ESCAGEDO SALMÓN Y LA FORMACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES (1)

JULIÁN SANZ HOYA

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Cualquier estudio sobre los orígenes de la historiografía cántabra o, más en concreto, del Centro de Estudios Montañeses, debe necesariamente ocuparse de la figura y la labor del P. Mateo Escagedo Salmón (1880-1934). Consciente del precario estado de los estudios históricos sobre la región y con una fuerte vocación investigadora, fue el primer historiador que se dedicó de manera continuada y exhaustiva a los estudios sobre el pasado de la entonces provincia de Santander, volcando sus esfuerzos en la localización y publicación de fuentes documentales sobre la historia medieval y moderna. Dio a la imprenta sus hallazgos de forma incansable y sistemática, a través de la edición de fuentes, estudios monográficos y series genealógicas, configurando una extensa obra, sin duda irregular y con importantes limitaciones. Pero, en todo caso, caracterizada por el objetivo de profundizar en las raíces históricas de Cantabria y poner las bases de una historia regional, incorporando la metodología crítica, abriendo a la investigación nuevos temas y, sobre todo, salvando abundantes fuentes documentales inéditas con las cuales sería posible después construir dicha historia.

Su horizonte investigador e interpretativo recogió conscientemente la herencia de la *Escuela Montañesa* de la segunda mitad del siglo XIX (Ángel de los Ríos, Amós de Escalante, Marcelino Menéndez Pelayo, José María de Pereda), tanto por su esfuerzo en la construcción de una historia regional, como por los planteamientos ideológicos evidentes a lo largo de su obra. De hecho, su obra y su dedicación a la historia sólo cobran sentido a la luz de unos presupuestos tradicionalistas, de su formación y de su fe religiosa, así como de una visión idealizada del pasado

regional, en el que además de un objeto de estudio, encontraba un conjunto de valores y referentes culturales, políticos e identitarios. Y es que su esfuerzo investigador tuvo uno de sus ejes principales en la búsqueda de la identidad y las particularidades históricas de la región, configurando un **regionalismo historiográfico** que subrayó los elementos de continuidad presentes en la historia del territorio cántabro y los valores tradicionales (catolicismo, hidalguía, libertades tradicionales) como fundamento de la afirmación regional. Desde este punto de vista Escagedo vino a constituir un eslabón que conectó el magisterio y los objetivos de la **Escuela Montañesa** con la labor posteriormente desarrollada por el Centro de Estudios Montañeses, entre cuyos fundadores estuvo el sacerdote camargués. Por ello, entre los múltiples elementos reseñables en relación con su vida, su obra y su significación, a la hora de presentar esta aproximación biográfica con motivo del 75º aniversario de la fundación del Centro Estudios Montañeses, nos ha parecido oportuno hacer especial referencia a la relación de Don Mateo y de su obra con la formación del Centro y con la labor historiográfica desarrollada desde el mismo en las décadas siguientes. (2)

1. Una aproximación a la vida de Mateo Escagedo

Mateo Tomás Escagedo nació el 21 de diciembre de 1880 en Maliaño (Valle de Camargo), en el seno de una modesta familia campesina. Hijo de Millán Escagedo y Balbina Salmón, contó con seis hermanos y pasó su infancia ayudando a la modesta economía familiar, además de acudir a la escuela local, mostrando desde una edad temprana su interés por la historia. Debido a su vocación religiosa y gracias a la ayuda económica de un familiar adinerado, ingresó en el santanderino Seminario de Monte Corbán en 1893, donde tras una larga y brillante carrera, recibió la ordenación sacerdotal en 1905. Precisamente durante aquellos años pasaron por el Seminario toda una serie de historiadores y eruditos interesados en la historia y las tradiciones montañesas (el propio Escagedo, Lauro Fernández González, Jerónimo de la Hoz Teja, Mateo Escagedo Salmón, Sixto Córdova y Oña, Tomás Maza Solano), que por ello han sido denominados el **Grupo de Corbán**. (3)

Como sacerdote ejerció en diversos pueblos de la geografía cántabra, primero en las pequeñas aldeas de Aldueso y Villapaderne (1906-1909), luego en La Revilla (1909-1912) y posteriormente en Cavedes (1912-1920) (4). Al tiempo, empezó a dedicarse a la investigación histórica, en los primeros años esforzándose en recopilar fuentes para la historia de la provincia y enviando algunos datos y

hallazgos a la Real Academia de la Historia. Aunque no fue hasta 1913 cuando empezó a publicar algunos artículos de temática histórica en la revista *Sotileza*, iniciando al año siguiente una asidua colaboración en *El Diario Montañés*. En 1915 ingresó como académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y al año siguiente publicó sus primeras obras, el opúsculo *Conferencia acerca de la genealogía montañesa* y el primer volumen de la serie *Estudios de Historia Montañesa*, dedicado a Monte Corbán. Incansable, desde entonces sus obras se sucedieron con gran celeridad y continuidad, publicando en los años siguientes otros dos volúmenes de los *Estudios de Historia Montañesa*, el libro para escolares *Cien montañeses ilustres* y un breve trabajo sobre San Vicente de la Barquera. En 1919 salieron de la imprenta su conocida *Crónica de la Provincia de Santander*, una extensa síntesis de la historia regional, y una obra más breve, *Centralismo y regionalismo*, un texto muy relevante para conocer sus concepciones políticas e ideológicas.

De esta manera, en apenas unos años había tocado ya los principales temas que centraron el conjunto de su labor historiográfica, siempre en el campo de la historia de Cantabria, como eran la historia eclesiástica, la genealogía y la heráldica, las biografías de personajes ilustres, así como su visión de la política, del Estado liberal y de la cuestión regional. Asimismo, durante su paso por Caviedes continuó con una pertinaz e inagotable labor de búsqueda de documentos históricos en monasterios, iglesias, casonas y bibliotecas de casas nobles. Esta labor de indagación le permitió localizar algunas fuentes de gran relevancia tanto para su acceso a la Academia de la Historia como para nutrir sus *Estudios de Historia Montañesa*. En Santillana del Mar el acceso a la biblioteca de los marqueses de Benemejís de Sistallo y de Robledo de Chavela le permitió consultar antiguas obras de genealogía y memoriales, destacadamente un extracto o resumen del Pleito de los Valles fechado en 1566, que publicó poco después, sentando así su primera contribución a uno de los temas más conocidos de la historiografía regional (5). Por sus publicaciones en los años siguientes sabemos que estuvo investigando en el archivo parroquial de San Vicente de la Barquera, en el archivo de la Colegiata de Aguilar, en Espinosa de los Monteros, en San Andrés (Cabezón de Liébana) y en el monasterio de Piasca.

En 1920 volvió al Seminario de Monte Corbán, esta vez como profesor de Historia de España, Geografía y Latín, permaneciendo en este puesto durante tres cursos, lo que le permitió contar de nuevo con los fondos de su biblioteca, al tiem-

po que continuaba publicando algunas obras menores. Además, en agosto de 1922 su reconocimiento como investigador dedicado a la historia de la provincia alcanzó carácter institucional, al ser nombrado Cronista Oficial de la Provincia por la Diputación Provincial de Santander, previa consulta a la Real Academia de la Historia. Por la correspondencia entre el Padre Escagedo y su buen amigo José María de Cossío sabemos que el sacerdote tuvo parte activa en mover los hilos adecuados para obtener el nombramiento, aprovechando la presencia de Cossío como diputado provincial, si bien no pudo conseguir que el cargo llevase aparejada una asignación económica. (6)

Mientras tanto, parece ser que Don Mateo prefirió volver a una parroquia rural, solicitando del obispo Juan Plaza un traslado, lo que obtuvo al ser destinado en mayo de 1922 como párroco a Terán de Cabuérniga, donde tuvo acceso al archivo de la Casa de Terán y Calderón, con un gran valor para los estudios genealógicos, continuando con su labor como historiador y editor de fuentes históricas. De hecho, en adelante su trayectoria investigadora se centró cada vez más en la genealogía, una especialidad que desde siempre le apasionaba, lo que se tradujo en los años siguientes en los ocho tomos de la monumental e inacabada serie genealógica *Solares Montañeses* (1926-1934).

La última etapa de su trayectoria sacerdotal comenzó en el verano de 1926, al ser nombrado párroco de Santillana del Mar, un destino de mayor relevancia, donde contaba con la ayuda de un coadjutor. Sin duda, el ambiente medieval que impregna sus calles y casas, la Colegiata y los edificios medievales, la rica historia de la villa y de la abadía y –sobre todo– los archivos con los que contaba Santillana, **conformaban** un entorno ideal para Don Mateo, que se volcó en el trabajo en el archivo de la colegiata, en la biblioteca del Palacio de Peredo o en el archivo de la casa de Velasco de la Rueda. Debe añadirse que la llegada del nuevo párroco se produjo en un momento de notable auge de Santillana del Mar, de revalorización de su patrimonio histórico y arquitectónico, implicándose activamente nuestro protagonista en las iniciativas de todo tipo desarrolladas en la villa, en especial en los aspectos relativos a la preservación de su patrimonio histórico-artístico –fue impulsor y secretario de la Junta de Conservación de Santillana y apoyó diversas obras de restauración– y en los de promoción turística. Sus aportaciones a la villa y a la Colegiata fueron reconocidas de modo destacado en mayo de 1930 por el papa Pío XI, que le otorgó el título honorífico de *Abad in Honorem* de la Colegiata de Santillana. (7)

2. Escagedo y la creación del Centro de Estudios Montañeses

Además de su dedicación a *Solares Montañeses* y a la promoción de Santillana, Escagedo colaboró en algunas de las principales iniciativas culturales desarrolladas en Cantabria en las décadas de 1920 y 1930. Desde principios de los años veinte publicó algunas colaboraciones en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, que editaba la Sociedad Menéndez y Pelayo bajo la dirección de Miguel Artigas. El ámbito de la Biblioteca y de la Sociedad fue punto de encuentro de toda una serie de intelectuales, interesados en el estudio de la historia y las tradiciones montañesas, a partir del cual surgieron diversas empresas culturales. Entre ellas estuvo *La Revista de Santander*, fundada en 1929 con José María de Cossío como director, en la cual colaboró varias veces Escagedo y por cuyas páginas desfiló la plana mayor de la intelectualidad local, en particular la más cercana a posiciones tradicionalistas o conservadoras (M. Artigas, F. Barreda, F. Cubría, Francisco y Fernando González-Camino, T. Maza Solano, J. del Río Pick, I. Romero Raizábal, V. de la Serna, F. Sojo y Lomba, M. Solana, etc.). (8)

A principios de los años treinta desde este mismo núcleo se intentó formar una "Sociedad de Bibliófilos de Santander". Como ya indica su nombre, se trataba de recuperar el proyecto acariciado medio siglo antes por Marcelino Menéndez Pelayo, José María de Pereda y otros autores de crear una "Sociedad de Bibliófilos Cántabros", dedicada a la publicación de obras antiguas de autores cántabros y estudios relacionados con la historia regional. Entre sus promotores estaban Tomás Maza Solano y José María de Cossío, ambos grandes amigos de Escagedo, quien en diciembre de 1930 escribió al segundo mostrándose entusiasta —"ya sabes que me encanta la idea"— del proyecto. Indicaba en concreto que ya había adquirido su suscripción para la sociedad y animaba a comenzar cuanto antes, concretamente a comienzos de año, además de hacer algunas propuestas sobre su financiación y el pago a los colaboradores. Añadía también que él mismo podría entregarle para finales del año siguiente "el catálogo de papeles, documentos del archivo de Santillana, que tiene documentos de más de 50 pueblos". (9)

Aunque la iniciativa debió quedar algún tiempo postergada o bien se fue retrasando —tal vez por la coyuntura política asociada a la caída de la monarquía y la proclamación de la Segunda República—, sus impulsores no abandonaron este objetivo. En septiembre de 1931 Tomás Maza Solano escribió para el *Homenaje a Miguel Artigas* editado por el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* un artícu-

lo en el que repasaba en detalle la antigua iniciativa de Menéndez Pelayo, anunciando el intento de "resucitar el proyecto de la *Sociedad de Bibliófilos Cántabros* que ideó don Marcelino". (10)

Para finales de 1932 el proyecto inicial había sufrido una cierta metamorfosis, cambiando su nombre, a la par que reformulándose en un sentido más ambicioso y más acentuadamente historiográfico. Sin dejar de señalar la continuidad con el objetivo de "los más ilustres montañeses del pasado siglo", el comunicado publicado por la prensa informaba de que un "grupo de montañeses" trabajaban "por la formación de un Centro de Estudios Montañeses que agrupe los esfuerzos aislados y traduzca en obra armónica y de conjunto, metodirada y científica, la labor intelectual y artística encaminada al esclarecimiento e ilustración de la historia regional en cualquiera de sus múltiples manifestaciones". El objetivo principal del proyectado Centro era "la publicación de obras de autores de la Montaña o que traten de la historia de nuestra provincia, entendiendo el nombre de historia en la más amplia acepción". Para sus promotores se trataba de responder a una necesidad, poniendo además de manifiesto la amplitud de su campo de actuación:

"Tanto la historia externa como la historia interna de nuestra provincia, las costumbres y tradiciones y la vida comercial y económica, la literatura y el derecho, la prehistoria y el folklore como la geografía del país y la biografía de sus hombres esclarecidos, están pidiendo bien a las claras la mano amiga que dé a las prensas los estudios e investigaciones sobre las que ha de fundamentarse el monumento de la historia de la Montaña". (11)

Con el fin de poner en marcha esta sociedad se había constituido una Junta de Trabajo integrada por Fernando Barreda, José María de Cossío, Mateo Escagedo, Fernando y Francisco González-Camino, Tomás Maza Solano, Elías Ortiz de la Torre, José del Río Sáinz, Fermín de Sojo y Lomba, y Gabino Teira, además de Benigno Díez como administrador. Anunciaban asimismo contar con una serie de obras preparadas para su publicación, que nos indican las prioridades editoriales, predominando las ediciones de antiguos libros, manuscritos o colecciones epistolares. (12)

Después de un nuevo paréntesis, a principios de 1934 finalmente se procedió a la constitución del anunciado Centro de Estudios Montañeses (CEM). Con este fin

se reunió en la tarde del 13 de enero, en la Biblioteca Menéndez Pelayo, el grupo de promotores del CEM, que incluía al director de la biblioteca Enrique Sánchez Reyes, y a Elías Ortiz de la Torre, Ignacio Aguilera, Tomás Maza Solano, Fernando Barreda, Fernando González-Camino, Francisco González-Camino, José María de Cossío, Gonzalo García de los Ríos, Juan José Quijano de la Colina, Luis Alaejos, Luis de Escalante, Bernardino Cordero, Julio Arce, Juan Cuesta, Francisco Pérez Venero, José del Río Sáinz *Pick* y, por supuesto, Mateo Escagedo. La información de la prensa señala la constitución de un Patronato directivo de la Sociedad y de una Junta de Trabajo, como "órgano encargado de realizar prácticamente los proyectos de investigación científica, de difusión de la labor cultural del Centro, y procedimientos de colaboración a los fines del organismo", contando asimismo con diferentes secciones. (13)

La iniciativa contó con el aplauso de la prensa local, desde la cual uno de los componentes del Centro, *Pick*, resaltó su relevancia para la futura redacción de una historia de la provincia (14). Además se organizaron dos actos públicos consecutivos para dar a conocer las pretensiones de la naciente sociedad y obtener apoyos para la misma. La presentación pública se hizo en el Ateneo de Santander, con la intervención del director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, Enrique Sánchez Reyes, que repasó las tentativas realizadas en el siglo XIX para promover la literatura y los estudios históricos regionales, explicando a continuación la organización y fines del CEM (15). Dos días después se llevaba a cabo otro acto en el Ateneo Popular santanderino, donde intervino Francisco González-Camino, pronunciando una amplia disertación en la que dio cuenta de los objetivos marcados por cada sección del CEM, destacando su intención de "atender a los nuevos conceptos de la Historia, prescindiendo, hasta donde es razón, de todo lo que Historia externa significa y considerando, por tanto, a ésta, a todo lo que a hechos de armas se refiere, como la patología histórica, pero no como la biología, que regula el diario vivir de los seres". Una concepción de la historia similar a la que venía defendiendo desde tiempo atrás Escagedo, al igual que la afirmación regionalista expuesta por González-Camino al defender que "La Montaña" constituía "una región tan definida y clara como puedan serlo las Vascongadas y Cataluña, Galicia o el antiguo reino de Navarra". (16)

En realidad la constitución formal del Centro no se produjo hasta principios de febrero, en que se formó su Patronato o junta directiva, bajo la presidencia del director de la Biblioteca Nacional Miguel Artigas, con Gonzalo García de los Ríos

como vicepresidente, Fernando González-Camino como secretario y Fernando Barreda como contador. En los estatutos aprobados se señalaba como finalidad "impulsar el estudio de las actividades culturales de la Montaña en su aspecto histórico, como contribución al progreso de la provincia, y difundir su conocimiento". Unos días después se constituyó la Junta de Trabajo del CEM, con Sojo y Lomba como director, designándose también los directores de las diferentes secciones, que abarcaban diferentes aspectos del saber histórico y también literario, etnográfico, artístico o de las ciencias naturales, denotando la diversidad de temáticas que se pretendía abordar. En el marco de esta organización sectorial, se confió a Mateo Escagedo aquel campo que constituía su especialidad más destacada, el estudio de la genealogía y la heráldica, reconociendo su indiscutible primacía en este ámbito. (17)

Desde luego, el director de la sección de Genealogía y Heráldica tenía grandes planes para la misma, como muestra el plan de trabajo que dejó elaborado unos meses antes de su fallecimiento. En el campo de la heráldica pretendía la creación de un fichero que incluyese fotografías de todos los escudos existentes en la provincia y de todas las certificaciones dadas por los reyes de armas a personalidades montañesas, proponiendo la publicación de un manual basado en las fotografías de estas certificaciones que tenía reunidas Francisco González-Camino. En cuanto a la genealogía, después de exhaustivo repaso de los archivos útiles para estos estudios, concretaba las prioridades en adquirir todos los catálogos de archivos publicados y en formar "un índice de personajes montañeses y de los documentos relacionados con ellos", que podría ser también publicado como manual. También es importante destacar que el primer libro que pretendía publicar el Centro era el *Cartulario de Santa María de Piasca*, una de las primeras fuentes que Escagedo había sacado a la luz. (18)

Las previsiones y planes de Don Mateo, que parecía dispuesto a continuar durante años su incansable ritmo de publicación, se vieron sin embargo bruscamente interrumpidos por su fallecimiento en el otoño de 1934. Prematuramente envejecido, en agosto de ese año recibió en Santillana la visita de su amigo Marcial Solana, quien al año siguiente recordaría que le encontró "triste y decaído", pero sin imaginar que no le volvería a ver. (19) Pero el sacerdote, fumador contumaz, hubo de abandonar su parroquia ese mismo mes, al caer enfermo debido a un tumor de laringe. Permaneció convaleciente en su Maliaño natal, al cuidado de su hermana Benita, a la espera de ser operado en la Casa de Salud Marqués de Valdecilla. Sin

embargo a finales de noviembre ingresó de urgencia en el hospital al agravarse su situación, falleciendo en la madrugada del 29 de noviembre de 1934 a la temprana edad de 53 años. (20)

3. La herencia de Mateo Escagedo en el Centro de Estudios Montañeses y en la historiografía regional

Resulta más que significativo que, tras el fallecimiento de Escagedo, como sabemos cronista oficial de la provincia desde 1922, la Diputación Provincial acordase casi inmediatamente designar como nuevo cronista al Centro de Estudios Montañeses, "teniendo en cuenta para ello que dicho Centro se halla constituido por cuantas personas pudieran ser, por su capacidad y relevantes condiciones, dignas de sustituir al ilustre D. Mateo Escagedo Salmón que hasta su fallecimiento, vino desempeñando, con gran acierto y competencia, aquel cargo" (21). La elección resultaba lógica, toda vez que puede decirse que la herencia historiográfica y cultural de Mateo Escagedo pasó en buena medida al Centro de Estudios Montañeses y a la corriente de pensamiento e investigación vinculada al mismo.

Por ello, la relevancia de Escagedo en relación con el surgimiento del Centro debe ser subrayada, no sólo por su participación concreta en la iniciativa, sino sobre todo por su función de continuador y transmisor de los objetivos de la *Escuela Montañesa* y por sus aportaciones metodológicas, temáticas e interpretativas (22). Entre los impulsores del CEM estaban coetáneos y amigos del sacerdote de Maliaño, como Fermín Sojo y Lomba, Marcial Solana, Tomás Maza Solano, Jerónimo de la Hoz, José María de Cossío, que habían compartido y se habían alimentado de los intereses, métodos, hallazgos, descubrimientos y obras de Escagedo, y que a lo largo de las décadas siguientes desarrollaron, con mayor o menor amplitud según los casos, una trayectoria coherente con tales postulados. Pero, además, también tuvo protagonismo en la creación del CEM y en su actividad durante la posguerra una generación más joven de investigadores y eruditos, vinculados al conservadurismo y al tradicionalismo, que asumían y ampliaban unos presupuestos interpretativos y metodológicos afines a los presentes en la obra de Escagedo, como eran los casos de Francisco y Fernando González-Camino o Fernando Barreda.

La importancia del CEM en la construcción del discurso histórico en Cantabria ha sido indudable, no sólo por suponer el comienzo de la institucionalización de los estudios históricos, sino también por ser el cauce fundamental de la

investigación sobre el pasado regional hasta la creación de la Universidad de Santander (actualmente Universidad de Cantabria) en 1979 (23). Asimismo, la línea interpretativa común a los historiadores del CEM fue la defensa de una historia y una tradición cántabras de fundamentos esencialmente tradicionalistas y católicos, al tiempo que el énfasis en la particularidad montañesa o cántabra. La relevancia de esta visión del pasado se puso de manifiesto en la iniciativa de la Diputación Provincial para cambiar el nombre de la provincia de Santander por el de Cantabria, en 1963, y en especial en el análisis de los argumentos utilizados al respecto, que permiten observar la permanencia de un discurso de fundamentos y resonancias tradicionalistas e imperiales, que recogía la tradición procedente de Menéndez Pelayo, de Escagedo y del Centro. (24)

Por otra parte, la influencia y la herencia de la obra de Mateo Escagedo se dejó sentir con cierta intensidad en determinados temas y enfoques sobre el pasado regional, especialmente en el campo de la historia medieval y moderna (25). En el caso de la primera, la continuidad de los planteamientos de la *Escuela Montañesa*, proseguidos por Escagedo y luego por los investigadores del Centro de Estudios Montañeses, se pone claramente de manifiesto –como señalaba Carmen Díez Herrera– en la persistencia como ejes de la historia medieval realizada hasta los años setenta de aspectos como "la Reconquista, los monasterios, las actividades navales y pesqueras de las villas de la costa, los concejos, las behetrías, las torres y castillos, y las banderías". (26)

Algo similar cabe señalar para la Edad Moderna, en la que dominaron durante mucho tiempo temas como la hidalguía, el estudio de las grandes figuras y linajes, el protagonismo de los cántabros en el descubrimiento y conquista de América, o el Pleito de los Valles. De ahí que Suárez Cortina haya hablado de *hidalgomanía* para referirse a la idealización del solar, de la raza y de los blasones heráldicos, con un tratamiento destinado a exaltar las virtudes de los viejos hidalgos montañeses y las realizaciones de sus representantes más destacados, por lo general militares, marinos o religiosos (27). Muy vinculado a ello está la notoria influencia del autor de *Solares Montañeses* en los estudios sobre genealogía y heráldica, tema abordado por numerosos autores, destacando sobre todos ellos M^{ra} del Carmen González Echegaray. La historia religiosa, en particular la de los antiguos monasterios y colegiata~fue un terreno de investigación seguido por historiadores como Tomás Maza, Jerónimo de la Hoz y, más adelante, Rogelio Pérez Bustamante, hasta que desde los años setenta dio comienzo una notable renovación que cambió el enfoque

y las bases del estudio de los fenómenos religiosos y del clero. En cuanto al Pleito de los Valles, tema en cuya investigación fue pionero Escagedo, su interpretación de aquel conflicto como una de las señas de identidad de la región y del amor de los cántabros a la libertad se mantuvo durante mucho tiempo indiscutida, siendo retomada especialmente por Rogelio Pérez Bustamante, si bien la historiografía actual subraya sobre todo que debe enmarcarse en el clima contrario a la señorialización generalizado en la Castilla de la época. (28)

En este sentido, la huella del sacerdote camargués ha sido, e incluso aún es, notable en el estudio e interpretación de aquellas instituciones y procesos que se han considerado como ejemplos de autogobierno e identidad propia de los territorios cántabros, caso de las behetrías, el Pleito de los Valles o la creación de una Provincia de Cantabria en el siglo XVIII. En efecto, como señala Ramón Maruri, los trabajos de Escagedo en busca de las particularidades institucionales y psicológicas de Cantabria y sus gentes han sido continuados primero por sus compañeros del CEM (Tomás Maza, Francisco González-Camino) y, posteriormente, por autores más recientes como Rogelio Pérez Bustamante y Enrique San Miguel, quienes se han esforzado en la búsqueda de "instituciones ejemplificadoras de autogobierno y supuestas líneas de continuidad institucional entre el Antiguo Régimen y la sociedad liberal" (29). Se trata de una línea interpretativa muy vinculada al esfuerzo de legitimación de la autonomía **uniprovincial** desde posiciones historicistas, que defiende una vinculación de las muy diversas instituciones históricas, medievales o modernas, con la actual autonomía **cántabra**, todo ello como contemplado bajo el prisma de un acentuado **esencialismo** y de una suerte de secular lucha por la autonomía, con el peligro de descontextualizar los fenómenos analizados. Debido a sus planteamientos regionalistas, incluso se ha señalado a Escagedo como un precursor de la actual autonomía regional (30), una visión que es conveniente matizar pues no tiene en cuenta las características del regionalismo escagediano, que se fundaba en una descentralización exclusivamente administrativa hacia las provincias y los municipios, de carácter arcaizante, y que se justificaba por sus bases antiliberales y antidemocráticas.

Concluyendo, la labor investigadora desarrollada por Escagedo supuso en su momento la más amplia y documentada aportación a la historia de Cantabria realizada hasta entonces. Por ello, su obra ha tenido una relevancia de primer orden en la construcción del discurso histórico en Cantabria, recogiendo la herencia de la erudición del siglo XIX y del cambio de siglo, de Manuel de Assas, de Ángel de los

Ríos y, sobre todo, de los representantes por excelencia de la *Escuela Montañesa*, Amós de Escalante, Marcelino Menéndez Pelayo y José María de Pereda. La obra del autor de los *Solares Montañeses* suponía la continuación del objetivo de estos últimos de construir una historia regional desde planteamientos tradicionalistas, pero desarrollaba al tiempo un salto cualitativo y cuantitativo notable, dados los múltiples temas y períodos históricos abordados, así como la amplia masa documental que el sacerdote localizó y dio a la luz. Asimismo, venía en cierta manera a poner punto final a lo que Manuel Suárez Cortina ha señalado como la tercera etapa en la elaboración del discurso histórico en Cantabria, vinculada al primer esfuerzo por desarrollar una historiografía fundada en el pasado regional, un esfuerzo cuyos planteamientos y objetivos serían recogidos y ampliados por el Centro de Estudios Montañeses (31). Precisamente la formación del Centro de Estudios Montañeses constituyó el comienzo de una nueva etapa, la de institucionalización de los estudios históricos regionales, lo que supuso la introducción de elementos de continuidad, colaboración e interdisciplinariedad, favoreciendo de este modo el desarrollo y asentamiento de la historiografía cántabra.



SOLARES MONTANESES

VIEJOS LINAJES DE LA PROVINCIA DE
SANTANDER (Antes Montañas de Burgos)

POR EL PRESBITERO
DON MATEO ESCAGEDO SALMÓN

— — —
CRONISTA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LAS
ACADEMIAS DE LA HISTORIA,
DE LA DE MÚSICA, DE-
CLAMACIÓN Y BUENAS
LETRAS DE MÁLAGA,
SECCIÓN DE
NUMISMÁTICA DE LA
ACADEMIA GALLEGA, DE
LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS CASTELLANOS, DE LA SOCIE-
DAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA, ETC.



TOMO VI

ARTES GRÁFICAS «FERNÁNDEZ»
TORRELAVEGA
1932



NOTAS

(1) El contenido del presente artículo expone una parte de los resultados de la beca de investigación destinada al estudio de Escagedo concedida al autor por el Excmo. Ayuntamiento de Camargo en 2004. Para los resultados de la investigación vid. J. SANZ HOYA: *En busca de la historia de Cantabria. Vida y obra de Mateo Escagedo Salmón*. Santander, Ayuntamiento de Camargo, 2007, obra a la que remitimos para un análisis en profundidad de la vida, la obra y la significación de Escagedo.

(2) Sobre los inicios de la historiografía cántabra y sobre la significación de la corriente católico-tradicionalista en la misma resultan fundamentales los análisis contenidos en M. SUÁREZ CORTINA: *Casonas, Hidalgos y Linajes. La invención de la tradición cántabra*. Santander, Universidad de Cantabria/Editorial Límite, 1994; y M. SUÁREZ CORTINA (ed.): *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*. Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, 2 tomos.

(3) Así lo hace J. DE LA HOZ REGULES: "Biografía y obra del canónigo y académico c. de la Historia de la Hoz Teja. Sentimiento regionalista tradicional en un miembro del Centro de Estudios Montañeses", en *Altamira*, tomo LXI, 2003, pp. 183-184.

(4) Los datos sobre los destinos parroquiales y su cronología proceden de confrontar los datos ofrecidos en diversas obras, por lo general inexactos, con las firmas de los libros parroquiales conservados en el Archivo Diocesano de Santander.

(5) La aludida publicación en el tercer volumen de los *Estudios de Historia Montañesa*, titulado *La Casa de la Vega. Comentarios a las behetrías montañesas y el Pleito de los Valles*. Torrelavega, Impr. Antonino Fernández, 1917.

(6) Las gestiones para el nombramiento para cronista aparecen detalladas en la cit. *En busca de la historia de Cantabria*, pp. 57-60. La correspondencia, en Casa Museo de Tudanca – Correspondencia con Mateo Escagedo Salmón (en adelante CMT-MES), cartas de 22-VII-1921 y 16-VI-1922; los debates y acuerdos de la corporación provincial en *Boletín Oficial de la Provincia*, 10-VIII-1921 y 12-VIII-1921; el dictamen de la Academia en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. LXXXI, 1922, pp. 100-103.

(7) Sobre el título de abad véanse M. ASÚA Y CAMPOS: *Hijos ilustres de Cantabria que vistieron hábitos religiosos*. Madrid, Instituto Geográfico y Catastral, 1945, p. 136; F. ODRIOZOLA ARGOS: *Perfiles sacerdotales cántabros del siglo XX*. Santander, Obispado de Santander. 2006, p. 176. Su actividad en Santillana, con mayor amplitud, en *En busca de la historia de Cantabria*, pp. 63-69.

(8) Aunque también lo hicieron personalidades de significación progresista como Elías Ortiz de la Torre y, en una ocasión, Matilde de la Torre. Para los colaboradores y contenidos de *La Revista de Santander* véase F. SÁEZ PICAZO: <*La Revista de Santander*> 1930-1933. *Índice de publicaciones periódicas de Santander y su provincia*. Santander, Institución Cultural Cantabria, 1973, vol. I.

(9) La información sobre estos primeros pasos procede de la correspondencia de Escagedo con Cossío, concretamente de una carta de 5-XII-1930 (CMT-MES). Unos meses después, Escagedo le preguntaba "¿Qué fue de la "Sociedad de Bibliófilos Santanderinos" non nata." (carta de 11-IV-1931).

(10) T. MAZA: *La Sociedad de Bibliófilos Cántabros que intentó formar Menéndez Pelayo. Apuntes para su historia y fundamentos de un nuevo proyecto*. Santander, Imp. Vda. de Fons, 1932, p. 46.

(11) *La Voz de Cantabria*, 15-XII-1932, "El Centro de Estudios Montañeses. Un proyecto loable". La continuidad entre *La Revista de Santander*, las referencias a la antigua Sociedad de Bibliófilos Cántabros y el Centro es también señalada por Fernando Calderón en el prólogo a *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*. Santander, Institución Cultural Cantabria, 1976, p. VII.

(12) *La Voz de Cantabria*, 15-XII-1932. Las obras preparadas eran *Memorias antiguas y modernas de la Iglesia y Obispado de Santander* de José Martínez Mazas, en edición de Maza Solano; *Cartas familiares de don Gregorio García de la Cuesta*, editadas por Cossío (a quien Escagedo llevaba largo tiempo animando a publicar este epistolario); *Los maestros rraseranos de cantería* de Sojo y Lomba; *Antigüedades de la villa de Santander*, un manuscrito del s. XVI de Juan de Castañeda, editado por los hermanos González-Camino; *El ayer santanderino*, de Ramón de Solano y Polanco; y *Escritos no colecionados de don Amós de Escalante*, en edición de Ortiz de la Torre.

(13) *Libro de Actas de la Junta Preparatoria y Juntas Generales del Patronato del Centro de Estudios Montañeses*, reunión de 18-1-1934; L. RODRÍGUEZ ALCALDE: "La fundación del Centro de Estudios Montañeses", en *Altamira*, 1975, pp. 377-378; *El Diario Montañés*, 14-I-1934, "El Centro de Estudios Montañeses. Realización de un proyecto" (de donde tomamos la cita); *La Voz de Cantabria*, 14-1-1934, "El Centro de Estudios Montañeses. Nueva entidad cultural".

(14) *La Voz de Cantabria*, 17-1-1934, "Una historia de Santander"; *El Diario Montañés*, 14-1-1934, "El Centro de Estudios Montañeses".

(15) *El Diario Montañés*, 19-I-1934, "La conferencia de D. Enrique Sánchez Reyes sobre el CEM".

(16) El Diario *Montañés*, 21-I-1934, "La conferencia de D. Francisco González Camino".

(17) Libro de Actas de la Junta Preparatoria y *Juntas* Generales del *Patronato* del Centro de Estudios Montañeses, reuniones de 3-II-1934 y 5-II-1934; "Preámbulo", en *Altamira*, nº 1, 1934, pp. 5-9. Las secciones quedaron así: Ciencias Naturales (Juan Cuesta), Arqueología y Bellas Artes (Elías Ortiz de la Torre), Historia Antigua y Media (Fernando González-Camino), Historia Mercantil (Fernando Barreda), Historia Moderna (Francisco González-Camino), Genealogía y Heráldica (Mateo Escagedo), Biografía (Marcial Solana), Lingüística (Enrique Sánchez Reyes), Etnografía y Folklore (Tomás Maza Solano) y Literatura (José María de Cossío).

(18) "Sección de Heráldica y Genealogía. Plan de trabajo de esta sección", en *Altamira*, nº 3, 1935, pp. 10-16; la referencia a la publicación del Cartulario en *Altamira*, nº 1, 1934, p. 8.

(19) "D. Mateo Escagedo y los estudios de genealogía y heráldica montañeses", en *Altamira*, nº 3, 1935, p. 17.

(20) *I.º* centenario del *nacimiento* de Mateo Escagedo Salmón. Parroquia de San Juan Bautista de Maliaño, 1981, p. 8; *La Voz de Cantabria*. 30-XI-1934, "En la madrugada de ayer falleció Don Mateo Escagedo Salmón"; *El Cantábrico*, 30-XI-1934, "Don Mateo Escagedo Salmón".

(21) *Boletín* Oficial de la Provincia, 16-I-1935, Actas de las sesiones de la Diputación Provincial, sesiones de 4 y 11-XII-1935, pp. 7-8.

(22) Por ello Ramón Maruri ha calificado a Escagedo como "promotor entre los promotores de la fundación del CEM, aludiendo a la asunción y herencia de los postulados conservadores procedentes del "trinomio Escalante-Pereda-Menéndez Pelayo" (R. MARURI VILLANUEVA: "La Cantabria Moderna en la historiografía", en M. SUÁREZ CORTINA (ed.): Historia de *Cantabria*, vol. II, p. 20).

(23) Al respecto véase M. SUÁREZ CORTINA: *Casonas, Hidalgos y Linajes*, p. 109 y ss.

(24) Al respecto véanse los argumentos expuestos en ¿El nombre de Cantabria para la provincia de Santander?, Santander, Diputación Provincial de Santander, 1966. En lo relativo a la historia e identidad montañesas, esto se ponía de manifiesto en dos principios rectores: primero, la afirmación de la continuidad histórica de Cantabria y de su preexistencia a la creación de la provincia, un acto administrativo que simplemente vendría a ratificar una realidad secular; y segundo, la permanencia de un referente identitario cántabro-castellano como doble horizonte de "los montañeses de Cantabria".

(25) Para una visión general de la evolución de la historiografía sobre estos períodos véanse C. DÍEZ HERRERA: "La historia medieval en la historiografía", y R. MARURI VILLANUEVA: "La Cantabria Moderna en la historiografía", ambos en M. SUÁREZ CORTINA (ed.): *Historia de Cantabria*, vol. I y II respectivamente.

(26) C. DÍEZ HERRERA: "La historia medieval en la historiografía", op. cit., p. 287.

(27) M. SUÁREZ CORTINA: *Casonas, Hidalgos y Linajes*, p. 118.

(28) Véase la obra cit. de R. PÉREZ BUSTAMANTE: *El Pleito de los Valles*, así como R. MARURI VILLANUEVA: "La Cantabria Moderna en la historiografía", op. cit. p. 37.

(29) R. MARURI VILLANUEVA: "La Cantabria Moderna...", op. cit., p. 39. Un análisis similar sobre el "epigonismo tradicionalista" en M. SUÁREZ CORTINA: *Casonas, Hidalgos y Linajes*, pp. 128-130. La línea interpretativa aludida, muy frecuente en las obras divulgativas y el discurso público de Cantabria, aparece bien ejemplificada en las obras de R. PÉREZ BUSTAMANTE y E. SAN MIGUEL: *Historia Ilustrada de Cantabria. Santander*, Librería Estudio, 1989, y la similar *Breve historia de Cantabria*. Barcelona, Editors, 1990.

(30) J. R. SAIZ FERNÁNDEZ ha considerado al sacerdote "el precursor de la reivindicación política que culminó con el Estatuto y el autogobierno", a la par que señala la necesidad de conocer y divulgar mejor su obra (en "Personalidad y obra de Mateo Escagedo", *Alerta*, 13-XII-2000).

(31) M. SUÁREZ CORTINA: "La elaboración del discurso histórico en Cantabria", en J. Á. GARCÍA DE CORTÁZAR, (ed.): *La memoria histórica de Cantabria*. Santander, 1996, p. 228.



ENRIQUE SÁNCHEZ REYES

(1887-1987)

ALBERTO RIVA FERNÁNDEZ
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Enrique Sánchez Reyes es uno de los protagonistas principales de la creación del Centro de Estudios Montañeses (CEM).

Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (BMP) desde 1931 hasta 1957. En sus dependencias se desarrolla la génesis del CEM. Las instalaciones que él dirige acogen las reuniones de creación del Patronato y posteriores juntas de trabajo de esta Institución.

Natural de Salamanca, su traslado a Santander le convertirá en un apasionado seguidor de la obra de Marcelino Menéndez Pelayo (MMP) y supervisor de la herencia cultural del eminente polígrafo santanderino.

Nace el 10 de julio de 1887 en la capital salmantina, en la vivienda familiar de la Plaza de San Boal. Sus padres: Nicasio e Isabel, sus dos hermanos: Luisa y Jesús. Cursó el Bachillerato en el Seminario Diocesano de dicha ciudad y las licenciaturas de Derecho y de Filosofía y Letras en la Universidad salmantina. Coincidirá en ésta, como compañero, con el turolense Miguel Artigas con quién, desde entonces, habría de entablar una gran amistad y llevar un paralelismo profesional. Escribieron ambos: "*a Enrique, su hermano, Miguel*" y "*...Muy competente y muy sabio fue Miguel Artigas: pero como amigo leal, como hombre sencillo y bueno, pocos le habrían aventajado. Lo dice quien siempre se vio colmado por sus bondades*".

Su vocación por las letras tuvo un referente claro, su padre.

Nicasio Sánchez Mata, nacido en el pueblo salmantino de Masueco, fronterizo con Portugal, en 1857. Estudió la carrera de leyes en la Universidad de Salamanca. Doctor en Derecho, ocupó por oposición la cátedra de Derecho Civil de Sevilla y más tarde se trasladó a Salamanca donde ocupó, en su Universidad, la

cátedra de Derecho Natural desde 1911. Decano de la Facultad de Derecho, vicerrector de la Universidad (coincidió con Miguel de Unamuno en el Rectorado, siendo testigo de las vicisitudes del pensador bilbaíno) y Fiscal de la Audiencia; todo ello en Salamanca. Intervino en la fundación del Hospital de la Santísima Trinidad en el año 1904 y su nombre figura en letras de oro juntamente con el de los demás fundadores en la lápida de entrada de dicho hospital. Fue director del periódico *El Salmantino*, convertido posteriormente en *La Gaceta Regional*. Hoy su pueblo, Masueco, cuenta con un Colegio Público que lleva su nombre. Falleció en Salamanca en 1946. Sus publicaciones principales son: *Programa de Elementos de Derecho Natural*, 1891. *Nociones de Derecho Usual*, 1894. *Estancia en la Universidad de Salamanca en los cursos estudiados: 1891/92-1899/00*. *El Socialismo y la Democracia Cristiana como sistemas de Restauración Social*, 1907.

Nuestro biografiado heredaría de su madre gran interés por el arte, demostrado a lo largo de su vida profesional. Así como el don de la longevidad. Isabel Reyes Sobrino recibió un homenaje, publicado en *ABC*, con motivo de la celebración de su centenario el 11 de mayo de 1957.

Enrique Sánchez Reyes obtuvo el grado de Doctor en Filosofía y Letras en la entonces denominada Universidad Central de Madrid, única en la que se podía alcanzar este grado académico. En 1917 se casa con Rosario Beltrán de Heredia. El matrimonio no tendrá descendencia, pero desde 1928 acogen —como si de un hijo se tratara— a su sobrino Pablo Beltrán de Heredia.

Enrique Sánchez Reyes inició su actividad profesional dirigiendo el diario *El Salmantino* creado por su padre y con posterioridad, en 1922, ingresó en el Cuerpo Técnico Superior de Archiveros y Bibliotecarios. Ocupó la dirección de las bibliotecas de Tarragona y Salamanca. La Dirección General de Bellas Artes le nombró, en enero de 1931, jefe del Archivo de la Delegación de Hacienda de su ciudad natal. Ese mismo año concursa y gana la plaza de director de la BMP, aunque su nombramiento no será oficial hasta el 30 de abril de 1932 (según Orden publicada en la *Gaceta de Madrid*, de 10 de mayo).

El funcionamiento de la BMP quedaba recogido en RD de 11 de agosto de 1914. Su primer director fue Miguel Artigas Ferrando, nombrado por orden de 14 de mayo de 1915, quién toma posesión el día 19, tercer aniversario del fallecimiento de don Marcelino. En 1930, Artigas fue nombrado director de la Biblioteca Nacional. Desde el verano de 1930 al de 1931 se hizo cargo, como director interino de la BMP, José María de Cossio.

La dirección de la Biblioteca conllevaba igualmente: la secretaría de la Sociedad Menéndez Pelayo (SMP), creada el 18 de octubre de 1918; la dirección de! *Boletín de la Biblioteca* asociado a dicha Sociedad (BBMP), recogiendo su primer número las actividades de enero y febrero de 1919; y la dirección de los Cursos de Verano para Extranjeros, creados por Miguel Artigas en 1924 y a partir de 1925 organizados por la SMP. Dichos cursos fueron validados por la Universidad de Valladolid en 1928, nombrando su sede "Colegio Mayor Universitario de Santander", iniciándose un intercambio y contacto cultural de alumnos españoles con extranjeros.

Una vez en Santander, Enrique Sánchez Reyes fijará su residencia en la calle Gómez Oreña, nº 11. En el piso 3º izquierda con fachada a la entrañable plaza de Cañadio. La actividad laboral la disfrutará en el magnífico edificio que alberga la Biblioteca —obra realizada por el arquitecto cántabro Leonardo Rucabado, cuya inauguración la realizan los Reyes de España el 23 de Agosto de 1923— en pleno centro urbano, a escasos metros del Ayuntamiento de la ciudad, integrado en la parcela en que se erige la vivienda familiar de los Menéndez Pelayo. Biblioteca que don Marcelino dona en testamento a la ciudad bajo tres premisas incontestables:

- No saldrá ningún libro de sus dependencias.
- La Biblioteca siempre quedará en Santander.
- Y un tercer apartado complementando los anteriores:
- Que quede al mando de un Bibliotecario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, con acceso mediante oposición.

El Ayuntamiento de Santander aceptó "a mucha honra" el legado (Sesión Plenaria de 29 de mayo de 1912) y la normativa de su "preciso" Testamento.

Sánchez Reyes se convertirá en el más destacado investigador de la obra de MMP y su principal biógrafo. El mismo explica en su *Historia compendiada de la*

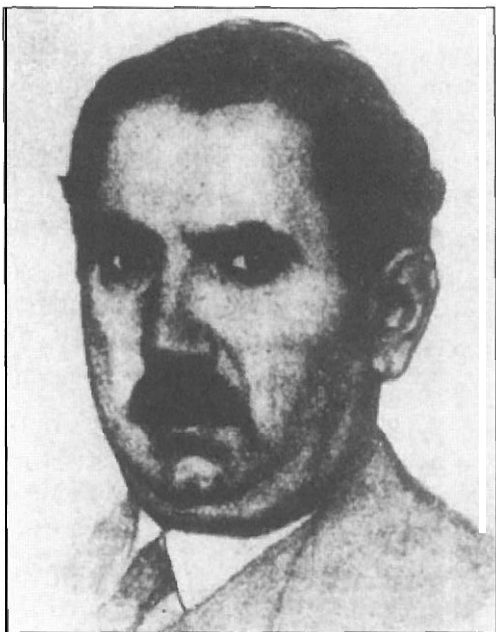


Enrique Sánchez Reyes.

Archivo *El Diario Montañés*.

Foto publicada en

*Menendezpelayismo y
Ortega fobia*, de Julio Neira.



Miguel Artigas Ferrando.

Biblioteca Menéndez Pelayo, publicada en 1957: "...A Santander vino quién esto escribe en agosto de 1931, no pensando en quedarse aquí para tantos años..."

Recién llegado a Santander escribirá "Lenguas de Piedra: sobre los enigmas del Claustro Universitario Salmantino", publicado en el *BBMP* (extra 1931-1932) dando algunas claves sobre la simbología aplicada a los sillares en un recinto, para él, muy familiar. En el *Boletín*, en la publicación periódica de 1932, realiza una reseña sobre el *Diccionario de las lenguas española y alemana* del Dr. Rodolfo Grossmann.

La proclamación de la República, el 14 de abril de 1931, relanzó la acti-

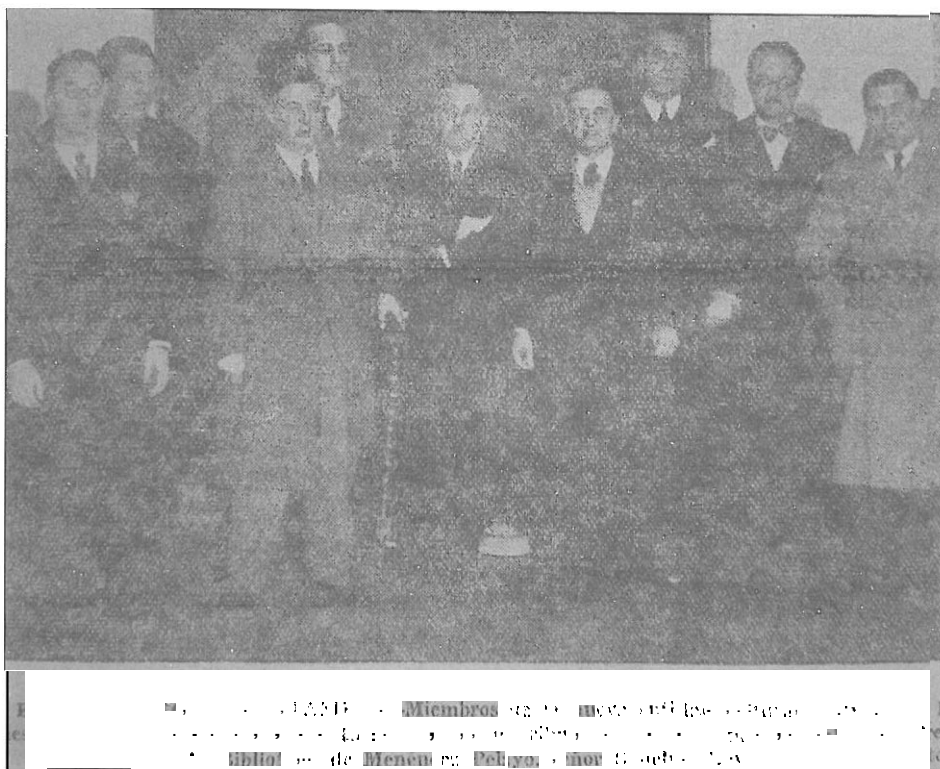
vidad cultural en Santander. La toma de contacto de nuestro biografiado, a la finalización de ese verano, con los representantes de distintas instituciones no se hizo esperar. Con poco más de un año de plazo, se organizaría el "Certamen Internacional de Literatura" en conmemoración del Centenario de José María de Pereda. Son fechas de trabajo sin descanso: relanzamiento de la Biblioteca, la Sociedad y el *Boletín*; toma de contacto con el ámbito político y eclesial; concreción de realizaciones con el Ateneo de Santander, entidad en la que quedaría encuadrado desde el primer momento como responsable de la Sección de Literatura.

En el mes de agosto de 1932 recibirá, en la Biblioteca, a Niceto Alcalá Zamora. El Presidente de la República Española departió con los alumnos de los Cursos de Verano allí congregados. Firmó en el libro de autoridades, que el mismo inauguraba, escribiendo: "Correspóndeme el honor singular de inaugurar este álbum como testimonio de admiración a Menéndez Pelayo. Paréceme injusticia manifiesta: para con él, por defecto y retardo: para conmigo, por exceso y bondad. Sin duda se cometen los dos, y confieso la que yo cometo o adolezco. —Santander, 18 agosto 1932. —Niceto Alcalá Zamora".



Enrique Sánchez Reyes y Rosario Beltrán de Heredia
Carbocillo de Joaquín de la Puente, 1954.

Comenzado el año 1933 se llevaron a cabo las actividades del Centenario del nacimiento de José María Pereda (6 de febrero de 1833). Enrique Sánchez Reyes formó parte del jurado del Concurso Literario en representación de la Sección de Literatura del Ateneo, a su vez encargada del Ciclo de Conferencias del mes de mayo. El mismo pronunciaría, el día 10, la que llevaba por título: "Pereda, hijo de Santander" en la que realizaría una espléndida narración reivindicativa por el ferrocarril Santander-Mediterráneo, en paralelo con las descripciones fundamentales (gentes, pueblos, valles, mar, montaña) y cargadas de costumbrismo del gran escritor de Polanco y que Enrique demostró conocer al detalle, apuntando: "Me he limitado a exponeros cómo el gran novelista montañés describiendo en sus obras todo el encanto con que se viste la naturaleza en este país lo dio a conocer al mundo entero", y concluyendo: "Conocía ya hace tiempo la Montaña y principalmente la ciudad de Santander; pero ni en sueños se me había ocurrido que pudiese venir un día a vivir con vosotros... creedme señores que me siento tan santanderino como vosotros, casi más <hijo de Santander> que vosotros mismos, porque yo lo soy por propia elección, con deleite especial, y lo soy de la médula, del corazón, de la reliquia



Fotografía de la primera Junta del CEM,
publicada por *El Diario Montañés*, 19-I-1934.

más grande de españolismo que encierra esta ciudad, del santuario de la calle del Rubio, en el que aún vive y manda el espíritu de mi gran señor D. Marcelino Menéndez Pelayo”.

El certamen quedó clausurado en la solemne velada celebrada el 30 de agosto en el Teatro Pereda.

Su implicación en la celebración le sirvió para publicar ese año, en el BBMP, el artículo: "Las mujeres en la obra de Pereda y su madre".

En dos años de trabajo incesante, Enrique había contactado con todo el plantel de autores, investigadores y eruditos de la región. En la Biblioteca se efectuaron reuniones que dieron continuidad a los trabajos realizados previamente. Como si se tratase de llevar a cabo un legado no escrito —identificable con el pensamiento de

los grandes: Rábago, Linares, Menéndez Pelayo, Pereda, Escalante, etc.— se proponía la posibilidad de constituir en la ciudad de Santander un Centro que tuviera que ver con las diversas facetas de la cultura regional (historia, patrimonio, arte, literatura, etnografía...) y, difundir después los frutos de los trabajos realizados.

En el mes de enero de 1934 se crea el CEM. El sábado 13, en reunión celebrada en la BMP, se aprobó el Reglamento y se designaron el Patronato y la Junta de Trabajo en el que Enrique Sánchez Reyes quedó encuadrado como director de la Sección de Lingüística.

La presentación oficial de la nueva entidad cultural se realizó el jueves 18 de enero de 1934 en el Ateneo de Santander con una conferencia a cargo de Enrique Sánchez Reyes exponiendo el programa de gestación del CEM. La prensa del día siguiente publicó un artículo y fotografía de los miembros de la Junta.

El miércoles 24, Radio Santander sacó en antena un programa especial, para la presentación del Centro, con la intervención de su secretario Fernando G. Camino y Aguirre. Las reuniones del Centro, en esta primera época, acontecieron en la BMP siendo Enrique Sánchez Reyes el mentor principal.

Santander, en estas fechas, era un hervidero cultural. Curiosamente, como contrapunto, existía un gran vacío político —permaneciendo a la espera de un Gobernador para la provincia y de un alcalde para Santander— producto de cambios institucionales y ceses.

Enrique Sánchez Reyes aprovechando el fruto de las acciones realizadas y ante los nuevos dirigentes propuso la recuperación para la ciudad de la casa en la que vivió MMP. Iniciativa tenida en cuenta ya que, el 25 de agosto de 1935, se procede a la Inauguración de la Casa Museo de MMP. A los actos asistió el Ministro de la Guerra, José María Gil Robles, amigo personal de Enrique. Ambos compartieron militancia y creencias políticas. Sánchez Reyes intervino también en la iniciativa para la instalación en Santander del Museo y Biblioteca galdosianos; en esta ocasión las gestiones realizadas, durante casi una década, no fructificaron.

En enero de 1936 escribe el prólogo de *Los Jesuitas en Menéndez Pelayo*, publicación del "erudito amigo y paisano" Miguel Gascón S J, quién se apoya en los juicios que, sobre los jesuitas, vertiera Menéndez Pelayo. Enrique Sánchez Reyes defiende, en una época difícil, la importancia de los jesuitas en la educación:

"La vuelta de los jesuitas tras de ser una vindicación necesaria de una iniquidad absolutista sin ejemplo, era el único modo de poner orden y concierto en la pública enseñanza.

EN EL ATENEO DE SANTANDER

La conferencia de don Enrique Sánchez Reyes sobre el C. E. M.

De gran solemnidad podemos calificar la velada que anoche tuvo lugar en el Ateneo de Santander. La conferencia elocuentísima del digno director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y director también de la Sección Lingüística del nuevo Centro de Estudios, la asistencia de las autoridades locales, del Patronato y Junta de Trabajo del nuevo Centro, de la Directiva del Ateneo y, de especial manera, la significación especialísima del acto, de presentación al pueblo de esta nueva entidad, nos llevan a calificar más que de solemne, de transcendental, la grata velada que reseñamos.

Queremos recoger algunos de los párrafos de la elocuente oración del señor Sánchez Reyes, que explican bien cuál ha de ser la labor que el C. E. M. se propone realizar. Decía el señor director de nuestra primera Biblioteca: «¿Qué finalidad persigue el C. E. M.? El estudio metódico, desinteresado y en colaboración de todo el pasado histórico de esta región en sus varios aspectos. El C. E. M. unificará toda la labor dispersa, pondrá en comunicación frecuente a los especialistas de cada materia científica para que todos aporten su concurso, y así hacer más perfecto más completo, el trabajo.

A nadie, entiendase bien, a nadie — ¡el señor Sánchez e y — e — chazamos, porque es esta labor emi-

rentemente popular, y en la que cualquiera, con sólo tenerse por buen montañés y sentir amor por ins viejas tradiciones de sí; patria, puede aportar su concurso.»

En otro periodo de su elocuente disertación decía el conferenciante: «Unos y otras tenemos empeñado nuestro honor, firmemente nuestro honor y el cariño a esta tierra, en fundar y sostener un Centro de Estudios Montañeses que, hoy, fuera de algunos pedregales de hechos, que no son, ni mucho menos, lo más fundamental ni los que más nos enseñan, conocemos muy imperfectamente o desconocemos fin absoluto.

Imposible es permanecer por más tiempo en esta indolente ignorancia; el momento es precioso y hay que aprovecharlo antes de que esta nueva civilización que todo lo invade acabe de barrer los restos ya olvidados, la cultura de otras generaciones que en la vida nos precedieron, que marcaron las primeras rutas que al progreso moderno han embocado, que dejaron señaladas otras que tal vez debieron seguirse también. Y que están como interrumpidas bruscamente.»

La conferencia del señor Sánchez Reyes fue premiada con una calurosa ovación, siendo muy felicitado el conferenciante por la selecta concurrencia que llenaba el salón del Ateneo.

Quién sabe si los Padres de la Compañía serán algún día no lejano... los que vuelvan a enlazarnos con la perdida y gloriosa tradición humanística que tan en primera línea mantuvimos entre todos los países cultos".

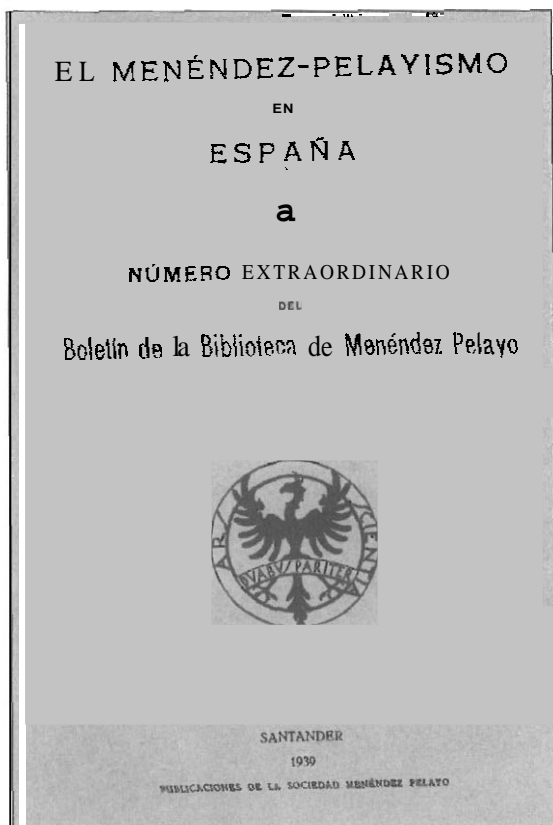
El texto, aunque fechado con anterioridad al golpe militar, será publicado por la Librería Santarén de Valladolid en 1940.

El mantenimiento del orden republicano en Santander, tras el inicio de la guerra civil, conllevó algún desatinado suceso para nuestro biografiado, posteriormente resuelto sin mayor trascendencia. Por parte de la autoridad militar, ante un posible informe malintencionado, se procedió a la búsqueda de Enrique Sánchez Reyes en su domicilio, paso previo a una posible detención. Con su esposa y sobrino Pablo, durante la época estival se alojaban en una villa de verano de la avenida de los Castros, muy cerca de la playa de Castañeda en el Sardinero. Esta circunstancia es la que libró a Enrique y familia de una situación enojosa. No obstante, Enrique se presentó ante las autoridades para esclarecer el caso. La presencia y aclaración de un miliciano cuya novia, Gloria, era la asistente de la familia, concluiría cualquier sospecha.

Aún y con todo, el reafirmamiento patriótico y la estética ante la imposición del nuevo régimen político tras la entrada en Santander de las tropas nacionales conlleva a Enrique Sánchez Reyes a escribir, sobre esta época, en su *Historia Compendiada de la Biblioteca Menéndez Pelayo*: "Reseñar las vicisitudes por las que pasaron la Biblioteca de Menéndez Pelayo y su Director durante la época roja nos llevaría muy lejos; tendríamos que escribir toda una novela de aventuras..."

Paralelos e infinitamente opuestos serán los actos de Conmemoración, el 19 de mayo, de los XXV y XXVI Aniversario del fallecimiento de Menéndez Pelayo. 1937, en pleno Santander republicano y 1938 con el nuevo régimen. Ambos celebrados en la BMP, con discursos de Enrique Sánchez Reyes. El segundo publicado en el BBMP, conjuntamente con la crónica de los 20 años de la SMP.

Los Cursos de Verano para Extranjeros, organizados por la SMP con diversas sedes y subsedes: Colegio Cántabro, BMP, Casa de Salud Valdecilla, Seminario de Corbán, Instituto General y Técnico; dieron paso en 1932 a la creación, por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de la Universidad de Verano de Santander con sede en el Palacio de la Magdalena y que en 1937 concluyen su andadura. En 1938, con el nuevo orden político, será la SMP con Miguel Artigas, como presidente del Patronato, quién recupere los Cursos de Verano en Santander, auspiciados por el Ministerio de Educación Nacional. En 1940 le sucedió Enrique



Cubierta del número extraordinario del BSMP, 1939.

Sánchez Reyes hasta que por Decreto de 10 de noviembre de 1945 se crea la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), que pasa a ser dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Este organismo fue creado tras la Guerra Civil sobre la base organizativa y estructural que había establecido la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas desde 1907. La ley fundacional, de 24 de noviembre de 1939, resumía así los fines a los que debía servir: «...Hay que imponer, en suma, al orden de la cultura, las ideas esenciales que han inspirado nuestro Glorioso Movimiento, en las que se conjugan las lecciones más puras de la tradición universal y católica con las exigencias de la modernidad.» El espíritu que animaba a su fundador y primer pre-

sidente — poco tiempo después Ministro de Educación — lo expresan estas palabras de su discurso inaugural: "Queremos una ciencia católica. Liquidamos, por tanto, en esta hora, todas las herejías científicas que secaron y agostaron los cauces de nuestra genialidad nacional y nos sumieron en la atonía y la decadencia". Estamos hablando de José Ibáñez Martín, con quién nuestro biografiado mantendrá estrecha relación, vinculados ambos a Acción Católica.

En las décadas siguientes, Enrique Sánchez Reyes centrará su actividad en la Biblioteca en la que le esperan momentos de sumo esplendor. La relación con el Ateneo y el CEM, así como su intervención en la UIMP, irán diluyéndose aunque siempre disponible. El reto más inmediato será la Edición Nacional de las Obras

Completas de MMP, trabajo compartido con Miguel Artigas, con la edición del CSIC y la supervisión del Ministerio de Educación Nacional.

En 1940 se publica la primera serie, que consta de 5 volúmenes: *Historia de las ideas estéticas en España*, en una edición revisada y compulsada por Enrique Sánchez Reyes con prólogo del ministro, José Ibáñez Martín; impreso en Aldus S. A. de Artes Gráficas de Santander. En 1941, con similares características, la segunda serie que consta de 7 volúmenes *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*.

La conexión con el CSIC y el ministerio, en concreto con el máximo responsable, conlleva a que por Orden de 17 de febrero de 1942 se nombre a Sánchez Reyes, Inspector General de Bibliotecas; años más tarde también lo sería de Archivos. Cargos compaginados con la dirección de la BMP y que le aportaron el acercamiento a la realidad de otras bibliotecas del estado. En abril de 1942 asistió invitado a la Fiesta del Libro en la Universidad de Oviedo, en su Aula Máxima pronunció la conferencia: "Libros y bibliotecarios".

En 1943 se publicó la tercera serie de las Obras Completas de MMP, Orígenes de la novela y la obra de MMP *Poetas De La Corte De Don Juan II* con prólogo de Enrique Sánchez Reyes.

La BMP, en estas fechas, se restablecía de actividad tras la desolación que provocó el incendio de la ciudad en febrero de 1941. Por Orden de 25 de septiembre de 1944 se incorporó a la Biblioteca Menéndez Pelayo la municipal de Santander y se creó en la planta baja de ésta una sección popular. Este hecho, producto de un acuerdo entre el Ayuntamiento y el Ministerio, conllevaría la contratación de un director adjunto. Por Orden de 26 de septiembre de 1944 se nombró director adjunto a Ignacio Aguilera Santiago, amigo de Enrique que desempeñaba su puesto de bibliotecario en la Universidad de Oviedo, y que en la segunda quincena de agosto había participado en la I Reunión de Estudios Bibliográficos celebrada en la BMP.

Ese año presentó los 10 volúmenes de la *Antología de poetas líricos castellanos*, correspondientes a las *Obras Completas* de MMP y con las mismas características de las series anteriores. En el BBMP escribe el artículo: "La muerte de Menéndez Pelayo en la prensa extranjera".

En 1945 Enrique Sánchez Reyes propuso al Ayuntamiento la compra de un solar anexo a la Biblioteca para su ampliación. La compra se realizó pero la ampliación proyectada por el arquitecto Javier G. Riancho no se efectuó.

En 1946 se designó a Sánchez Reyes director del Centro Coordinador de Bibliotecas de la provincia de Santander y en septiembre intervino en el homenaje que los escritores santanderinos realizan a Pick y Gerardo Diego. Pero la principal noticia resultó la edición en 8 volúmenes de *La Historia de los heterodoxos españoles*, de las *Obras Completas* de MMP, interrumpiendo la serie proyectada; según sus propias palabras: «La persistencia con que de todas partes se nos pide la pronta aparición de este ruidoso, afamado, apasionante y tal vez también algo apasionado libro de Menéndez Pelayo, nos obliga a dar un salto en el plan trazado para la publicación de sus Obras Completas, y, dejando un hueco en la numeración correlativa de los volúmenes...". Según el profesor Borja Rodríguez Gutiérrez "Los Heterodoxos serían la 7ª serie en ser publicada. Antes vendrían los cinco volúmenes de las Ideas estéticas, los siete de los Estudios y discurso de crítica histórica y literaria, los cuatro de Orígenes de la Novela, los catorce tomos de la Antología de poetas líricos, los dos volúmenes de la Historia de la poesía hispanoamericana, los seis tomos de los Estudios sobre el teatro de Lope de Vega. Artigas y Sánchez Reyes estaban diciendo, sin decirlo, que el Menéndez Pelayo fundamental era el filólogo, el historiador y crítico de la literatura española, y que el teórico del catolicismo intransigente de los Heterodoxos era mucho más secundario. Tal idea no iba a ser recibida con agrado ni tolerancia por parte de las autoridades del estado. Que apareciesen 36 tomos de Menéndez Pelayo antes del primero de los Heterodoxos era mucho pedir para quienes querían establecer las líneas básicas del pensamiento que iba a orientar la cultura española: el modelo del catolicismo intransigente".

Esta sería la última intervención conjunta entre Artigas y Sánchez Reyes ya que, en marzo de 1947, falleció el primero. Enrique utilizaría el discurso de Apertura de la UIMP de ese año, celebrado en el Seminario de Monte Corbán, para realizar una sentida semblanza de su gran amigo Miguel. El 30 de octubre de 1947 se celebró en el Ateneo la "Velada en Honor de Miguel Artigas", propuesta por la Sección de Literatura meses atrás. Enrique Sánchez Reyes realizó un homenaje al amigo con la lectura del texto: "Artigas íntimo", publicado posteriormente en el BBMP del 4º trimestre de ese mismo año.

Entre 1948 y 1949 editó *Historia de la Poesía Hispano-Americana, Ensayos de crítica filosófica y Estudios sobre el teatro de Lope de Vega* de las *Obras Completas* de MMP. En el BBMP el "Epistolario de Farinelli y Menéndez Pelayo" y el artículo "¿Menéndez y Pelayo o Menéndez Pelayo?" La Revista de la Universidad de Oviedo publicó la obra de Sánchez Reyes "Nuestra Idea de

Imperio", con la dedicatoria: "A mi introductor en esta embajada y muy querido amigo y compañero Ignacio Aguilera".

La preparación del libro sobre la Exposición "El Avance Montañés", publicado en 1950, le sirvió para trabajar codo con codo con el Gobernador civil de la Provincia. Joaquín Reguera Sevilla. La edición, con un exceso de exaltación patriótica, dirigida por Sánchez Reyes contaba con un buen número de fieles colaboradores. En los años siguientes publicara, en el *BBMP*, los epistolarios de MMP con Estelrich y con Morel Fatio y el artículo sobre MMP y la Hispanidad. Realizaría la edición de *Bibliografía hispano-latina clásica*, *La Ciencia Española*. *Biblioteca de Traductores españoles* y *Bibliografía Hispano-latina clásica* de las *Obras Completas* de MMP.

Por Orden de 10 de enero de 1953 cesó en el cargo de Inspector general de Bibliotecas. Este año editaría el Epistolario de Menéndez Pelayo y Pereda, y el de MMP y su hermano Enrique; los artículos sobre Centenarios y Conmemoraciones y El poema de D. Alonso de Aguilar, en el *BBMP*.

En 1954, publicado por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas escribe, *Humanismo y Magisterio del Bibliotecario*. aunque su dedicación, casi plena, sería el seguimiento de las obras acometidas en la Biblioteca. Se dispusieron: un taller de encuadernación, una cámara de desinfectación y el gabinete de microfilmación; todo un lujo para la época. Su obra fundamental resultó la sala de conferencias ubicada —en proyección bajo la sala de lectura, ganando zonas de antiguos almacenes.

Escribe Manuel Revuelta Sañudo, cuarto director de la BMP: "...Y entre el ámbar del sol poniente que emiten, de sus tubos fluorescentes, las vidrieras fingidas, el rojo que expande el terciopelo de todo el mobiliario, bajo el techo en arco aplanado, tiene este lugar, que después se ha llamado 'Cátedra de Menéndez Pelayo', el sabor recoleto de una cripta y el hálito distinguido de un aula, donde la sabiduría parece haber sentado su morada...". "El diseño de las tapicerías corrió a cargo de Enrique Sánchez Reyes y de su esposa, emulando los bancos de la Universidad de Salamanca, con escudos en oro y plata". "... 36 escudos en total, entre ellos los de las cuatro Reales Academias a las que perteneció Menéndez Pelayo (Española, de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas y de Bellas Artes), los de las Universidades en que estudió o enseñó después, el del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios del que fue Jefe Superior, los de las regiones españolas y del Nuevo Mundo, los de las Corporaciones provinciales que representan al pue-

blo, y los de las cuatro órdenes militares: Calatrava, Montesa, Santiago y Alcántara, en los que se evoca a la nobleza.”

Paralelamente se acometió la primera fase del proyecto de ampliación, con la intervención del Ayuntamiento de Santander y la Diputación Provincial, proyectado por el arquitecto Ángel Hernández Morales y para uso de Archivo Provincial; y en agosto de 1955 la adjudicación de las obras, en su segunda fase, para ampliación de un Centro de Cultura, declarado de urgencia en noviembre. En estas fechas y dado el abultado volumen de trabajo, Enrique Sánchez Reyes solicitó el cese como director del Centro Coordinador de Bibliotecas de la provincia de Santander. Ese año publicó: *Estudios poéticos.— Odas, epístolas y tragedias* de las *Obras Completas* de MMP, y las reseñas *Cartas de mujeres a Menéndez Pelayo*, *Los Menéndez Pelayo y Zorrilla* y *Poesías a Menéndez Pelayo*, en el *BBMP*.

En 1956 se celebró el Centenario de MMP. Para su conmemoración el CSIC organizó un Premio Literario de Investigación Histórica a nivel nacional. Este sería ganado por Enrique Sánchez Reyes por su trabajo, Don Marcelino. *Biografía del último de nuestros humanistas*. En su dedicatoria escribirá: “A la memoria perenne de Miguel Artigas, padre del menéndez-pelayismo y *domidium animae meae*”. El 19 de mayo, día del centenario, Enrique disertó, en el Ateneo, sobre “La poesía de Menéndez Pelayo”.

A Enrique Sánchez Reyes le correspondió el honor de recibir —el domingo 26 de agosto de 1956, en la Biblioteca— al Jefe del Estado, Francisco Franco.

Con el Centenario del nacimiento de Marcelino Menéndez Pelayo, el régimen, había convertido esta fecha en un acto patriótico sin precedentes en la ciudad. Nuestro personaje ponía así colofón a la dirección de la Biblioteca —aún publicaría la *Historia Compendiada de la Biblioteca Menéndez Pelayo* y compartiría con José María Martínez Cachero “Menéndez Pelayo y Asturias”— dando paso a su amigo Ignacio Aguilera Santiago, quién toma posesión el 11 de julio de 1957.

El 12 de agosto de 1958 se descubrió el busto de Enrique Sánchez Reyes en la sala de lectura de la BMP, realizado por José Villalobos en piedra de calatorao, con la siguiente leyenda: “Santander a Enrique Sánchez Reyes, Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo. MCMXXXI – MCMLVII”.

Posteriormente su carrera profesional discurriría en Madrid en la Dirección General de Archivos y Bibliotecas como Inspector general, y continuando su labor investigadora y literaria como preparador, autor y prologuista de numerosas obras y ediciones.



Busto de Enrique Sánchez Reyes en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, Santander, obra de José Villalobos.

Así, continuó su labor en la edición de las *Obras Completas* de MMP con él título de Director Honorario de la BMP. En 1978 publicó para el BBMP su último trabajo, "Fundación de las dos primeras Universidades Españolas".

Por RD de 5 de marzo de 1982 se declaró la Biblioteca y Casa-Museo de Menéndez Pelayo, Monumento Artístico Nacional.

El 10 de Julio de 1987 se celebró, en Salamanca, un sentido homenaje a Enrique Sánchez Reyes con objeto de su 100 cumpleaños. Al acto asistieron Rosa



Enrique Sánchez Reyes recibe, en Salamanca, la placa en conmemoración de su 100 aniversario.

Fernández Lera y Andrés del Rey Sayagués —técnicos de la Biblioteca Menéndez Pelayo, quienes conocieron a D. Enrique en sus últimos años en Santander— que hicieron entrega al homenajeado de una placa con el grabado de la Biblioteca, que él dirigió, en relieve.

El 12 de Septiembre de 1987, en la Residencia San Rafael de Salamanca donde se había retirado para pasar los últimos años de su vida, fallecía Enrique Sánchez Reyes con 100 años de edad.

El 18 de diciembre de 1987 se celebró en la Biblioteca Menéndez Pelayo un acto de homenaje común a Enrique Sánchez Reyes y a Miguel Artigas Ferrando con asistencia de los representantes del Ayuntamiento de Santander, familiares de ambos homenajeados y miembros de la SMP y del CEM.

BIBLIOGRAFÍA:

- Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*.
Colegio Mayor de Santander. Verano 1928. Universidad de Valladolid.
 Cursos de Verano julio/agosto 1936. *Carpetilla* Junta Central de Acción Católica.
Gran Enciclopedia de Cantabrin.
Homenaje Nacional a Menéndez Pelayo. Cuadernillo-programa.
 índices del *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Andrés del Rey Sayagués y Rosa Fernández Lera.
 Libro sobre la Exposición "El Avance Montañés". 1950
 Miguel Anigas (†) y Enrique Sánchez Reyes; *Catálogos de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 1957.
 Nieves Basurto.— *Leonardo Rucabado y la Arquitectura Montañesa*. 1986.
 Pablo Beltrán de Heredia.— *Forjadores de Cantabria*. 2001.
 Miguel Gascón S J.— *Los Jesuitas en Menéndez Pelayo*. Prólogo de Enrique Sánchez Reyes. 1940
 Antonio Lago Carballo.— *La Universidad Internacional Menéndez Pelayo*. 1999.
 Julio Neira.— *Menéndezpelayismo y Ortegafobia*. 2000.
 Manuel Revuelta Sañudo.— *La Biblioteca de Menéndez Pelayo*.
 Borja Rodríguez Gutiérrez.— *Ponencias I Encuentro Nacional Centenario Menéndez Pelayo*. 2006
 Enrique Sánchez Reyes.— *Lenguas de Piedra*. 1931
 Enrique Sánchez Reyes.— *Conferencia leída en el Ateneo de Santander – Primer centenario del nacimiento de José María Pereda*. 1933
 Enrique Sánchez Reyes.— *Discurso pronunciado en la Universidad de Oviedo*. 1942.
 Enrique Sánchez Reyes.— *Discursos leídos...* 1947.
 Enrique Sánchez Reyes.— *Nuestra Idea de Imperio*. 1949.
 Enrique Sánchez Reyes.— *Humanismo y Magisterio del Bibliotecario*. 1954.
 Enrique Sánchez Reyes, (Prólogo) *Epistolario de don Enrique y don Marcelino Menéndez Pelayo*. 1954.
 Enrique Sánchez Reyes.— *Don Marcelino. Biografía del último de nuestros humanistas*. 1956.
 Enrique Sánchez Reyes.— *Historia compendiada de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. 1957.

Enrique Sánchez Reyes.— *Menéndez Pelayo. Su época y su obra*. 1962.

Enrique Sánchez Reyes.— *Biografía crítica y documental de Marcelino Menéndez Pelayo*. 1974.

Enrique Sánchez Reyes.— *In memoriam. Carta a José María Gil Robles*. 1990.

PRENSA:

El Cantábrico

El Diario Montañés

La Región

La Voz de Cantabria

Archivo del CEM. ~~Libros~~ *de Actas*

TOMAS MAZA SOLANO
(1891-1975)

TOMÁS MAZA SOLANO Y LA COMPARTIDA MEMORIA DE CANTABRIA

JOSÉ LUIS CASADO SOTO

SUSANA CARRERA COBO

INTRODUCCIÓN

Cuando se cumplían veinticinco años del fallecimiento de Tomás Maza Solano, nacido en el sitio de La Ventilla de Guarnizo el 23 de abril de 1891, la Corporación Municipal de El Astillero, el Centro de Estudios Montañeses y el Museo Marítimo del Cantábrico aunaron esfuerzos en la tarea de recuperar la memoria de este insigne personaje, tanto por su insaciable curiosidad, preclara inteligencia y enorme capacidad de trabajo, como por la generosidad para compartirlas con los demás de que hizo pauta de conducta durante toda su vida, de la que las tres instituciones citadas se consideran agradecidas beneficiarias.

Alguno de los que participamos en aquella tarea habíamos tenido la fortuna de conocer a don Tomás en los últimos decenios de su fructífera existencia. A pesar de la diferencia de edad que nos separaba, la cordial acogida que dispensó a unos todavía casi adolescentes, en el piso de Hernán Cortés desde donde entonces animaba y administraba al Centro de Estudios Montañeses, tuvo la virtud de sentar las bases de una amistad que no hizo sino crecer hasta su muerte. Nos regaló el primer ejemplar que conocimos de la revista *Altamira* y abrió su despacho a quienes entonces comenzaban sus estudios universitarios a tertulias inolvidables. en las que tuvimos ocasión de conocer a hombres tan notables como Fernando Barreda, Pepúz, Fernando Calderón, Juan Gómez Ortiz, Velasco y tantos otros.

La escueta figura de Maza Solano, enfundado en su bata gris de dependiente de ultramarinos, moviendo viejos infolios encuadernados en pergamino, se anima-

bacon un encanto especial en las largas charlas con que encandilaba a los neófitos, contando historias y anécdotas, no sólo encontradas en los papeles del pasado, sino también las vividas en sus correrías por los valles montañoses hablando con los ancianos de cuando el joven era él, recogiendo de la tradición oral los romances y consejas que logró recuperar para la posteridad, así como sus viajes a los archivos de Indias, Simancas y Madrid, a la búsqueda de datos de montañoses de la diáspora. Los ojos un tanto estrábicos de don Tomás eran tan expresivos o más que su fácil verbo, al que se adelantaban con inteligente ironía, cuando no con pícaras insinuaciones.

Con el paso del tiempo fuimos completando la imagen de su peripecia vital, en buena medida gracias a su yerno Francisco Sáez Picazo, entrañable y leal colaborador en las tareas de la puesta en marcha del Museo Marítimo del Cantábrico. Él, quien desde la Guerra Civil había sido el más estrecho colaborador de Maza, nos contó el método de trabajo de su suegro, consistente en estar sobre los papeles a todas horas, involucrando a toda la familia en ellos cada vez que las circunstancias lo demandaron. Los nietos que con él convivieron lo corroboran, describiendo el lugar de trabajo, que no era otro que la mesa del comedor, llena de montones de papeles, en torno a los cuales todos los miembros de la familia, por parejas, corregían las galeras de las pruebas de imprenta.

Maza Solano estuvo en el núcleo de donde surgieron cuantas iniciativas culturales se llevaron a cabo en Cantabria durante los sesenta años que median entre 1916 y 1975, cuando no fue su inspirador principal. Tanto en la Sociedad Menéndez Pelayo, el Ateneo y el Centro de Estudios Montañoses como en los proyectos emanados de instituciones tales como el Ayuntamiento de Santander, la Diputación Provincial, los Cursos de Verano para Extranjeros, la Universidad Internacional o el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Cantabria, su presencia, trabajo y capacidad de organización fueron en toda ocasión primordiales.

Entre los múltiples campos que ocuparon su atención quizás merezca ser destacado el de rastreador y recopilador, sistematizador y difusor de las fuentes documentales de información respecto del pasado santanderino y montaños, ya fueran literarias o etnográficas como, sobre todo, históricas.

Para llevar a cabo la recuperación de su memoria, utilizamos en aquella ocasión dos procedimientos: montar una exposición con sus recuerdos y trabajos y reeditar una de sus obras de mayor impacto en la región. Para esto último elegimos uno de sus trabajos más interesantes, aquel que constituye el núcleo central de lo que,

sin duda alguna, fue el libro pionero sobre la historia económica de Cantabria, el editado por el Banco de Santander para conmemorar el centenario de su fundación en 1857. La obra en cuestión, *Aportación al estudio de la historia económica de la montaña*, además de ser coordinada y dirigida por don Tomás, debe a sus conocimientos y pluma la mitad de sus ochocientas páginas, ya que nuestro hombre se ocupó nada menos que de las "Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII".

Diez años después de aquella iniciativa, ha surgido de nuevo la oportunidad de volver a hacer presente la figura de Maza Solano, con motivo de los actos organizados por el CEM en su 75 aniversario.

En la pretensión de hacer asequible a las nuevas generaciones de interesados en la historia regional de Cantabria, así como a los estudiosos de la misma, la figura y trayectoria vital y de estudioso de don Tomás, posiblemente la persona que durante más tiempo y con más intensidad haya trabajado por la recuperación de la memoria histórica regional durante el siglo XX, hemos confeccionado estas sucintas notas biográficas sobre el mismo, completadas con la exhaustiva bibliografía armada con la inestimable colaboración de la documentalista Susana Carrera, eficiente archivera que, en su día, se ocupó de la catalogación de los papeles de Maza Solano donados por su familia al Museo Marítimo del Cantábrico.

En el sitio de Arna, Santander, octubre de 2009



TOMÁS MAZA SOLANO
(Guarnizo, 1891-Santander, 1975)

El insigne bibliotecario, archivero e historiador, ingresó de niño en el Seminario Conciliar de Santander (Monte Corbán), donde realizó estudios eclesiásticos a lo largo de once cursos con las más altas calificaciones. Durante los tres últimos años de sus estudios desempeñó el cargo de **Bibliotecario del Seminario**. Abandonada la carrera eclesiástica, inició su dedicación a la investigación bibliográfica en la Biblioteca de Menéndez y Pelayo, tras lo que obtuvo por oposición la plaza de **Encargado de la Biblioteca Municipal de Santander** en 1916, cargo que ocupó durante 30 años. El enorme impulso que imprimió a esta institución se concretó en la consecución y gestión de importantes donaciones, como la de las colecciones Pedraja, Vial y muchas otras más.

A pesar de su juventud, participó, junto a Miguel Artigas, en la fundación en 1918 de la **Sociedad Menéndez Pelayo**, entidad en la que fue miembro de su Junta de Gobierno desde 1935. Entre 1925 y 1932, ejerció como Secretario en los Cursos para Extranjeros (fundados en 1925 por la referida Sociedad Menéndez Pelayo) y como Director y Profesor de las clases prácticas de los mismos. De 1933 a 1936 fue Director y Profesor de Excursiones en la **Universidad Internacional de Verano**. También actuó como Secretario de los Cursos de Verano para Extranjeros entre 1939 y 1947.

Entró a formar parte del **Ateneo de Santander** en 1921, donde desempeñó desde el principio el cargo de Bibliotecario y, posteriormente los de Vocal de la Sección de Literatura (desde 1933), Vicepresidente Segundo de la Junta de Gobierno (elegido en 1934) y posteriormente Vicepresidente Primero.

Fue fundador de **La Revista de Santander**, hecho que tuvo lugar en la Biblioteca Municipal de Santander, entonces a su cargo, cuyo primer número apareció en enero de 1930. Compartió la Dirección de dicha publicación con José María de Cossío, desde mayo de dicho año hasta que fuera sustituida en 1934 por la **Revista Altamira**, órgano del **Centro de Estudios Montañeses**, de cuya dirección se ocupó ininterrumpidamente hasta 1967. Fue uno de los creadores de dicho Centro, fundado en 1934, así como también Secretario del mismo y Jefe de la Sección de Etnografía y Folklore hasta su retiro.

La Real Academia de la Historia lo nombró **Académico Correspondiente por Santander** el 22 de febrero de 1935. Ocasión aprovechada por sus amigos y colegas del CEM para hacerle un homenaje e inaugurar un monumento con su busto en mármol que ubicaron en el vestíbulo de la Biblioteca Municipal.

La Comisión Gestora Provincial, por acuerdo de 4 de mayo de 1938, lo nombró **Director del Servicio Bibliográfico y Documental para la Historia de la Provincia de Santander**; también desempeñó la función de **Director del Archivo de la Diputación Provincial de Santander**.

Constituido el **Consejo Superior de Investigaciones Científicas** tras la Guerra Civil, fue designado Vocal de la Delegación en Santander el 1 de junio de 1943. Por Orden del Ministerio de Educación Nacional de 9 de febrero de 1944 y de 13 de julio de 1955, pasó a ser **Vocal del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia**.

Tras su salida traumática de la Biblioteca Municipal, el 30 de enero de 1945, el Ayuntamiento de la capital provincial lo nombró **Cronista Oficial de la Ciudad de Santander**.

Fue el principal impulsor del más importante proyecto museístico montañés en la posguerra, por lo que, en consecuencia, ocupó el puesto de **Secretario del Patronato del Museo del Real Astillero de Guarnizo** hasta su desmantelamiento a los veinte años de su creación. Este museo fue inaugurado el 22 de agosto de 1948, en el contexto de las celebraciones del Setecientos Aniversario de la Creación de la Armada Española, a partir de la conquista a los almohades de la ciudad de Sevilla.

El 17 de marzo de 1972 leyó su discurso de ingreso como **Consejero de Número de la Institución Cultural de Cantabria**, organismo creado en 1967.

Falleció en su casa de Santander y rodeado de su familia en 1975, a la edad de 84 años.

FUNCIONES, PREMIOS, HONORES Y DISTINCIONES

Desempeñó las siguientes funciones:

- Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos
- Comisario de Recuperación del Servicio General de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, en representación de la Diputación Provincial de Santander
- Vocal del Patronato para el Fomento de las Bibliotecas, Archivos y Museos de la Provincia de Santander
- Secretario de la Comisión de Biblioteca y Museo Municipales
- Miembro del Servicio Artístico de Vanguardia y de la Junta de Cultura Histórica
- Vocal del Patronato de las excavaciones de la ciudad romana de Julióbriga
- Perito Calígrafo en causas civiles.

A lo largo de su fructífera vida recibió los siguientes premios:

- Primer premio del "Primer Concurso de Folklore Montañés", organizado por el Ateneo de Santander, en 1920. del que le hizo entrega Alfonso XIII en el verano de 1921
- Premio del Ayuntamiento de Santander en el Certamen Literario conmemorativo del Centenario de Amós de Escalante
- Primer Premio (Premio Pelayo de la Excma. Marquesa de Pelayo) del Certamen Literario Internacional conmemorativo del nacimiento del novelista montañés D. Jose María de Pereda, organizado por el Ateneo de Santander en 1933
- Premio del Concurso Literario organizado con motivo de las Fiestas del Mar de Castilla en 1943; Premio AG.S. Franckman de 1956, otorgado por el Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica

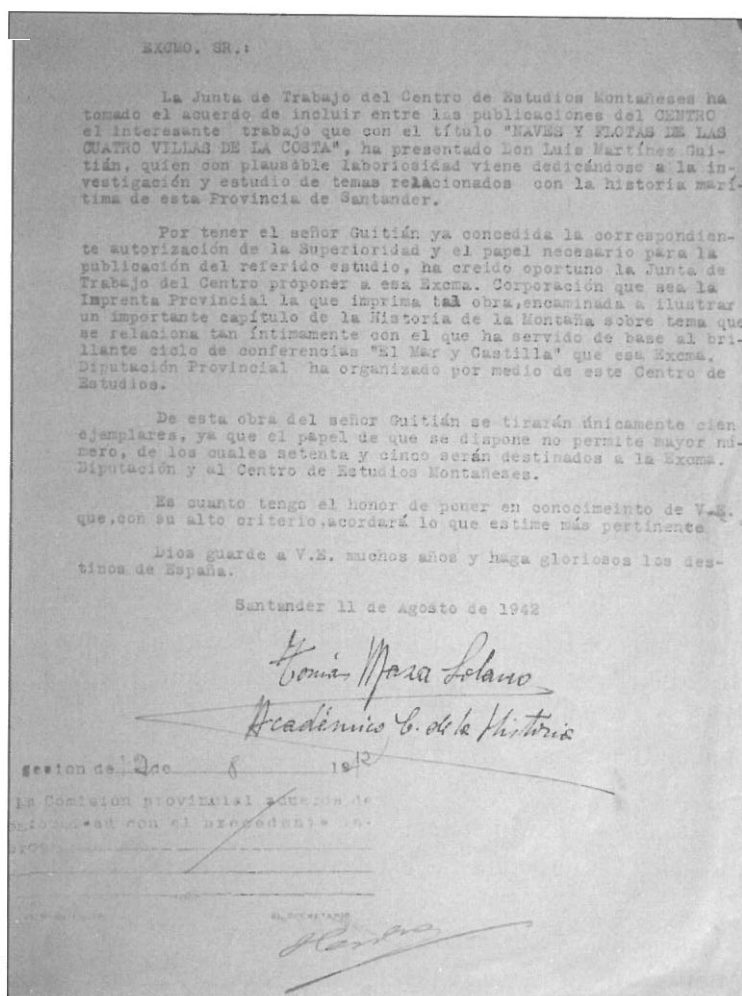
Otros Honores y Distinciones:

- Académico Correspondiente de la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas
- Cronista Oficial de Santander (1945.01.30); Cruz de Alfonso X El Sabio e ingreso como Caballero de su Orden Civil (Orden del Ministerio de Educación Nacional de 28 de junio de 1945)
- Hijo Predilecto del Ayuntamiento de El Astillero, que le ha dedicado una

calle en Guarnizo donde nació en 1891, antes llamada de La Ventilla (placa descubierta el día 26 de septiembre de 1948)

-Cruz de Mérito de Primera Clase del Gobierno de la República Federal de Alemania, según título concedido por dicho Gobierno el 26 de octubre de 1964

-Medalla de Plata del Mérito Provincial por acuerdo de la Excm. Diputación Provincial de Santander de 20 de mayo de 1966.



Documento redactado por Maza como secretario del CEM (11-8-1942) relativo a publicaciones (Archivo documental CEM).

BIBLIOGRAFÍA DE TOMÁS MAZA SOLANO

En la presente bibliografía hemos tratado de recoger toda creación intelectual salida de la pluma de don Tomás Maza Solano (1891-1975), con el fin de reflejar lo más fielmente posible la obra labrada a lo largo de toda su vida. La fuente fundamental de las referencias aquí recopiladas ha sido la documentación conservada en su Archivo Personal, depositada en el Museo Marítimo del Cantábrico, labor desarrollada principalmente durante los trabajos de organización e inventariado de dicho fondo documental.

La mayor parte de las referencias han sido verificadas posteriormente mediante la consulta al documento descrito. Cuando ello no ha sido posible, se indica al final del registro. Las referencias señaladas con un asterisco corresponden a obras de las que se conservan ejemplares en el Archivo Personal de Tomás Maza Solano en el MMC, sea en forma de borrador, escrito original o publicación.

La bibliografía, de tipo enumerativa, informa sobre distintas clases de materiales: monografías, partes o capítulos de monografías, artículos de revistas, artículos en prensa diaria regional, prólogos o introducciones en obras de otros autores, reseñas bibliográficas y folletos u hojas sueltas. Al final de la misma, se incluye un índice de los tipos de documentos que contiene, e remitidos a los números de orden que preceden a las referencias bibliográficas.

Para la redacción de las noticias y su diseño se han tenido en cuenta las recomendaciones de la Norma Española UNE 50-104-94. *Referencias bibliográficas: contenido, forma y estructura, así como del Diccionario de ortografía técnica* de José Martínez de Sousa .

Se ha empleado una ordenación de tipo analítica, de acuerdo con la fecha de publicación y la secuencia numérica de aparición, en el caso de las publicaciones periódicas, dentro del mismo año. Como criterio de ordenación secundario se ha utilizado el orden alfabético de títulos.

En algunos casos, a los elementos básicos de que constan las referencias, se ha añadido entre corchetes algún dato adicional para una mejor identificación del documento. Otras veces, se consigna en nota un breve comentario con información complementaria sobre el documento referenciado. Por otra parte, para las publicaciones periódicas editadas en Santander, se ha omitido el lugar de publicación, indicándose sólo en los demás casos.

Se han utilizado reenvíos del tipo *Véase* (V.) y *Véase además* (V. a.), que remiten de unas referencias a otras, para establecer nexos entre las partes de una obra publicadas en distintas fechas, o relacionar noticias de una misma obra, excepto cuando aparecen consecutivamente.

A continuación de esta bibliografía, se añade la relación cronológica de los discursos, lecciones y conferencias pronunciados por Don Tomás Maza Solano, así como de los informes y proyectos de su autoría de los que hemos tenido noticia a través de su Archivo Personal. Se trata de documentos no publicados en su mayor parte, pero que constituyen un importante testimonio de toda su trayectoria intelectual.

1915

1. "Rosa fúlgida" [Poesía], *El Diario Montañés* (08.12.1915), p. 1. * V. a. n.º 125.

1918

2. "El folklore montañés. Notas bibliográficas", *El Diario Montañés* (14.10.1918), p. 1 y 2; (15.10.1918), p. 1 y 2. *

1919

3. "¿Cuándo nació Pereda? Error biográfico", *El Diario Montañés* (06.02.1919), p. 1. * V. a. n.º 9.

4. "Os miragres de Santiago. Versión gallega del códice latino dei siglo XII, atribuido al Papa Calixto II. Edición y estudio crítico de Eugenio López-Aydillo", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, I (enero-febrero 1919), p. 46-47. Es una reseña bibliográfica.

5. "Vida monástica de la provincia de Santander, por D. Mateo Escagedo Salmón", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, I (marzo-abril 1919) p. 106-108. Es una reseña bibliográfica.

6. "Santa María de Piasca. Un ms. de 1519", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, I (mayo-junio 1919), p. 128-141.

7. "Índice de la España Sagrada, por D. Angel González Palencia", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, I (mayo-junio 1919), 165-166. Es una reseña bibliográfica.

1920

8. "Temas del folklore regional". [El romance del cura que en el prefacio avisó al rey del ladrón que le había robado], *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, II, nº 2 (marzo-abril 1920), p. 99-101.

9. "¿Cuándo nació Pereda? Error biográfico", *La Montaña* (La Habana), (1920.06.05). V.a. nº 3.

10. "La pila de la catedral de Santander. (Apostillas a un artículo)", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, II, nº 4, 5, y 6 (julio-diciembre 1920). p. 313-316.

1924

11. "El museo regional de Prehistoria", *El Diario Montañés* (21.11.1924), p. 3.

12. "Nuevos comentarios a lo del Museo de Prehistoria", *El Diario Montañés* (13.12.1924), p. 3. *

1925

13. "El centenario de un sabio montañés: D. Tomás Antonio Sánchez", *El Diario Montañés* (20.10.1925), p. 1. *

14. "El ara romana donada al Museo Municipal", *El Diario Montañés*, (22.12.1925).*

1926

15. "El catálogo de abades de Santillana que escribió D. Tomás Antonio Sánchez". En *Homenaje a D. Tomás Antonio Sánchez en el II Centenario de su nacimiento*. Santander: Imprenta Provincial, 1926, p. 25-46 (Publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo, 6). Homenaje organizado por la Sociedad de Menéndez y Pelayo, con la cooperación de la Excma. Diputación Provincial de Santander.

1928

16. "Un artículo de Menéndez y Pelayo sobre Cánovas", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, X, nº 2 (abril-junio 1928), p. 97-100.

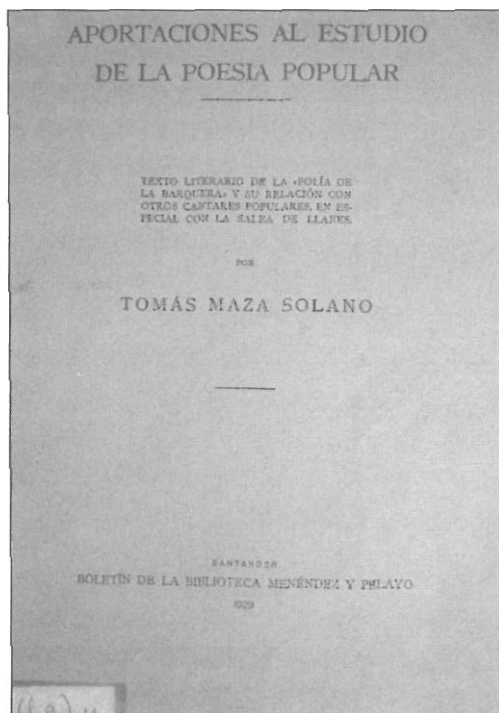
1929

17. "Los cantos y romances montañeses", *La Voz de Cantabria* (02.1929). *
Carta a D. José del Río, Director de *La Voz de Cantabria*.

18. "Aportaciones al estudio de la poesía popular. Texto literario de la Folía de la Barquera y su relación con otros cantares populares, en especial con la Salea de Llanes". *Boletín de la Sociedad de Menéndez y Pelayo*, XI, nº 3-4 (julio-diciembre 1929), p. 274-300. *

19. *Aportaciones al estudio de la poesía popular. Texto literario de la "Folía de la Barquera" y su relación con otros cantares populares, en especial con la Salea de Llanes*. Santander: Talleres Tipográficos J. Martínez, 1929. Separata del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*. Ejemplares firmados por el autor se conser-

van en la Biblioteca Municipal de Santander (signatura 01586) y en la Biblioteca del Ateneo de Santander (signatura 4491).



Cubierta de *Aportaciones al estudio de la poesía popular...* (1929) (Biblioteca CEM).

1930

20. "El grabado de Santander de la obra de Braun y sus reproducciones", *La Revista de Santander*, T. I, nº 1 (enero 1930), p. 4-9. *

21. "Fuentes para la Historia de la Montaña. El Catastro de Ensenada", *La Revista de Santander*, T. I, nº 4 (abril 1930), p. 168-175. *

22. "Santander en la historia de las Comunidades de Castilla. Un episodio", *La Revista de Santander*, T. I, nº 5 (mayo 1930), p. 233-237. *

23. "Algunas fiestas de antaño en nuestra provincia", *La Revista de Santander*, T. I, nº extr. (1930), p. 271-287. *

24. "Del folklore montañés. Glosa a Pereda. Para un vocabulario de autoridades", La *Revista de Santander*, T. II, nº 2 (1930), p. 94-96.

25. "Una carta de la Reina Doña Juana. La creencia en las tres iglesias superpuestas en la vieja villa de San Emeterio", La *Revista de Santander*, T. II, nº 3 (1930), p.142-144.

26. "Las Juntas de las Cuatro Villas de la Costa. Lagunas y omisiones en nuestra historia Regional", La *Revista de Santander*, T. II., nº 4 (1930), p. 160-168.*

27. "La fuente encantada" [Poesía], La *Revista de Santander*, T.II, nº 4 (1930), p. 192. Firmado por Juan de Muslera, pseudónimo de D. Tomás Maza Solano.

28. "Las Juntas de las Cuatro Villas de la Costa. Capítulos que se habían de pedir a S.M. en las Cortes de Valladolid", La *Revista de Santander*, T.II, nº 5 (1930), p. 233-240.

29. "Las Juntas de las Cuatro Villas de la Costa. Junta celebrada en Castro-Urdiales el año 1556", La *Revista de Santander*, T.II, nº 6 (1930), p. 265-276.

1931

30. "Documentos del Archivo de las Casas Solariegas de Escalante y La Obra, en la Villa de Laredo, y de Mori, en Colindres", La *Revista de Santander*, T. III, nº 1 (1931), p. 17-27.

31. "Documentos del Archivo de las Casas Solariegas de Escalante y La Obra, en la Villa de Laredo, y de Mori, en Colindres. II", La *Revista de Santander*, T. III, nº 3 (1931), p. 104-119.

32. *Documentos del Archivo de las Casas Solariegas de Escalante y La Obra, en la Villa de Laredo, y de Mori, en Colindres*. Santander: Impr. y Enc. de la Librería Moderna, 1931. (Publicaciones del CEM. Fuentes documentales para la Historia de la Provincia: Archivos Particulares, I). * Un ejemplar firmado por el autor se conserva en la Biblioteca del Ateneo de Santander con la signatura C/MAZ/doc.

33. "Un rarísimo pliego suelto del año 1582 que en 1931 recobra actualidad", La *Revista de Santander*, T.III, nº 3 (1931), p.138-144.

34. *Las inundaciones del Valle de Toranzo. Un rarísimo pliego suelto del año 1582 que en 1931 recobra actualidad*. Santander: Imprenta de la Librería Moderna, 1931. Un ejemplar firmado por el autor se conserva en la Biblioteca Municipal de Santander con la signatura 0367.

35. "Don Amós de Escalante y el folklore montañés", El *Diario Montañés* (31.03.1931), p. 1.

36. "El autor de Costas y Montañas en la historiografía montañesa", *La Revista de Santander*, T. III, nº 4 (1931), p. 145-158; T. III, nº 5 (1931), p. 193-201; T. III, nº 6 (1931), p. 269-283; T. IV, nº 2 (1931), p. 62-71; T. IV, nº 6 (1931), p. 278-280. Premio del Ayuntamiento de Santander en el concurso conmemorativo del Centenario del nacimiento de D. Amós de Escalante.

37. *El autor de "Costas y Montañas" en la historiografía montañesa*. Santander: Imprenta y Encuadernación Librería Moderna, 1931. Premio del Ayuntamiento de Santander en el concurso conmemorativo del Centenario del nacimiento de D. Amós de Escalante.

38. "Libros de nuestra Montaña. Mitos y Leyendas, Brañaflor, y Las Anjanas, por Manuel Llano", *La Revista de Santander*, T. III, nº 4 (1931), p.190-192. * Es una reseña bibliográfica.

1932

39. "Fuente aldeana" [soneto], *La Revista de Santander*, T. V, nº 1 (1932), p. 48. Firmado por Juan de Muslera, pseudónimo de D. Tomás Maza Solano.

40. "La Historia de Santander. Una carta de Maza Solano", *La Voz de Cantabria*, (06.03.1932), p. 1. (Sección: Aire de la calle).

41. "Los maestros pintores y doradores Jacinto y Francisco de la Castañera Obregón. Sus procedimientos técnicos para dorar y pintar retablos", *La Revista de Santander*. T.V, nº 3 (1932), p.132-136.

42. "Algunos manuscritos de la Biblioteca Municipal de Santander útiles para la historia de la Montaña", *La Revista de Santander*, T. V, nº 4 (1932). p. 171-179.* V.a. nº 46.

43. "Libros de la Montaña. Adriano García Lomas y Jesús Cancio: Del solar y de la raza", *La Revista de Santander*, T.V, nº 4 (1932), p.189-192. Es una reseña bibliográfica.

44. "Adiciones a la bibliografía de D. Marcelino", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XIV, nº 3 (julio-septiembre 1932), p. 193-201.

45. Adiciones a la bibliografía de Menéndez y Pelayo. Santander: [s.n.], 1932. Separata del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*. Un ejemplar firmado por el autor el 20 de octubre de 1932, se conserva en la Biblioteca Municipal de Santander con la signatura 0874.

46. "Algunos manuscritos de la Biblioteca Municipal de Santander útiles

para la historia de la Montaña. II", *La Revista de Santander*, T. V, nº 5 (1932), p. 212-221. * V.a. nº 42.

47. "Folklore. Romancero popular", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 5.

48. "Folklore. Tudancos y Carmoniegos", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 11.

49. "Folklore. Las barcarolas castreñas y el romance popular", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 16.

50. "Folklore. Marzas y sanjuanadas", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 23.

51. "Folklore. El tributo de los dos azores", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 25.

52. "Folklore. El oráculo popular y los romances sobanos", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 33.

53. "Folklore. Cantadores de natas y de ronda", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 35.

54. "Folklore. El pasabolo de losa y los danzantes trasmeranos", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 41.

55. "Folklore. Danzas y Picayos. La Folía de la Barquera", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 45.

56. "Folklore. Desojas y romerías", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 49.

57. "Folklore. El Salto del pasiego", *La Voz de Cantabria*, nº extr. dedicado al turismo en la Montaña (1932), p. 55.

58. **Centro de Estudios Montañeses**. Santander, 1932. Publicado también en *La Voz de Cantabria* (15.12.1932), p. 8 y en *El Diario Montañés* (16.12.1932), p. 8. Prospecto anunciando la fundación del Centro de Estudios Montañeses y sus primeras publicaciones.

59. "Prólogo". En RODRÍGUEZ ALCALDE, Leopoldo: Estampas: (poesías). Santander: Imprenta de F. Matas, 1932, p. 5-6.

60. "La Sociedad de Bibliófilos Cántabros que intentó formar Menéndez Pelayo. Apuntes para su historia y fundamentos de un nuevo proyecto", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, II, nº extr. (1932), p. 147-188.

61. *La Sociedad de Bibliófilos Cántabros que intentó formar Menéndez Pelayo. Apuntes para su historia y fundamentos de un nuevo proyecto*. Santander:

Imp., Lib. y Enc. Vda de Fons, 1932. Separata del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*. Ejemplares firmados por el autor se conservan en la Biblioteca Municipal de Santander (signatura 0560) y Biblioteca del Ateneo de Santander (signatura C/MAZ/soc).

1933

62. "El archivo del Real Consulado de Santander", *La Revista de Santander*, T. VI, nº 2 (1933), p. 81-94; T. VI, nº 3 (1933), p. 110-123; T. VI, nº 4 (1933), p. 180-192; T. VI, nº 5 (1933) 193-206. V.a. nº 71.

63. "José Bonaparte y su fiesta onomástica en Santander el año 1809", *El Diario Montañés* (24.05.1933), p. 1. (Sección: De la tierra).

64. "Del Santander de antaño", *La Revista de Santander*, T. VI, nº 5 (1933), p. 230-231.

65. "El autor de la primera Guía de Santander. Noticias biográficas", *La Revista de Santander*, T. VI, nº 6 (1933), p. 241-247.

66. "Los extranjeros en la Montaña. Un recuerdo a Santander", *La Revista de Santander*, T. VI, nº 6 (1933), p. 264-265.

67. "Algunos documentos para la historia del Consulado de Santander", *La Revista de Santander*, T. VI, nº 6 (1933). p. 284-288.

68. **Romancero popular de La Montaña**. Colección de romances tradicionales recogidos y ordenados por D. José María de Cossío y D. Tomás Maza Solano. T. I. Santander: Talleres Tipográficos de la Librería Moderna, 1933. (Publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo, 10). V.a. nº 72.

1934

69. "La Pasión del Señor en la poesía popular de la Montaña", *El Diario Montañés* (29.03.1934).

70. "El Cronista de la Provincia, Don Mateo Escagedo Salmón, ha muerto", *El Diario Montañés*, (30.11.1934), p. 1.

71. **El Archivo del Real Consulado de Santander**. Santander: Imprenta de la Librería Moderna, 1934. Un ejemplar firmado por el autor se conserva en la Biblioteca del Ateneo de Santander con la signatura C/MAZ/arc. V.a. nº 62.

72. **Romancero popular de La Montaña**. Colección de romances tradicionales recogidos y ordenados por D. José María de Cossío y D. Tomás Maza Solano. T. II. Santander: Talleres Tipográficos de la Librería Moderna, 1934. (Publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo, 10). V.a. nº 68.

1935

73. "Noticias de la inauguración del Teatro de Santander en 1838", *El Diario Montañés* (30.01.1935), p. 1. (Sección: De la tierruca).

74. "Un Congreso. El Milenario de Castilla y el Centenario de Lope", *El Diario Montañés*, (06.02.1935), p. 1.

75. "Al margen del discurso del nuevo Académico de la Española [D. Miguel Artigas]", *El Diario Montañés* (22.02.1935), p. 1 y 2. *

76. "Documentos del Archivo del Cabildo de San Martín de la Mar, de la Villa de Santander", *Altamira*, II, nº 2 (1935), p. 145-195. V.a. nº 84.

77. "El ilustre arabista e historiador D. Angel González Palencia", *El Diario Montañés*, (04.05.1935), p. 1. *

78. "Sonatina al soneto. Homenaje a Lope de Vega", *El Diario Montañés* (21.05.1935), p. 1. *

79. "El Auto Sacramental La Maya de Lope de Vega y las fiestas populares del mismo nombre en la Montaña", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XVII, nº 4 (octubre-diciembre 1935), p. 369-387.

80. *El Auto Sacramental "La Maya" de Lope de Vega y las fiestas populares del mismo nombre en la Montaña*. Santander: Imprenta, Lit. y Enc. Vda. de F. Fons, 1935. (Publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo). * Separata del Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo.

1936

81. "El ilustre montañés don Antonio Plasencia. Era Presidente de Honor de la Comisión de Biblioteca y Museo Municipales", *El Diario Montañés* (31.03.1936), p. 2.

82. "El romance de la Cena y la Verónica", *El Diario Montañés* (09.04.1936), p. 4.

83. *Catálogo del Archivo del Antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*. Santander: Imprenta y Encuadernación de la Librería Moderna, 1936. (Publicaciones del CEM. Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia. Sección Primera: Bibliografía). Un ejemplar firmado por el autor se conserva en la Biblioteca del Ateneo de Santander con la signatura C/MAZ/cat. Va. nº 91.

84. *Documentos del Archivo del Cabildo de San Martín de la Mar, de la Villa de Santander*. Santander: Impr. y Encuader. Vda. de F. Fons, 1936. V. a. nº 76.

1938

85. "Tesoro de divina poesía", Alerta, nº extr. (14.04.1938), p. 3.*
86. "Tríptico de penitencia: Acto de fe; Anima poenitens; Oración" [Poesías], El Diario Montañés (14.04.1938), p. 5.
87. "En elogio de los libros", El Diario *Montañés* (24.04.1938), p. 1.
88. *El archivo de la vieja abadía de San Emeterio y de la catedral de Santander*. Madrid: Asociación Española para el progreso de las Ciencias, 1938. Estudio presentado en el XV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Santander en el año 1938.
89. "Las publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo. (Índice de autores y de materias del Boletín de la Biblioteca, años 1919-1939, y de las publicaciones independientes)", Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, XVIII (1938), p. 320-401.

1940

90. "Mi ofrenda al Niño de Belén" [Poesía], Avante. Boletín de la Juventud Masculina de Acción Católica de Nuestra Señora de Consolación (Santander), (enero 1940).
91. *Catálogo del Archivo del Antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*. Santander: Imprenta de la Librería Moderna, 1940. (Publicaciones del CEM. Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia. Sección Primera: Bibliografía). V.a. nº 83.
92. *En homenaje al genial inventor del arte tipográfico. La Imprenta en La Montaña*. Santander: Imprenta Provincial, 1940. Hoja publicada con motivo del homenaje proyectado a Guttenberg por la Excnia. Diputación Provincial de Palencia.
93. "Nuevos datos para el estudio de las monedas leonesas y castellanas", Anales de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (Madrid), Año V (1940), nº 2, p. 448-453. Publicado también en separata.

1942

94. "Un montañés en tierras de Egipto. Un capítulo de la peregrina vida de don Fernando de la Serna", Alerta (09.07.1942), p. 3 y 5.
95. "Una estampa de época. La romería del Carmen", Alerta (16.07.1942), p. 3.

96. "Temas de la Historia de La Montaña. El arte de la Imprenta en Santander", *Alerta* (13.08.1942), p. 3 y 5.

97. "Pereda y la historia del folklore literario. Glosas para un libro", *Alerta* (20.08.1942), p. 3.

98. "La vida marinera en el Santander de antaño. Costumbres y tradiciones", *Alerta* (03.09.1942), p. 3 y 5.

99. "La presencia de la Montaña en el descubrimiento, conquista y civilización de América", *Alerta* (11.10.1942), p. 1 y 3.

100. "El señor García, el hombre que más periódicos ha fundado en el mundo. Era natural de Tresabuela", *Alerta* (29.10.1942), p. 5.

101. "Bibliófilos y bibliotecas. Don Federico de Vial, infatigable artífice de la cultura de la Montaña", *Alerta* (05.11.1942), p. 3.

102. "Páginas de la Historia de Santander. El Rey de Francia, en guerra con los ingleses, pide ayuda al concejo santanderino", *Alerta* (24.11.1942), p. 3.

1943

103. "Santander, puerto natural de Castilla", *Alerta* (31.08.1943), p. 3 y 5. Artículo premiado en el Concurso Literario organizado con motivo de las "Fiestas del Mar de Castilla".

104. "El Colegio y la Iglesia de la Compañía fueron el primer centro universitario de Santander. Es, además, en sentir de Jovellanos, el monumento arquitectónico más considerable de nuestra ciudad", *Alerta* (16.12.1943), p. 3.

1944

105. "Una muchacha de Castro Urdiales a bordo del "Real Felipe". Josefa de Hornoas, vestida de grumete, tomó parte en el combate de Tolón. También era una mujer el jefe de gaveros del famoso navío construido en Astillero", *Alerta* (22.02.1944), p. 3.

1946

106. "La ermita y el Cabildo de San Martín de la Mar de la Villa de Santander". *San Martín*. Boletín del centro benéfico, cultural y deportivo (Santander), (02.03.1946).

1947

107. "Las instituciones culturales santanderinas, parte integrante de la economía nacional", *Banco de Vizcaya. Revista financiera* (Bilbao), nº 68 (enero-abril 1947), p.48-50. *

1948

108. "Discurso de Don Tomás Maza Solano", *Altamira*, VI, nº extr. (1948), p. 58-68. Discurso pronunciado en la sesión conjunta de la Delegación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Sociedad Menéndez y Pelayo y del Centro de Estudios Montañeses, celebrada en la Biblioteca de Menéndez y Pelayo, con motivo de los actos conmemorativos del VII Centenario de la Reconquista de Sevilla por Fernando III el Santo y de la Creación de la Marina Real de Castilla, el 23 de agosto de 1948.

1949

109. "Unas palabras de don Marcelino Menéndez Pelayo", *El Diario Montañés* (09.01.1949), p. 4 (Página Literaria). *

110. "Un capítulo de la poesía popular de la Montaña. Los cantos de Año Nuevo y de Reyes", *El Diario Montañés* (09.01.1949), p. 4 (Página Literaria).

111. "La escuela poética del Norte. Don Gumersindo Laverde y Ruiz", *El Diario Montañés*, (16.01.1949), p. 4 (Página Literaria). *

112. "Hoy, XXVIII aniversario de la inauguración del Monumento a Pereda. Menéndez Pelayo, heraldo de la gloria del cantor de Sotileza", *El Diario Montañés* (23.01.1949), p. 4 (Página Literaria). *

113. "Poetas de La Montaña: Luis Barreda", *El Diario Montañés* (06.02.1949), p. 4 (Página Literaria). *

114. "La poesía lírica popular", *El Diario Montañés* (13.02.1949), p. 4 (Página Literaria). *

115. "Temas de poesía popular. Las "marzas" montañesas y la "quelidonia", canción popular griega", *El Diario Montañés* (27.02.1949), p. 4 (Página Literaria). *

116. "Quasi flos agris" [Poesía], *El Diario Montañés* (06.03.1949), p. 4 (Página Literaria). *

117. "Romances de Pasión en la poesía popular de La Montaña", *El Diario Montañés* (10.04.1949). p. 4 (Página Literaria). *

118. "Voz amiga" [Poesía], *El Diario Montañés* (24.04.1949), p. 4 (Página Literaria).*

119. "Una gran obra del folklore español. El Cancionero Popular de la Provincia de Santander, del Dr. D. Sixto Córdova y Oña", *El Diario Montañés* (01.05.1949), p. 4 (Página Literaria).*

120. "Agua de mayo, el bien deseado" [Poesía], *El Diario Montañés* (15.05.1949), p. 4 (Página Literaria).*

121. "Panal de poesía" [Poesía], *El Diario Montañés* (19.06.1949), p. 4 (Página Literaria).*

122. "El molino, la fuente y el lucero" [Poesía], *El Diario Montañés* (03.07.1949), p. 4 (Página Literaria).*

123. "A la Virgen Bien Aparecida. La oración del romero" [Poesía], *El Diario Montañés* (11.09.1949), p. 4 (Página Literaria).*

124. "Canción de otoño" [Poesía], *El Diario Montañés* (23.10.1949), p. 4 (Página Literaria).*

125. "Rosa fúlgida" [Poesía], *El Diario Montañés* (04.12.1949). p. 4 (Página Literaria).* V.a. n° 1.

126. "Flor de Dios nacida" [Poesía], *El Diario Montañés* (24.12.1949), p. 4. *

127. "Ofrenda al Niño Dios" [Poesía], *El Diario Montañés* (31.12.1949), p. 4 (Página Literaria).

128. "Prólogo intitulado picayos de bienvenida". En LAMA Y RUIZ-ESCAJADILLO, Arturo de la: *Ánimas silvestres útiles de la fauna montañesa*. Santander: Editorial Cantabria, 1949, p. 5-10. (Publicaciones del CEM. Manuales del CEM, II).

129. "Prólogo". En SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Fermín: *La vida en Santander. Hechos y figuras (50 años 1900-1949)*. Santander: Aldus, 1949, T. I, p.3-5.

130. "Temas del folklore montañés", *Altamira*, VII, n° 1, 2 y 3 (1949), p.174-183.

1950

131. "Proyección universal de la obra literaria de Concha Espina", *El Diario Montañés* (04.02.1950), p. 4 (Página Literaria).*

132. "En el cuarto centenario de San Juan de Dios. El Padre de los pobres y el Apóstol de la Caridad", *El Diario Montañés* (08.03.1950), p. 4 y 3.

133. "La campana que nadie oyó", *El Diario Montañés* (12.03.1950), p. 4 (Página Literaria). *

134. "La gran biblioteca del Seminario de Monte Corbán, convertida en cenizas por los enemigos de la cultura. Contribuyamos todos a formarla de nuevo", *El Diario Montañés* (19.03.1950), p. 5. *

135. "¡Hosanna!" [Poesía], *El Diario Montañés* (02.04.1950), p. 4 (Página Literaria).*

136. "La Fiesta de la Folía en San Vicente de la Barquera: sus cantos tradicionales", *El Diario Montañés* (09.04.1950), p. 4 (Página Literaria). *

137. "Hacia el seguro puerto" [Poesía], *El Diario Montañés* (12.07.1950), p. 4 (Página Literaria). *

138. "A una Hermana de la Caridad", *El Diario Montañés* (02.11.1950), p. 4 (Página Literaria). *

139. "Al claror de la luna" [Poesía], *El Diario Montañés* (30.11.1950), p. 4 (Página Literaria). *

140. "Notas para la bibliografía de la cueva de Altamira", *Altamira*, VIII, nº 1 y 2 (1950), p. 92-108.

141. "Marinos de la Montaña de Santander. Una joven montañesa y otra vizcaína grumete y gaviero mayor en las Armadas Reales". En GÁDEX, Germán de (dir.): *1248-1948 Libro de Oro del VII Centenario de la Marina de Castillo. Crónica de fiestas y homenajes*. Bilbao: Imprenta Industrial, 1950, p. 331-336.

142. "Perfiles de la historia de la Montaña". En *El Avance Montañés*. Libro sobre la exposición del mismo nombre. Santander: Gobierno Civil de la Provincia, 1950, Cap. 1, p.7-33.

143. "Pregón de picayos y danzas de la Montaña", *Altamira*, VIII, nº 3 (1950), p. 80- 88. * Conferencia pronunciada en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, el día 25 de agosto de 1950, en el Festival folklórico de los Grupos de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Llanes y Santander, en conmemoración de la llegada a España del Emperador Carlos V en 1517.

1951

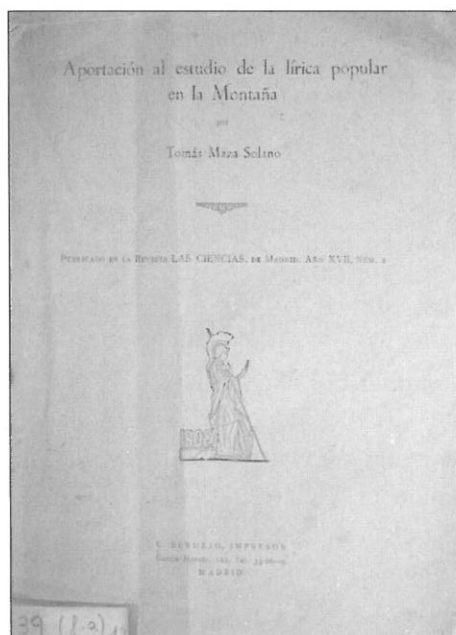
144. "Cartas de Felipe II a D. Pedro Enríquez de Cisneros, referentes a Santander y a los astilleros de Guarnizo", *Altamira*, IX, nº 1 (1951), p. 45-63. *

145. "El Real Astillero de Guarnizo", *Alerta* (11.10.1951), p. 5.

146. "En las bodas de Oro sacerdotales de don Luis Bellocq y Medina. Mi ramita de laurel", *El Diario Montañés* (29.12.1951), p. 2.

147. ***Presencia de los montañeses en el descubrimiento y colonización de América***. Santander: [Talleres de Artes Gráficas de los Hnos. Bedia], 1951. * Tirada aparte de Conferencias sobre Juan de la Cosa. Santander, 1951, p.11-28. Conferencia pronunciada en el Salón de Sesiones de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el día 5 de agosto de 1950, en el V Centenario del nacimiento de Juan de la Cosa.

148. ***El Santo Entierro [Poesía]***. Un fragmento de esta poesía fue publicado en el Pregón de la Semana Santa de 1951, editado por la Junta de Cofradías.



1952

149. "El río Ebro, realidad y símbolo". En *Curso de Conferencias. Unidad y variedad del Valle del Ebro*. Santander: Talleres Tipográficos de la Librería Moderna, 1952, T. 1, p.19-39. (Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, 3).

150. "Santander, ciudad internacional de turismo y cultura", *Cumbre. Revista Hispanoamericana de Turismo y Actualidades Mundiales*, Año I, n° 3 (sept. 1952).

151. "Temas del folklore. Aportación al estudio de la lírica popular en la Montaña", *Anales de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* (Madrid), Año XVII, n° 2 (1952), p. 329-340. * Publicado también en separata.

1953

152. "La ganadería montañesa en el siglo XV", *Tierras del Norte. Órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Santander*, n° 7-8 extr. (marzo-abril 1953), p. 12-15. *

153. "Fiestas tradicionales en la Montaña", *Tierras del Norte. Órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Santander*, nº 7-8 extr. (marzo-abril 1953), p. 121-123. *

154. "Danzas populares de la Montaña", *Tierras del Norte. Órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Santander*, nº 7-8 extr. (marzo-abril 1953), p. 126-128. *

155. "Del Romancero de la Montaña. El toro blanco, segadores y vaquerillos", *Tierras del Norte. Órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Santander*, nº 7-8 extr., (marzo-abril 1953), p. 231-232. *

156. "Cruzada del Rosario en familia. El Rosario de la abuela", *El Diario Montañés* (24.05.1953), p. 4. *

157. *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. T. I: Alfoz de Lloredo-Zguña*. Santander: Talleres de Editorial Cantabria, 1953. (Publicaciones del CEM. Fuentes documentales para la historia de la provincia. Sección Segunda: Documentos, I). Premio G.S. Franckman 1956 del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica. V.a. nº 165, 171 y 186.

1955

158. "Cuando Santander era una Villa", *Altamira*, XIII, nº 1, 2 y 3 (1955). p. 36-82." Conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander. el día 25 de marzo de 1955, en el cursillo conmemorativo del II Centenario de la concesión del título de Ciudad a la Villa de Santander.

159. Cuando Santander era una Villa. Santander: Imprenta Provincial, 1955. Separata de *Altamira*.

160. "En torno a la vida y la obra de Concha Espina", *Altamira*, XIII, nº 1.2 y 3 (1955), p. 353-358. * Discurso pronunciado en la velada necrológica en memoria de Concha Espina, celebrada en el Ateneo, el día 11 de junio de 1955.

1956

161. "La calle y la casa donde nació Menéndez y Pelayo. Nuevos datos para la biografía de don Marcelino", *El Diario Montañés* (19.05.1956), p. 8. *

162. "Adiciones y notas a la bibliografía de Menéndez y Pelayo", *Altamira*, XIV, nº 1, 2 y 3 (1956), p. 39-76. *

163. "Menéndez y Pelayo, arquetipo de lectores y estudiantes", *Altamira*,

XIV, nº 1, 2 y 3 (1956), p. 93-115. * Discurso dado con motivo del Día del Libro (23 de abril) para la Junta Diocesana de Señoras de Acción Católica en el Ateneo de Santander.

164. "Bibliografía Montañesa. En tomo a la vida y obra de Menéndez Pelayo en el centenario de su nacimiento", *Altamira*, XIV, nº 1, 2 y 3 (1956), p. 287-314. *

165. *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. T. II: Lamasón-Rionansa*. Santander: Talleres de Editorial Cantabria, 1956. (Publicaciones del CEM. Fuentes documentales para la historia de la provincia. Sección Segunda: Documentos, I). Premio G.S. Franckman 1956 del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica. V.a. nº 157, 171 y 186.

166. "Unas palabras de Menéndez y Pelayo. Mensaje a Galicia", Libredón. Órgano del Centro Gallego de Santander, 1956, p.4-5.

1957

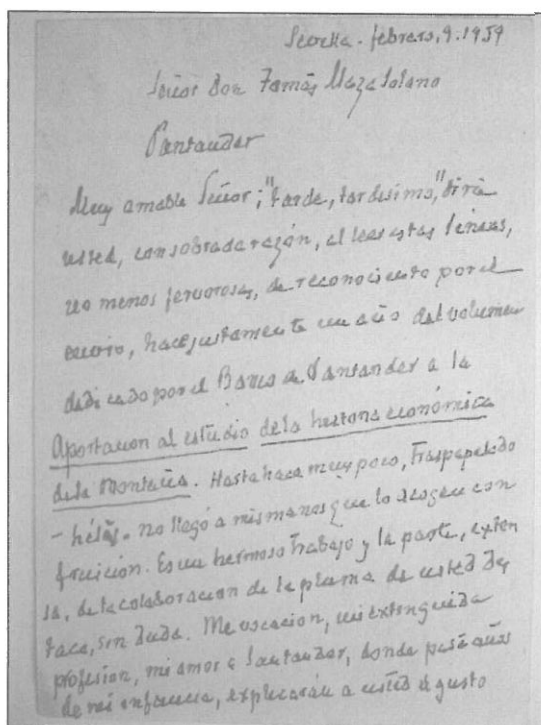
167. "La primera imprenta de Reinosa. Cuartillas inéditas de Demetrio Duque y Merino sobre su historia", *Fontibre. Órgano de la Casa de Cultura Sánchez Díaz (Reinosa)*, 8 (abril 1957), p. 1 y 11.

168. "D. Francisco Lasso de la Vega, gobernador y capitán general de Chile. Noticias autobiográficas inéditas", *Altamira*, XV, nº 1, 2 y 3 (1957), p. 161-223. *

169. D. Francisco Lasso de la Vega, gobernador y capitán general de Chile. Noticias autobiográficas inéditas. Santander: Imprenta Provincial, 1957. Separata de *Altamira*. Un ejemplar dedicado por el autor a D. José Simón Cabarga se conserva en el Centro de Estudios Montañeses (Archivo de D. José Simón Cabarga, n° 522).

170. "Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII". En AA. VV.: *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*. Libro del que fue editor científico. Santander: Editorial Cantabria, 1957, p.81-477. Obra publicada por el Banco de Santander en su I Centenario.

171. *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. T. III: Santander-Trasmiera*. Santander: Talleres de Editorial Cantabria, 1957. (Publicaciones del CEM. Fuentes documentales para la historia de la provincia. Sección Segunda: Documentos, I). Premio G.S. Franckman 1956 del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica. V.a. nº 157, 165 y 186.



Carta de Ramón Carande a Maza Solano (9-2-1959).
(Archivo Documental CEM).

1958

172. "Las grandes fiestas de Nuestra Señora del Pilar en Guarnizo. Rememorando páginas de la historia de Guarnizo", *Alerta* (12.10.1958), p. 10.

173. "Primitivas relaciones de España con Asia y Oceanía. Los dos primeros libros impresos en Filipinas, más un tercero en discordia, por Carlos Sanz", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XXXIV, n° 4 (octubre-diciembre 1958), p. 359-361. Es una reseña bibliográfica.

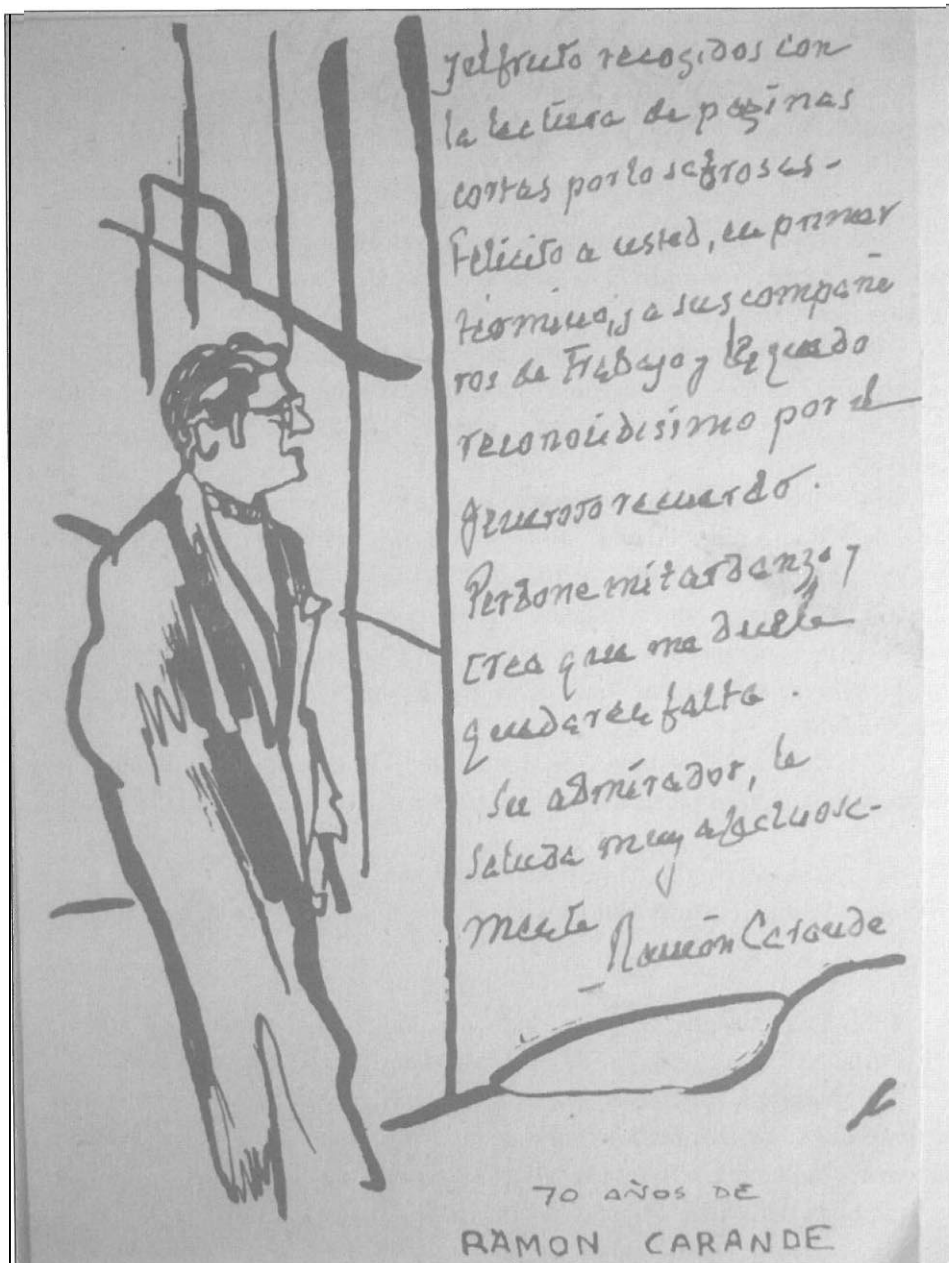
174. "Nobiliario del Valle de la Valdorba con los escudos de armas de sus palacios y casas nobles, y relación de la conquista de Itza en la Nueva España por el conde de

Lizárraga, por el doctor don Francisco de Elorza y Rada", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XXXIV, n° 4 (octubre-diciembre 1958), p. 362-363. Es una reseña bibliográfica.

175. "Catálogo de los documentos referentes a diversiones públicas conservadas en el Archivo Histórico Nacional, por Natividad Moreno Garballo", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XXXIV, n° 4 (octubre-diciembre 1958), p. 364-365. Es una reseña bibliográfica.

176. "Introducción". En VITAL, Lorenzo: *Relación del primer viaje de Carlos V a España 1517-1518* (trad. Bemabé Herrero). Madrid: Estades, Artes Gráficas Evaristo San Miguel, 1958, p. VII-XXXI. Obra publicada por el Ministerio de Educación Nacional. Junta Nacional del IV Centenario de Carlos V.

177. *Primera Guía de Santander. Publicada en 1793 por B. Pedro García Diego. Ahora nuevamente impresa en edición facsímil. Con noticias biográficas*



Carta de Ramón Carande a Maza Solano (9-2-1959). (Archivo Documental CEM).

del autor. Santander: Bedia Hnos., 1958. Edición de 250 ejemplares. Se conserva un ejemplar en el Centro de Estudios Montañeses, Archivo de D. José Simón Cabarga, nº 3.

178. "Santander en la Guerra de la Independencia. Nuevos documentos para su historia", *Altamira*, XVI, nº 1, 2 y 3 (1958), p. 87-285. * V.a. n° 184.

1959

179. "Folkmedicina. Medicina popular. Folklore médico..., por Antonio Castillo de Lucas", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XXXV, nº 1 (enero-marzo 1959), p. 85-87. Es una reseña bibliográfica.

180. "Los pintores, pensionistas del Real Consulado de Santander, D. José de Madrazo y D. Marcos Antonio de Menezo. Nuevos documentos para sus biografías", *Boletín de la Sociedad Menéndez y Pelayo*, XXXV. nº 2 (abril-junio 1959), p.147-180.

181. "Don Bernardo de Sandoval y Rojas, protector de Cervantes (1546-1618), de Rafael Laínez Alcalá", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XXXV, nº 2 (abril-junio 1959), p. 198-200. Es una reseña bibliográfica.

182. "El monacato montañés", *Cistercium*, T. XIII (1959), p. 297-304. Conferencia pronunciada en la Abadía de Viaceli (Cóbreces), en la II Semana de Estudios Monásticos, organizada por una comisión de benedictinos y cistercienses, el día 23 de septiembre de 1959.

183. "El Real Consulado de Santander y la Guerra de la Independencia. Noticias y documentos para su historia", *Altamira*, XVII, nº 1, 2 y 3 (1959), p. 129-312.

184. *Santander en la Guerra de la Independencia. Nuevos documentos para su historia*. Santander: Imprenta Provincial, 1959. Separata de Altamira. V.a. n° 178.

1961

185. "Los pasiegos. Estudio crítico, etnológico y pintoresco. Un nuevo libro de D. Adriano García Lomas", *El Diario Montañés* (16.05.1961), p. 6.

186. *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. T. IV: Tresviso-Valle de Villaverde*. Santander: Taller de Artes Gráficas de los Hnos. Bedia, 1961. (Publicaciones del CEM. Fuentes documentales para la historia de la provincia. Sección Segunda: Documentos, I) Premio G.S. Franckman 1956 del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica. V.a. n° 157, 165 y 171.

EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN
PUBLICACIONES DEL CENTRO
Patronato «José M.^a Quadrado» del C

Fuentes Documentales
de la

VOLUMEN 3.º

ER-TRASMIED



SANTANDER, 1957

187. *Apellidos de la Montaña. Su distribución geográfica en el siglo XVIII, según los Padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Santander: Taller de Artes Gráficas de los Hermanos Bedia, 1961. Es una separata de las p. 495-714 del T. IV de la obra *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada* (nº 186).

188. "Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Comunicaciones oficiales del Intendente General de Santander, D. Joaquín de Aldamar. I: Enero-abril de 1810, *Altamira*, XIX, nº 1, 2 y 3 (1961), p. 135-319. V.a. nº 191.

189. "El Doctor D. Jesús Carballo" [Nota necrológica], *Altamira*, XIX, nº 1, 2 y 3 (1961), p. 327-334.

1962-1963

190. *Luna blanca [Poesías]*. Santander: Ed. El Autor, [Hnos. Bedia], 1962.

191. "Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Comunicaciones oficiales del Intendente General de Santander, D. Joaquín de Aldamar. II: Mayo-dic. de 1810", *Altamira*, XX-XXI, nº 1-6 (1962-1963), p. 223-502. V.a. nº 188.

1964

192. *Informe acerca de la sustitución del nombre de Provincia de Santander por el de Provincia de Cantabria*. Santander: Imprenta Provincial, 1964.

1965

193. "Páginas de la historia marítima de Santander", *Altamira*, XXIII, nº 1, 2 y 3 (1965), p. 211-247.

194. *Páginas de la historia marítima de Santander*. Santander: Imprenta Provincial, 1965. Separata de *Altamira*.

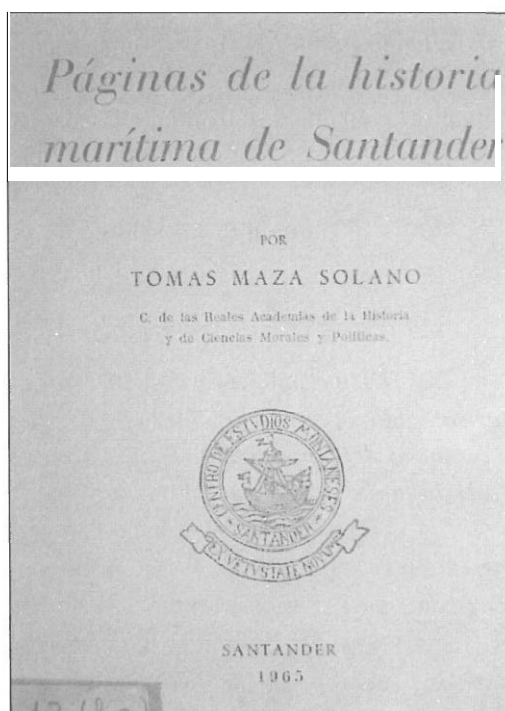
195. *Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII. T. I*. Santander: Editorial Cantabria, 1965. (Publicaciones del Centro de Estudios Montañeses. Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia. Sección Segunda: Documentos, II). Contiene: Provincia de Liébana, Villa de Tresviso, Valles de Peñamellera, Rivadedeva, y Val de San Vicente, Villa de San Vicente de la Barquera. y Valles de Valdáliga, Herrerías, Peñarrubia, Lamasón, Rionansa, Cabuérniga, Tudanca y Polaciones. V.a. nº 199 y 202.

1966

196. "Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Correspondencia del Intendente General de Santander, D. Joaquín de Aldamar, con las autoridades. I. Mayo-sept. de 1810", *Altamira*, XXIV, nº 1, 2 y 3 (1966), p. 191-288.

1967

197. "Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Correspondencia del Intendente General de Santander, D. Joaquín de Aldamar, con las autoridades. II. Oct.-dic. de 1810", *Altamira*, XXV, nº 1, 2 y 3 (1967), p.161-288.



1968

198. "La sociedad montañesa de la segunda mitad del siglo XIX y la generación de Marcelino S. de Sautuola, descubridor de Altamira". En *Altamira. Cumbre del arte prehistórico*. Madrid: Instituto Español de Antropología Aplicada, D.L. 1968, p. 27-51. Conferencia pronunciada en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, en el Ciclo de Conferencias conmemorativas del Centenario del descubrimiento de la cueva de Altamira, cumbre del Arte Prehistórico 1868-1968.

1970

199. *Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII. T. II*. Santander: Imprenta Bedia, 1970. (Publicaciones del Centro de Estudios Montañeses. Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia. Sección Segunda: Documentos, II). Contiene: Valles de Alfoz de Lloredo. Cabezón, Reocín, Abadía de Santillana, Jurisdicciones de Santillana,

Torrelavega, Cartes, Valles de Buelna, Cieza, Iguña, Marquesado de Argüeso, Abadía de Santander, Villa de Santander, Valles de Camargo, Piélagos, Villaescusa, Penagos, Cayón, Abadía y Coto Redondo de San Andrés, sita en los términos del Valle de Cayón, Valle y Condado de Castañeda. V.a. nº 195 y 202.

1971

200. "El municipio de Villaverde de Trucíos. Enclave montaños en la provincia de Vizcaya", *Altamira*, XXIX, vol. 2 (1971), p. 89-104.

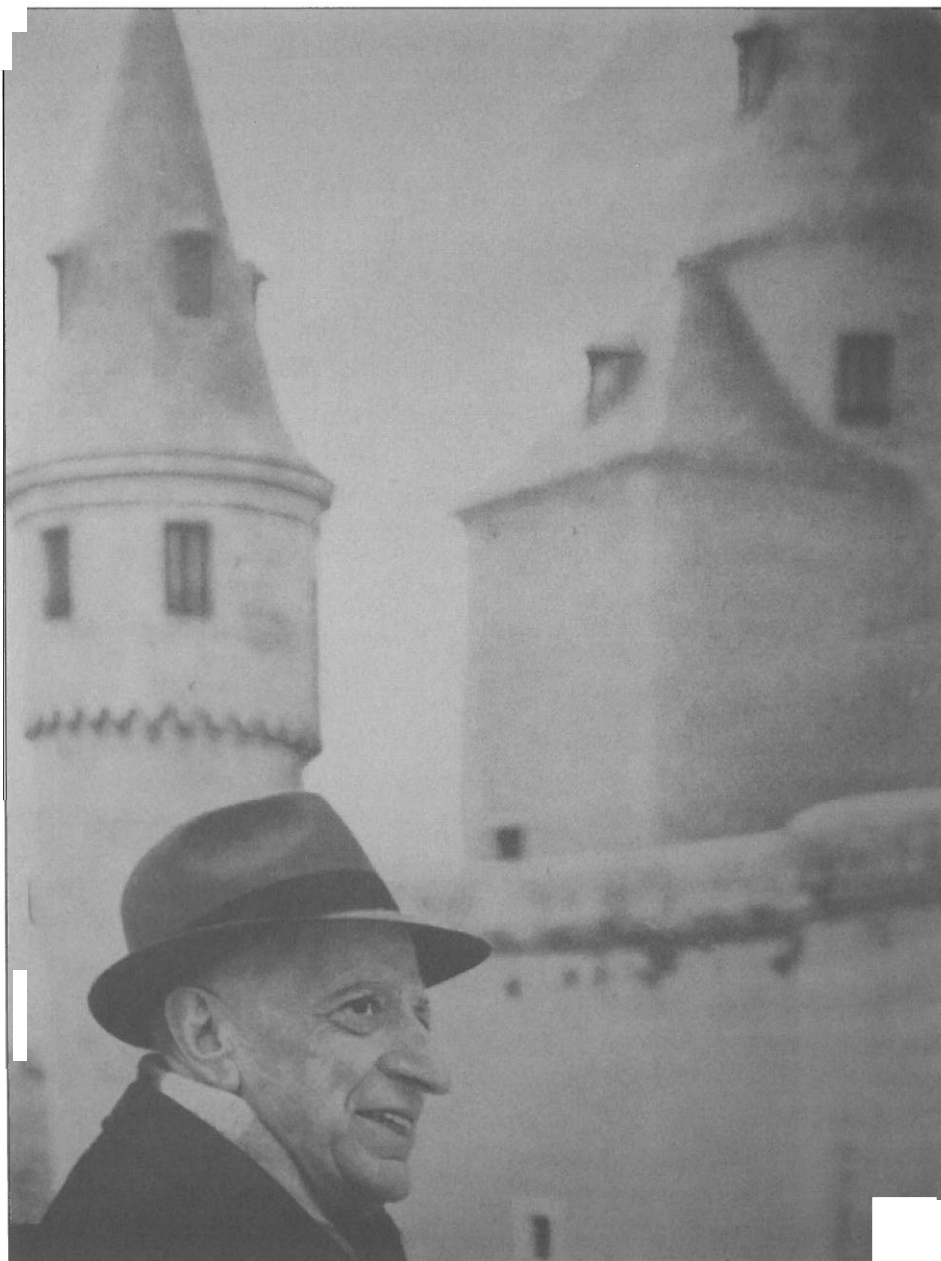
1972

201. *Disquisiciones y comentarios en torno al folklore español. Discurso de ingreso leído, el día 17 de marzo de 1972, en la recepción pública como Consejero de Número del Ilmo. Sr. D. Tomás Maza Solano y de contestación por D. Benito Madariaga de la Campa*. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1972. *

202. *Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII. T. III*. Santander: Imprenta Bedia, 1972. (Publicaciones del Centro de Estudios Montañeses. Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia. Sección Segunda: Documentos, III). Contiene: Valles de Toranzo, Carriedo, Jurisdicción de los Montes de Pas, Merindad de Trasmiera: Junta de Cudeyo, Junta de Ribamontán, Junta de Siete Villas, Junta de Cesto y Junta de Voto, Valle de Liendo, Villa de Seña, Villa de Ampuero y sus Doce Barrios, Lugares de Hoz y Marrón, Udalla y Cereceda, Junta de Parayas, Valle de Soba, Valle de Villaverde, Valle de Bezana, Merindad de Sotoscueva. V.a. 195 y 199.

1980

203. *Toros y cañas*. Santander: Taller de Artes Gráficas de Gonzalo Bedia, 1980. Nota tomada de la p. 3: "Versión de procedencia desconocida recogida por Don Tomás Maza Solano hacia la década de los años 30 y no incluida en Romancero popular de la Montaña. Original manuscrito de la colección de D. Fernando Gomarín Guirado".



Tomás Maza Solano en el Alcázar de Segovia, 1969. (Archivo Fotográfico CEM)

índice de las clases de documentos referenciados:

-**Monografías:** 68, 72, 83, 88, 91, 157, 165, 171, 177, 186, 190, 192, 195, 199, 201, 202.

-Partes o capítulos de monografías: 15, 141, 142, 149, 170, 198.

-Artículos de revistas y separatas de los mismos: 6, 8-10, 16, 18-34, 36, 37, 39, 41, 42, 44-46, 60-62, 64-67, 71, 76, 79, 80, 84, 89, 90, 93, 106-108, 130, 140, 143, 144, 147, 150-155, 158-160, 162-164, 166-169, 178, 180, 182-184, 187-189, 191, 193, 194, 196, 197, 200.

-Artículos en prensa diaria regional: 1-3, 11-14, 17, 35, 40, 47-57, 63, 69, 70, 73-75, 77, 78, 81, 82, 85-87, 94-105, 109-127, 131-139, 145, 146, 156, 161, 172, 185.

-Prólogos e introducciones en obras de otros autores: 59, 128, 129, 176.

-Reseñas bibliográficas: 4, 5, 7, 38, 43, 173, 174, 175, 179, 181.

-Folletos: 58, 92, 148, 203.

DISCURSOS, LECCIONES Y CONFERENCIAS

-Disertación en lengua latina, pronunciada en acto académico público en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, en el Curso de Lógica y Metafísica, el 4 de marzo de 1909, sobre: *Sensus externi sunt veraces, hoc est, criterio veritatis in referenda realitate corporum extra nos existentium, sed eorum testimonium non est supremum.*

-Disertación en lengua latina pronunciada en acto académico público en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, en el Curso de Psicología, en 1910, sobre: *Anima humana tum substantiali tum etiem integrali simplicitate gaudet.*

-Discurso pronunciado en el Curso de Física y Química en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, en 1911, sobre: *Historia y fundamentos científicos de globos y aeroplanos.*

-Disertación en lengua latina pronunciada en acto académico público en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, en el segundo curso de Teología Dogmática, el 20 de febrero de 1913, sobre la tesis: *Unio Verbi cum humana natura est hypostatica seu personalis.*

-Disertación en lengua latina, pronunciada en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, en el tercer curso de Teología Dogmática, en 1914, sobre: *Jure meritoque damnata est a Pio X opinio quae tenet assensum fidei inniti ultimo in probabilitatum congerie.*

-Disertación en lengua latina. pronunciada el 28 de enero de 1915, sobre: *Ecclesia catholica est vera societas juridica, juridice perfecta est plane libera.*

-Conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander, el 19 de noviembre de 1927, sobre: *El Folklore en España y en especial en la provincia de Santander.*

-Estudio leído en el curso organizado por la Sociedad Menéndez Pelayo, en septiembre de 1928, sobre: *El folklore español.*

-Conferencia pronunciada en la Casa de la Montaña en Bilbao, el día 26 de enero de 1929, sobre: *El Romancero popular de la Montaña.* *

-Conferencia pronunciada en el teatro del Palacio de Proyecciones de la Exposición Internacional de Barcelona, con motivo de las Jornadas Montañesas celebradas en esa Exposición, el 14 de diciembre de 1929, sobre: *El folklore en la Montaña.* *

-Curso de diez conferencias impartido en el Curso de Verano para Extranjeros (Santander), en 1932, sobre: *El folklore español*.

-Conferencia pronunciada en el Ateneo Popular de Santander, en enero de 1933, sobre: *La ciencia del folklore*.

-Conferencia difundida por Radio Santander en la inauguración del Centro de Estudios Montañeses, como Director de su Sección de Etnografía y Folklore. el 27 de enero de 1934, sobre: *Interés que ofrece la provincia de Santander en el campo de las investigaciones etnográficas y folklóricas*. *

-Conferencia pronunciada en la sede social de la Juventud Católica de San Francisco en Santander, para conmemorar el XXII aniversario de la muerte de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, el 19 de mayo de 1934, sobre: *El pensamiento de Menéndez Pelayo acerca del cultivo de la historia patria*.

-Conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander, en el cursillo organizado en honor de los estudiantes de Estocolmo que, en viaje de turismo, visitaron Santander, el 30 de junio de 1934, sobre: *Usos y costumbre en España en días de fiesta y de trabajo*.

-Conferencia pronunciada en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santoña, en la clausura de la exposición de dibujos de los alumnos, el día 16 de abril de 1935, sobre: *Lecturas infantiles*. *

-Recitación de la leyenda, según el Romancero, La campana de Aragón, originaria del drama así intitolado de Frey Lope Félix de Vega Carpio, en el homenaje a éste en su III Centenario y a D. Marcelino Menéndez y Pelayo en el XXIII aniversario de su fallecimiento, tributado el 19 de mayo de 1935 en Santillana del Mar."

-Conferencia pronunciada en el Coliseum María Lisarda, de Santander, en la velada artístico-literaria de las Fiestas Salesianas conmemorativas de la canonización de Don Bosco, el 6 de junio de 1935, sobre: *La ascendencia montañesa de Lope de Vega y de Calderón de la Barca*.

-Conferencia pronunciada en el Ateneo Popular de Santander, el 19 de octubre de 1935, sobre: *La Historia del Folklore Español*.

-Conferencia dada en el Teatro Bretón, de El Astillero, en el acto organizado por el Ayuntamiento de esa localidad con motivo de las fiestas del centenario de Lope de Vega, en 1935, sobre: *Lope de Vega*.

-Discurso pronunciado en el homenaje popular al poeta y periodista montañés Don Manuel González Hoyos, en Ontoria, el 6 de enero de 1936.

Publicado en *El Diario Montañés* (01.07.1936), p. 6.

-Lección impartida en el Cursillo en honor de Menéndez Pelayo celebrado en el Instituto Nacional de Enseñanza Media, el 20 de enero de 1938, sobre: *Iniciación u un tratado de lo poesía religiosa popular según la mente de Menéndez Pelayo: escuela de patriotismo.* *

-Conferencia difundida por Radio Santander, el día 25 de diciembre de 1938, sobre: *Belenes y villancicos.* *

-Presentación del P. Olmedo en el Ateneo de Santander, en enero de 1939. *

-Conferencia pronunciada el 22 de enero de 1939 y el 2 de febrero de 1940 sobre: *Elogio de la Montaña.* *

-Conferencia pronunciada el 2 de diciembre de 1939, sobre: *El pensamiento de Menéndez Pelayo acerca de la patria y del patriotismo.*

-Conferencia difundida por Radio España de Santander, en diciembre de 1939, sobre: *Las viejas costumbres de Navidad.* *

-Presentación del profesor Palmieri en el Ateneo de Santander, en 1939. *

-Discurso leído en la colocación de la primera piedra de la Casa de Acción Católica en Guamizo, el 12 de mayo de 1940. *

-Conferencia difundida por Radio Santander, en el cursillo organizado por el Ateneo, el día 24 de mayo de 1940, sobre: *Un capítulo en la Historia de la Montaña: el amor a los viejos documentos.* *

-Conferencia difundida por Radio en el curso organizado por el Ateneo en 1940, sobre: *Cantos de Pascua de Resurrección.* *

-Conferencia pronunciada en el Centro de Estudios Montañeses, en la inauguración del ciclo de conferencias de esta entidad cultural, el 25 de enero de 1941 sobre: *Los archivos, bibliotecas y museos durante la dominación roja.*

-Presentación en la tribuna del Ateneo de Santander de D. Pedro Escalante y Huidobro, el día 13 de mayo de 1941.

-Discurso pronunciado en la inauguración de la restauración del Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, el día 25 de noviembre de 1943. *

-Discurso pronunciado en representación del CEM, en la Biblioteca de Menéndez y Pelayo, con motivo de las Fiestas del Mar de Castilla, en 1943. *

-Discurso de acción de gracias en el acto solemne de clausura de los Cursos para Extranjeros, de la Universidad Menéndez y Pelayo, con motivo del ingreso de Don Tomás Maza Solano en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, el día 31 de agosto de 1945.

-Conferencia pronunciada en el Centro de Acción Católica de Santa Lucía (Santander), en su ciclo mariano, el día 13 de enero de 1946 y el día 12 de enero de 1947, sobre: *La Montaña y la devoción a la Santísima Virgen*.

-Conferencia pronunciada en la XXIV Semana de Orientación Pedagógica de Santander, organizada por la Delegación Provincial de S.E.M. y patrocinada por la Jefatura Central del Servicio y por el Jefe Provincial del Movimiento, el día 21 de mayo de 1948, sobre: *El Folklore Montañés*.

-Discurso pronunciado en la sesión conjunta de la Delegación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Sociedad Menéndez y Pelayo y del Centro de Estudios Montañeses, celebrada en la Biblioteca de Menéndez y Pelayo, con motivo de los actos conmemorativos del VII Centenario de la Reconquista de Sevilla por Fernando III el Santo y de la Creación de la Marina Real de Castilla, el 23 de agosto de 1948. (Véase Ref. Bibliogr. nº 108).

-Conferencia pronunciada en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán, con motivo de las fiestas de Santa Catalina, el día 25 de noviembre de 1948, sobre: *Iniciación a un estudio de la poesía popular montañesa*. *

-Conferencia difundida por radio, con ocasión de la Campaña de Navidad de la Conferencia de San Vicente de Paúl, de Santa María de Muslera (Guarnizo), en diciembre de 1949, sobre: *Dar limosna es acumular un tesoro para el cielo*. *

-Conferencia pronunciada en el Salón de Sesiones de la Excm. Diputación Provincial de Santander, el día 5 de agosto de 1950, en el V Centenario del nacimiento de Juan de la Cosa, sobre: *Presencia de montañeses en el descubrimiento y colonización de América*. * (Véase Ref. Bibliogr. nº 147).

-Conferencia pronunciada en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, el día 25 de agosto de 1950, en el Festival folklórico de los Grupos de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Llanes y Santander, en conmemoración de la llegada a España del Emperador Carlos V en 1517, sobre: *Pregón de picayos y danzas montañesas*. * (Véase Ref. Bibliogr. nº 143).

-Conferencia pronunciada en el Salón-Teatro parroquial de El Astillero, el mes de agosto de 1951, sobre: *El histórico Real Valle de Camargo y los lugares de Guarnizo y Astillero*.

-Conferencia pronunciada en el Estudio General de Filosofía de los PP. Dominicos de Las Caldas de Besaya, el día 7 de diciembre de 1951, sobre: *Iniciación a un tratado de la poesía religiosa popular según la mente de Menéndez Pelayo*. *

-Conferencia pronunciada en la Delegación Provincial de la Organización de Ciegos de Santander, el día 25 de enero de 1952, sobre: *Cantos y romances en la Montaña*. *

-Conferencia pronunciada en el Curso de Conferencias Unidad y Variedad del Valle del Ebro, sobre: *El río Ebro, realidad y símbolo*. (Véase Ref. Bibliogr. nº 149).

-Conferencia pronunciada en el Salón de Actos de la Casa de Acción Católica de Santander, en el ciclo conmemorativo del VIII Centenario de la muerte de San Bernardo organizado por la Asociación de Amigos del Císter, el día 30 de abril de 1953, sobre: *Monasterios medievales en La Montaña*. "

-Conferencia pronunciada en el Curso para Extranjeros de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, Sección de Humanidades, en agosto de 1953, sobre: *Saber popular español*.

-Conferencias pronunciadas en el campamento de excavaciones arqueológicas "Julióbriga" de las Falanges Juveniles de Franco en Santander, en Vega de Retortillo, en agosto de 1954, sobre: *La investigación histórica y El folklore en la Montaña*.

-Cuatro lecciones impartidas en el Curso de Verano para Extranjeros de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, en 1954, sobre: *Cultura popular española*.

-Conferencia pronunciada en la sala de los Amigos del Arte, en Santander, el 15 de marzo de 1955, sobre: *El romancero español*.

-Conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander, el día 25 de marzo de 1955, en el cursillo conmemorativo del II Centenario de la concesión del título de Ciudad a la Villa de Santander, sobre: *Cuando Santander era una Villa*. * (Véase Ref. Bibliogr. nº 158 y 159).

-Discurso pronunciado en la velada necrológica en memoria de Concha Espina, celebrada en el Ateneo, el día 11 de junio de 1955, sobre: *En torno a la vida y la obra de Concha Espina*. * (Véase Ref. Bibliogr. nº 160).

-Discurso pronunciado, en representación del Ateneo y del Centro de Estudios Montañeses, con motivo de las bodas de oro del Sr. P. Sixto de Córdova y Oña como Párroco de Santa Lucía de Santander, en 1955, desde la emisora de Radio Santander. *

-Cursillo de tres conferencias impartido en el Ateneo de Santander, en los actos programados por la Sección de Literatura, los días 8, 9 y 10 de marzo de 1956,

sobre: *Vida y costumbres populares en la obra de Pereda.*

-Discurso pronunciado con motivo del Día del Libro (23 de abril) para la Junta Diocesana de Señoras de Acción Católica en el Ateneo de Santander, sobre: *Menéndez Pelayo, arquetipo de lectores y estudiantes.* * (Véase Ref. Bibliogr. n° 163).

-Conferencia dada en la Asociación de Capacitación Social, de Santander, el día 30 de mayo de 1956, sobre: *Menéndez Pelayo, escuela de patriotismo.*

-Conferencia pronunciada en la Cámara de Comercio, en el acto celebrado por los socios del Club Alpino Tajahierro, el día 28 de junio de 1956, sobre: *La Montaña, Meca del turismo internacional.*

-Conferencia pronunciada en la apertura del curso 1956-1957 de la Escuela Profesional de Comercio de Santander, el día 6 de octubre de 1956, sobre: *Menéndez Pelayo, gran escuela de patriotismo.* *

-Discurso pronunciado en el Salón de Actos del Archivo y Biblioteca Municipal de Bilbao, en velada conmemorativa del Centenario de Menéndez y Pelayo organizada por la Junta de Cultura de Vizcaya, el día 3 de noviembre de 1956, sobre: *Don Marcelino Menéndez Pelayo, como santanderino y como español.* *

-Conferencia dada en el Salón de Educación y Descanso de Santander. como inauguración de la serie de actos culturales del Círculo de Antiguos Alumnos de Capacitación Social, el 31 de enero de 1957.

-Ponencia presentada en el Primer Congreso Provincial de Turismo, celebrado en Santander, en febrero de 1957, sobre: *Monumentos y lugares de interés turístico e histórico de la provincia de Santander.*

-Cursillo de Iniciación en la Investigación Etnográfica y Folklórica, impartido en la Casa de Cultura "Sánchez Díaz" de Reinosa, los días 9 al 14 de septiembre de 1957 (seis lecciones).

-Conferencia pronunciada en el Centro de Estudios Montañeses, en el ciclo de conferencias sobre temas de la economía montañesa, en 1957, sobre: *Manifestaciones de la vida económica montañesa del siglo IV al XVIII.*

-Ponencia presentada al tema primero en los Coloquios de Erudición Local, celebrados en el Castillo de Peñíscola, los días 1 a 4 de mayo de 1958, organizados por la Excm. Diputación Provincial de Castellón de la Plana, sobre: *Estado actual de la investigación histórico local en la Provincia de Santander.*

-Presentación del profesor italiano Sr. Palmieri, con motivo de la conferencia

que dio en el Ateneo de Santander, el 19 de noviembre de 1958, sobre "Los principios formativos y caracteres de la literatura italiana".

-Conferencia pronunciada en el Seminario de Santa Catalina de Monte Corbán el día 17 de julio de 1959.

-Conferencia pronunciada en la Abadía de Viaceli (Cóbreces), en la II Semana de Estudios Monásticos, organizada por una comisión de benedictinos y cistercienses, el día 23 de septiembre de 1959, sobre: *El monacato montañés*. (Véase Ref. Bibliogr. n° 182).

-Conferencia pronunciada en la Escuela de Magisterio de Santander, el día 7 de marzo de 1961, sobre: *La vida y la obra de Sto. Tomás de Aquino*. *

-Conferencia pronunciada en el acto de clausura del I Stage Internacional de Espeleología. celebrado en Santander del 13 al 20 de agosto de 1964, el día 19 de dicho mes, sobre: *Sautuola, Carballo y Alcalde del Río, tres adelantados de la Espeleología Española*. *

-Conferencia pronunciada en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, en Ciclo de Conferencias conmemorativas del Centenario del descubrimiento de la cueva de Altamira, cumbre del Arte Prehistórico 1868-1968, sobre: *La sociedad montañesa de la segunda mitad del siglo XIX y la generación de Marcelino S. de Sautuola, descubridor de Altamira*. (Véase Ref. Bibliogr. n° 198).

-Discurso de ingreso pronunciado en la recepción pública como Consejero de Número de la Institución Cultural de Cantabria, el día 17 de marzo de 1972, sobre: *Disquisiciones y comentarios en torno al folklore español*. * (Véase Ref. Bibliogr. n° 201).

-Conferencia pronunciada, en la inauguración de la exposición de trabajos manuales en la Casa del Estudiante, sobre D. José María de Pereda. *

-Conferencia en la Parroquia de El Astillero sobre: *Evolución cultural de la comarca en la segunda mitad del siglo XX*. *

-Conferencia en la semana preparatoria de las Misiones Culturales sobre: *El folklore y la misión cultural*. *

-Discurso pronunciado en el Ateneo en el reparto de premios a los extranjeros como representante de la Sección de Literatura. *

-Lecciones impartidas en los Cursos para Extranjeros sobre diversos temas de la cultura popular española. *

-Presentación en el Ateneo de D. Alejo Fernández. *

-Presentación en el Ateneo de D. Luis González Camino y Aguirre. *

Año 1941

En la Memoria leída por el doctor D. Jesús Carballo, en la inauguración del Museo Provincial de Prehistoria de Santander, el 18 de julio de 1941, ^{siendo Presidente de la Diputación Provincial D. Francisco A. Madrid y Pando} se leen las siguientes líneas:

« Termina ya. Acabo de contaros en pocos minutos, de modo muy somero, la historia de este Museo: pero me creería culpable de una gran omisión si no os descubiera la constante actuación de dos montañeses que siempre se ocultan tras las cortinas de su excesiva modestia: cortina que yo me veo obligado a descubrir, en este acto solemne y público. Ellos son ejes ocultos entre volantes, engranajes, correas y copines, pero que imprimen el movimiento a toda la maquinaria.

Me refiero a Maza Solano y a Gonzalo Bringas. Maza Solano, académico de la Historia, con méritos para mucho más, disimula con su trato siempre afable, sus vastísimos conocimientos y los aplica a la práctica (para mí era es la verdadera sabiduría) trabajando sin descanso, en actividad abrumadora, en la Biblioteca, el Archivo, el Museo, el Centro de Estudios, la Comisión de Monumentos, y aun le queda tiempo y voluntad (esta raya en lo infinito) para contestar a toda clase de consultas venidas de Centros docentes, españoles y extranjeros, además de las innumerables de los amigos.

Gonzalo Bringas aprovecha su cargo oficial para salvar cuantas obras de arte peligran: monumentos arquitectónicos, objetos arqueológicos, colecciones de museos... a todos atiene incansable, disimulando su vastísima cultura con la mayor modestia. Que me perdonen el disgusto que les doy tan de impro-

-20->

Autógrafo de Maza (1941) con palabras del Padre Carballo acerca de él, pronunciadas en la inauguración del Museo de Prehistoria (Archivo Documental CEM).

INFORMES Y PROYECTOS

-Proyecto para la creación en Santander de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, presentado al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional por la Excma. Diputación Provincial de Santander, en 1932: *Proyecto de las actividades culturales que podrían desarrollarse en esta Universidad*. *

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, en 1935, acerca de: *Si el sello o escudo qire venía usando la Corporación debía adoptarse definitivamente, y en caso negativo propuesta del que sea más adecuado*. *

-*Relación y memoria de entidades culturales y artísticas, y de los archivos, bibliotecas y museos, saqueados o desaparecidos, y de las iglesias destruidas en esta provincia en los años 1936 y 1937*. Incluida en el Expediente General mandado hacer por el Gobierno Nacional, terminada la Guerra de Liberación.

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 14 de diciembre de 1939, sobre: *La Escuela de Náutica y Dibujo*.

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, en 1942, sobre: *Los trabajos y elementos heráldicos de los maceros*. Acompañado de dibujos realizados por el Sr. Novo.

-Proyecto presentado a petición de Excma. Diputación Provincial de Santander, el 2 de marzo de 1943, sobre: *Proyecto de dedicar un recuerdo conmemorativo al Real Astillero de Guarnizo*. *

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 17 de marzo de 1943, sobre: *Merecimientos científicos y literarios del Catedrático D. Gumersindo de Laverde Ruiz*.

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, el 6 de junio de 1950, sobre: *Los trajes y los elementos heráldicos de los Maceros municipales*.

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, solicitado el 15 de diciembre de 1950, sobre los diversos *Escudos de Armas usados por dicha Diputación*.

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Camargo, en 1950, sobre: *El Sello o Escudo de Armas que puede ser propuesto a la Superioridad pura su aprobación*. *

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 26 de diciembre de 1951, sobre: *Orden de prelación entre primeras autoridades.*

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, el 18 de abril de 1952, sobre: *Nombres y fechas de los nombramientos de Hijos Adoptivos o Predilectos de la Ciudad, e institución de la Medalla de Oro de la Ciudad y personajes a quienes les ha sido concedida esta distinción.* *

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 29 de noviembre de 1952, sobre: *Enclave del Municipio de Villaverde de Trucíos en la provincia de Vizcaya.*

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, en 1955, sobre: *Nombre de los más ilustres pintores y escultores montañeses, y de los poetas líricos más célebres, así como de los más destacados montañeses en el campo de la investigación.* * (Con el fin de dar cumplimiento al Acuerdo de esa Corporación de que figuren en distintas glorietas y calles de la ciudad).

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, el 27 de marzo de 1958, sobre el *sello del concejo santanderino del año 1296 que se guarda en el Museo del Louvre, en París.*

-Informe presentado a petición del Sr. Ingeniero Jefe de Obras Públicas, D. Evaristo Lavín del Noval, el 17 de agosto de 1959, sobre *Si debe escribirse Hazas en Cesto, o Hazas de Cesto.*

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Ruesga, el 25 de noviembre de 1959, sobre: *Sello o Escudo de Armas del Ayuntamiento de Ruesga y normas legales que deberán seguirse para poder usarle.* *

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, en 1959, sobre *documentos de carácter histórico que puedan constituir un reflejo o índice de las peculiaridades sobre las aguas que existen en la cuenca del Ebro.*

-Informe presentado a petición del Juez de Primera Instancia de Ramales de la Victoria, el 24 de octubre de 1960, sobre: *Acepciones conferidas a la palabra payo o payada, en esta provincia, así como la que de la misma da D. Adriano García Lomas en su obra "Lenguaje popular de las Montañas de Santander".*

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 7 de diciembre de 1960, sobre: *Inventario y descripción de los palacios municipales o casas de Ayuntamiento, de interés histórico y artístico, de esta provincia de Santander.*

-Informe presentado al Director del Archivo Histórico Nacional, D. Luis Sánchez Belda, con motivo del proyecto patrocinado por la UNESCO para redactar la Guía de Fuentes para la Historia de Iberoamérica, en 1961, sobre: *Documentación relativa a Hispanoamérica que existe en los archivos de esta provincia de Santander.*

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 20 de julio de 1962, sobre: *Interés histórico del Castillo de San Vicente, del lugar de Argüeso.*

-Informe presentado en 1962, sobre *si debe escribirse, y por tanto pronunciarse, Carranceja o Caranceja.*

-Informe presentado a petición de la Junta Vecinal de los pueblos de Cosío y Rozadio, Ayuntamiento de Rionansa, el 12 de marzo de 1963, sobre: *Valor histórico y autenticidad que pueda tener en la actualidad la "Copia del expediente de excepción de venta de los terrenos comunes del Concejo de Cahrojo", que se guarda manuscrita en el Archivo del Ayuntamiento de Rionansa, sin las firmas correspondientes que autorizaron el original, cuyo paradero se desconoce. **

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 10 de abril de 1963, sobre *las banderas que se guardan en una vitrina colocada en el piso tercero del Palacio de la Excma. Diputación, y significación histórica de esas banderas.*

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, en 1963, sobre: *Sustitución del nombre de provincia de Santander por el de provincia de Cantabria.* (Véase Ref. Bibliogr. n° 192).

-Informe sobre la propiedad de la Cueva de Altamira, presentado al Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia por los Vocales del mismo Don Alfredo García Lorenzo y Don Tomás Maza Solano, el 4 de julio de 1964. *

-Informe presentado a petición de la Excma. Diputación Provincial de Santander, el 4 de diciembre de 1964, sobre: *Actividades que en orden a trabajos prehistóricos ha realizado D. Hermilio Alcalde del Río, e importancia de los mismos.*

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Liérganes, en 1964, sobre: *Sello o Escudo de Armas que podría proponerse para ser aprobado por la Superioridad, conforme a las disposiciones legales vigentes.*

-Informe presentado a petición del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia de Santander, el 13 de febrero de 1965, sobre: *Información genealógica y heráldica de la familia Salguero en esta provincia*.

-Informe presentado a petición del Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo, D. José Manuel Riancho Sánchez, el 24 de febrero de 1965, sobre: *Los restos de Doña Bárbara Blomberg*.

-Informe sobre la propiedad de la Cueva de Altamira, presentado al Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia por los Vocales del mismo Don Alfredo García Lorenzo y Don Tomás Maza Solano, el 22 de marzo de 1965. *

-Informe presentado a petición del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia de Santander, en 1965, sobre: *Temas históricos relacionados con el lugar de Udalla*.

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, el 2 de febrero de 1966, sobre: *Modalidades del juego de bolos en la provincia de Santander*.

-Informe presentado a petición del Excmo. Ayuntamiento de Santander, el 7 de marzo de 1966, sobre la *propuesta de la Corporación Municipal de nombrar Cronista Honorario de la Ciudad a D. José Simón Cabarga*.



Maza Solano (de pie, centro izquierda) con compañeros del CEM en el Museo de Prehistoria (Archivo Fotográfico CEM)

**JOSÉ MARÍA DE COSSÍO
MARTÍNEZ-FORTÚN
(1892-1977)**



JOSÉ MARÍA DE COSSÍO MARTÍNEZ-FORTÚN (1892-1977)

MARIO CRESPO LÓPEZ

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

José María de Cossío es una de las personalidades fundamentales de la cultura española en el siglo XX. Conocido especial y popularmente por los primeros volúmenes de la enciclopedia *Los toros*, fue miembro de la llamada "Generación del 27", para la que fue no tanto un creador sino un verdadero estudioso y aglutinador. Aunque no era montañés de nacimiento, sí lo fue de corazón, y en su Casona de Tudanca pasó buena parte de su existencia (varios meses cada año) y en ella dejó los recuerdos y testimonios preciosos de toda una vida dedicada al estudio y disfrute de las letras. Intervino en las primeras sesiones del Centro de Estudios Montañeses como consecuencia de la vinculación de la nueva institución con la Biblioteca de Menéndez Pelayo, de la que años atrás había sido director interino.

Cossío nació el 25 de marzo de 1892 en Valladolid, en concreto en la calle de la Torrecilla. Eran sus padres Mariano y Carmen, naturales de la capital castellana: Mariano tenía ascendientes de Sepúlveda (Segovia) y Tudanca (Cantabria); Carmen, de Logroño y Cuba. Fallecieron al poco tiempo de nacer José María, a consecuencia del llamado "mal de Pott" que asoló la villa de Sepúlveda, donde residía la familia. José María era el quinto y último de sus hermanos, Pepita (fallecida a los seis años), Francisco, Mariano y Carlota. Fue la abuela Dolores quien se hizo cargo de los cuatro huérfanos, acogiéndolos en su casa de Valladolid.

Su primera estancia en Santander llegó muy pronto, en junio de 1894, en que la familia alquiló una residencia próxima a la casa de Benito Pérez Galdós para pasar el verano. Por entonces vio el niño por primera vez a un torero vestido con su traje de luces, Mazzantini, uno de los pocos recuerdos infantiles que perduraría en

su memoria. Cursa sus estudios de bachillerato como alumno "externo vigilado" y realiza sus exámenes en el Instituto General y Técnico de Valladolid, entre 1902 y 1907: aprueba las Ciencias y sobresale en las Letras.

Entre los años 1907 y 1912, Cossío cursó la carrera de Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad Literaria de Valladolid. En junio de 1912 hizo los ejercicios para el Grado de Licenciado, con la calificación de Sobresaliente. Algunos de los jóvenes alumnos que allí coincidieron frecuentaron el principal centro local de la cultura, el Ateneo, con Narciso Alonso Cortés, Federico Santander, Eduardo García de Enterría (padre), Ricardo Allúe, Fernando de Lapi, etc. De estos años procede la relación de Cossío con el poeta Jorge Guillén y los políticos Manuel Azaña y José María Semprún Gurrea (padre del novelista Jorge Semprún y pariente del ministro Miguel Maura). En 1912 conoció a Miguel de Unamuno, cuando fue a Valladolid para dar una conferencia en el Círculo Liberal. Y comenzó a escribir algo más en serio, incluso en sus estancias en la Tudanca de sus antepasados, donde Pereda había transfigurado su "Tablanca" de *Peñas arriba*. Se interesaba el joven "señor" por las costumbres patriarcales de su pueblo, por sus ascendientes ilustres, por la biblioteca y los recuerdos que se mezclaban con los objetos más cotidianos.

Durante sus estancias madrileñas, José María vivía en casa de Joselito, en la calle de Arrieta. El curso de 1912-1913 lo pasa Cossío en Madrid con vistas a preparar su Doctorado en Derecho, que no realizaría nunca. En la Facultad es alumno de Gumersindo Azcárate y Francisco Giner de los Ríos, muy amigos, por cierto, de su tío abuelo, Manuel Bartolomé Cossío. Su breve estancia en Madrid resulta decisiva en su vida, porque conoció a dos personas capitales: el torero Joselito y el ganadero Alipio Pérez-Tabernero, quien le anima a estudiar en Salamanca. Allí Cossío frecuentaría mucho más las ganaderías que las aulas: trabó amistad con casi todos los ganaderos salmantinos y de ellos aprendió la atención al toro, sus condiciones y las observaciones para la lidia. Pero de su época salmantina Cossío ha dejado otras cosas escritas, indirectamente, haciendo un hermoso elogio de Unamuno en el texto "Recuerdos de Don Miguel" (*Boletín de la Real Academia Española*, 1965), en el que recordaba los paseos acompañando al filósofo y al poeta ciego Cándido Rodríguez Pinilla por el Prado de Panaderos y por la carretera de Zamora, o sus ratos en el colegio de San Ambrosio o el convento de San Esteban, cuando hacía mal tiempo, juntándoseles a veces los profesores Pascual Meneu y Luis Maldonado.

Durante sus estancias madrileñas, frecuentaba Cossío las tertulias del viejo café Nuevo Levante o el café Varela, oportunidad del encuentro con Valle-Inclán,

Ricardo Baroja, Bagaría, Penagos, los hermanos Machado, etc. José María vivía en casa de Joselito, en la calle de Arrieta. El 15 de julio de 1914 publicó (con la firma "J.") en *El Golletazo*, periódico taurino de Valladolid, el artículo "Cómo es Joselito el Gallo", prueba de una relación sin duda íntima. Vivió Cossío casi en primera persona la rivalidad de su amigo con Juan Belmonte, sus graves cogidas en Bilbao, Zaragoza o Madrid, los encierros del torero con seis toros en Madrid, Málaga, Andújar, San Sebastián, Almagro, Sevilla y Valencia, los triunfos en Madrid o Barcelona. Es pieza conocida el "kilométrico" de tren, conservado en Tudanca, que permitía a Cossío acompañar a la cuadrilla de Joselito como si de un banderillero más se tratara. Pero el 16 de mayo de 1920 resultaría una fecha fatídica: José Gómez Ortega, *Gallito III*, *Joselito*, murió en la plaza de toros de Talavera de la Reina, ante el quinto toro de la tarde, de nombre *Bailador*. Cossío acompañó el féretro a Sevilla con Ignacio Sánchez Mejías, que precisamente en marzo de 1919 había tomado la alternativa de manos de su cuñado muerto. Y su recuerdo acompañará siempre a Cossío, que pasó un tiempo encerrado en Tudanca para escribir las *Epístolas para amigos*, con un emocionado poema sobre el amigo fallecido. Al poco tiempo le visitaron Gerardo Diego y José del Río Sainz: leyeron capítulos de *Peñas Arriba* y las *Epístolas*, que saldrían en diciembre de aquel año, inaugurando la colección no venal "Libros para amigos", el proyecto editorial más importante de Cossío por cuenta propia (en los cuarenta volcará sus inquietudes editoriales en la dirección de la colección Austral para Espasa-Calpe).

El conjunto de los "Libros para amigos" está compuesto por las siguientes obras no venales, editadas a expensas de José María: *Epístolas para amigos*, de Cossío (Valladolid, 1920); *La belleza y el dolor de la guerra. Versos de un neutral*, de José del Río Sainz (Valladolid, 1922); *Soria. Galería de estampas y efusiones*, de Gerardo Diego (Valladolid, 1923); *Rimas de dentro*, de Unamuno (Valladolid, 1923); *Estampas extremeñas con su marco*, de Francisco Valdés (Valladolid, 1924); *Sobre la tumba de Enrique Menéndez y Pelayo. Corona poética de sus amigos* (Valladolid, 1924); *Égloga en la muerte de doña Isabel de Urbina*, de Pedro de Medina Medinilla (Santander, 1924); *El amor y el dolor en la tragicomedia de Calisto y Melibea (Notas al margen de la Celestina)*, de Teófilo Ortega (Valladolid, 1927); *Cuaderno de un confinado español*, de Francisco de Cossío; (Santander, 1927); *Sobre todas las cosas*, de Francisco Antón (Valladolid, 1927); y *El alba del alhelí*, de Rafael Alberti (Santander, 1928). *Imposible ni tan siquiera resumir aquí* lo que cada una de estas publicaciones supuso, pero en todo caso queda la implica-

ción de Cossío en cuantas iniciativas culturales pudo participar a partir de estos años veinte, entre tristezas (el destierro de su hermano Francisco, el fallecimiento de Manolo Granero, considerado sucesor de *Joselito*) y alegrías (las que procedían de la amistad o de los pequeños descubrimientos eruditos). Tudanca se convirtió en centro de residencia y peregrinación cultural para literatos solitarios: en 1923 Unamuno pasó veinte días del mes de agosto, de los que dejaría constancia en varios artículos que se incluirán en *Paisajes del alma* (Madrid, Revista de Occidente, 1944); en Tudanca escribió Alberti buena parte de su misterioso y hermoso libro *Sobre los ángeles*, en abril y mayo de 1928.

Entre las aportaciones concretas de Cossío a la denominada "Generación del 27" está el conocimiento de alguno de sus miembros a través de firmes amistades (por ejemplo las de Guillén o Diego), la participación directa en el homenaje a Góngora que da nombre al grupo, la afición taurina que abre el abanico de temas y de relaciones de los poetas (por ejemplo, Cossío es quien presenta a Sánchez Mejías a Rafael Alberti), la trascendencia de su libro *Los toros en la poesía castellana (Estudio y antología)* (1931, premiado con el Fastenrath y que se adelanta en cierto sentido a la crucial *Antología* de Gerardo Diego) o la animación de múltiples iniciativas (como las revistas *Cruz y Raya* y *Meseta*).

En agosto de 1930, el Ayuntamiento de Santander (titular de la Biblioteca de Menéndez Pelayo) presentó como director interino, a sugerencia de la Sociedad, a Cossío, a sabiendas de que se incumplía la cláusula del testamento de Don Marcelino que dispone que la plaza se provea entre los facultativos del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios del Estado. Durante la interinidad de Cossío, visitaron la Biblioteca varios investigadores de relieve. Promovió la colocación de un busto en homenaje a Miguel Artigas y enriqueció el *Boletín* con las aportaciones de alguno de sus amigos, como José Bergamín. A partir de 1931, preparó el *Boletín* en homenaje a su antecesor en el puesto, por encargo de la Sociedad Menéndez Pelayo, para lo que contó con amigos como José Ramón Lomba, Américo Castro o Dámaso Alonso. 1933 sería el año de su definitivo retiro del mundo de la política, en el que siempre había participado, dentro del republicanismo conservador, más por compromiso y por amistad que por otra cosa. Ese verano de 1933 la compañía de La Barraca, encabezada por Lorca, fue a Tudanca para nombrar al señor de la Casona "Barraquito Honorario"...

Estamos a las puertas de un acontecimiento editorial que marcaría la fama del escritor. La idea de que Cossío hiciera *Los Toros* para Espasa-Calpe partió de José

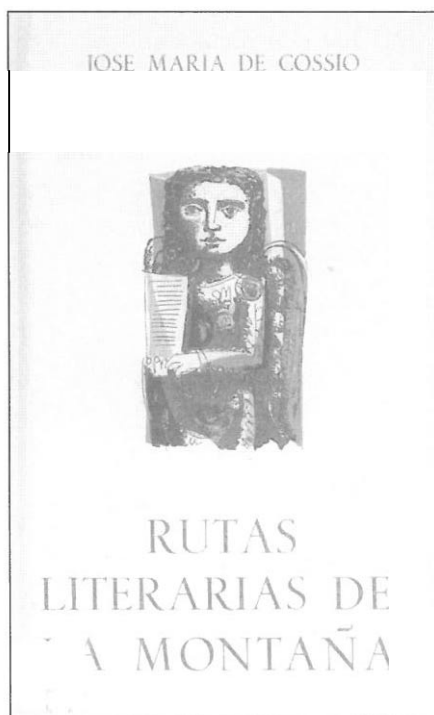
Ortega y Gasset. En mayo de 1935 Cossío comenzó la redacción de su magna obra, cuya redacción le ocupa mucho tiempo: en ella trabajaba todos los días, aunque fuera sólo un rato. Aunque Cossío haya pasado a la historia como el único autor de *Los toros* (que llega a denominarse "El Cossío") contó con varios colaboradores, como Valentín Bejarano, Antonio Díaz Cañabate, Eduardo Escalada, Miguel Hernández, Diego Navarro y Eduardo Vicente. Hasta la Guerra Cossío publicó, además de numerosos artículos en revistas como el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, obras como *Romancero popular de la Montaña* (dos volúmenes, con Maza Solano, en 1933 y 1934), *La obra literaria de Pereda* (1934) y *Poesía española. Notas de asedio* (1936).

Cossío convivió durante la penuria del asedio de Madrid y la tragedia de la Guerra con amigos como Ramón Carande,

Pepín Bello, Manuel Abril, Rafael Laínez Alcalá, Luis Fernández Ardavín y el cro-

nista taurino Antonio Díaz Cañabate. En julio de 1939 pudo volver a su casona de Tudanca y se reincorporó a sus colaboraciones con la Universidad Internacional, en la que prácticamente participaría cada año, sobre todo en la década de los cuarenta. En 1940 Cossío intervino directamente en las negociaciones para la conmutación de la pena capital que pesaba sobre su amigo y colaborador Miguel Hernández a través del General J.E. Varela, ministro del Ejército. Y lo consiguió (como puede leerse en el libro de Juan Guerrero Zamora, *Proceso a Miguel Hernández*), aunque por desgracia el poeta alicantino falleció de enfermedad en la cárcel.

Miembro de tertulias como la de *Musa, musae*, los años cuarenta están marcados en la vida de Cossío por su influencia editorial, como director de la colección Austral, de Espasa Calpe. Gracias a su intervención, de hecho, pudo publicarse La



Edición de 1989 de *Rutas literarias de la Montaña* (Diputación Regional de Cantabria y Ediciones Librería Estudio).

familia de Pascual Duarte, primera novela de Camilo José Cela. El 4 de diciembre de 1947 fue elegido miembro de la Real Academia de la Lengua, después del fallecimiento de Eduardo Marquina; el 5 de junio de 1948 leyó su discurso de ingreso, titulado "Lope, personaje de sus comedias". Objeto de varios homenajes, desde entonces las distinciones y honores de Cossío son innumerables: correspondiente de la Asociación Española de Etnografía y Folklore (1951), académico correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (1953), Socio de Honor del Círculo de Bellas Artes (1953), Socio de Honor de la Unión de Bibliófilos Taurinos (1957), académico correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción (1957), vocal de la Junta Directiva de la Sociedad de Bibliófilos Españoles (1959), Miembro Honorario del Instituto Venezolano de Cultura Hispánica (1959), Gran Cruz de la Orden "Al Mérito por Servicios Distinguidos" de la República del Perú (1960), Gran Cruz de Isabel la Católica (1964), Grande-Oficial da Ordem do Infante Dom Henrique (1968), Consejero de Número de la Institución Cultural de Cantabria e Hijo Adoptivo de la Provincia de Santander (1968), Miembro de Honor de The Taurine Bibliophiles of America (1969), Alforjero de Honor de Alforjas para la Poesía Española (1972), etc.

Entre las obras que publicó en las últimas décadas deben mencionarse *El Romanticismo a la vista* (1942), *Romances de tradición oral* (1947), *Fábulas mitológicas de España* (1952), *Panegírico de Joselito* (1953), *La obra literaria de Pereda* (1954), *Menéndez Pelayo en el Santander de su tiempo* (1956), *Rutas literarias de la Montaña* (1960), *Letras españolas* (1970) y *Estudios sobre escritores montañoses* (1973). Preparó las obras completas de Pereda en la editorial Aguilar (1974) y ediciones antológicas de José de Valdivieso, Fernando Villalón, José Zorrilla, Miguel de Unamuno, Pedro de Cossío, Emilio Carrere, Rodrigo de Reinosa, Gumersindo Laverde, Fray Antonio de Guevara y Luis de Góngora, entre otros escritores. Uno de los libros que nunca llegó a escribir fue *Gallito y su tiempo*, para el que contaba con sus recuerdos y con una preciosa documentación que Cossío recibió en el año 1962 de manos de Lola, hermana de Joselito y viuda de Ignacio Sánchez Mejías. No podemos concluir esta rápida aproximación a Cossío sin mencionar que entre los numerosos tesoros bibliográficos de Tudanca se encuentra el facticio *Cancionero*, que consta de cuatro volúmenes con los manuscritos de más de doscientos poetas.

Retirado definitivamente a Tudanca en 1974, al año siguiente cedió a la Diputación Provincial de Santander la Casona con todo su contenido. En abril de 1977 fue ingresado en la Casa de Salud Valdecilla. Falleció el 24 de octubre de ese año en el Centro Hospitalario Benito Menni de Valladolid, al que había sido trasladado el 13 de abril. El 25 fue sepultado en el panteón familiar de Valladolid, con los restos de su bisabuelo materno, Manuel de la Cuesta.

En diciembre de 1977 el Ateneo de Santander organizó un ciclo en su memoria, con intervenciones de dos de sus amigos, Ignacio Aguilera y Antonio Díaz Cañabate. El 27 de agosto de 1983 sus restos fueron trasladados al cementerio de Tudanca. Ese verano la revista *Peña Labra* (nº 48) publicó tres textos sobre el nuevo y último "Retorno de José María de Cossío", y la UIMP organizó un curso sobre su figura intelectual. En julio de 1993 aparecieron en la revista *Altazor* tres sonetos inéditos de Cossío, cuya *Semblanza y obra* publicó Rafael Gómez en 2000. En noviembre de ese año se celebró en la Cátedra de Menéndez Pelayo (Santander) el Encuentro Internacional "José María de Cossío y su tiempo" que dio lugar a un libro colectivo coordinado por Julio Neira en 2002.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA sobre Cossío:

CRESPO LÓPEZ, Mario. *Cántabros del siglo XX (I). Semblanzas biográficas*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2009, pp. 251-256.

CRESPO LÓPEZ, Mario, *El perfil de lo azucena. Vida de José Moría de Cossío hasta la Guerra Civil*, 2009 (inédito).

GÓMEZ DE TUDANCA, Rafael, *Semblanza y obra de José María de Cossío. Contribución a la bio-bibliografía*, preludeos de Gerardo Diego y Alonso Zamora Vicente, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo 2000.

NEIRA, Julio (ed.), *José María de Cossío y la poesía de su tiempo*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo / Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria / Fundación Gerardo Diego, 2002.

VV.AA., *Cossío y el mundo taurino*, Santander, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, 2007.

José María de Cossío y la poesía de su tiempo

Edición de Julio Neira

ESTUDIOS DE LITERATURA Y PENSAMIENTO HISPÁNICOS



SANTANDER
SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA
FUNDACIÓN GERARDO DIEGO
• 2002 •

Cubierta de *José María de Cossío y la poesía de su tiempo*, edición de Julio Neira, Santander, 2002.

**ANTONIO DE LAMADRID
VÁZQUEZ DE ALDANA
(1892-1936)**

C-1397-20

Antonio de La Madrid Vázquez de Aldana

L I M A

a principios del Siglo XIX

Prólogo de

Francisco de Várdiz y Pombo

LAURENTA HERNÁNDEZ
DISEÑO Y MAQUETACIÓN

ANTONIO DE LAMADRID VÁZQUEZ DE ALDANA (1892-1936), SECRETARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

FERNANDO DE VIERNA

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

En los primeros tiempos del CEM los puestos de responsabilidad estaban ocupados por personas que no se encontraban habitualmente en Santander, con la excepción del vicepresidente, Elías Ortiz de la Torre, que, sin embargo, fue trasladado a Madrid en el mes de octubre del año de su fundación. El presidente, Fermín de Sojo, era militar retirado que tenía establecida su residencia en la capital de España. El secretario, Fernando González-Camino, también era militar, pero estaba en activo y por lo tanto tenía domicilio diferente a expensas de los sucesivos destinos. En esas circunstancias, a comienzos de 1936 fue elegido nuevo secretario el militar retirado Antonio de Lamadrid Vázquez de Aldana, que mantenía una estrecha amistad con quien estaba llamado a ser futuro presidente del Centro, Marcial Solana.

Antonio de Lamadrid era uno de los militares que se habían acogido a la "Ley Azaña", firmada por el nuevo Ministro de la Guerra pocos días después de la instauración de la II República (1), un decreto en el que se ofrecía el retiro a todos los militares que no quisieran manifestar "promesa de adhesión y fidelidad a la República", basándose en que el cambio de régimen político les eximía del compromiso de lealtad que habían realizado a la monarquía. Lamadrid había nacido en Guadalajara el 10 de octubre de 1892 (2), aunque parece que procedía por vía paterna del valle de Polaciones, de donde sería originario su padre, el General de Brigada del arma de Ingenieros Ramiro de Lamadrid y Ahumada que había pasado a la

reserva en el año 1922. A la familia materna pertenecía el militar y escritor Antonio Vázquez de Aldana –es preciso dejar constancia de que los dos apellidos de nuestro biografiado aparecen con diferentes ortografías, el primero de ellos como Lamadrid o La Madrid y el segundo como Vázquez de Aldama o Vázquez de Aldana– autor de varios libros y estudios sobre los españoles en ultramar, del que pudo heredar la afición a los mismos temas.

La cona carrera militar de Antonio de Lamadrid comenzó en Guadalajara en 1911 y tuvo su momento de mayor gloria durante la guerra de Marruecos, cuando le fue concedida la Cruz del Mérito Militar por su intervención el 12 de noviembre de 1914 en la acción de Yebes Xinder, en la zona de Ceuta (3) y la de la Paz en Marruecos por su comportamiento en campaña (4). Al acogerse a la "Ley Azaña" conservaba el sueldo íntegro que le pagaba la misma República a la que no había querido prometer fidelidad y contra la que estuvo conspirando durante el resto de su vida, lo que le hizo ser el elemento de contacto, en Santander, del grupo de militares que llevaron a cabo la rebelión militar de julio de 1936 (5).

En 1917 se casó con la santanderina María Mesones Terán (tía del futuro alcalde de Santander, Manuel González Mesones), por lo que al abandonar el Ejército se establecieron en esta ciudad y el antiguo militar se integró pronto en los ambientes monárquicos y tradicionalistas de la capital, que si bien habían abandonado temporalmente las instituciones políticas, seguían controlando las sociales, culturales y deportivas, por lo que *se* incorporó a alguna de ellas, como el Ateneo de Santander, en cuya Junta de Gobierno aparece como vocal ya en mayo de 1932, cargo que renovaría dos años después por un nuevo periodo bianual, al final del cual sería elegido Vicepresidente Segundo (6). En la tribuna de este Ateneo daría una conferencia el 26 de enero 1935 sobre *Lima a principios del siglo XIX* y otra un año después, el 5 de enero 1936, con el título de *La infanta gobernadora de Flandes, Isabel Clara Eugenia*. La primera de las cuales fue publicada ese mismo año con prólogo de Francisco de Nárdiz, el directivo de la Sección de Ciencias Morales y Políticas que había hecho su presentación en la conferencia. A su exposición en el Ateneo había asistido el pleno de la Junta Directiva del mismo y el cónsul de Perú en Santander, Modesto Piñeiro. En ella explicó cómo en los virreinos de España en América siempre había lo que denominó "tríptico ciudadano", es decir, el reparto entre tres ciudades de la carga administrativa, militar y religiosa y puso como ejemplo a Méjico donde la carga era compartida respectivamente por Méjico capital, Veracruz y Puebla de los Ángeles. Sin embargo el caso de Perú resulta excep-

cional ya que Lima abarca todas las actividades del virreinato, tiene el puerto del Callao, uno de los más importantes del continente, destacó asimismo su carácter cultural, con la Universidad fundada en el siglo XVI; pero el casticismo es el aspecto que mejor la caracteriza, con la presencia espiritual de su arzobispo Santo Toribio de Mogrovejo y su santa por excelencia, Santa Rosa. También era una ciudad en la que se había comenzado a editar periódicos desde los primeros años del siglo XVIII. Repasó la labor de los cronistas, entre los que destacó a los franciscanos, en particular al padre Calanda, cuyos trabajos "contienen pormenores de la vida del Perú en aquellas épocas". A continuación habló de la vida en Lima durante el siglo XIX, deteniéndose especialmente en las tertulias que tenían lugar en los locutorios de los conventos de monjas, que habían comenzado dos siglos antes. A lo largo de su exposición aparecieron los nombres de una serie de personajes como el general Gregorio de la Cuesta, los oidores Lavín y Colsa, don Ramón de la Cruz, generales, virreyes y religiosos. Recordó la presencia de viajeros extranjeros durante la dominación española, especialmente de los barcos rusos que portaban recomendaciones de la corte española. Terminó su intervención citando las obras y los autores que le habían resultado de utilidad para realizar el estudio sobre la vida en Lima en el siglo XIX.

La presencia de Lamadrid en el Círculo Tradicionalista Montañés era frecuente y en él tuvo ocasión de dar alguna conferencia, por lo que es posible suponer que el Antonio Vázquez de Aldana que figura como colaborador habitual desde el primer número de la revista Tradición, publicada entre enero de 1933 y agosto de 1935, fuera él ya que también colaboraba en ella su amigo, Marcial Solana González-Camino, a través del cual, probablemente, se produciría su ingreso en el Centro de Estudios Montañeses. Solana, miembro activo del Centro Católico Montañés, en cuya representación fue elegido diputado para el Congreso de los Diputados en las elecciones de 1916 (7), era presidente del Círculo Tradicionalista Montañés, en cuya directiva también figuraba Francisco González-Camino, por la Sección de Literatura; ambos formarían parte de la Junta de Trabajo del Centro de Estudios Montañeses, que presidiría Solana en los años 40. Las colaboraciones de "Antonio Vázquez de Aldana" en Tradición fueron exclusivamente reseñas bibliográficas, siendo una de ellas la del libro de Cebreiros, Las reformas militares, en la que hace un profundo estudio y una severa crítica de la "Ley Azaña", de 1931, a la que, como hemos visto, se había acogido Lamadrid.

En el año transcurrido entre las dos conferencias del Ateneo de Santander, tuvo ocasión de intervenir también en el Ateneo Popular, donde el 23 noviembre 1935 expuso el tema *Historia de las colonizaciones*. En esta ocasión fue presentado por el vicepresidente, Santiago Toca, y comenzó explicando el concepto de colonización, diferenciándolo de emigración e inmigración. Hizo un recorrido de los pueblos colonizadores que habían llegado a la Península Ibérica, desde los fenicios y griegos, hasta los romanos. Explicó los beneficios de las Cruzadas, el primer intento occidental de colonización. Y terminó repasando la labor colonizadora española, que se inició en las islas Canarias y tuvo su máximo exponente en la labor llevada a cabo en América.

Lamadrid fue elegido Secretario del CEM en los primeros meses del año 1936, según indica Marcial Solana en su artículo "En honor de los muertos" (8) que abre el primer número de la revista *Altamira* aparecido tras la Guerra Civil. Poco tiempo después de su elección en el Centro fue elegido Vicepresidente Segundo del Ateneo de Santander y durante esos meses también desarrolló su labor de colaboración con los organizadores del golpe de estado planeado por algunos militares antirrepublicanos que fue llevado a cabo en el mes de julio y cuyas desastrosas consecuencias todo el mundo conoce. Lamentablemente para Lamadrid, el golpe no tuvo éxito en la provincia de Santander y él decidió incorporarse a las fuerzas rebeldes, pero fue detenido el 23 de julio en Arenas de Iguña y conducido al Ayuntamiento de Santander, y de allí a las bodegas del barco "Alfonso Pérez" donde fue asesinado el 27 de diciembre de 1936, junto a otros arrestados, como represalia por las víctimas de los bombardeos padecidos por los barrios más humildes de la ciudad unas horas antes. El único testimonio de sus últimos momentos es el recogido en el libro *A bordo del "Alfonso Pérez"*. (*Escenas del cautiverio rojo en Santander*), de Ramón Bustamente y Quijano, uno de los prisioneros en aquel barco: «Antonio de Lamadrid, con quien, lo mismo que con los anteriores, había yo tenido tantas conferencias en las cabinas, y de quien cuentan que al subir preguntó a los milicianos si ellos "fusilaban de frente o por la espalda", recibiendo, en contestación, un tiro a quemarropa que acabó con la vida de este militar insigne».

La presencia de Lamadrid en la revista *Altamira* se limita a dos trabajos. El primero de ellos, aparecido en el segundo número de 1935 lleva por título "Montañeses en Flandes" y, al parecer, había preparado otro para el año siguiente, pero aquel ya no llegó a publicarse. Una vez acabada la guerra resultaba muy difícil y caro conseguir papel de una mínima calidad que permitiera realizar ediciones

dignas. En el caso del CEM no hubo posibilidad de adquirirlo hasta bien entrado el año 1944 y en reunión de la Junta de Trabajo del 16 de diciembre ya se habla de la localización de unos artículos que quedaron sin publicar en 1936, cuyos autores eran Antonio de Lamadrid y Francisco González-Camino. Sin embargo el de nuestro biografiado no apareció y su viuda entregó otro para sustituirlo, pero Fernando Barreda, que fue encargado de emitir un juicio sobre dicho trabajo, consideró que era demasiado extenso, por lo que sugirió su publicación como libro, no en la revista. Por su parte Maza Solano continuó la búsqueda del original que había preparado su autor, pero las gestiones se debieron demorar demasiado tiempo ya que "Montañeses en Portugal" no apareció hasta el primer volumen IX de la revista, que terminó de editarse en la primavera del año 1951. Del otro trabajo, el entregado por la viuda de Lamadrid, no hay más noticias.

NOTAS

- (1) *Gazeta de Madrid*. 23 de abril de 1931, número 113, págs. 280-281.
- (2) RCG Libro 24. pág. 11. sección 1ª.
- (3) En **ARC**, sábado, 31 de julio de 1915, pág. 12. También Solana y G. Camino, Marcial: "En honor de los muertos", en *Altamira* 1945-1, pág. 12.
- (4) A.C.E.M. Antonio de la Madrid Vázquez de Aldana. Capitán de Infantería. 6-II-1940.
- (5) Solla Gutiérrez, Miguel Ángel: *La sublevación frustrada. Los inicios de la Guerra Civil en Cantabria*. Parlamento de Cantabria-Universidad de Cantabria. Santander, 2005, pág. 106.
- (6) Crespo López, Mario: *El Ateneo de Santander 19/4-2005*. Centro de Estudios Montañeses. Santander. 2006, pág. 315
- (7) *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*. Parlamento de Cantabria. Santander. 2003, pág. 37.
- (8) Solana y G. Camino, Marcial: "En honor de los muertos", en *Altamira*, 1945-1

Fernando de Vierna

BIBLIOGRAFÍA

A.C.E.M. Antonio de la Madrid Vázquez de Aldana. Capitán de Infantería. 6-II- 1940
BUSTAMANTE Y QUIJANO, Ramón: **A bordo del "Alfonso Pérez"**. (*Escenas del cautiverio rojo en Santander*). Editorial Tradicionalista. Madrid, 1939.

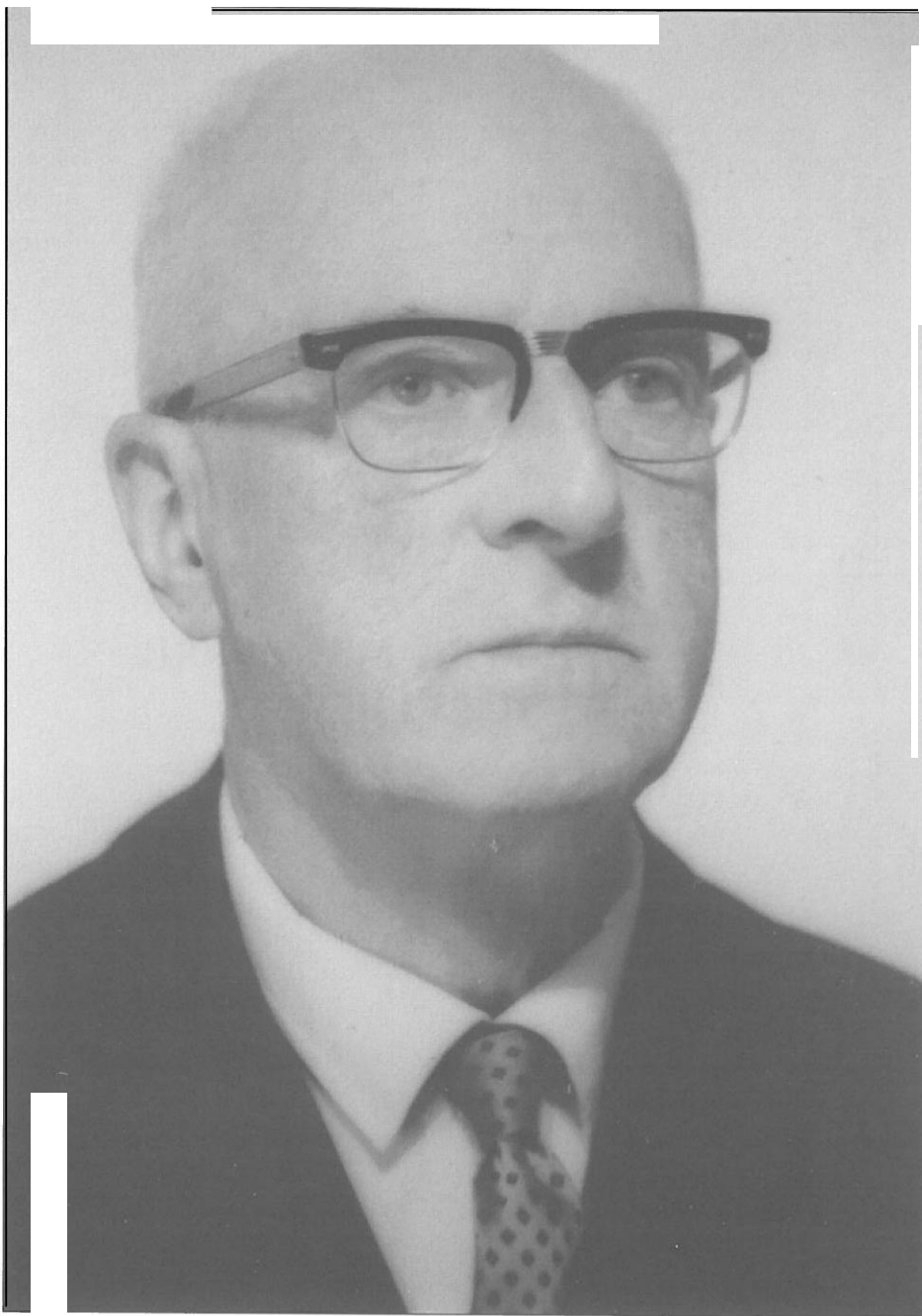
CRESPO LÓPEZ, Mario: **El Ateneo de Santander 19/4-2005**. Centro de Estudios Montañeses. Santander, 2006.

GARRIDO, Aurora (dir): **Diccionario biográfico de los parlamentarios de Canrabria (1902-2002)**. Parlamento de Cantabria. Santander, 2003.

GUTIÉRREZ FLORES, Jesús y Enrique GUDÍN DE LA LAMA: "Cuatro derroteros militares en la Guerra Civil en Cantabria". **Monte Buciero**. Santoña, 1997.

SOLLA GUTIÉRREZ, Miguel Ángel: *La sublevación frustrada. Los inicios de la Guerra Civil en Cantabria*. Parlamento de Cantabria-Universidad de Cantabria. Santander, 2005.

SOLANAY G. CAMINO. Marcial: "En honor de los muertos". en *Altamira* 1945-1.



Manuel Velasco Torre (2-10-1967).

MANUEL VELASCO TORRE, MIEMBRO DE LA JUNTA DE TRABAJO DEL CEM

FRANCISCO GUTIÉRREZ DÍAZ

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Trataré de trazar en las líneas que siguen la semblanza biográfica de uno de los miembros del Centro que por más largo tiempo (nada menos que cuatro décadas, desde los orígenes de la institución hasta su fallecimiento) mantuvo una vinculación ininterrumpida con el mismo (1).

Manuel Velasco Torre nació en Cienfuegos (Cuba). concretamente en una casa de la calle de Santa Cruz, el día 7 de Junio de 1895, a las 3 horas y 25 minutos de la tarde. El 4 de Agosto siguiente recibía el bautismo, imponiéndosele entonces los nombres de Manuel Torcuato Pablo, el segundo de ellos en honor a quien lo apadrinó, Torcuato Ruiloba, uno de los mejores amigos y colaboradores de su progenitor. Era hijo el recién nacido del matrimonio formado por dos laredanos emigrados a la isla, Aquilino Velasco Barañano (2) y Leocadia Torre García (3).

El padre había marchado al Uruguay en 1872 junto con su hermano menor Federico (4) y como antes hiciera Francisco (S), el mayor, animados a ello por su tío Diego Barañano, residente en dicho país. Partiendo de cero (fueron en principio mozos de almacén y dependientes), estudiando mucho y trabajando duro, los tres lograron amasar una fortuna más que considerable, y, en particular, el benjamín llegaría a convertirse en un ilustre cirujano de fama internacional, que desarrolló su carrera en Montevideo (6). Aquilino, sin embargo, se dedicó al comercio en la isla de Cuba. Ya en franca prosperidad, regresó temporalmente a Laredo para abrazar por última vez a su anciano padre y buscar esposa, conociendo entonces a Leocadia, que era profesora de piano, con la que contrajo matrimonio el 18 de Agosto de 1894.



Diego Barañano con sus sobrinos Francisco, Aquilino y Federico Velasco (de deh. a izd.) en Montevideo (1872).

Días después marcharon a Cienfuegos, donde establecieron su domicilio familiar; allí nacerían sus hijos Manuel y Pablo Ramón, éste fallecido a los pocos meses (7).

Tras la guerra que separó a Cuba de España, la pareja decidió repatriarse y avecindarse en Santander, viviendo a partir de entonces en la calle General Espartero (actualmente, Hemán Cortés) nº 3 - 4º. En los años siguientes su descendencia se vio incrementada en otros tres miembros: M. Rosa (8), Francisco (9) y Carlos (10).

Precisamente en su hogar, y de forma repentina, le sobrevino la muerte a Aquilino Velasco el día 21 de Junio de 1903, cuando contaba 52 años (11). La aún joven viuda hubo de ocuparse en solitario de educar y sacar adelante a la

prole desde ese momento. No tardó en trasladar su domicilio al Paseo de Pereda nº 34 - 4º, después a la calle Libertad (hoy, Santa Lucía) nº 2 duplicado - 1º, y en 1915, de forma definitiva, al chalet del Paseo de Menéndez Pelayo nº 19 (ahora, 21) que llevaba el nombre de "Villa Marina" y ella convirtió en "Villa M" Rosa" en honor a su hija (12). Comoquiera que la familia pasaba invariablemente los veranos en Laredo, en 1922 encargaría la matriarca al arquitecto Gonzalo Bringas Vega la construcción de un magnífico chalet, dotado de amplio huerto, en la finca que poseía junto a la ermita de San Martín y Santa Catalina, extramuros de la villa, propiedad que heredaría tras el fallecimiento de la dama su hijo Francisco, que en ella residió hasta su muerte.

Sin duda, la personalidad de Leocadia Torre marcó fuertemente a sus vástagos. De hondas convicciones religiosas, benefactora de la Orden Carmelitana cuya iglesia y convento santanderinos se alzaban cerca de su domicilio, fue presidenta de asociaciones como la Cofradía del Carmen y la Orden Tercera Seglar. Mujer, por otra parte, muy familiar en un sentido extenso, acogió en su casa a su anciano her-



Aquilino Velasco y Leocadia Torre (1894).



Leocadia Torre y sus hijos en la playa de Laredo (1907).

hogar de por vida. Un hogar presidido por los principios de Leocadia, afectuosa y compasiva pero también disciplinada, enemiga de vanidades y ostentaciones e inculcadora incansable del espíritu de trabajo y de responsabilidad. La dama fallecería en su casa del Paseo de Menéndez Pelayo el 9 de Septiembre de 1944.

Un recuerdo infantil que quedó grabado en la mente de Manuel sería evocado por él mismo años adelante, en un texto del que más abajo se hablará. Estas son sus palabras:

mano político el sacerdote Isidoro Velasco Barañano (13), a su sobrina carnal María Fontecilla Torre (14) y a la hermana de ésta, Dominica (conocida como Rosario), cuando enviudó en plena juventud (15), así como a la casi recién nacida hija de la misma, Lucía M' del Rosario Palazuelos Fontecilla. de la que la viuda de Aquilino y su primogénito fueron padrinos de bautismo (16). Todos los citados quedarían vinculados al



Comida en la huerta de la casa familiar de Laredo. De espaldas, Carlos Velasco; a su derecha, Manuel y Francisco Velasco; desde la izquierda, María Zorrilla Fontecilla, María Fontecilla Torre y Rosario Palazuelos Fontecilla (1924).

"Entre la multitud que se apiñaba al comienzo del Muelle, mi santa madre me asía con una mano, mientras extendía la otra para mostrarme a Don Marcelino que, rodeado de autoridades, se dirigía a inaugurar la estatua de Pereda.

Era la tarde del 23 de enero de 1911 y Don Marcelino había dejado su gran capa parda para abrocharse un abrigo. Tenía 55 años; uno después le vestían el hábito franciscano en el último anochecer de su vida de atlante.

Fue la primera y la última vez que vi a Menéndez Pelayo (17). Alto y recio, acompañaba su andar con cadencias graves y pausadas. En aquellos momentos llevaba en sus manos la chistera, al aire su cabeza pequeña, redonda, bien conformada para el estudio incesante, poblada de

pelo duro, corto, más blanco que gris; cercando su nariz aguileña, que nunca llevó lentes, montada sobre hirsuto bigote, una barba puntiaguda a lo caballero del Greco.

Caminaba Don Marcelino abstraído, impregnado su rostro de indeleble tinte melancólico y con el aspecto de un místico modelo que no hubiera dudado copiar Fra Angélico. Pero lo que más me impresionó fue aquella gran dulzura de sus ojos, profundos, luminosos, serenos. que parecían sonreír; y al par que esa dulzura, el misterio de los destellos y el fulgor por entre los que se escapaba de su mente el 'igiii ardens' que hacía flamear la crítica cuando cercenaba las doctrinas de los here-siarcas e infieles de la 'leyenda negra'.

Poco después, Don Marcelino, que no fue orador, leía su discurso en el acto de la inauguración: 'Quiera Dios que de ese bronce y de esas piedras que hoy inauguramos surjan, como enjambre de espíritus alados, buenos pensamientos y buenas palabras...'.



Leocadia y sus hijos (1912).

Aquella misma tarde, el hombre tácito ante el ruido, austero y misántropo, contemplativo como un eremita, que era Don Marcelino, iría a mostrar ante su tertulia del Café Suizo la otra faceta de su psicología: su vena comunicativa y afable; para continuar después las quince o dieciocho horas de estudio diario en la 'rincónada', como él llamaba a su hogar-biblioteca de la Calle de Gravina".

Tras superar Manuel Velasco los estudios primarios, realizó los de Enseñanza Media en el Instituto que tenía su sede en el viejo y desaparecido exconvento de Santa Clara, siéndole librado el título de bachiller por el Rector de la Universidad Literaria de Valladolid en 21 de Noviembre de 1911. Inició a continuación la carrera de Derecho en Deusto, completándola desde el curso 1912-13 en la Facultad de Madrid. El 18 de Abril de 1916 le era expedida la titulación correspondiente. Vinieron luego el aprendizaje de los idiomas francés, inglés y alemán, los viajes a París, Londres, Marruecos o Italia (algunos en compañía de su hermano Paco, el pintor), y, entre otras muchas cosas, la no desdeñable responsabilidad de dirigir el Patronato de las laredanas "Escuelas del Doctor Velasco", institución de enseñanza que había fundado y dotado altruistamente su tío Federico en 1908 (18). No fueron de poca monta los trabajos, preocupaciones y problemas que le causó este cargo desde su nombramiento en 1922 hasta el apartamiento del mismo en 1936 (19).

Decía la revista *La Montaña* de La Habana en su número del 20 de Agosto de 1923: "La munificencia de un ilustre laredano dotó a esta villa de un palacio para que en él se instruyeran y educaran los hijos de Laredo en condiciones pedagógicas tales que difícilmente se dan reunidas en edificios de esta índole (...). Por amargas vicisitudes pasó esta institución desde que se fundara (...), y últimamente sufrimos la desgracia de verla cerrada a la enseñanza, pasando a depender de la Junta provincial de Beneficencia, la cual, dicho sea con justicia, hizo por respetar la idea del donante y mantuvo en esencia el libre funcionamiento del Patronato. Para la conservación y funcionamiento de las Escuelas de su nombre, dejaron el doctor Velasco y su hermano don Francisco un capital bastante a cubrir estas atenciones, pero hoy resulta insuficiente por la depreciación del dinero con relación al coste de la vida, y esta causa de orden económico determinó el cierre de las Escuelas Velasco.

Por fortuna, y en cumplimiento de lo dispuesto por el doctor Velasco, tuvo entrada en el Patronato don Manuel Velasco y Torre, joven entusiasta de la enseñanza y sobrino camal de los fundadores; y a él, a sus constantes esfuerzos y a su obsesionante perseverancia, debe hoy Laredo los beneficios culturales que le reporta la obra de los Velascos. Fracasadas otras tentativas dirigióse Velasco a las



Manuel Velasco con miembros del patronato, docentes y alumnos de las Escuelas del Dr. Velasco de Laredo (1934).

Escuelas Manjón, y de ahí vinieron dos jóvenes profesores: don José Palma, que se encargó de la instrucción primaria el 15 de Enero último, y don Arcadio Calvo a las clases de comercio" (20).

A sus gestiones se debió también el acuerdo con los PP. Trinitarios en 1927 para que se estableciesen en el Centro y asumieran la dirección académica del mismo, solución definitiva que, si contravenía las disposiciones estatutarias, resultaba la única salida factible ante la imposibilidad económica de mantenerlo de otra forma (21). Igualmente, merced a los buenos oficios de Manuel Velasco se hizo posible que durante varios veranos la Escuela acogiera y hospedara a aquellos alumnos del Colegio "Nuestra Señora del Carmen", de Huérfanos de la Armada, que por prescripción facultativa debiesen tomar baños de mar en aguas del Cantábrico, lo que motivó que la "Asociación Benéfica pro Huérfanos de Generales, Jefes y Oficiales de la Armada", dependiente del Ministerio de Marina, solicitara para él la cédula de caballero y cruz de primera clase de la Orden del Mérito Naval con dis-

tintivo blanco, que fueron despachadas por el rey Alfonso XIII en 28 de Febrero de 1925 (22) y solemnemente impuesta la segunda al condecorado el día 9 de Agosto siguiente en Laredo. En ese tiempo, el mismo era también concejal del Ayuntamiento de Santander y directivo del Ateneo.

Siempre interesado por las cuestiones culturales en su más amplio sentido (llegó a reunir una biblioteca con cerca de 12.000 volúmenes referentes a todo tipo de materias, pero especialmente jurídicos, políticos, históricos, artísticos, filosóficos, deportivos y sanitarios, así como de temática regional), su vinculación activa al recién citado Ateneo de Santander fue "de por vida". Era socio desde los días fundacionales (1914), a sus salas sociales concurría a diario, a la biblioteca y al salón de actos con mucha frecuencia, y reiteradamente ocupó cargos en las Juntas de Gobierno. Incluso en algunas ocasiones subió a la tribuna de oradores, como cuando pronunció su disertación sobre *El alcoholismo* (23 de Octubre de 1922) o cuando, en nombre de la sociedad, acudió al Penal de El Dueso para dictar su charla acerca del tema *Cervantes preso* (29 de Mayo de 1929). Asimismo, ofreció una erudita conferencia a través de las ondas de "Radio España" (31 de Mayo de 1940) que versaba sobre *Julióbriga, la ciudad romana próxima a Reinosa*, la cual formaba parte de un ciclo organizado por la emisora en colaboración con el Ateneo. Becado por éste, participaría Velasco en Agosto de 1954 en el tercer curso de cinematografía que convocó la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, del que dejó escrita puntual y sabrosa crónica.

En los años 20 y 30 es intensa su actividad en la administración y relaciones con los renteros de las diversas fincas que su madre poseía en Laredo, La Pesquera, Seña, Nates o Treto, así como en Cienfuegos (Cuba), tinas procedentes de la herencia de su esposo y otras de la del hermano de éste D. Isidoro. Casi todas las existentes en la provincia ("Peñaflor", "Villante", "La Baja", "Serratón del Pico del Hacha", "Serratón de Trueba", etc.) fueron vendidas en este tiempo. Las de la isla antillana serían posteriormente heredadas por Manuel, quien se desprendió de ellas en 1958. Y, hablando de herencias, cabe añadir que a la muerte de Dña. Leocadia, y en virtud de disposición testamentaria, su casa santanderina pasaría a poder del primogénito mientras la de Laredo sería -como más arriba se hizo constar- para su otro hijo vivo, Francisco, el pintor, que residía en ella desde su boda con la madrileña Teresa Enciso y Enciso.

La familia Velasco tuvo la suerte de no ser apenas molestada durante los meses de la Guerra Civil en que Cantabria quedó del lado del Gobierno de la

República, aunque hubo de sufrir la pérdida de algunos queridos amigos. Tan solo se requirió a los varones para la tarea de excavar trincheras y para alojar en su domicilio santanderino a tres huidos de Vizcaya después de la toma de Bilbao por el ejército sublevado. Con uno de aquéllos, a pesar de las diferencias ideológicas, nació una cordial relación. Y cuando el 26 de Agosto de 1937 entraron en la ciudad las tropas llamadas "nacionales", mayúscula fue la sorpresa de Leocadia Torre y sus hijos al presentárseles en casa ni más ni menos que el propio general Fidel Dávila y su alto mando con la intención de alojarse en ella, como así hicieron. Y es que un hermano político de Francisco Velasco, llamado Luis Enciso y Enciso, que era topógrafo al servicio de aquel "estado mayor" y que hacía la guerra con él, fue quien escogió el domicilio de sus parientes al efecto.

A nivel de titulaciones académicas, hay que precisar que Manuel añadió a su carrera de abogado las de Profesor Mercantil y Maestro Nacional. La primera la cursó en la Escuela Profesional de Comercio de Santander (23), concluyéndola el 29 de Septiembre de 1944 y obteniendo el título el 10 de Julio de 1945: la segunda quedó terminada el 22 de Junio de 1949, datando el diploma acreditativo del 22 de Abril de 1950. Por un tiempo impartió la enseñanza en la Academia "Juanes" que funcionaba en un desaparecido chalet del Paseo de Menéndez Pelayo (figura su nombre en el elenco del centro correspondiente a 1940). Pero su más duradera etapa como docente la vivió en la ya mencionada Escuela de Comercio. En *El Diario Montañés* de 24 de Junio de 1948 apareció una entrevista que Alejandro Nieto le formuló a este respecto (24).

Simultaneó dicha actividad profesional con la derivada del mundo de las leyes. Tras la Guerra Civil fue nombrado Secretario Suplente de la Audiencia Provincial, y en calidad de tal figuró en juicios que tuvieron notoria repercusión en la prensa de la época, como el "crimen de Rioseco" (1952) o el "de Arredondo" (1953). Precisamente en 1953 quedó elevado a Magistrado Suplente de dicho tribunal, siéndole expedido por el Ministerio de Justicia el carnet correspondiente el 12 de Noviembre del citado año. Ocuparía tal cargo hasta su tardía jubilación, tocándole actuar en procesos criminales que adquirieron popularidad como, por ejemplo, "e de Saja" (1954) o "el de Miera" (1956), por no citar más que algunos de sus primeros tiempos.

Fue también Secretario Asesor Jurídico de la Sección Social del Sindicato Provincial de Frutos y Productos Hortícolas en la Delegación Sindical Provincial, y más tarde de la Junta de Conciliación del Sindicato Provincial de Pesca y de la

Sección Social del Metal. Ocupaba cada mañana "un modesto y destartado despacho de la 4ª planta" (25) del edificio oficial de la calle Santa Clara, aunque muchos días, y en virtud de este empleo, tenía que acudir a los juicios promovidos por cuestiones laborales que se solventaban en la Magistratura de Trabajo. Todavía, con 67 años a las espaldas, hubo de concurrir al cursillo de formación profesional que se celebró en el Valle de los Caídos (Madrid) del 3 al 11 de Octubre de 1962.

El deporte fue una auténtica pasión en Manuel Velasco. Siendo muy joven, practicaba el tenis y poseía una piragua a la que daba frecuente uso. Pero las dos actividades de este orden a las que se mostró incondicionalmente fiel toda su vida fueron el montañismo y la natación.

Socio entusiasta del Club Alpino "Tajahierro", no desaprovechaba ocasión para ascender a las cimas de la región y aún realizaba determinadas subidas, aunque más esporádicamente, superados los 70 años de edad. Bien es cierto que su fortaleza y forma física fueron envidiables hasta los últimos días de su vida. Precisamente los artículos periodísticos que más renombre le proporcionaron estaban en relación con esas ascensiones, pues a partir de 1942 comenzó a colaborar en *Alerta* insertando crónicas de las mismas, que firmó durante mucho tiempo bajo el seudónimo *El último de la cuerda*. Algunas aparecieron en otros periódicos: *El Diario Montañés*, *Hoja del Lunes*, *San Martín* y *Hierro*, éste de Bilbao (26). Y también eran leídas por su autor desde "Radio Santander" en los boletines informativos. sección Deportes.

Al respecto dejó escrito en unas cuartillas dirigidas al periodista Alejandro Nieto Gómez, hijo del célebre *Amndís*: "Si los reportajes son de excursión a las montañas, hay que inspirarse visitándolas, y si ellas no lo dicen todo -lo que te demostrará que aquéllos tienen algo de entrevista- hay que acudir al aldeano, al río, al paisaje, a la iglesia o a las casonas solariegas que se ven a lo lejos, o al lenguaje y a las canciones populares. Si los reportajes no son de excursiones, es la actualidad lo que ofrece el tema más propicio, y la inspiración surge en cualquier momento, al caminar por la calle, en una conversación, de la lectura de la prensa...".

Tales gacetillas merecieron reiterados elogios de muchos lectores y oyentes, montañeros o no. Entre los primeros, merece citarse la opinión del vizcaíno Antonio Ferrer, que publicó varios libros y numerosos trabajos periodísticos oculto bajo la rúbrica de *El Hombre de las Cavernas*. Escribía en carta a Manuel Velasco fechada el 30 de Enero de 1943:

"Y como la montaña es camaradería y unión, le ruego me trate como uno de

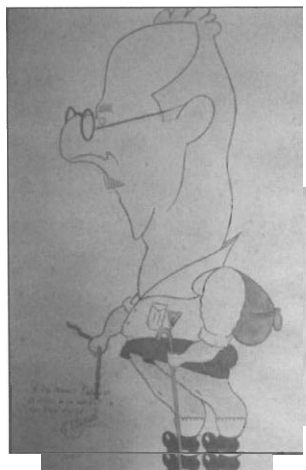
la cuerda, 'el segundo' de esa cuerda suya en la que su modestia le coloca en el último lugar; o sea, de tú.

Así es que, leídos con agrado y con verdadero interés tus artículos. veo perfectamente que aquí no se trata del último en la cuerda durante la escalada rocosa, que es el más flojo de la caravana, sino del último en el descenso, cuando ya vencidos todos los obstáculos de la excursión, el cuerpo se deprime y se desea estar abajo del todo, en el llano, para evitar los peligros de la vuelta, que son tal vez mayores por estar fatigado el cuerpo y no sostener el espíritu esa tensión que nos sostiene durante la escalada y nos da ánimos. Tú eres 'el último de la cuerda en el descenso', el que lleva el peso de la caravana cuando más falta hace la inteligencia, la experiencia y aun la fuerza física para prevenir resbalones y accidentes.

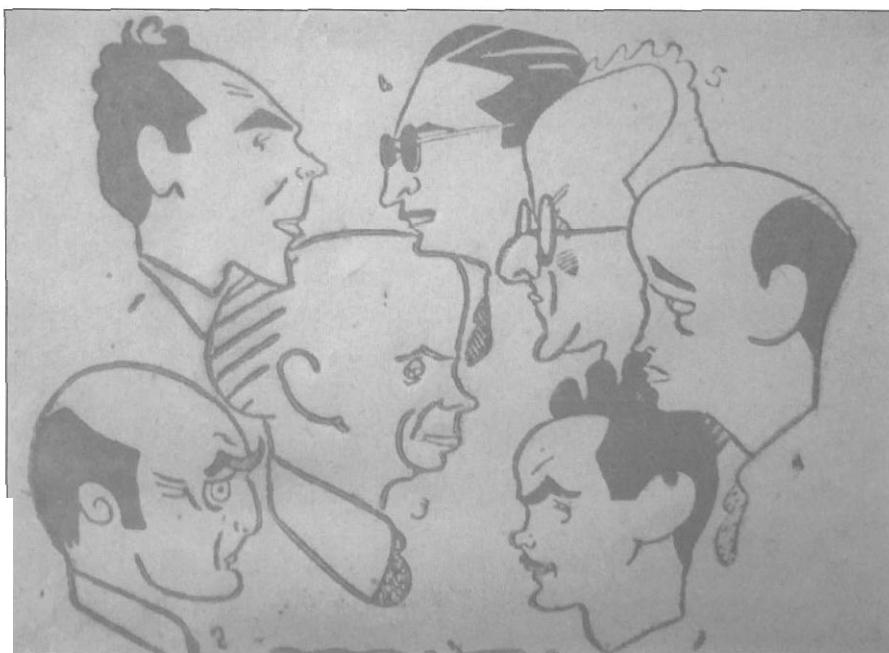
He leído con mucho agrado tus escritos, recordando perfectamente algunas ascensiones, como la del Pico Tres Mares y las que hablan del Valnera, de Porra Colina y Peñas Rocías; en todas ellas mezclas sencillamente el dato histórico al relato pintoresco, con lo que gana el escrito en interés y amenidad. *El hombre de las cavernas* no tiene nada que decir ni su opinión tiene valor; tus escritos están perfectamente enfocados y su estilo es sencillo, suelto, ligero y de muy agradable lectura, y, desde luego, no podría darte ninguna lección" (27).

Otro grande del montañismo, el guipuzcoano José M^a Armengou Marro, que no tardaría en desaparecer (28), escribía en *Alerta* el 2 de Febrero de 1943, utilizando el seudónimo *El socio número 97*:

"Y a propósito de *El último de la cuerda*, vaya nuestra felicitación al gran montañero y cultísimo cronista, que con sus interesantísimas narraciones de las excursiones domingueras, radiadas por la emisora local y publicadas en el diario *Alerta*, puertas abiertas para todo alarde cultural y deportivo, ha sabido captar la atención de toda la afición deportiva y de muchísima gente profana en deportes, pero amante de las buenas letras y del folklore montañés. Su puro lenguaje, de recio sabor regional, y la facilidad y elegancia en la descripción de los paisajes y costumbres, han cautivado a muchísima gente. ¡Magnífica, espléndida labor la de *El último de la cuerda*!".



Manuel Velasco visto por José Luis Orizaola como montañero (1945, circa).



Manuel Velasco y otros compañeros vistos por Antonio Martín Lanuza (1943).

No dejaba tampoco de recordar a éste Fermín Sánchez González (Pepe Montaña) en su voluminoso libro en dos tomos *Archivo deportivo de Santander*, donde consignaba:

“*Velasco Torre, Manuel*.- Hombre versado, culto, amante del campo, especializado en temas de montañismo, desde 1942 eleva el crédito deportivo de *Alerta* cuando *El último de la Cuerda* escribe” (29).

E incluso no estará de más recoger el testimonio de un humilde montañero bilbaíno llamado Manuel Obregón, tipógrafo de profesión, que en carta dirigida al articulista santanderino el 7 de Noviembre de 1950, le señalaba:

“(...) Ese algo invisible que une a los honibres qu~~e~~ suben a las cumbres, buscando en ellas salud y esperanzas. flotó a mi alrededor cuando leí su artículo, tan interesante como ameno (...)”.

Gracias a una entrevista que Alejandro Nieto realizó a Velasco para ser publicada en *El Diario Montañés* de 25 de Febrero de 1950 (30), y que formaba parte de una serie dedicada a escritores de la provincia, sabemos que el Centro de Estudios Montañeses tenía proyectado editar un libro donde se recogieran ordenadamente las

citadas crónicas periodísticas (31). Una carta del autor de las mismas a su amigo Luis Corona Cabello, residente entonces en Madrid, y que data del 1 de Febrero de 1962, nos aclara por qué no llegó a buen puerto esa iniciativa. Quienes la habían propuesto con mucho interés eran el Presidente, Fernando Barreda, y el entonces Vocal Fernando Calderón y Gómez de Rueda; pero se opuso el Secretario, Tomás Maza Solano, alegando que la misión del Centro era "publicar los trabajos que supusieran investigación y no aquéllos de índole literaria, por lo cual, y como yo no tenía ningún interés en que se publicaran, no me preocupé más de ello".

El domingo 9 de Mayo de 1943 se celebró una jornada de convivencia entre los montañeros cántabros y vascongados (del "Club Deportivo de Bilbao", del "Bilbao Alpino", del "Club Turista de Baracaldo", del "Club Deportivo de Eibar") con motivo de la entrega de galardones a los 34 finalistas del primer concurso de montes convocado por el "Tajahierro", correspondiente al año 1942. La concentración de participantes se hizo en Udalla y, tras una misa en la iglesia de Santa Marina, comenzó la ascensión al monte Rubrillo. En la campa superior tuvo lugar la ceremonia oficial del día: palabras del Presidente de la sociedad organizadora, lectura de sendas saluciones por *El Hombre de las Cavernas* y *El Último de la Cuerda*, "entrega de la insignia que el Club Alpino regala a don Antonio Ferrer por su entusiasmo en la cooperación que vizcaínos y guipuzcoanos prestan al acto y como homenaje por celebrar dicho montañero este año sus Bodas de Plata con la prensa y el montañismo" (32) e imposición de medallas a los ganadores del certamen. Tras el almuerzo, se emprendió el descenso hacia Ramales, donde el "Alpino Victoria" local había preparado un festejo amenizado con banda de música, pito y tamboril (estaban los afamados piteros José Pernía y Jesús del Río). Sobre la intervención del articulista cántabro, titulada *Tres cuartillas lo más, dos palabras por la menos*, dijo la prensa:

"(...) se anuncia el discurso del gran montañero Manuel Velasco Torre, que tanta popularidad ha alcanzado por medio de sus tan leídas e interesantes crónicas, firmadas con el seudónimo de *El iiltinzo de la cuerda*, en *ALERTA*.

Principia dando las gracias en nombre de los santanderinos; hace un canto a la amistad y dice 'rendirnos este culto a la amistad por medio del culto a la montaña. Y este culto, no pagano, a la montaña es el que une a los montañeros por el culto de la amistad, haciendo del deporte amistad; que es precisamente lo contrario de la amistad como deporte, como pasatiempo, en el sentido peyorativo de esta palabra'.

Dice luego que es de los únicos deportes que no dejan tras de sí huellas de



Manuel Velasco (en segundo término)
ascendiendo a Peña Mullir (1-11-1965).

rencores, ya que no hay rivalidad... 'porque la montaña, que los que no la conocen pudieran llamarla nuestro contrincante, nuestro adversario, no es esto, sino madre amorosa que nos acoge en su regazo y después de jugar con nosotros, mientras subimos, nos levanta en alto como una madre a sus pequeñuelos, entre caricias triunfales, cuando llegamos a la cumbre'.

Tiene unas frases para el renacer del Tajahierro y destaca la escalada de Mariñas e Isasi al Naranjo de Bulnes, la labor meritoria de las señoras y señoritas finalistas, la fuerza de voluntad del camarada Armengou, el veterano montañero, a quien una dolencia pasajera le hizo quedar, resignado, fuera de concurso, y termina diciendo: 'Mariñas, gallego; Isasi, vizcaíno; guipuzcoano

Armengou. Los consideramos nuestros, como hoy lo sois vosotros. Todos juntos, nortños, con los montañeses de la Montaña; y por ella, del todo vuestros'.

Las palabras de El último *de la cuerda* son seguidas de una salva de aplausos y vivas a Santander y Vizcaya, así como a Ramales que se ha unido íntimamente a todos los forasteros y hace alarde de su proverbial hospitalidad (...)” (33).

El 19 de Junio de ese año, coronaba Velasco el Pico San Vicente (Ramales) en compañía de Simón Isasi Castresana.

Y el 12 de Agosto de 1945 volvían a leerse unas cuartillas suyas en la Peña de Lusa, con motivo de la fiesta anual de la consabida entrega de medallas, en tal ocasión a los finalistas del Concurso de Montes de 1944. Pero esa vez no pudo asistir en persona.

Una interesante entrevista le hizo Waldo de Mier sobre montañismo, la cual apareció publicada en *Alerta* el 2 de Noviembre de 1946.

Como curiosidad, cabe señalar la existencia de una tarjeta de visita de Juan

Gómez Ortiz, muy deteriorada, en la que dicho señor escribió: "Esta tarjeta fue depositada en el Pico Dobra el día 12 de Octubre de 1950, en compañía de D. Félix López-Dóriga y D. Manuel Velasco Torre, confiada a la hidalguía montañesa y a la camaradería montañera". Los tres eran miembros del Centro de Estudios Montañeses. Les fue devuelta el 7 de Noviembre, acompañada de una carta del Frente de Juventudes de Torrelavega en la que se decía que sus expedicionarios la habían hallado el 22 del mes anterior.

Amante de la natación, Velasco iba diariamente, desde la primavera hasta el otoño, al Sardinero (era socio del club Karakola). En la arriba mencionada carta a Luis Corona afirmaba: "Este verano me he dado más de cien baños, nadando todo lo largo de la primera playa, y a veces los dos largos de ella" (34). Ese rito lo mantuvo inalterable hasta poco antes de su fallecimiento. Del 13 de Abril al 19 de Mayo de 1961, con 65 años, realizó un curso de socorrismo, no faltando a las prácticas que se desarrollaron entre los días 24 y 26 del último mes. Y no contento con ello, asistió a otro cursillo sobre primeros auxilios sanitarios en 1964, logrando entonces el título de socorrista de Cruz Roja Española, que le fue expedido el 10 de Septiembre. Además, sacó el carnet para conducir motocicleta en 1961 y adquirió el vehículo correspondiente, que utilizó durante bastante tiempo.

Su actividad periodística y literaria no se limitó a los artículos en torno al montañismo. Ya en 1912, con solo 17 años, había escrito un *Estudio crítico sobre Concha Espina de Serna*, que lógicamente quedó inédito pero que mereció los plácemes de la escritora, con quien su familia mantuvo siempre una buena amistad (35).

En 1942, la Asociación de la Prensa montañesa convocó el primer concurso de cuentos y relatos novelados con motivo de la fiesta de su patrono, San Francisco de Sales. Manuel Velasco, bajo el lema *Nel de Santander*, concurrió con su narración *La Rota de Montecío*, a la que el Jurado integrado por Ángel Quintana, Francisco de Cáceres, Manuel González Hoyos, Julio Jenaro Abín y Florencio de la Lama Bulnes, otorgó el primer premio en fecha 15 de Junio. El segundo fue para *El zurrón*, de Mariano Gago Aparicio y el accésit honorífico para *Superstición*, de Luis Traba Fernández (36); lograron menciones: *Las veredas de Dios*, de Emiliano G. Barriuso; *Juego de sombras*, de Guillermo Ortiz García; *Un liberal y tres señoritos*, de Enrique Lastra Maeso; *La estrella de Feita*, de Josefina Sánchez Delgado; *Cuento de amor*, de Alejandro Nieto Gómez; *Turquesas*, de M^{ra} Teresa de Huidobro; *El origen de un negocio*, de Antonio Morillas Ruiz de Villa y *El hijo del muerto*, de



Manuel Velasco visto por Regino Mateo de Celis (1942).

Julián González Díaz. Tanto *Alerta* como *El Diario Montañés* dedicaron cálidos elogios al relato triunfador y publicaron su texto completo (37).

Al año siguiente fue convocado el segundo concurso, siendo entonces jurados Ricardo Gullón, Jesús Díaz de la Espina y Manuel Velasco Torre. Por unanimidad decidieron otorgar el primer premio, en fecha 1 de Mayo, a *Castellanía de la mar*, de Vicente Serna del Barrio. Además, recomendaron se dieran a conocer en los periódicos las colaboraciones tituladas *La Montaña, balcón por el que Castilla se asoma al océano*, del bilbaíno José Vicente de Arechalde y Aguirre, y *De las eternas novelas de Pereda a la permanente voz del fundador*, del torrelaveguense José M^a Cañas Palacios.

Asistió Velasco a los cursos sobre periodismo que se impartieron en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo durante los años 1947, 1948 y 1949. El primero de ellos, el Rector Ciriaco Pérez Bustamante decidió convocar un concurso de trabajos periodísticos, al que concurrió Manuel con su *Semblanza de Menéndez Pelayo*, que una vez más logró alzarse con el primer premio. Fueron igualmente galardonados: José Luis Castillo Puche por su crónica sobre Hispanoamérica en la U.I.M.P.; Manuel Calvo Hernando en mérito a su reportaje sobre el Poblado de Maliaño; Juan José Gómez y Filinto Girao Osorio por sus entrevistas con personalidades de la Universidad, y Jesús de la Serna por su colaboración *Corbán, piedra viva*. Asimismo, José Manuel Alonso recibió el premio que la Diputación Provincial otorgó al mejor reportaje sobre el Colegio Cántabro. La entrega de los diplomas acreditativos se hizo el día 30 de Agosto, festividad de los Santos Mártires, durante la jornada de clausura de cursos que fue presidida por el Subsecretario de Educación y previa la lectura del acta correspondiente por Ignacio Aguilera Santiago. La solemne velada se completó con una conferencia que impartió Pedro Laín Entralgo sobre el tema *Medicina y religión* (38).

Aún participaría Velasco en otro curso de periodismo, en este caso el convo-

cado al alimón por la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo y la Asociación de la Prensa de Santander, el cual se desarrolló en Mayo de 1953. Tres años antes estaba preparando un libro acerca de Jesús de Monasterio que hubo de abandonar a causa del problema que le suponía la gran dispersión geográfica de los archivos documentales que conservan testimonios sobre el músico lebaniego y que eran de obligada consulta si se quería lograr una aportación sólida; este inconveniente chocaba con la escasez de tiempo libre del que podía disponer. También pergeñaba por entonces su única incursión en el campo de la novela, que nunca terminó pero que llegó a tener título: ***La mujer ganada***.

Aparte las crónicas deportivas, presentó muchos artículos en la prensa santanderina, sobre los más variados temas: historia provincial (39), actualidad local (40), bellas artes (41), motivos religiosos (42), jurisprudencia (43) y hasta botánica (44). Incluso tradujo en ocasiones trabajos periodísticos publicados en el extranjero para darlos a conocer en los diarios montañeses (45). Tales colaboraciones le valieron abundantes felicitaciones y menciones, recogidas tanto en correspondencia privada como en letras de molde.

Una faceta indisociable de la trayectoria vital de Manuel Velasco es su activismo católico. Hombre de profundas convicciones cristianas, muy vinculado a la Orden Carmelita (46) pero sobremanera a la Compañía de Jesús, era norma en él acudir cada año a realizar Ejercicios Espirituales en Pedreña, participaba en las reuniones y actividades de las Conferencias de San Vicente de Paúl, era miembro del Apostolado de la Oración y de la Congregación de la Inmaculada y San Ignacio de Loyola, así como cofrade de la Virgen del Carmen.

Precisamente a él se debió la iniciativa de solicitar a la Corporación Municipal el cambio de denominación de la calle del Sol por el de calle del Carmen. Lanzó esta idea a través de las ondas de "Radio Santander" el 14 de Julio de 1954, mientras ofrecía una charla sobre la festividad patronal que se avecinaba y aprovechando que estaba en curso la celebración de un Año Mariano y además se cumplían cincuenta de la inauguración del templo carmelitano de la capital de Cantabria (47).

En la década de los 40 y a comienzos de la siguiente fue responsable de la biblioteca de los Hombres de Acción Católica de la parroquia de Santa Lucía. En el contexto diocesano de dicha asociación y en la sede oficial que la misma tenía en el Paseo de Pereda nº 28 - 3º, el día 2 de Junio de 1947 dictó una conferencia sobre el tema *Organización de un centro de Acción Católica*, que fue muy alabada por la

prensa. Casi dos años después, el 3 de Marzo de 1949, ofrecía otra, que resultó no menos elogiada, acerca de *El derecho social según la doctrina de la Iglesia*.

También fueron varias sus alocuciones de este tipo emitidas por "Radio Santander", como la que pronunció el 14 de Marzo de 1949 relativa a la *Necesidad de que el Seminario reciba ayuda económica: obligación de prestarla y modos de realizarla*. Tal éxito tuvo dicha intervención, que en los años siguientes volvió a encargársele la promoción, a través de las ondas, del Día del Seminario (por lo menos hasta 1954). Y en fecha 18 de Mayo de 1953 fue designado Vocal de Apostolado Radiofónico de Acción Católica en la Diócesis, cargo que desempeñó por algún tiempo. En esa época era miembro además del Consejo de Administración de la sociedad "La Propaganda Católica", editora de *El Diario Montañés*.

Ya en el período que siguió al Concilio Vaticano II se mostró abierto al estudio y comprensión de los nuevos caminos por los que la Iglesia intentaba transitar. Se vinculó estrechamente al movimiento de Cursillos de Cristiandad, acudiendo a sus ultreyas ordinarias y extraordinarias (como las celebradas en San Vicente de la Barquera, Revilla de Camargo, etc.) y participó cada sábado, hasta el último de sus días, en un grupo de estudio de la Biblia que dirigía en la parroquia de los PP. Carmelitas el P. Luis López Franco.

Su pertenencia activa al Centro de Estudios Montañeses fue constante desde los orígenes del mismo. A pesar de no formar parte en un principio de la Junta de Trabajo, ya lo encontramos asistiendo a algunas de sus sesiones, por diversos motivos, en 1940 (15 de Junio (48) y 20 de Julio (49)). Pero será en Octubre de 1947 cuando quede incluido en aquélla (aunque el camet acreditativo se le expidió en 5 de Noviembre del año siguiente, siéndole renovado el 20 de Septiembre de 1972) y desde entonces sus ausencias resultarán contadas y siempre por justificada causa. Varias veces llamó la atención sobre temas de interés para la institución, incluso antes de pertenecer al equipo directivo. Así, a finales de Marzo de 1945 comunicaba que en Limpias había visto dos piezas discoideas que quizá pudieran ser estelas; ante esta noticia, se acordaba en la sesión que el Centro celebró el 7 de Abril "que los Sres. Gómez Ortiz, Barreda y Calderón vayan en su compañía a verlas, y hacer las gestiones precisas para su recogida" (50). El día 28 del mismo mes, los comisionados testimoniaban que, realizada la visita, habían comprobado ser las piezas antiguas "piedras de hogar", que, no obstante, "convendría transportar a Santander por escasear estas muestras de la artesanía provincial" (51).

Ya miembro de la Junta de Trabajo, en la sesión de 19 de Junio de 1948 hacía

saber "que la Sra. de Treto tiene un archivo familiar (Sánchez de Tagle), en Laredo; se comisiona al Sr. Velasco para que sea cedido en depósito al Centro dicho archivo" (52). Y el 3 de Julio siguiente, "los señores Barreda y Fernández de Velasco dan



Carnet de asistente a curso de periodismo en la UIMP, expedido a Manuel Velasco (1949).

cuenta de haber visto en una droguería de la Plaza de la Esperanza papeles manuscritos pertenecientes al funcionario del Banco de Bilbao Sr. Godínez; manifiestan dichos señores que conseguirán traerlos al Centro en calidad de depósito" (53). Tampoco olvidó informar a sus compañeros sobre actividades montaÑeras, tan queridas para él, y así aparece en el acta de la reunión celebrada el 11 de Marzo de 1950: "El Sr. Velasco entrega varios ejemplares de la lista impresa de montes puntuables para los concursos de altura" (54).

Y con frecuencia fue objeto de las atenciones de la institución. Valga como ejemplo lo ocurrido en la sesión del 10 de Abril de 1948: "Se reciben seis ejemplares del folleto *Cantuhria* que su autor, D. Fermín de Sojo y Lomba, envía para los miembros del Centro. Se regalan a los Sres. Barreda, López-Dóriga, Antomil, Velasco Torre y Maza Solano, quedando un ejemplar para la Biblioteca del Centro" (55). Algo parecido consta en un papel conservado en el archivo de éste, del año 1953, que dice: "Se entregó un ejemplar de la obra de Villegas (56): A D. Francisco Cubría Sáinz. A D. Ladislao del Barrio. A D. Francisco de Nárdiz. A D. Blas Antonio Rodríguez. A D. Emilio Matorras. A D. Manuel Velasco Torre. A D. Sixto de Córdova y Oña. A D. Jerónimo de la Hoz Teja. A D. Luis Kleiser".

Lamentablemente, sus muchas ocupaciones le privaron de poder abordar estudios de investigación histórica para publicar en la revista *Altamira* hasta el último lustro de su vida, cuando, conseguida la jubilación, comenzó a trabajar en estos temas. Lo hizo en colaboración con su primo segundo Ildefonso Basoa Barañano, gran aficionado a rebuscar en los archivos e infatigable trabajador pero al mismo tiempo persona muy humilde, que no se sentía con conocimientos suficientes para escribir los textos complementarios a sus hallazgos documentales y que, además, se negó sistemáticamente a figurar como coautor de los artículos en los que Velasco daría a conocer el fruto de tales descubrimientos. No obstante, éste hizo constar en sus aportaciones el nombre del meritorio investigador.

Estaba candente a finales de los años 60 la polémica entre eruditos locales acerca del lugar de enterramiento de Bárbara de Blomberg, madre de Don Juan de Austria. El presbítero José Cervera Toranzo venía defendiendo que su cuerpo se hallaba en la iglesia del convento de Montehano, con la aquiescencia y apoyo del prestigioso académico de la Historia Luis Redonet y López-Dóriga, pero contra el parecer de Tomás Maza Solano, también correspondiente de dicha Academia. Para más animar el asunto, el capuchino P. Juan José de Bilbao había anunciado el hallazgo del esqueleto de la dama en el citado templo conventual, osamenta que fue analizada por el Dr. Sierra Cano y otros médicos sin llegar a resultados concluyentes, no obstante lo cual el cuerpo volvió a ser depositado en su lugar y encima se colocó una lápida indicando que allí yacían los restos de la "madama". Y en la revista *Altamira* 1968-71, vol. I, pp. 15-138, se incluyó un extenso trabajo del P. Emilio Lozano Mateos titulado "Noticias documentales sobre Bárbara Blomberg", que apostaba por la citada tesis aportando inéditos papeles de archivo, si bien señalando: "la verdad es que no conocemos aún su testamento" (pág. 57), "cosa que hubiera representado un hallazgo de mayor interés histórico" (pág. 88).

Sin embargo, lo cierto era que en Octubre de 1965 ese documento y sus subsiguientes codicilos habían sido hallados por Ildefonso Basoa en el Archivo de Simancas, de lo que se hizo eco su pariente Maximino Basoa Ojeda en algunos artículos de prensa. Fue, pues, Manuel Velasco Torre quien se encargó de publicar tan interesantes textos en su integridad, acompañándolos de un estudio previo. El trabajo se tituló simplemente "Doña Bárbara de Blomberg" y apareció en *Altamira* 1971, vol. II, pp. 107-160 (57). En vista de lo que estipulaba dicha documentación, el autor concluía que, aunque resulta indudable que en un principio el cadáver de la dama fue depositado en Monte Hano, lo más probable es que tiempo después se

cumplieran sus disposiciones y fuera trasladado a la iglesia del convento de San Francisco de Laredo. Este estudio fue comentado elogiosamente en la prensa santanderina por Leopoldo Rodríguez Alcalde (58) y Arturo de la Lama (59). Por vía epistolar mostraron su enhorabuena, entre otras instituciones, la Real Academia de la Historia, el Archivo de Simancas y la Bibliothèque Royale Albert I de Bruselas, a las que remitió el trabajo Ildefonso Basoa (60). El propio Manuel Velasco había adelantado el contenido de éste en un artículo que llevaba por título "Laredo y Doña Bárbara de Blomberg", publicado en *Alerta* el 6 de Agosto de 1970 (61).

El 4 de Noviembre de 1971 celebró el Centro de Estudios Montañeses una junta reorganizativa, después del largo paréntesis en su actividad normal que acarrearón sendos traslados sucesivos de sede a causa de las obras que se ejecutaron en el Palacio de la Diputación. Con tal motivo se nombró nueva Junta, que ahora no se

denominó ya de Trabajo sino de Gobierno. Quedó así formada: Presidente, Fernando Barreda y Ferrer de la Vega; Vicepresidente, Manuel Pereda de la Reguera; Secretario Asesor Perpetuo. Tomás Maza Solano; Secretario, Fernando



2º carnet de miembro de la Junta de Trabajo del CEM
expedido a Manuel Velasco (1972)

Calderón y Gómez de Rueda; Bibliotecario y Jefe de Publicaciones, Benito Madariaga de la Campa; Vocales: Manuel Velasco Torre, Pedro de Jusué Mendicoague, Miguel Ángel Sáiz Antomil, Juan Gómez Ortiz, Adriano García-Lomas, José Uzcudun Pérez de la Riva, Francisco Ignacio de Cáceres Blanco y M del Carmen González Echegaray (62).

Se puso a trabajar Velasco poco después en un estudio acerca de la noble familia laredana de los Cachupín, y llegó a reunir bastantes datos al respecto. Pero la vida no le concedió el tiempo suficiente para poder dar forma ni, por tanto, entregar a la imprenta el fruto de estas investigaciones.

Tampoco olvidaba otros asuntos de interés cultural. y llamaba la atención del Centro sobre ellos. Por ejemplo, el 11 de Enero de 1973 escribía a su amigo Fernando Calderón y Gómez de Rueda diciéndole:

"Hace unos días he ido a ver la balsa de Vital Alsar. Me apenó contemplarla, y creo que en un lugar -la Maternidad- donde se nace a la vida, va a morir aminiéndose esa fantástica embarcación que fue victoriosa en los embates del viento y del mar, mandada por un pegín nacido, según creo, en el Río de la Pila.

Temo que se pudran los troncos, que me parece se apoyan o están muy cerca de la tierra húmeda, y se avejenten los cables, maromas y la vela, que apenas cubre algo de la balsa. La rústica y emotiva 'cámara' se va a deshacer a la intemperie, y ya el viento ha levantado de la techumbre y esparcido por el suelo trozos de palmera que maravillosa y hábilmente la cubrían. Sospecho que esas palmeras se den tan sólo en América y no admitirán sustitución renovándose por las que tenemos en los Jardines de Pereda.

No creo que, tal como está, la balsa pueda subsistir hasta que se construya el Museo de las proporciones que soñamos (63).

Dicen que ha costado dinero traerla de Barcelona, donde tengo entendido querían que se quedara allí. También ha costado transportarla al campizo donde hoy se encuentra. ¿Para qué?

¿No habrá algún cobertizo donde cobijarla?

Creo que la hazaña HISTÓRICA de Vital Alsar merece nuestra atención de españoles.

Si lo estimas oportuno, podías incluir éste entre los temas que se traten en la próxima reunión del Centro de Estudios Montañeses".

No eran injustificados los temores de Velasco. pues es sabido en qué paró aquella desventurada embarcación.

Acudió también, el 7 de Septiembre de 1974. al acto de imposición de la Medalla del C.E.M. a Antonio Vargas-Zúñiga y Montera de Espinosa, marqués de Siete Iglesias, que tuvo lugar en el palacio de la Diputación Provincial y al que concurrieron con él, además del Presidente Fernando Barreda, los siguientes miembros de la Junta de Trabajo: Carmen González Echegaray, Fernando Calderón, Arturo de



Manuel Velasco en la imposición de la medalla del CEM al Marqués de Siete Iglesias (7-9-1974).

la Lama, Carlos Pérez Herrera, Manuel Pereda de la Reguera, Benito Madariaga, José Uzcudun, Fernando Gomarín, José Luis Maruri y Rogelio Pérez Bustamante.

Preparaba por entonces la publicación de otro importante documento localizado por Ildefonso Basoa Barañano. Éste había seguido la pista del mismo y preguntó por carta al Archivo General de Indias, en Sevilla, si se encontraba allí. Obtuvo respuesta de su directora, Rosario Parra Cala. en fecha 3 de Febrero de 1973, cuyo texto es el siguiente:

"Tengo el gusto de comunicarle, en relación con su atta. de 12.1.73, que en la Sección de PATRONATO de este Archivo, legajo 23, ramo 10, hay un documento que dice: *Relación del viage que hizo desde la Nueva España u las Yslas del Poniente Ruy López de Villalobos. Ario de 42 por orden del virrey Don Antonio de Mendoça*. Consta de 19 folios".

Conseguida la copia correspondiente del manuscrito, Basoa la entregó a su primo y éste fue redactando la introducción. Presentó el trabajo ya completo, en calidad de comunicación, a las Jornadas Académicas con las que el Centro de

Estudios Montañeses celebró solemnemente su 40 aniversario, y que tuvieron lugar del 12 al 17 de Mayo de 1975 en el Salón de Sesiones de la Diputación. En ellas. Manuel estuvo presente a diario. Las conferencias y estudios que en tal semana fueron dados a conocer quedarían recogidos al año siguiente en dos lujosos volúmenes, pero ya Velasco no pudo conocerlos (64).

Estaría a todas luces incompleta una semblanza biográfica de éste que no aludiese a su sentido de la amistad, que para él constituía un auténtico culto. Tuvo amigos íntimos que, desde la infancia o la juventud, le duraron toda la vida (Luis Oroza,



Manuel Velasco en los actos del 40 aniversario del CEM (mayo 1975).

"Paco" Petelanda, "Pepe" Marino, Jesús de Apráiz, "Lalo" Cagigal, los hermanos Clara Isabel, José Ramón y "Carmita" Capetillo Arruebarrena -la última era ahijada suya de bautismo-, María Avendaño, "Lola" Agüero, "Concha" Estrada...). A otros los fue incorporando en la madurez, pero de forma igualmente definitiva (Rafael de la Vega Lamera, Pedro Ruíz, Pedro Velarde, Amadeo Ortega Varona, sus colegas profesionales Emilio de Macho-Quevedo, Marcelino Rancaño, Juan José

García y Gómez de Enterría, Jesús Porras de la Mata, Francisco Aguirre Gandarillas...). Un caso de singular vinculación no solo a Manuel, sino en general a los Velasco, fue el de José Zubillaga y su familia (65).

Entre la intelectualidad santanderina de la época la mayoría de sus componentes fueron buenos, a veces excelentes, amigos suyos. Algunos foráneos, también. Llama la atención la gran cantidad de libros dedicados por sus autores que poseía, casi todos los cuales incluían en sus párrafos frases verdaderamente afectuosas hacia él. Ramón de Solano y Polanco le proclama "gran devoto del arte"; Alberto López Argüello "cultísimo amigo": Manuel González Hoyos "espíritu cultivado, buen escritor, mejor catador de la estética literaria. voluntad inquieta para el estudio y para la renovación"; Fermín de Sojo y Lomba "buen amigo y compañero de letras montañesas"; Enrique González-Camino "eximio y admirado literato": Ricardo Espejo Aracil "culto profesor de la Escuela de Comercio"; Fernando Calderón y Gómez de Rueda "buen amigo, a quien deseo tragaderas suficientes para estas ruedas de molino con rabo" (66); Manuel Pereda de la Reguera "querido amigo y compañero del Centro de Estudios Montañeses, entendido y enamorado de nuestro querido terruño"; Ángel Espinosa Herrer "uno de mis mejores amigos"; Vicente Díez y Díez "una personalidad de las letras regionales, cualidad que se le ha reconocido de forma tan pública y halagadora al galardónarle una de sus publicaciones" (67); el P. Jesús Carballo "muy erudito montañés y gran amigo mío"; Ignacio Romero Raizábal "intelectual de los de veras" y "argumento viviente de que la modestia suele ser a veces envidiosa enemiga del talento"; Francisco Malo Segura "culto letrado y literato"; Buenaventura Rodríguez Parets "antiguo y buen amigo"; Fray Pablo del Stmo. Sacramento "heredero de las virtudes maternas"; Ramón Díaz de Bustamante y Quijano "compañero del Centro de Estudios Montañeses, celoso propagandista y gran amigo"; Luis Herrera de Pedro "camarada de la montaña y de la pluma"; Florencio de la Lama Bulnes "buen amigo. excelente escritor e investigador": Ángel Senderos Cortázar "articulista cuya lectura proporciona la grata satisfacción de saborear un relato de forma anienísima, de extraordinaria galanura de estilo, frases y conceptos"; Antonio Aguilar Gómez "gran doctrinario y propagandista católico-social", así como "gran amigo y camarada, colaborador en tareas conjuntas"; Fermín Sánchez González (Pepe *Montaña*) "lector a quien nada puede enseñarle este libro, por cuanto sus aficiones investigadoras y su cultura tienen miras más elevadas y conocimientos más profundos"; Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo "escritor y deportista enamorado de nuestra tie-

rra montañesa y de sus cumbres" (68); Vicente Serna del Barrio "inspirado escritor montañés", "buen amigo, buen escritor y buen montañés". "querido y bondadoso amigo", "valioso escritor montañés, con la simpatía y admiración que me inspiran sus correctas y amenísimas prosas"...

Eugenio Vegas Latapié le dedica una de sus obras "en testimonio de una antigua amistad". Concha Espina lo hace "con el saludo más afectuoso". Ignacio Romero Raizábal, "con cariñosa devoción". Francisco Javier Martín Abril, "con un fuerte abrazo lleno de espiritual cordialidad", agradeciendo en otro título a Manuel: "con todo afecto", que tenga "la paciencia de leer a este modesto monaguillo de la pluma". Francisco Cubría Sáinz remite una de sus publicaciones "para un montañés de la costa, tendiéndole la mano este montañés de tierra adentro", y en distinta producción la ofrece al "querido y culto amigo" (69). Emilio de Macho-Quevedo, al felicitarle por su ascenso a magistrado de la Audiencia, le manifiesta: "grande es el afecto que le profeso y el elevado concepto que de usted tengo". Luis Corona Cabello, en una sentida epístola, quiere olvidar pasadas penas "en júbilo de tu amistad". Y parecidas frases utilizan en libros y cartas que dedican a Velasco personalidades como Felipe Clemente de Diego, Eduardo de Jusué Mendicoague, Alejandro Nieto Gómez, Justo Colongues Cabrero, Ángel Hernández Morales, Ernesto Giménez Caballero, Joaquín Reguera Sevilla, Leopoldo Huidobro, José M Armengou, Juan José Cobo Barquera, Francisco de Nárdiz, Antonio Pérez de Olaguer, José Manuel Balbás, Maximino Basoa Ojeda, Alfonso Ruiz Martínez, Joaquín Mazorra Septién. Ángel Palacios García, Matilde Camus...

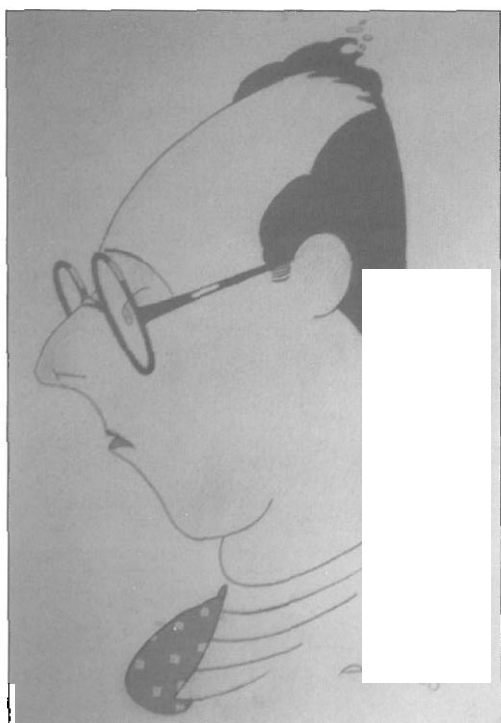
Fue Velasco, como buen amante de la naturaleza, afecto a los animales, tanto a sus perros (70) como a sus pájaros (71). De sanas costumbres, solo en su juventud consumió tabaco, que pronto abandonó, apenas probaba el alcohol y era moderado en la mesa. Gozó de una salud de hierro; únicamente estuvo grave a causa de unas fiebres tifoideas en la mocedad, y, ya en el otoño de su vida, superó sin problemas una severa hepatitis y un ataque agudo de artritis. Le gustaba viajar y lo hizo con cierta frecuencia por España, Portugal y el sur de Francia; tampoco perdonaba ir cada año una o dos semanas a Madrid, donde se hospedaba siempre en la "pensión de María Cabrero" ocupando invariablemente la misma habitación, en cuya cama -afirmaba la dueña del establecimiento- había pasado a mejor vida Gustavo Adolfo Bécquer. Le atrajo el arte. Poseía por herencia un magnífico retrato que el pintor sordomudo de origen francés Paul Ratier había realizado en Mayo de 1880 en Laredo, efigiando al tío de su madre, con el que ésta se había criado. También

conservó celosamente siete cuadros pintados por su hermano Francisco, así como una talla en madera, una cabeza en escayola y un dibujo del mismo autor. Adquirió al paisajista Jesús Pis Tijera un par de tablitas con vistas de la villa pejina y del puente de Treto, respectivamente. En Mayo de 1943 compró, en este caso a Carmen Díaz Ganchegui, viuda del notable artista santanderino Ricardo Pacheco Fuente, dos lienzos debidos a su difunto esposo representando uno la laredana calle del Espíritu Santo con la puerta de San Lorenzo al fondo y el otro la playa de Salvé. Se hizo además, por idéntico procedimiento, con una cerámica de Daniel Zuloaga que muestra tipos segovianos y la ciudad castellana en lontananza. Y poseyó también dos bonitos trabajos de Luis Polo del Campo efigiando tipos marineros, que le fueron regalados por éste cuando Velasco publicó en prensa su artículo "En el estudio de Polo".

Y las caricaturas. Muchas le hicieron a lo largo de su vida, y fue muy aficionado a las mismas. Conservó originales, enmarcadas en su despacho, tres realmente hábiles, a color. La más antigua es obra de Alfredo Felices, y está firmada en 1928. Las otras dos se deben a José Luis Orizaola: la primera data de 1943 y figuró en la Exposición de Caricaturistas Montañeses que el Ateneo celebró en el mes de Julio del año siguiente (72); la segunda, que lo representa como montañero, no lleva fecha pero es posterior (73). Las que otros artistas locales trazaron de él aparecieron publicadas en la prensa, algunas varias veces. Fue el caso de las rubricadas por Regino Mateo de Celis (74), Antonio Martín Lanuza (75) y Francisco González (76). Además, el segundo de ellos es el responsable de una colectiva que muestra a Velasco acompañado por compañeros de escalada, miembros todos del Club Alpino "Tajahierro", que son Santiago P. Mazariagos, Julián Cuesta, Amalio F. Mariñas, Eusebio



Manuel Velasco con uniforme, visto por su hermano Carlos (fieltro y tinta, 1917).



Manuel Velasco visto por Alfredo Felices (1928).

Bustamante, Simón Isasi y Jesús Oyarbide (77).

Ya se ha dicho que sus lecturas abarcaban un amplio espectro. No obstante, sintió preferencia por el ensayo sobre los más diversos temas, humanísticos o científicos. La novela, salvo en su juventud, la transitó poco, prácticamente nada en sus últimos tiempos, a excepción de la de autores montañeses. Prefirió la poesía, y en particular fue devoto impenitente de la del vate comillense Jesús Cancio, de quien llegó a poseer la obra completa (78). Ávido lector de prensa, estuvo suscrito muchos años a *El Diario Montañés* y últimamente a *La Gaceta del Norte*, pero cada día, después de jubilarse, concurría a los salones del Club de Regatas, del que era socio, y allí revisaba el otro periódico local y algunos nacionales. Sus escritos los elaboraba

normalmente a máquina, pues pensaba "que se mide y se pule mejor lo que se redacta y se ven con más claridad las faltas que se puedan cometer al escribir deprisa". según manifestó a Alejandro Nieto en el curso de una entrevista citada más arriba. Antes de su jubilación y cuando no salía al monte, pergeñaba sus artículos y colaboraciones "los domingos, en casa, agarrotando a la inspiración y, lo que es peor, a la pereza". Decía no creer "en los trabajos literarios inspirados a la manera de los grandes músicos, aunque a veces hay momentos del día y aun de la noche que hay que aprovechar para anotar una frase".

En cuanto a su ideario político, no cabe duda de que Velasco fue un hombre de la derecha. Lo que ya no resulta tan fácil desentrañar es con qué tipo de derecha sintonizaba más. Evidentemente la cuestión le interesaba, pues poseía muchos libros de esta temática, pero nada sacaríamos en claro repasando ese listado porque abarca todas y cada una de las teorías políticas que por Europa en general y por

España en particular pulularon en las convulsas épocas que le tocó vivir, desde un extremo del arco ideológico hasta el opuesto. E incluso en la amplia colección de efímeros que reunió, encontraremos tanto una agenda nacionalsozialista para el año 1944 como el prospecto anunciador de un viaje a la Unión Soviética que se organizaba una década antes a fin de conmemorar el 15 aniversario del triunfo de la revolución bolchevique (79).

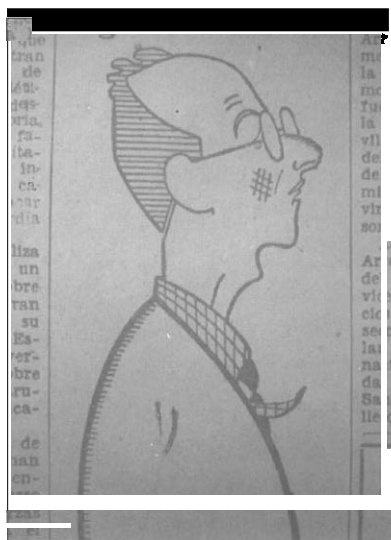
En el fondo, como hombre formado en las costumbres y el ordenamiento legal de las postrimerías de la Restauración, era un monárquico. La cantidad de revistas, panfletos y papeles que en los años 60 y comienzos de los 70 le llegaron y conservó del carlismo repre-

sentado entonces

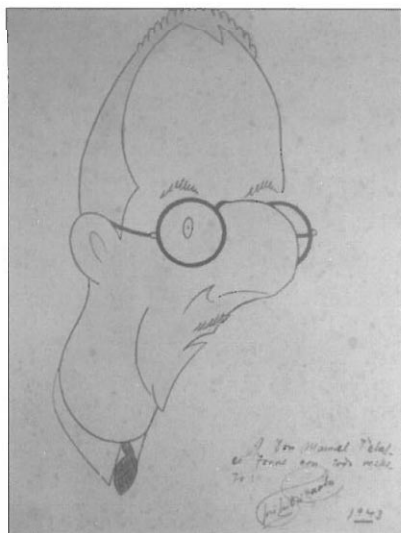
en la persona de Carlos Hugo de Borbón-Parma hacen pensar que se interesó bastante en ese proyecto, aunque no cabe afirmar que se identificara con él. También es cierto que el día 11 de Mayo de 1970, hallándose en Estoril (Portugal), tuvo ocasión de saludar a Dña. María de las Mercedes de Borbón, Condesa de Barcelona, y conversar con ella acerca de ya lejanas jornadas de veraneo regio en Santander.

Por lo demás, su talante dialogante e incluso el haber cultivado algunas amistades procedentes de la izquierda moderada, nos acercan a un hombre conservador ajeno a la visceralidad, aunque sin duda refractario a las tendencias más radicales del izquierdismo.

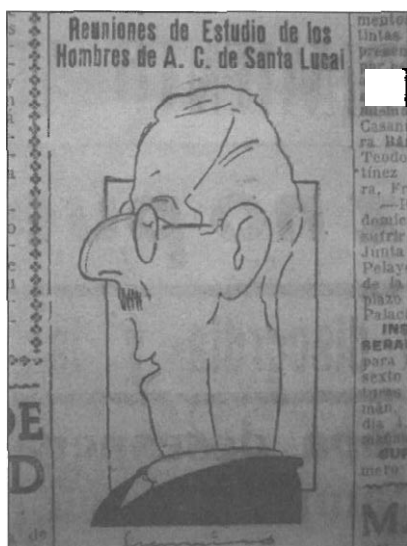
Vivió algunos noviazgos juveniles, pero parecía después destinado a integrar



Manuel Velasco visto por Antonio Martín Lanuza (1942)



Manuel Velasco visto por José Luis Orizaola (1943).



Manuel Velasco visto por Francisco González (1947).

el clan de los solteros irreversibles. Sin embargo, abandonó ese estado en fecha tan tardía como el 7 de Diciembre de 1970, al casarse con su prima segunda y ahijada Lucía del Rosario Palazuelos Fontecilla (80). Sus diez últimos años se vieron también alegrados por la presencia de un niño en casa, del que su esposa era madrina de bautismo. La familia del chico (dos hermanas, los padres, abuela y bisabuela), unida a los Velasco por una ya prolongada y estrechísima amistad, vivía al lado de éstos, y aquél se movía entre las dos casas a su antojo. La dolorosa e interminable enfermedad que acabaría con la más anciana de entre los de su parentela, aconsejó que "Don Paquito" (así le llamaba siempre Manuel) se quedase a pernoctar en el número 21 de Menéndez Pelayo. Ya no se mudó de allí. Y no

es otro que quien escribe estas páginas.

La muerte sorprendió a nuestro biografiado, repentinamente, en el Ateneo, donde sufrió el ataque al corazón que terminó con su vida. Era el 7 de Junio de 1975, el mismo día en que cumplía 80 años. Por la mañana, había asistido a la reunión de la Junta de Trabajo del Centro de Estudios Montañeses, del que era Tesorero desde hacía justamente 11 meses (81). Sin recuperar la consciencia, falleció pocas horas después, en la madrugada del 8. Lo recordaba Julio Jenaro Abín en la necrológica que publicó en la Hoja del *Lunes*, y que llevaba por título "La muerte y el doncel":

"Manuel Velasco Torre ha muerto. Nadie me hubiera hecho pensar, sino la música, que el morir le sobrevendría como de alguien que, agazapado a mi vera, saltaría sobre mi amigo para llevársele, como dormido, desde este mundo al otro.

Ambos -él iba acompañado de su esposa- estábamos dispuestos a escuchar un concierto del Cuarteto de RTV Española en el Ateneo. En esta espera ocurrieron los prolegómenos, que luego no me dejarían escuchar con clara tranquilidad la música del concierto. Y es que ésta y su tema literario coincidían en todo con creencias más personales, y con lo que había sucedido.

Toda mi vida tuve amistad con Manolo Velasco. Hombre limpio, sin mácula, formado en el Derecho' abogado, magistrado suplente de la Audiencia Provincial, jamás pudo sorprendersele en un fallo, y todas sus aficiones proclamaban la pureza de su vivir: la afición a los libros, el montañismo y una moral impecable, proclamaban su limpidez.

La música que iba a escuchar poco después coincidía con lo que había acontecido a Velasco, y con su semejanza personal. El Cuarteto de RTV Española interpretaba el Cuarteto de Schubert *La muerte y la doncella*, y la semejanza con Manolo Velasco era evidente, porque de él, con el ejemplo de su vida, por muchísimos títulos, podría decirse que era un doncel. Tan limpio era en su vivir y en su ser, que era como el paje de un rey. Digámoslo en una palabra: un doncel.

Y esto mismo era lo que infundía más íntima semejanza entre la música escuchada y lo ocurrido a mi amigo. Más todavía. Velasco, aunque con leves convulsiones, parecía como dormido, y como si estuviera durmiendo le llevaron en una camilla de la Cruz Roja (82). Pero aquello que presentíamos como una muerte llegaba a Velasco silenciosamente, sin apariencia horrenda. Coincidió con creencias que he tenido desde mi niñez, y con lo que Schubert proclama en su cuarteto: aquella muerte se presentaba al doncel como queriendo llevarle dormido hasta otra vida que no terminará nunca.

Sin que yo pretenda decir nada tético y que impresione, permitidme referir que en mi niñez adivinaba la muerte como lo que trae una estabilidad perenne. Morir, pensaba yo, es lo que hacen las semillas en la tierra; se deshacen para dar nacimiento a una vida verde y floreciente.

Manolo Velasco no buscaba nunca una vida de bullicio y de multitud. Por el contrario, sus aficiones e inclinación propendían a una soledad que le reflorciese a él mismo y que repercutiera en los demás: leer, oír música o contemplar el arte, hacer justicia y restablecer derecho o caminar por bosques y montañas así lo revelan. De este modo, mi entrañable amigo se ha ido también silenciosamente al otro inundo, sin ser espectáculo para nadie y sin buscar espectáculo en los demás. Gran ejemplo para los que aquí quedamos" (83).

Por su parte, Arturo de la Lama preparó una nota necrológica que pasó a las páginas de *El Diario Montañés*. Entre otras cosas, decía: "Inesperadamente, falleció el domingo en nuestra ciudad don Manuel Velasco Torre. La noticia, al ser conocida, causó general impresión, ya que nada hacía presumir, teniendo en cuenta que no le afectaba ninguna dolencia, su súbito fallecimiento.

Hombre de firmes principios morales, como sincero católico que era, su vida ordenada y activa era la proyección exterior de una conciencia honrada y limpia. Magistrado suplente de la Audiencia Provincial, el cese por su edad en las labores profesionales no le impidió seguir ejerciendo otras actividades de tipo cultural.

Varios trabajos suyos sobre investigación histórica fueron publicados en la revista *Altamira*, del Centro de Estudios Montañeses, a cuya última reunión asistió el pasado sábado; desde hace muchos años era miembro de su Junta de Trabajo. La repentina indisposición le asaltó en el concierto que tuvo lugar el mismo día, por la tarde, en el Ateneo.

Fue Manuel Velasco, hasta hace pocos años, un entusiasta deportista, cultivando asiduamente el ciclismo y el montañismo. Las crónicas sobre muchas de esas caminatas, describiendo con precisión y galanura el paisaje, aparecían con frecuencia en las páginas de la prensa local. Pero la cualidad que más destacaba en Manuel Velasco Torre era la bondad, sin que esto fuera obstáculo para su rectitud y fortaleza en mantener cuantas opiniones estimara justas en conciencia. lo mismo profesional que particularmente. Estaba condecorado con la Cruz de Caballero del Mérito Naval. Y cuantos nos honramos con su amistad sabíamos que, efectivamente, en su conducta intachable se daban todas las cualidades de un perfecto caballero" (84).

Será pertinente finalizar el presente esbozo biográfico con los párrafos que Fernando Calderón y Góinez de Rueda dedicó al finado amigo en el libro que el CEM editó en conmemoración de sus 40 años de existencia. Decía así:

"Transcurridas apenas dos semanas de la celebración Acadéniica del Cuarenta Aniversario de la Fundación del Centro de Estudios Montañeses, a la que concurrió con el brillante trabajo que en el presente tomo se da a conocer. Don Manuel Velasco Torre fallecía, en acto de servicio se puede decir, en el Ateneo, en la audición de un concierto en ese Ateneo al que siempre perteneció y en cuya Directiva trabajó con la eficacia con que desempeñaba los diversos cargos que ocupó en diferentes entidades santanderinas.

Pertenecía el señor Velasco Torre a una ilustre familia laredana, que creó a su cargo, en el antiguo Bastón de Laredo, la Fundación Velasco que tan alto puso el prestigio de la Villa.

Cursó Don Manuel la carrera de Derecho, y fue Magistrado de la Audiencia de nuestra ciudad. Colaboró en la Revista del Centro de Estudios *Altamira*, que publicó recientemente su interesante trabajo sobre el polémico testamento de Doña

Bárbara de Blomberg, pieza histórica que se consideraba perdida.

Conocía detalladamente nuestra Provincia, ya que la recorría curioso de todos sus aspectos, publicando el itinerario de cada excursión en amenos artículos con el epígrafe común de *El último de la cuerda*, en los que no solo describe los paisajes, sino que da a conocer lo importante del recorrido desde el punto de vista histórico y arqueológico

y cuanto pueda aportar conocimientos a los que decidan seguir sus itinerarios. Sería, no hay duda, de gran interés repasar dichos artículos que, publicados en un folleto, contribuirían a facilitar el desarrollo del turismo provincial.

Falleció Don Manuel Velasco Torre el día 7 de Junio de 1975; hombre de arraigada fe, pasó el trance de la muerte de un modo envidiable, ya que siempre estuvo preparado para la que en él fue su meta indudable, y de las armonías humanas en ondas musicales había llegado a las divinas del Señor" (85).

El cuerpo del finado recibió sepultura en el panteón familiar del cementerio de Laredo, donde reposaban los restos de sus abuelos, tíos, padres y hermanos.



Ceremonia de la imposición de la Cruz del Mérito Naval a Manuel Velasco (9-8-1925).



Manuel Velasco, licenciado en Derecho (1916).

NOTAS

(1) En el presente trabajo se darán muchas noticias sin citar procedencia. Ello se debe a que los papeles en que constan eran propiedad del personaje del que aquí me ocupo y los conservaba en su archivo personal, hoy en poder de quien esto escribe.

(2) Los padres de éste fueron Manuel Francisco Velasco del Arroyo y Gabina Rosa Barañano de las Barreras. Él había nacido en Carrasquedo (Valle de Mena) el 25 de Diciembre de 1820 y desarrolló su oficio de "latonero y pintor" en Laredo, donde falleció el 20 de Mayo de 1897. Su esposa, natural y vecina de la villa pejina, vino al mundo el 19 de Febrero de 1817 y murió el 13 de Enero de 1876. Su hijo Aquilino nació en 1851.

(3) Fueron sus progenitores Tnocencio Torre del Campo y M^a Teresa García de Bueras. Él era natural de Nates (Voto) y vecino de Padiérniga, nacido el 29 de Julio de 1829, de oficio labrador. Una vez viudo, regresó a Nates, donde vivió atendido por su nieta Carmen Fontecilla Torre. Falleció dicho señor el 27 de Octubre de 1906, a las 3 de la tarde, por lesión cardíaca. Su esposa, con quien contrajo matrimonio el 7 de Junio de 1856, había nacido en Padiérniga el 11 de Septiembre de 1831. Damiana Leocadia Torre García (conocida por su segundo nombre) vino al mundo en dicho pueblo el 27 de Septiembre de 1864, aunque pasó su infancia y juventud junto a unos acomodados tíos maternos en Laredo. Tuvo un hermano mayor, Miguel, y tres hermanas menores, llamadas Juana, Fermina y Luciana.

(4) Federico Manuel Miguel Velasco Barañano nació en Laredo el 18 de Julio de 1859 y murió en el balneario de Vichy (Francia) el 25 de Julio de 1921. En Uruguay se casó con María Arregui, de la que tuvo una sola hija, Rosa Velasco Arregui.

(5) Francisco Cecilio Velasco Barañano nació en Laredo el 22 de Noviembre de 1847. El primer nombre se le impuso en homenaje al padrino de bautismo, que era el hermano mayor de su padre y que se llamaba Francisco Velasco del Arroyo, quien fue "teniente capitán del Ejército de Isabel II". El que nos ocupa, emigrante en América, permaneció soltero y en su madurez regresó a su villa natal, donde falleció el 1 de Diciembre de 1909.

(6) Los dos únicos hermanos varones que no emigraron (descontando a Andrés, que murió en la infancia) fueron sacerdotes; se llamaron Narciso, finado prematuramente en Laredo el 16 de Mayo de 1887, e Isidoro. Solo hubo una hermana, Florentina, que permaneció soltera y residió en la villa pejina, aunque falleció en Santander el 17 de Agosto de 1911.

(7) Pablo Ramón Aquilino José vino al mundo el 2 de Marzo de 1898. También Manuel, cuando estaba en la lactancia, se halló al borde de la muerte sin que la ciencia médi-

ca pudiera establecer por qué causa. Desahuciado, una sirvienta negra de su madre, llamada Andrea, la convenció de que el niño padecía desnutrición por defecto de la leche materna y de que debería probar a alimentarle con la de una chiva que poseía la familia: esa fue la salvación del pequeño.

(8) M^a Rosa Florentina nació a las 6 de la madrugada del 22 de Octubre de 1899. Tras educarse con las Carmelitas de la Caridad en el colegio de Isla (Cantabria), ingresó en dicha Orden Religiosa, falleciendo en el convento de San José de Cascante (Navarra) el 23 de Octubre de 1928, un día después de cumplir los 29 años de edad.

(9) Vino al mundo el 2 de Abril de 1901. Andando el tiempo sería un notable pintor y escultor avecindado en Laredo, de quien aún está por estudiar su vida y obra. Casado con Teresa Enciso y Enciso el 25 de Septiembre de 1931, no tuvo descendencia. Falleció en la villa pejina el 9 de Febrero de 1984.

(10) Nació el 14 de Noviembre de 1902. Años adelante, estudió la carrera de Medicina en la Universidad de Madrid, ciudad en la que murió a causa de una peritonitis aguda el 30 de Noviembre de 1925.

(11) Del culto que el finado rendía a la amistad es buena prueba el hecho de que en su esquelita monuoria, tras aparecer los nombres de los familiares, figuraban los de "sus amigos Diego Barañano, Torcuato Ruiloba, Serapio Obregón, José Estúa, José Zamanillo Monreal, Manuel Treto Fernández, Manuel Gil Cano, Pablo Gutiérrez Rada, Manuel Castillo García, Nicolás de la Cavada, Leocadio González Rugama, Bonifacio Alonso, Andrés Pellón y Gerardo Ortega". Con varios de estos señores, la arraigada amistad se prolongó de por vida en la viuda de Velasco y sus hijos, caso de Serapio Obregón Cuesta y su esposa Marcela Arenal Castillo, Torcuato Ruiloba o Manuel Treto.

(12) El edificio había sido construido en 1888 por encargo del propietario del terreno, José del Almiñaque Cagigal, que estableció en él su vivienda. Dicho señor lo habitaba cuando, siendo alcalde accidental de Santander, se produjo en la tarde y noche del 6 de Septiembre de 1893 un grave motín popular durante el cual las turbas se dirigieron a esta casa y la asaltaron, arrojando desde ventanas y balcones los enseres y mobiliario que contenía. Fue adquirida por Francisco Tafall Basabe, en virtud de permuta, el 14 de Octubre de 1899. Finalmente, la compró Leocadia Torre a este señor el 2 de Noviembre de 1912 por la cantidad, jardín incluido, de 15.000 pts.

(13) Sufría ataques de epilepsia. Fallecería, a los 77 años de edad, el 5 de Enero de 1926.

(14) Era la hija primogénita de Fermina Torre García, que estuvo casada con el laredano Francisco Fontecilla del Arroyo, matrimonio del que nacieron, además de la que nos

ocupa. Carmen, Miguel, Aurelio y Dominica. La madre falleció prematuramente, en Mayo de 1891, y su viudo no tardó en contraer nuevas nupcias. María Fontecilla, nacida el 30 de Marzo de 1880, permaneció soltera, viviendo primero con su tía Leocadia y más tarde en Laredo, junto a Francisco Velasco Torre y Teresa Enciso. Murió el 12 de Marzo de 1965.

(15) Nacida el 20 de Diciembre de 1889 en Laredo, contrajo matrimonio en la iglesia de Santa María de la Asunción de dicha villa, el 9 de Septiembre de 1914. con Francisco Palazuelos Salcines, natural de Maliaño, actuando de padrinos de boda Leocadia Torre y su hijo Manuel. La pareja instaló su domicilio en la calle de Santa Lucid, 21 - 1º, cerca del templo parroquial en el que el esposo trabajaba como sacristán desde el 1 de Marzo de 1913. Pero sobrevino el fallecimiento de éste, por tuberculosis pulmonar, el 28 de Noviembre de 1916, cuando contaba 28 años. Dominica (Rosario) vivió en adelante en la casa de los Velasco, donde murió el 19 de Noviembre de 1962.

(16) La única hija de Francisco y Rosario había nacido el 25 de Junio de 1915. Residió toda su vida en la casa santanderina de la familia Velasco. Hizo sus estudios primarios en el Colegio de las Carmelitas de la Caridad de Isla (Cantabria) y la carrera de Profesora Mercantil en la Escuela de Comercio de Santander, recibiendo su título en 25 de Octubre de 1948. Se dedicó a la docencia desde esa fecha hasta su jubilación. Falleció el 28 de Abril de 1999.

(17) Leocadia Torre mantuvo amistosa relación con María de Echarte, esposa de Enrique Menéndez Pelayo. Aún se conserva la tarjeta que ésta envió a la viuda de Velasco en gratitud por el testimonio de pésame que dicha señora le remitió a la muerte de su marido.

(18) En esa fecha se inició la construcción del edificio docente. si bien es cierto que la definitiva protocolización de la "Escritura de fundación del Patronato de las Escuelas del Doctor Velasco" y de sus adjuntos Estatutos se realizó en Ampuero el 12 de Abril de 1912. Hay que recordar, pues es dato que generalmente se ignora, que aunque es verdad que el Dr. Velasco fue quien costeó el edificio y allegó el capital mayor para el mantenimiento del mismo, también su hermano Francisco Cecilio prestó su generosa aportación. ya que al otorgar testamento el 1 de Diciembre de 1909 legó 100.000 pts. al naciente establecimiento.

(19) En el reverso de una fotografía en la que aparecen miembros del Patronato, profesores y alumnos del Centro, escribió Manuel de puño y letra: "Recuerdo a mi madre, Leocadia Torre, del curso de 1934-35 de la 'Escuela Elemental de Comercio gratuita del Dr. Velasco', de Laredo; curso que, como todos, fue más pródigo en malos ratos que en alegrías, y de los cuales V. fue copartícipe. Santander, 1-X-35".

(20) Se conservan varias cartas al respecto cruzadas entre Manuel Velasco y el P.

Andrés **Manjón**, fundador de las "Escuelas del Ave María". Al final del artículo en parte transcrito, decía La Montaña: "El **cultísimo** periodista de esta villa don Andrés San **Emeterio** ha expuesto la simpática idea de tributar un cordial homenaje al incansable patrono don Manuel Velasco Torre, alma y vida del resurgir de estas Escuelas, que con tanto celo y tenaz empeño trabaja desde que fue nombrado patrono por el progreso cada día mayor de nuestro 'palacio escolar', teniendo que luchar con la escasez de medios económicos, con la indiferencia de unos y la hostilidad de otros (...).El proyecto ha sido acogido con entusiasmo por los padres de los alumnos favorecidos con aquella enseñanza y por los amantes en este pueblo de la cultura, y va a ser una realidad. Sabemos que van a comenzar las inscripciones para obsequiarle con un banquete, que será a mediados del mes de Agosto en el Restaurant Continental".

(21) La escritura de "prestación de servicios de los PP. Trinitarios en el Colegio del Dr. Velasco de **Laredo**", suscrita por D. Pablo Fernández-Villaverde Carasa en representación del Patronato y por el P. Hermenegildo de la Asunción, Superior del convento de la Bien Aparecida, en la de la Orden religiosa, fue protocolizada en **Laredo** el 7-12-1927.

(22) Aunque la resolución data del 24 de Septiembre de 1924.

(23) En el curso 1941-42, logró sobresaliente con matrícula de honor en la asignatura de "Caligrafía".

(24) Llevaba como titular: "Las mujeres representan la mitad de la población estudiantil".

(25) Eso afirma él mismo en una carta dirigida a Estanislao Ron y Cacho, que lleva fecha 27 de Febrero de 1961.

(26) Sin asegurar que sean todas las que publicó, tengo constancia de las siguientes: "Dos águilas vuelan a nuestros pies..." (Alerta, 4-7-1942). "Pueblucos como espuma blanca vistos desde Pico Jiniro" (Íd., 17-7-1942). "El Rubrillo" (Íd., 23-7-1942). "El Escudo de **Cabuérniga**" (Hoja del Lunes, U-7-1942). "Desde Santiurde a El Tablao" (Alerta, 31-7-1942). "Por Ampuero hasta el Pico de las Nieves" (Íd., 8-8-1942). "Desde el cueto de Peña **Herrera**" (Íd., 16-8-1942). "Por una vertiente erizada de eucaliptos hacia el Monte Ibio" (Íd., 26-8-1942). "Andando por las montañas cántabras" (Íd., 4-9-1942). "En el Turis" (Íd., 24-10-1942). "En el Pico Tres Mares" (Íd., 15-11-1942). "A la vista, uno de los más bellos paisajes de **Pereda**" (Íd., 26-11-1942). "En Peña Cabarga existen los ejemplares más hermosos de roca que conoce la Geología" (Íd., 19-12-1942), "¡Todos al Rubrillo!" (El Diario *Montañés*, 7-5-1943, y Alerta, 8-5-1943). "Monte Rubrillo (922 metros)" (Hierro de Bilbao, 8-5-1943). "Montañismo 1943" (Alerta, 31-12-1943). "Fallecimiento de **José María Armengou**" (Íd., 23-5-1944; un resumen, también en El Diario *Montañés* de la misma

fecha). "Los que han obtenido la medalla de finalistas en el Concurso de Montes 1943" (Alerta y El Diario Montañés, 22-6-1944). "La excursión al Mazo (*Carranza*)" (El Diario Montañés, 23-6-1944, y Alerta, 24-6-1944). "El próximo domingo, día 10, la **III** Fiesta de la Amistad Vascomontañesa" (Alerta, 3-6-1945). "Montañismo: **III** Fiesta de la Amistad" (Id. y El Diario Montañés, 6-6-1945). "El Pico de las Nieves" (Alerta, 10-6-1945). "Se celebra con gran entusiasmo la **III** Fiesta de la Amistad" (El Diario Montañés, 13-6-1945). "José María Armengou" (Alerta, 22-5-1946). "Bejes, Picos de Europa" (íd., 20-7-1946). "En Bejes, de los Picos de Europa" (íd., 14-8-1946). "Peña Mullir (Muela): 795 metros" (Íd., 28-7-1946). "El pico Candina, o 472 metros bañados por el mar" (Íd., 18-8-1946). "Castro Valnera (1.724 mts.)" (Íd., 21-8-1946). "Porra Colina o el Mostajo (1.408 metros)" (Íd., 5-9-1946). "Pico de San Vicente (935 metros)" (Íd., 13-9-1946). "El Toral (894 metros)" (Íd., 27-9-1946). "Cuera de Quintana (820 metros)" (íd., 9-10-1946). "Los puertos de la Montaña" (Íd., 28-2-1947). "Alpinismo: Tercer aniversario del fallecimiento de José María Armengou" (El Diario Montañés, 22-5-1947). "Pico Candiano" (Alerta, 17-6-1947). "Vea usted los límites de la Montaña sin salir de Santander" (Íd., 12-8-1947). "Del Portillo de *Lunada* a los montes de *Ucieda*" (íd., 26-8-1947). "Santander, una de las dos más variadas regiones geográficas de España" (Íd., 31-8-1947). "Loa del montañismo" (San Marrín, 6-9-1947). "Los Picos de Europa deben su nombre a una princesa fenicia" (Alerta, 2-10-1947). "...Hasta el *Montañal*, a 1.125 metros de altura" (Íd., 21-10-1947). "La Peña de *Santoña* (376 metros)" (Íd., 13-11-1947). "Solo dos mujeres han escalado hasta ahora el Naranjo de *Bulnes*" (Íd., 3-12-1947). "José María Armengou" (Íd., 22-5-1948). "Peñas Rocías, monte verdaderamente alpino" (Íd., 10-11-1949). "Excursión a la Capía, el monte sagrado que señorea casi toda la provincia" (Íd., 27-10-1950). "Una conferencia de Antonio Ferrer, el Hombre de las Cavernas, en los locales del Club Alpino Tajahierro" (Sin firma; El Diario Montañés, 21-2-1952). "Peña Cabarga, peana del monumento al Indiano y a la Marina Española" (Alerta, 7-7-1968).

(27) Antonio Ferrer publicó en el periódico Hierro de Bilbao diversos elogios de las crónicas de Manuel Velasco. También le obsequió sus libros, que llevan dedicatorias muy cariñosas; en una de ellas le llama "veterano montañero del Tajahierro".

(28) Murió prematuramente el 22 de Mayo de 1944.

(29) **SÁNCHEZ GONZÁLEZ, FERMÍN**: Archivo deportivo de Santander, tomo II. Santander, 1948: pág. 611.

(30) Quedó inédita por gravísima enfermedad del entrevistador, pero se conservan mecanografiadas las preguntas que el mismo formulaba y las respuestas dadas por Manuel en el archivo de éste.

(31) Decía el interrogado al respecto: "Lo que pudiera tener un sentido de mayor permanencia en el cercado de mi labor son los reportajes que acerca de 'Montañismo' he escrito desde julio de 1942 para ALERTA, una selección de los cuales va a publicar el Centm de Estudios Montañeses. La propiedad de esos reportajes la compraba el Presidente de una Sociedad deportiva de Santander, haciéndome una oferta no despreciable, pero no hubo acuerdo, y como los que pertenecemos al Centro de Estudios Montañeses contribuimos desinteresadamente a sus fines, me daré por bien pagado con ver reunido en un libro lo que de otro modo se perdería en las hojas de un periódico".

(32) Alerto. 8 de Mayo de 1943.

(33) Íd., 12 de Mayo de 1943.

(34) Y añadía, refiriéndose a la sugestión que el mar le producía: "Cuando salgo del despacho, para ir a mi casa voy por la orilla de la bahía, sea cual fuere el tiempo que haga".

(35) Velasco poseía un ejemplar de *La niña de Luzmela* cariñosamente dedicado por su autora, y asimismo una fotografía enmarcada de la dama en la que puede leerse: "Para mi distinguido amigo D. Manuel Velasco de la Torre, recuerdo de gratitud. Concha Espina. Luzmela, 1927". Otros dos retratos con sus correspondientes dedicatorias ocupaban un puesto de honor en su despacho particular: uno del Conde de Barcelona. D. Juan de Borbón ("Para Manuel Velasco, afectuosamente. Juan. 27-XIT-37") y otro del actor Calvo de Rojas ("A Dn. Manuel Velasco Torre. Recuerdo mejor de Calvo de Rojas. Santander, 1940").

(36) El primer premio tenía una gratificación de 300 pts.: el segundo, de 150; el accésit honorífico, 75.

(37) Vid. Alerto y El Diario *Montañés*, 16 de Junio de 1942.

(38) Vid. Alerta, 31 de Agosto de 1947.

(39) "Quince años tardó en colocarse la estatua de Velarde sobre el pedestal que la habían construido" (Alerto, 28-7-1947). "En el lugar que ocupaban los barracones de Becedo libró Calonge sangrientos combates" (Íd., 6-7-1948). "El Museo prehistórico de la provincia se enriquece con un esqueleto humano que data, aproximadamente, de 6.000 a 7.000 años" (Íd., 14-10-1949). "Por quinta vez cambia el Ateneo de domicilio" (Íd., 11-1-1950). "Don Sixto Córdova celebra el lunes sus Bodas de Oro con la parroquia de Santa Lucía" (Íd., 30-7-1955). "Ante el cincuentenario de la muerte de Pereda. Los últimos días del gran novelista montañés" (Íd., 29-2-1956). "Laredo y Doña Bárbara de Blomberg" (Íd., 6-8-1970).

(40) "Chimeneas" (Íd., 10-7-1943). "Hispano-América en la Universidad (El *Diario Montañés*, 2-9-1947). "Nochebuena en el Hogar Cántabro" (Alerta, 26-12-1947).

(41) "El ilustre arquitecto uruguayo don Eduardo Barañano da Costa, planificador en

Estados Unidos e Inglaterra, habla para *ALERTA*" (Íd., 30-8-1946). "En el estudio de Polo" (Íd., 19-2-1947). "El pintor de las Inmaculadas" (Íd., 8-12-1949). "La más famosa Inmaculada de Murillo" (Íd., 8-12-1950). "Las catedrales, víctimas frecuentes del incendio y del rayo" (Íd., 9-12-1953).

(42) "Cómo celebran la Navidad los distintos países del mundo" (Íd., 25-12-1945). "San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas" (Íd., 29-1-1948). "El devoto Monte Carmelo, de Palestina, actual objetivo militar" (Íd., 16-7-1948). "El único retrato de San Francisco de Sales" (Íd., 29-1-1950). "Así escribía Santa Teresa" (Íd., 15-10-1950). "San Francisco de Sales, un santo de mal genio" (Íd., 29-1-1952). "La Soledad" (Íd., 20-4-1957).

(43) "Un montañés en la primera línea de los juristas españoles" (Íd., 7-8-1946). "El primer 'penalty' de la Audiencia de Madrid" (Íd., 14-12-1949). "D. Emilio de Macho-Quevedo y García de los Ríos, presidente de la Sala de lo Civil, en la Audiencia Territorial de Valladolid" (Sin firma; *El Diario Montañés*, 30-10-1952).

(44) "Las repoblaciones de eucaliptus y pinus insignis" (*Alerta*, 13-8-1953).

(45) Vid., por ejemplo, "Urbanismo y ruralismo", de Albert Laprade publicado en *La Ilustración Francesa*, el cual fue vertido al castellano por Velasco e insertado en *Alerta* el 6-11-1942.

(46) Relación nacida ya en la infancia, pues en la iglesia santanderina de esta familia religiosa hizo su Primera Comunión el día 30 de Junio de 1905.

(47) Al dedicar a Velasco el libro que con motivo de ese cincuentenario escribió el P. Juan José Sáinz de Santamaría bajo el título *Monografía del convento de Padres Carmelitas Descalzos de Santander*, aparecido en 1955, el prior de la casa, P. Augusto de la Cruz, escribía: "A mi distinguido amigo, de los Cofrades de las primeras filas en honor y amor a la Virgen del Carmen, D. Manuel Velasco Torre, feliz iniciador de mucha gloria a Ella consiguiendo su bendito nombre para la calle donde está su celestial Domicilio, despacho divino de sus grandes favores a los que confiadamente se los piden. En testimonio de gratitud. P. Augusto de la +. 26-V-55".

(48) Libro de Actas I, fol. 17.

(49) Íd., fol. 22.

(50) Íd., fol. 225.

(51) Íd., fols. 228-228 vto.

(52) Libro de Actas II, fol. 53.

(53) Íd., fol. 54. El acta dice "Sr. Fernández de Velasco" confundiendo a Manuel con otro miembro del Centro, D. Gonzalo, pero es un error, ya que éste no asistía a aquella reunión y en el listado de comparecientes está bien claramente señalado 'Sr. Velasco Torre'.

(54) fd., fol. 93 vto.

(55) *Íd.*, fol. 46.

(56) DÍAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE, JOSÉ: *Una embajada española a Siam aprincipios del siglo XVIII*; Madrid (Centro de Estudios Montañeses), 1952.

(57) En el acta de la reunión del Centro habida el 18 de Noviembre de 1971 quedó consignado: "Se encarga al Sr. Calderón de pedir a D. Fernando G. Riancho una medalla de Don Juan de Austria para ilustrar el trabajo de D. Manuel Velasco Torre sobre Doña Bárbara de Blomberg, que irá en el primer número de *Altamira*" (libro II, fol. 124).

(58) Vid. *Alerta*, 2 de Abril de 1972. El artículo se titulaba "El testamento de Madama".

(59) Vid. El *Diario Montañés*, 3 de Agosto de 1972. El artículo se titulaba "Doña Bárbara de Blomberg".

(60) En un sentido parecido, dice el acta de la Junta de Gobierno que celebró el Centro el 24 de Febrero de 1972: "Se acuerda el tener correspondencia con la Biblioteca de Ratisbona, enviando la revista *Altamira* en la que está publicado el trabajo de D. Manuel Velasco Torre sobre Doña Bárbara de Blomberg, y solicitar intercambio de publicaciones con dicha Biblioteca" (libro II, fol. 128).

(61) En una carta que remitió Ildelfonso Basoa a su pariente dos días después de que apareciera dicha colaboración, le decía: "(...) En ese tiempo se publicó tu interesante artículo en *Alerta*, que me ha gustado, como ya conocías, y también los titulares que le han puesto. Aquí (en *Laredo*) todos hablan de él elogiosamente, y lo mismo ha sucedido en Colindres, aunque no te lleguen cartas sobre ello (...). El cambio del año de 1598 por el de 1598 es un error tipográfico que todos los lectores habrán salvado, hasta los *laredanos* con chispa, como Carmen Zubillaga. Aunque no te hayan llegado cartas no quiere decir que no se haya leído; antes al contrario, lo habrán guardado y lo estarán 'rumiando' porque, además de bien escrito, contiene una información seria que aclara muchas cosas de las que se han venido diciendo por 'deducciones' y se han venido abajo al darlas a la publicidad ahora. Es posible que cuando menos lo esperes te avisen o escriban sobre ese tema, especialmente los más directamente interesados".

(62) Vid. Libro de Actas II, fols. 123-124. En su texto no se consignan los vocales, pero aparecen en cana enviada por el Centro al Delegado Provincial de Acción Política y Participación. su fecha 5 de Marzo de 1972, una copia de la cual se conserva en el archivo de aquél.

(63) Se refiere al Museo Marítimo del Cantábrico, en gestación por esta época.

(64) Vid. VELASCO TORRE, MANUEL: "Relación del viaje que hizo desde Nueva

España a las Islas del Poniente, después Filipinas, Ruy López de Villalobos, de orden del Virrey de Nueva España. don Antonio de Mendoza". En *XL Aniversario Centro de Estudios Montañeses*, vol. I. Santander, 1976; pp. 179-238.

(65) José Zubillaga Losa era un pescador **laredano** que gozó de una confianza absoluta por parte de los citados, para los que trabajó mucho y de por vida. Cuando el anciano sacerdote **Isidoro Velasco** pasó sus últimos años en el domicilio santanderino de su hermana política, José fue su asistente y celoso cuidador. Muerto aquél, volvió a **Laredo**, al lado de su esposa y numerosa prole, y **retomó** sus funciones como conserje de las Escuelas del Dr. Velasco. La comunicación epistolar que mantuvo con Manuel para darle cuenta de las necesidades de mantenimiento, problemas y actuaciones que de las mismas se derivaban, fue prácticamente diana durante mucho tiempo. E incluso en el momento de ser encomendada la gestión del colegio a los Trinitarios, se introdujo en la escritura correspondiente una cláusula que establecía: "La comunidad se compromete a conservar en su puesto de **conserje** al que lo es actualmente, José Zubillaga Losa, nombrado por los Fundadores con el expreso deseo de que se le mantuviera en su cargo". Los hijos prolongaron posteriormente la relación con los Velasco, en especial Julia Zubillaga Juárez.

(66) Se refiere a las estelas cántabras, objeto de su estudio. Vid. CALDERÓN GÓMEZ DE RUEDA, FERNANDO: *Aportación al estudio de las estelas de la provincia de Santander*. Santander, 1934 (separata de La *Revista de Santander* 1933, nº 1, pp. 25-43).

(67) Se refiere a *La Rora de Montecío*.

(68) Entre los papeles de Manuel Velasco se conserva la invitación de boda que le remitieron Lama y su prometida, M^a del Pilar López Areal, en fecha 25 de Marzo de 1940.

(69) También **pervive** la carta que **Cubría** dirigió a Manuel el 15 de Septiembre de 1930 convocándole a su despedida de soltero. Este es su texto: "Querido Manolo: Al telefonar a tu casa, me dicen que has marchado a **Laredo** y que tardarás en regresar, y yo voy a ver si consigo que decidas hacerlo antes por el motivo siguiente: El próximo miércoles, a las 9 y media de la noche y en el Restaurant del Rbin (terrazza del Sardinero) doy mi cena de despedida de soltero, en la que tendría mucho gusto en contarte. No sé si te causará extorsión en tu veraneo, pero haz lo posible por que no sea así, porque no quisiera que faltase a ella ninguno de mis buenos amigos. De manera que cuento con tu presencia para que no quede vacío tu lugar. Como entiendo posible que vengas en el último tren -si es que **Laredo** te seduce hasta perder de su presencia el menos tiempo **posible**- no temas llegar tarde por la hora señalada, pues ya sabes que estos actos siempre empiezan con algún retraso. Entretanto, que lo pases bien por la tierra de los señores Cachupines, y hasta el miércoles se despide con un abrazo tu buen amigo // Paco".

(70) A los que puso nombres tan anglosajones primero y tan localistas después como "Lord", "Friend". "Cuco" o "Raquero".

(71) A los que también "bautizaba" con curiosas nominaciones. A un jilguero le llamó "Natiego" porque se le habían traído de Nates. A un canario "Zacarías" por ser el santo que se celebraba el día en que se le regalaron. A otro "Ye-yé" por tener un peculiar plumaje sobre la cabeza que parecía una melena con raya al medio.

(72) Ostenta la dedicatoria: "A Don Manuel Velasco Torre con todo respeto: José Luis Orizaola 1943".

(73) También está dedicada: "A Don Manuel Velasco 'El último de la cuerda' de su buen amigo: J. L. Orizaola".

(74) Vid. *El Diario Montañés*, 21 de Junio de 1942, y *Hoja del Lunes*. 9-7-1975.

(75) Vid. *Alerta*, 21 de Junio de 1942.

(76) Vid. *El Diario Montañés*, 3 de Junio de 1947 y 10 de Junio de 1975.

(77) Vid. *Alerta*, 2 de Febrero de 1943.

(78) Incluso intervino en favor del perseguido poeta durante la postguerra. Él mismo se lo explicaba así. por carta, a Luis Corona el 1 de Febrero de 1962: "De Jesús Cancio te diré algo que solo a dos o tres personas se lo he dicho: me enteré de que iba a ser juzgado y que la pena que se le pedía era grave, ya recordarás. Me faltó tiempo para ir a casa y coger sus libros. Se los llevé a su defensor, que era un abogado joven, canario, que hablaba muy bien. (Se apellidaba Arenillas. Tenía el propósito de abrir bufete en Madrid, y así creo que lo hizo. No volví a saber más de él). Le mostré varias poesías de sus libros y le dije que hiciera hincapié en su defensa de que un hombre que escribía aquello, especialmente las de temas religiosos, como las de las Vírgenes marineras. no podía ser malo. Así lo hizo, porque aquel abogado era también un buen lector y aficionado, y al menos de la citada pena se libró Jesús con gran contento mío. Esto ni el mismo Cancio lo supo nunca, pero yo cada vez que lo recuerdo siento un consuelo y un regusto del deber cumplido, que me emociona". En realidad, Velasco hizo más que hablar con el letrado Arenillas, pues entre los papeles de su archivo hay una carpeta con anotaciones manuscritas para la defensa del poeta que sirvieron a aquél a la hora de elaborar su línea argumental en pro del acusado.

(79) Una parte de esa colección, constituida por programas de mano. carteles, etiquetas, billetes. etc., todos relacionados con Santander y su provincia (espectáculos, productos y establecimientos comerciales, festejos, invedades editoriales, celebraciones religiosas, propaganda política y electoral, administración, sanidad...), fue donada por quien esto escribe a la Biblioteca Municipal de la capital de Cantabria en fecha 22 de Mayo de 2006 a fin de que pasara a engrosar los fondos de su colección de "efímeros"; en total, 390

impresos. También entregó para la importante Hemeroteca de dicha institución diversos periódicos y revistas que fueron de Manuel Velasco y no existían en ella (ejemplares de *República*, *Hoja Oficial del Lunes*, *Boletín Informativo del Sindicato de Industrias Químicas de Santander*, *Juventud*, *Venid*, *Santillana*, *La Anunciación*, *El Buen Pastor*, *San Félix* y *San Felices*, *Boletín de la Crómura Oficial de la Propiedad Urbana de Santander*, etc.), daciones materializadas en 6 de Noviembre de 2006, 6 de Agosto de 2007 y 3 de Marzo de 2010. En la segunda de estas fechas ingresaron asimismo en esa Biblioteca, por idéntica vía, varias partituras para piano de los siglos XIX y XX: *La Montaña*, de López Juarranz; *Tus caricias* y *Sara*, de Belisario Gayé; *Placer* y *ansiedad*, de Miguel Galve; *Adiós* u *la Alhambra* y *Fiebre de amor*, de Jesús de Monasterio; *Mazourkas para piano*, de Antonio de Quesada; *Danzas montañesas*, de Antonio de Gorostiaga; *Cantatibus organis*, del P. Nemesio Otaño y *Morito Pititón*, del P. José Ignacio Prieto. La amplísima colección que Velasco atesoró de antiguas postales relativas a Santander, lugares de Cantabria, capitales españolas. pinturas del Museo del Prado, piezas de la Real Armería de Madrid, vistas de París, Biarritz, San Juan de Luz, Niza, Burdeos, Ostende, Londres. Mónaco, Milán, Roma, Tívoli, Nápoles, Pompeya, Florencia. Venecia, La Hahana, Cienfuegos, Tánger y otras ciudades extranjeras. obras artísticas expuestas en museos europeos, etc., así como los voluminosos álbumes de fotografías familiares datadas de la segunda mitad del siglo XIX en adelante, fueron también donados por el autor de este trabajo al Centro de Documentación de la Imagen de Santander en el otoño de 2008, siendo utilizadas doce de esas postales por dicha institución en el calendario que editó para 2009. Finalmente, en 12 de Febrero de 2010 pasaron a la Fundación "Marcelino Botín", mediante idéntico procedimiento, los programas de concierto que Velasco poseía relativos a los que la Sociedad Filarmónica de la capital de Cantabria organizó en los años 1914-1917, así como una veintena de espléndidos álbumes de discos, conteniendo 178 unidades de 78 rpm con interpretaciones de música clásica española y europea, folklore montañés, himnos, declamaciones en verso y prosa, alocuciones del rey Alfonso XIII, conversaciones en francés e inglés y la colección "archivo de la palabra" que en su día editó el Centro de Estudios Históricos y que tiene registradas las voces de Azorín, Juan Ramón Jiménez, Pío Baroja, Ramón Menéndez Pidal, Santiago Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, Niceto Alcalá-Zamora, Manuel Bartolomé Cossío, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Ramón M del Valle-Inclán. Armando Palacio Valdés, Concha Espina, Jacinto Benavente, José Ortega y Gasset, Miguel Asín Palacios. Leonardo Torres Quevedo, Fernando de los Ríos, Ignacio Bolívar, Vicente Medina y Margarita Xirgú.

(80) Hubo que solicitar dispensa a Roma, no tanto por la relativa consanguinidad como por el parentesco espiritual que suponía el apadrinamiento de bautismo.

(81) En el acta de la reunión del C.E.M. correspondiente al 6 de Julio de 1974 puede leerse entre los acuerdos: "Nombrar tesorero del Centro a Don Manuel Velasco Torre" (libro II, fol. 139 vto.).

(82) Tuvo la amabilidad de acompañar a la esposa del enfermo hasta el hospital Valdecilla y de permanecer a su lado en tan críticos momentos el pintor y poeta Juan José Cobo Barquera, quien había acudido al Ateneo para escuchar el concierto.

(83) *Hoja del Lunes*, 9 de Junio de 1975.

(84) *El Diario Montañés*, 10 de Junio de 1975.

(85) VV. AA.: *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, tomo I. Santander, 1976; pág. 236. En el acta de la reunión de la Junta de Trabajo del C.E.M. celebrada de 5 de Julio de 1975 quedó consignado: "Se comunicó el fallecimiento repentino del vocal Manuel Velasco Torre, precisamente horas después de haber asistido a la anterior Junta, y se acuerda dar el pésame a su viuda y encargar una Misa en la ermita de Ntra. Sra. del Mar, así como hacerle entrega a dicha señora de las separatatas del trabajo con que contribuyó el Sr. Velasco a la semana conmemorativa. En señal de duelo, se levanta la sesión" (libro II, fol. 148). Y en la Memoria correspondiente a ese año podía leerse: "Se celebraron misas de alma por los ilustres componentes del Centro, fallecidos durante el año, Don Ciriaco Pérez Bustamante, Sr. Llabrés y Sr. Velasco, y posteriormente por don Tomás Maza Solano, que fue secretario y alma del Centro en los últimos lustros". También Carmen González Echegaray dedicó un recuerdo a los finados en *Altamira* 1975, pág. 376: "Tenemos que lamentar la pérdida de tres de nuestros más ilustres colaboradores y amigos, además de la del secretario perpetuo. don Tomás Maza Solano. Y fue precisamente pocos días después de haber leído sus conferencias con motivo del aniversario del C.E.M. cuando acaeció el fallecimiento de estos tres inolvidables miembros del Centro: Don Ciriaco Pérez Bustamante, don Juan Llabrés Bernal y don Manuel Velasco Torre. A su memoria se dedica una nota en los trabajos y conferencias publicados por esta Institución y ya en prensa, pero aquí queremos reflejar el sentimiento y profunda pena que nos ha causado su fallecimiento a cuantos colaborábamos y aprendíamos de ellos la gran lección del saber y de la amistad. Don Manuel Velasco Torre perteneció a la Junta de Trabajo y era asiduo asistente a nuestras reuniones periódicas. Las páginas de nuestra revista se han visto honradas con sus trabajos en varias ocasiones. Descansen en paz".

MANUEL VELASCO TORRE
(1895-1975)

JUAN CUESTA URCELAY
(1897-1970)



APUNTES BIOGRÁFICOS DEL BIÓLOGO JUAN CUESTA URCELAY, VOCAL DE CIENCIAS NATURALES DEL CEM Y OCEANÓGRAFO (1897-1970)

JERÓNIMO DE LA HOZ

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

Aunque ligado prácticamente toda su vida profesional a Santander -donde fue biólogo del Laboratorio Oceanográfico-, el Dr. Juan Cuesta Urcelay era natural de Madrid, donde nace el 22 de julio de 1897, hijo de Ana María Urcelay Elgarreta, guipuzcoana, y de Andrés Cuesta Barriuso, burgalés de Talamillo, en el Alto Ebro. Tras realizar el bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, cursa la licenciatura de Ciencias Naturales en la universidad madrileña, quizá influido en su vocación por un tío farmacéutico (1). Sus inquietudes naturalistas son tempranas: así ya en 1915, como alumno de Ciencias Naturales, es admitido como miembro de la Real Sociedad Española de Ciencias Naturales (2).

Con sólo veinte años, en junio de 1917 se licencia con sobresaliente y es pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios, en septiembre del curso 1917-18, (becado por el Ministerio de Instrucción Pública (3)) para efectuar estudios sobre fisiología vegetal en la Universidad de Toulouse, con el profesor Dr. Leclerc du Sablon, siéndole prorrogada la beca otros seis meses hasta fines de 1918. A su regreso, ese mismo año de 1918, aparece su primera publicación en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (4) sobre aspectos de la fisiología de la Lactuca y también publicó esos años un estudio sobre la adaptación de las plantas de las estepas, iniciándose profesionalmente pues en el campo de la botánica y de la fisiología vegetal (5); sin embargo se va a ir ligando a la rama de la biología marina y ya en 1919 figura en el Instituto Español de Oceanografía (IEO) impartiendo clases en sus Laboratorios Centrales en Madrid, durante el curso 1919-20, sobre

"Técnicas microscópicas aplicadas al plancton", tema de su especialización sobre el que publicaría posteriormente varios trabajos (6).

En el Laboratorio de Santander

En marzo de 1920 el Dr. Luis Alaejos Sanz, que era Ayudante del Laboratorio de Santander del IEO, es nombrado Director del mismo y Juan Cuesta Urcelay cubre la plaza vacante, nombrándosele *Ayudante Primero interino* del Laboratorio de Santander en abril de 1920 (7). A los pocos meses ambos colaboran impartiendo un curso de Verano sobre "Trabajos prácticos de Biología Marina".

Cuesta, de este modo afincado ya definitivamente en Santander, ese mismo año se ofrece a colaborar como ayudante interino sin sueldo de la Sección de Ciencias del Instituto provincial de Enseñanzas Medias de Santander. Era usual esta colaboración de científicos del Laboratorio o de *prehistoriadores* con el Instituto Provincial como Ayudantes gratuitos o con la categoría de Auxiliares (el propio Dr. Luis Alaejos llevaba diez años colaborando como Auxiliar con sueldo). Juan Cuesta imparte clases o prácticas para los alumnos de segunda enseñanza hasta 1932, con un permiso del IEO condicionado a que la docencia fuera compatible con su trabajo y con los desplazamientos que suponían las campañas oceanográficas. Esta vocación docente le llevaría a publicar varios manuales ciencias naturales para uso en segunda enseñanza, alguno en colaboración con el zaragozano Dr. Moreno Alcañíz, profesor y luego director del Instituto, que presidió la Sección de Ciencias del Ateneo santanderino (8).

Una vez encauzada su carrera hacia la biología marina, en el verano de 1921 amplía su formación en Madrid cursando *Oceanografía y Química del Mar* en los Laboratorios Centrales del IEO y oposita pasando a ser, ya desde diciembre de 1921, *Ayudante en propiedad* del IEO (9). En estos primeros años cita entre sus maestros a Odón de Buen y entre sus compañeros a los doctores Ferrer y Manuel Sánchez (posterior compañero en Santander) y trabaja fundamentalmente sobre plánton. Se doctoró en Ciencias Naturales por la Universidad Central en noviembre de 1922 con premio extraordinario. Ya en estos años aparece embarcado como miembro de sucesivas Campañas Oceanográficas del IEO, la primera en el buque *Giralda*, con el Príncipe Alberto de Mónaco, de noviembre a marzo de 1920-21, en la "Campaña de Gibraltar".

Es nombrado miembro de la Comisión Mixta de Estudios Científicos y Estadísticos de Pesca, en 1921-22, y colabora en la preparación de un importante

evento científico para Santander, el VII Congreso Internacional de Pesca que se celebra en la capital montañesa en el verano de 1922 (asistirá asimismo, entre otras reuniones científicas, al Congreso de Pesca de San Sebastián del 14 de septiembre de 1928). Desde los años veinte se asiste a un importante empuje de los estudios biológicos y de la oceanografía en particular: adherida España al Consejo Internacional de Exploración del Mar (ICES) en 1924, participa en su reunión de Londres de 1929 y en posteriores reuniones anuales.

Prosigue las campañas en julio-septiembre de 1924 en el *Hernán Cortés*, buque de la Armada, en 1925 en el *Marqués de la Victoria*, en 1926 en el *Proserpina* y en 1927-28 en el Dato. En 1929 realiza su primera campaña internacional en el *Poseidon* alemán por el Mar del Norte en el mes de octubre y es comisionado para visitar las instalaciones pesqueras alemanas del Mar del Norte y los Laboratorios de Helgoland y Berlín. Como vemos los temas pesqueros van desplazando a su dedicación inicial a temas de investigación biológica sobre el planctón. En 1930 y 1932 reanuda las campañas de primavera-verano en el *Xauen* entre el Cantábrico y el Estrecho, con toma de muestras oceanográficas y pesquerías experimentales a distintas profundidades

La proyección que para Santander representó el Laboratorio fue notable, dada la presencia frecuente de científicos y becarios en sus instalaciones. En 1928 el buque oceanográfico *Dana*, de Dinamarca recalaba en la bahía en sus estudios y Schmidt, famoso investigador de los secretos del complejo ciclo biológico de la anguila, estuvo visitando el Laboratorio santanderino en compañía de Odón de Buen.

El IEO organiza durante estos años distintos cursos en Santander. Un curso sobre el salmón en 1926 y poco después se nombra una comisión para estudiar la biología y gestión pesquera de esta especie en el Reino Unido (10). Louis Roule, del Museo Nacional de Historia natural de París, publica sus investigaciones sobre el salmón del Pas con la colaboración del Instituto Oceanográfico, así como J. Pellegrin (11). También visita Santander en los años veinte Gandolfi (12) estudiando la biología de angula y la anguila (contribuyendo a los estudios de Schmidt que entre 1905 y 1915 había aclarado el controvertido tema de las zona de puesta de la anguila tras recorrer las costas europeas incluida la cantábrica con su obligada estancia en Santander).

Cultivos **de** bivalvos

En marzo de 1929 es comisionado para estudiar la producción mejillonera francesa (13) y en septiembre para estudiar los yacimientos mejilloneros cantábricos. Pensionado seis meses en 1930 por la prestigiosa Fundación Del Amo (14) en los Laboratorios Biológicos de la costa de California en Los Angeles dependientes de la Universidad de Stanford, hasta mayo de 1931 (15). A su regreso en septiembre de 1931 San Sebastián le requiere para proyectar la instalación de una Escuela de Pesca y para contribuir a organizar laboratorios de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa.

En 1935 es nombrado Ayudante adscrito al Parque mejillonero de Barcelona y no interesándole este destino pasa por traslado a trabajar en el parque de moluscos de Marnay en la bahía de Santander (16), para lo cual fue comisionado para visitar las instalaciones de Arcachon en febrero de 1935. Este *parque* era una concesión experimental concedida al IEO en 1933 para ensayar los primeros cultivos de mejillón en la bahía santanderina y de otros bivalvos, desarrollándose mediante un laboratorio y un curioso parque de cultivo radial en la Isla de la Hierba (17). Cuesta será nombrado director desde mayo de 1936 de los Laboratorios de los Viveros de Santander, pero será por muy pocos meses dado que es cesado en ese mismo otoño, (aunque carecía vinculaciones políticas), cesando también otros investigadores, como Jaime Magaz, J.M^a. Roldán, Rafael Morales, Antonio Rodríguez de las Heras...) al poco de iniciarse la guerra al no querer firmar su adhesión al gobierno del régimen republicano (18).

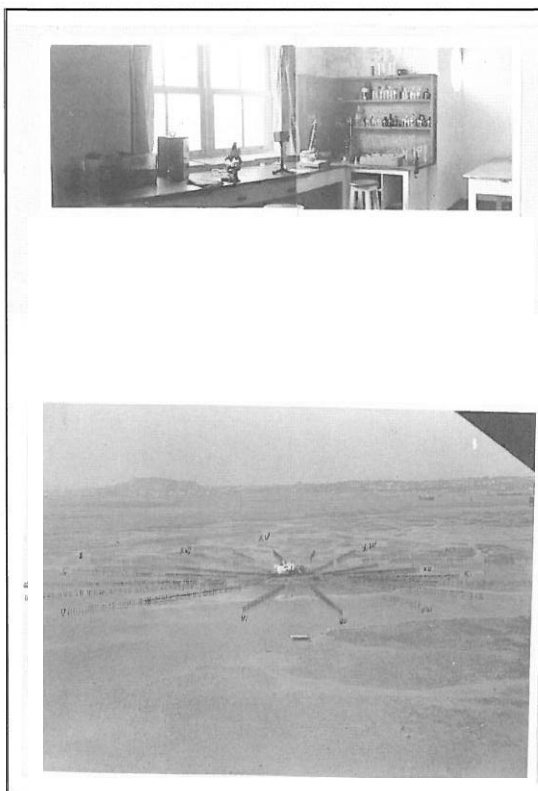
Promoción Cultural **de** la biología marina y pesca

Otra de las facetas que Cuesta atendió con gusto fue la divulgación científica. Fue llamado por distintas instituciones santanderinas y organismos para impartir charlas divulgativas de sus actividades y sobre el tema de la biología marina. Esta vulgarización científica en la sociedad montañesa ha sido realizada mas frecuentemente en base al Ateneo santanderino en el cual los biólogos marinos han tenido tradicionalmente una buena presencia. Cuesta fue vocal de *ciencias naturales* y en el Ateneo se impartieron charlas por los oceanógrafos, Odón de Buén, José de Rioja, Cuesta Urcelay, y por Orestes Cendrero. El 18 de abril de 1923 Cuesta Urcelay impartía su conferencia en el Ateneo sobre el tema "La vida en el Mar". Desde 1924 a 1931, Cuesta desempeña la secretaría de la Sección de Ciencias

Positivas del Ateneo, que presidía Joaquín García Rua, contándose entre otros con el prehistoriador Jesús Carballo de vocal. También Cuesta Urcelay fue uno de los científicos (juntamente con Moreno Alcañiz, Santiago Ormaechea o Jesús Carballo) que impartieron conferencias divulgadoras en el Ateneo Popular de Santander (19).

En estos años la ligazón entre los estudiosos montañeses y las instituciones científicas españolas se realiza básicamente con el apoyo de la Real Sociedad Española de Ciencias Naturales, con sus *Anales* y *Boletine*, y al respecto se consigue constituir en 1909 una *Sección de Santander* para el estudio de las ciencias naturales que consiguió congregarse a un buen número de estudiosos. Sin embargo la Sección de

Santander de la RSEHN empieza a languidecer a mediados de los años veinte, quedando vacante su presidencia, siendo mantenida por el Dr. Luis Alaejos hasta 1936 (desde 1924 hasta los años treinta figura el Dr. Alaejos como etemo Tesorero, sin Presidente). En 1934, fecha de creación del CEM, una disminuida Sección de Santander de la SEHN contaba con Alaejos, Cendrero, Cuesta Urcelay, (del Laboratorio) y otros ingenieros, médicos y naturalistas, como Hamel (Astillero), Campo (Otañes), Leroy (Torrelavega), V. Gómez (Requejada), Aldama, Ardanaz, Carballo, Fernández Alonso, García Sánchez-Lucas, Navarro Martín y Pereda (además de socios institucionales: Ateneo, Biblioteca Municipal. Oceanográfico, y el Instituto).



Laboratorio y cultivo radial en la Isla de la Hierba.

Profesor en cursos de verano

Los alumnos de Ciencias de los cursos del Colegio Mayor Universitario realizaban prácticas de biología en el Laboratorio de Biología del IEO sobre peces y plancton, con clases a cargo de Cuesta Urcelay y de Alaejos (20) quienes impartieron cursos en 1929 sobre "Primeros estudios cualitativos y cuantitativos del plancton" y "Anatomía comparada de animales marinos".

Tras la guerra facilitó que alumnos universitarios de Ciencias y del CSIC, efectuasen estancias veraniegas en el Laboratorio Oceanográfico y fue profesor en los reputados Cursos de Postgraduados que se desarrollaban sobre temas biológicos en el Instituto de Postgraduados de Valdecilla desde los años cuarenta e impartió cursos sobre temas pesqueros organizados por el Consejo Económico Sindical (21).

En los años cincuenta ha sido profesor en cursos de la Facultad de Ciencias de Madrid en colaboración con el IEO y en cursos organizados en Santander por el IEO. Cursos organizados en el seno de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en los años 50 sobre "Biología Marina y Fisiografía del mar" dirigido por Cuesta. En julio de 1959 la UIMP imparte un curso de *Oceanografía y Biología marina industrial y de la pesca* en colaboración con el veterinario Carlos Luis de Cuenca. En 1958 había colaborado en un Curso de Biología para Veterinarios y por su apoyo a la promoción en la formación e integración profesional de los primeros veterinarios como Ayudantes en el IEO fue nombrado Colegiado de Honor del Colegio Oficial de Veterinarios de Santander en 1959 (22).

Formación del sector pesquero La Escuela provincial de Pesca

En la Dictadura de Primo de Rivera, en el marco del desarrollismo económico, se crea en Santoña la pionera Escuela provincial de Pesca en 1925 dirigida por Juan Cuesta Urcelay que imparte los temas biológicos con patrones, instructores y profesorado de la Armada. Ese año se matriculan 295 alumnos de ellos 65 niños, siendo la primera escuela de pesca de España (23).

También colabora impartiendo clases de botánica patología y biología vegetal impartidas para formación de maestros, en verano de 1927, subvencionadas por el Marqués de Valdecilla.

En El *Cantábrico* de 15 de marzo de 1928, Cuesta explica la necesidad de mantener este tipo de Escuelas. cuya primera escuela de la nación era la de Santoña, dado – indica – las carencias del sector. que ni siquiera ha gozado de la promoción

agraria, que se ha demostrado tan eficaz para la actual mejora de la agricultura española. Replica a aquellos que dicen que el pescador nada tiene que aprender, que todo lo lleva casi en la sangre y finaliza el artículo informando el tipo de estudios: para los menores de 14 años y escuela nocturna para los mayores, con enseñanzas de alfabetización, y con clases para patrones, de Biología y Oceanografía (24), de Higiene y un curso específico de preparación para la Armada, haciendo constar el entusiasmo que ha despertado en Santoña y la necesidad de completarlas enseñanzas con estudios de maquinistas, de conservación de pescado, derivados, etc. La apertura del curso de 1929-30 es realizada bajo la presidencia de Francisco Escajadillo, presidente de Diputación, con discurso de Cuesta que destaca el éxito en alumnado y lee la Memoria del curso anterior y esboza el programa previsto (25).

En la República el interés por el tema pesquero fue decayendo y un proyecto de la Dirección Técnica de crear Escuelas de Pesca por la provincia de Santander, del que iba a ser director, fracasó.

Su promoción del sector agrario

Durante la guerra tuvo que refugiarse en Soto Irúz, en la finca de su suegro, y allí se aficionó a las labores de experimentación agraria en la granja. Ya en 1935 había sido nombrado por la Cámara Oficial Agrícola de Santander como socio cooperador de la Sección de Cultivos y enfermedades de las plantas, por el Presidente Roberto Cagigal en noviembre del 35, colaborando también con la empresa SOLVAY. Fue asesor de la Unión de Cooperativas para el tema de la analítica de suelos agrarios y su enmienda mediante abonado químico.

Su papel en el Centro de Estudios Montañeses

En la primera reunión celebrada en la Biblioteca de Menéndez Pelayo para constituir el CEM están presentes los biólogos del Laboratorio, Juan Cuesta y Luis Alaejos que como director del Laboratorio es invitado a formar parte del constituido Patronato. Pero Alaejos no se involucra especialmente en ello, como tampoco aparece presente en las actividades divulgadoras del Ateneo o del Ateneo Popular; será Cuesta quién va a integrar la primera Junta de Gobierno del CEM representando a los naturalistas y **aceptando**, en la Junta de Gobierno de 1934, una **vocalía de Ciencias naturales** presidiendo dicha sección de Ciencias naturales, que desarrolló escasa actividad; al cabo de unos años fue desempeñada por el secretario del CEM

y ornitólogo. Arturo de la Lama. Se ejercería pues una función de mecenazgo cultural como objetivo de la sección: *"la de Ciencias naturales pretendía completar el estudio de la fauna, flora y geología de la provincia y contribuir a su divulgación por medio de folletos y guías descriptivas"* (26).

En 1935 se cita su preparación de un libro sobre ensenadas y fondos de la costa de Cantabria y las actas del CEM mencionan la preparación de otro titulado *La vida marina en aguas de Santander* de los que no nos consta su edición (27). Sin embargo de la lectura de las Actas se desprende una escasa presencia de conferencias sobre temas de ciencias. A pesar de ser miembro de la primera Junta de Gobierno apenas aparece en una docena de ocasiones en las Juntas de estas primeras décadas. EL CEM agradece sus gestiones en alguna ocasión. Así, en Acta de 12 de julio 1941 se cita su colaboración y la del alcalde de Laredo para traer los papeles del Gremio de Pescadores de Laredo al museo que se va a inaugurar. Sus gestiones en post de la creación de un museo del Mar para Cantabria fueron también notables en los años cuarenta según recogen las Actas del CEM (28).

El 27 de julio de 1942 imparte en el CEM una conferencia sobre *"La Historia de la pesca en el Cantábncno"*, desarrollando el tema de su presente y de sus posibilidades de futuro. *Desde los pescadores de ballenas al poblado de Maliaño* (29). En el ciclo de *"Castilla y el Mar"*. Hablando de la importancia del surgimiento de las cofradías, de la pesca de la ballena, la pesca del bacalao y las consecuencias del Tratado de Utrecht que restringe las pesquerías norteañas reactivando las costeras (en 1798 se pide por el cabildo de Santander la prohibición de la pesca del palangre). Desde 1910 un gran cambio con los arrastreros y el motor. En 1926 se inicia la pesca de palometa y habla de la reactivación de la pesca tras la guerra y la reordenación social y el impulso al poblado del muelle de Maliaño.

Precisamente en mayo de 1942 se editaba el Plan Nacional de Mejoramiento de la Vivienda en los Poblados de pescadores (30), en el que Juan Cuesta analizaba algunas ideas para la mejora de la situación del pescador como la carencia de industrias y distribución de la pesca o la vivienda que cree debe ligarse a barrios propios ligados a la mar para promover la vocación.

La construcción del Barrio Pesquero y la promoción social del sector fue sin embargo lo que más disgustos le causó por los intereses económicos en juego y las decisiones sobre su construcción. Fue apoyado por Herrera Oria, Pascual Díaz de Ribera y el Marques de Valterra entre otros. Quizá estas decisiones estaban relacionadas con ambiciosos proyectos suyos como traer a Santander la factoría PEBSA de

bacalao o instalaciones que pretendía montar en el puerto cuya Junta presidía Fernando María Pereda. Participa en las iniciativas de mejora del sector pesquero regional (31). También se le encomiendan gestiones en un proyecto ministerial, que no prosperó, para un Bachillerato Marítimo cuyo programa se le encomendó diseñar en 1949.

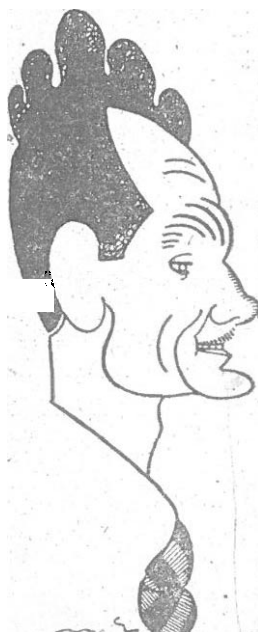
Su hijo, el escultor José Luis Cuesta, describe la anécdota de una excursión que nos da fe de sus inquietudes naturalistas, cuando caminos de los Picos de Europa uno de los excursionistas, Víctor de la Serna, enfermó de fuerte diarrea, ante lo cual Cuesta le indicó, -estaban en Potes- que lo mejor era un buen queso picón y orujo y el remedio fue totalmente eficaz (32).

Tras la guerra es nombrado Director del Laboratorio de Santander en 1938, y Jefe del Servicio Nacional de Pesca permaneciendo en este puesto durante veintidós años y dando un impulso mas aplicado a las investigaciones sobre pesquerías, cultivos u oceanografía en consonancia con las nuevas directrices del IEO. Al Laboratorio se incorporó el Dr. Manuel Sánchez, antiguo amigo de Cuesta. Le tocó defender, en momentos de escasez, la continuidad y los apoyos para el Laboratorio de Santander en estos años (33).

En 1941 es comisionado para visitar los centros científicos de Alemania y sus pesquerías en el Instituto Kaiser-Wilhelm para Biología y Bioquímica. En 1946 visita en Escocia al profesor Gross que experimentaba ensayando abonados en el mar.

Realiza campañas en aguas internacionales en los años 1949-51 y en 1952 en el Xauen en Túnez en 1958 en el *Sarsia* del Laboratorio de Plymouth por el Cantábrico y en 1959 con el *President Tissier* francés por el Cantábrico en febrero para elaborar carta de pescas y en 1961 con el *Xauen* la campaña de carta de pesca de Cataluña.

DE UNA CONFERENCIA



Don Juan Cuesta Urcelay, que anoche dió una interesante conferencia sobre el ciclo de vida del pez marino.



Doctores Cuesta (drch. de la imagen), Lozano y R. Bellón en una campaña oceanográfica.

Participa en múltiples reuniones del ICES, en Estocolmo, Túnez, Copenhague, París, Bergen en los años 40 a 60; asimismo en el Congreso de Artes de Pesca de la FAO de Hamburgo de 1957, en la Conferencia sobre desechos radiactivos de Mónaco de 1959, etc., presidiendo algún Comité internacional como el de pesquerías de sardina en 1956 y llegando a desempeñar una subdirección del ICES.

Desempeña la Jefatura del Sindicato Provincial de Pesca entre 1939-46, presidiendo las Cofradías, Gremios y Pósitos del Cantábrico tras la guerra y proponiendo vedas en caladeros para su recuperación. Fue vocal del Consejo Ordenador de la Marina Mercante y las Industrias Pesqueras (OM 23-11-42 hasta 1954 y en 1961) y de la Cámara de Comercio de Santander.

En 1946 se inicia un ambicioso *Proyecto de ordenación de la riqueza piscícola del río Asón* de los Ingenieros Julio Yarto Herreros y Julián Ortigosa Ruiz colaborando Cuesta Urcelay para los aspectos de vigilancia de la pesca en la ría (34).

E. MORENO ALCANIZ
Y
J. CUESTA URCELAY

**CIENCIAS
COSMOLÓGICAS**

*ELEMENTOS DE CIENCIAS
DE LA NATURALEZA*

CURSO PRIMERO

1943
SANTANDER

El laboratorio además del Caserón de la Dársena de Molnedo (que instalado un poco provisionalmente en 1907 se perpetuaba como Laboratorio y Museo), contaba con un piso amplio en Castelar para vivienda del Director y con otra zona con despachos, laboratorio y una nutrida Biblioteca, que en 1949 pasaría a la calle Lealtad. 13. En los años cincuenta se instaló en Puerto Chico una oficina de estadística de especies de pesca, pero los proyectos de mejoras y creación de un acuario fracasaron, y no llegaría a ver uno de sus sueños, con la definitiva reconstrucción del actual Museo y Laboratorio (35).

Juan Cuesta, ya cerca de su jubilación concurra en 1959 a una jefatura de Departamento del IEO (por méritos entre oceanógrafos, directores de laboratorio o catedráticos especializados en las materias, requiriéndose titulación en Ciencias naturales) y en febrero de 1960 es nombrado Jefe de Departamento de Biología Marina Aplicada; y a los pocos meses pasará definitivamente a Madrid, como subdirector del IEO en septiembre de 1961, siendo profesor del IEO para especialización en Biología Marina e Ictiometría (36). Condecorado con la Orden de Alfonso X por su labor profesional, en noviembre de 1965 es finalmente nombrado Jefe del Servicio de Poluciones y Contaminación del IEO jubilándose con setenta años en 1967. Fallecerá tres años mas tarde.

Trabajos publicados por Juan Cuesta Urcelay:

CUESTA URCELAY, J. (1918) "Anatomía de la hoja de *Lactuca saligna*", *BRSEHN*, Tomo XVIII.

CUESTA, J. (1919a) «Aplicación de los procedimientos de impregnación argéntica al estudio de las peridíneas». *Boletín de Pesca*, 33-34, 145-150.

CUESTA, J. (1919b) «Algunas observaciones sobre la estructura de los *Ceratium*». *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, Sección Biología, 8, 1918-19, pp 262-267.

CUESTA, J. (1919b) «Algunas observaciones sobre la estructura de los *Ceratium*». *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, Sección Biología. 8, 1918-19, pp 262-267.

CUESTA, J. (1919) «Aplicación al estudio de los seres pláctónicos de algunos métodos de impregnación argéntica». *Boletín de Pesca* 1919, pp 262-267.

CUESTA, J. (1921) «El cariosoma en las peridíneas». *Boletín de Pesca*, 64. 369-377.

CUESTA, J. (1923). *Contribución al estudio de la adaptación de las plantas para disminuir la transpiración. Estudio anatómico de algunas especies de las estepas españolas*. Madrid, 1923. 4^o may. 75 pp.

CUESTA, J. (1927) «Laboratorios costeros. Observaciones biológicas en Santander». *Boletín de Pesca*, 132, 240-242.

CUESTA, J. (1927) «Una nueva costera en el Cantábrico». *Boletín de Pesca*, 125. 9-12.

CUESTA, J. (1943) *Toponimia de los fondos del Cantábrico (Apuntes para una carta de pesca)*, Madrid. Notas y Resúmenes, Serie II, n^o 113. IEO. 4^o menor. 3 p. Con 2 mapas plegados fuera de texto.

NAVARRO, Fr. De P. y CUESTA URCELAY, J. (1928) *Primeros ensayos del "Saaving-trawl" sueco en España*. Madrid. Notas y Resúmenes, Serie II, n^o 24, IEO, 1928. 3 p. 2 mapas

CUESTA, J. (1955) "La présence de *Scolex polymorphus* dans l'anchois (*Engraulis encrasicolus*)" *ICES CIEM*, Com. Sardine.

CUESTA, J. (1956) "Conditions hydrologiques et ponte de la sardine *C. Pilchardus* et de l'anchois (*E. Engraulis encrasicolus*) en la côte cantabrique, 1956" *ICES CIEM*, Com. Sardine.

CUESTA, J. (1957) "Observations sur la sardine à Santander", *ICES CIEM*, Com. Sardine.

CUESTA, J (1958) "Observations sur la biologie de la sardine (C. Pilchardus Walb.) à Santander", *ICES CIEM*, Com. Sardine.

P. D. *In memoriam*: La finalización de este trabajo ha coincidido con el súbito fallecimiento del también oceanógrafo y mi gran amigo, **Alberto Cabal Naves**. ha quién quiero dedicarselo en su memoria.

NOTAS

(1) Había cursado también **simultáneamente** Artes y Oficios, manifestando un buen interés por el dibujo. Uno de sus hermanos fue excelente pintor. Com. Pers. J.L. Cuesta.

(2) Aparece citado en la sección de Botánica, domiciliado en Menéndez Valdés, 23, Madrid.

(3) 350 pts mensuales 450 para viajes y 200 para material y matricula en el curso 1917-18. Era un buen sueldo, dado que al año siguiente ganaba 3.000 pts anuales como ayudante interino del IEO y una vez con la plaza ganada se queja del escaso sueldo pidiendo que los **Ayudantes** sean equiparados a los Conservadores del MNCN en sueldo y **quinqueños** como establecía la RO 27-4-22, **BOE** 26-5-22; Archivo Familia José Luís Cuesta Ordoñez.

(4) "Anatomía de la hoja de la Lactuca saligna", **BRSEHN**, Tomo XVIII, 1918.

(5) En uno de sus primeros trabajos, cita fundamentalmente bibliografía francesa, idioma **que** debía manejar bien.

(6) Desde el 9 de octubre de 1919 ayudado por la licenciada Carmen Aldecoa, ayudante interina del IEO y luego profesora en Santander.

(7) R.O. de 3 de abril de 1920.

(8) Tres cursos de: *Ciencias Cosmológicas. Curso segundo, Elementos de Ciencias de la naturaleza*, Santander, 1945, 4ª ed.; *Ciencias Físico-Naturales. Segundo curso*. Moreno Alcañiz, E. y Cuesta Urcelay, J., 3ª ed. Santander. 1938, Talleres Tip. Librería Moderna, 200 p.

(9) R.O. de 28 de diciembre de 1921.

(10) R.O. de 4 de octubre de 1926: R.O. de la Dir. Gen. de 16 de noviembre y R.O. 21 de mayo de 1928.

(11) Véase de la Hoz, J. "Ictiología y pesquerías en los ríos cántabros. De la Ilustración al siglo XX: de la explotación a la conservación". *Anal. Inst. Est. Agrop.*, 2003, Vol. XV pp14-57, Santander; Roule, L. (1927). "Etude de quelques alevines de descende (pintos ou tacons) du saumon provenants de fleuve côtier Pas (n. de l'Espagne)", *Not. y Resum.* IEO Serie II, nº 20. Véase también "Biología del salmón", *Not. y Resum.* IEO, serie II, nº 17, 1927. El *Boletín de Caza y pesca*, julio de 1929, pp. 29, refiere la visita de Pellegrin.

(12) Gandolfi, A. 1918. "Algunas medidas de las angulas de Santander" Bol. de Pesca, 21 153-192; "L'age et la croissance de quelques petites anguilles pêchées dans la baie de Santander", 1924, *Bul Soc. Zool. Fr.* 49, 10: 486-495.

(13) R.O. 12-3-29.

(14) Creada por el emigrante cántabro Gregario del Amo.

(15) R.O.4-12-30.

(16) O.M. 16-3-35.

(17) Madariaga, 1986, op. cit., pp 45.

(18) Nombramiento por O.M. 6-5-36 y cese por Decreto 246 de 1 de sep. de 1936, *Gaceta* 2-9-36 pp 1635. No quiso hacer constar su adhesión (*Com. pers. J.L. Cuesta*).

(19) 17 febrero de 1927: *Los seres marinos*; En 1929 impartió un cursillo sobre *Temas biológicos* (29 enero, 16 febrero y 7 marzo). *Com. pers.* Fernando Vierna.

(20) Madariaga, B. y Balbuena, C., *La Universidad de Verano de Santander, 1932-36*, Santander, 1999, pp 29.

(21) CES, Curso de abril de 1953. "Problemas pesqueros" coordinado por Angel Kaifer, Santander.

(22) Las plazas para Oceanógrafos, directores de Laboratorio, o para catedráticos especializados en las materias, requerían titulación en Ciencias Naturales.

(23) Véase La *Diputación provincial de Santander. Su labor y orientaciones (abril 1925 - abril 1926*, Imp. Prov. de Santander, 1926.

(24) Indica estudios de relieve submarino, cartas, temperaturas, presiones, clasificación zoológica, plancton, algas, cultivos, pesquerías...

(25) *Cantabria* de Buenos Aires, N° 75 de 31 de noviembre de 1929, pp. 30.

(26) Francisco González Camino en el Ateneo Popular.

(27) Arch. CEM, en carta de F. Barreda a F. de Sojo y Lomba, de 21-1-1935 y en Actas de 15-12-1945. 19-10-1946 y 8-3-1947.

(28) Actas de 11-2-44 , 11-3-44 y 26-5-46.

(29) *Alerta*, 28 de julio de 1942.

(30) Ministerio de Gobernación, Plan Nacional de Mejoramiento de la Vivienda en los Poblados de pescadores, Madrid, mayo de 1942, pp 80.

(31) *Anteproyecto del Plan de Ordenación Económico-Social de la provincia de Santander*, 1948. Reguera Sevilla J., Aguilera I., Bedia V., Benito A., CUESTA URCELAY. J. y otros, Ministerio Educ. y Ciencia, Santander, 342 pp. y planos.

(32) Queremos destacar aquí el agradecimiento por la consulta de datos a la familia Cuesta. Otro hijo, Juan Cuesta Ordoñez, fue preparador del Laboratorio de Santander.

(33) Cendrero, O. Los directores y subdirectores del Instituto Español de Oceanografía entre 1917 y 1982, *An. Inst. Est. Mar. Juan de la Cosa VII*, 1988-98: 213-223, Ed. CEM. Véase también Cendrero. O. Breve historia del Laboratorio Oceanográfico de Santander. *An. Inst. Est. Mar. Juan de la Cosa II*, 255-265, 1978, Ed. ICC.

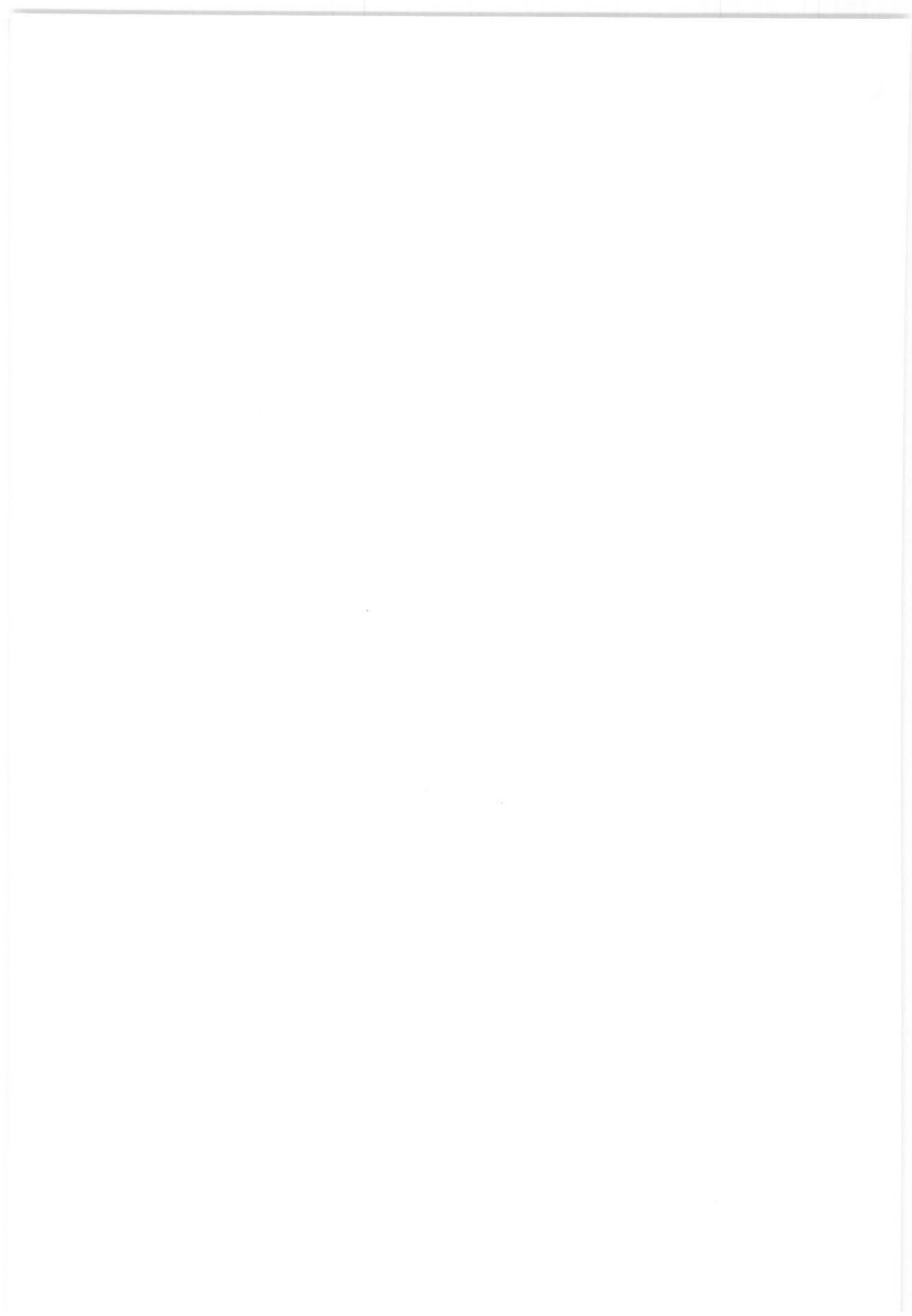
(34) Véase de la Hoz, J. op. cit.. *Anal. Inst. Est. Agrop.*, 2003; *Montes* N°11, 1946 y *Montes* 1948, n°20.

(35) Simón Cabarga, J. en *El Diario Montañés* de 23-1-56.

(36) Jefe Departamento, Concurso-oposición OM 16-2-60. Subdirector IEO, OM 3032161.

**FRANCISCO GONZALEZ-CAMINO
Y AGUIRRE
(1899-1937)**

**FERNANDO GONZALEZ-CAMINO
y AGUIRRE
(1905-1973)**



FRANCISCO GONZALEZ-CAMINO Y AGUIRRE (1899-1937)

AURELIO GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES

Corta, muy corta es la biografía de Francisco González-Camino Aguirre, una bala asesina, cargada de ignorancia y de odio se encargaría de truncar las esperanzas, los sueños y el futuro del joven disidente.

Había nacido en Santander el 29 de abril de 1899, y era el mayor de ocho hermanos en una familia tradicional en la que el mayorazgo seguía siendo el patriarca familiar, como nos cuenta su sobrino Francisco González-Camino Meade.

En su encierro en la cárcel bilbaína de Larrínaga, en aquellas largas e insomnes noches repasaría, una y mil veces, sus recuerdos y su breve pero densa historia. Recordaría y visionaría la película de su vida, pensando que todo había pasado muy rápido. Aquella insensata guerra fratricida se había encargado de truncar demasiados sueños.

Las presencias y los recuerdos se agolparían en su cerebro, nítidos y veloces. Las imágenes de su padre, Francisco González-Camino Bolívar, y de su madre, María Aguirre y Escalante, en su entrañable Santander, en su casa del Paseo de Pereda, siempre alegre e inundada de las voces de sus queridas hermanas María, Luz, María del Carmen, Elvira y Mercedes y en la del Alto de Miranda y paseando por la finca y las estancias de la casa de Cotubín en Esles que acogió sus juegos infantiles; y después recordaría aquellas largas e intensas jornadas con sus hermanos Fernando y Luís, jornadas interminables hablando de temas históricos, recuperando viejos papeles y ordenando el archivo y la biblioteca familiar.

Las nítidas representaciones de sus abuelos, Francisco González-Camino García de la Concha y Elvira Bolívar Girón, siempre nostálgicos de su etapa cubana y recordando a su lejano Santiago, volverían a su retina. Recuerdos adolescentes y juveniles santanderinos y pasaría también veloz la película de su época de estudiante de leyes, las horas de estudio, las animadas charlas con sus compañeros, las

primeras pandillas y la alegría de su licenciatura compartida con sus satisfechos padres.

Recordaría las tertulias en Cotubín, en Esles, con sus hermanos Luís y Fernando, a las que acudían personajes relevantes de la cultura como José María de Cossío, Fray Justo Pérez de Urbel o el marqués de Saltillo, Miguel Lasso de la Vega, en aquellas interminables jornadas de varios días de duración hablaban de tantas cosas y se generaban tantas ideas y proyectos... Y también venían a su mente aquellas reuniones santanderinas con sus amigos Fermín Sojo y Lomba, Mateo Escagedo Salmón, Maza Solano, Fernando Barreda, Marcial Solana, Miguel Artigas, Martínez Guitián, Eloy Arnaiz de Paz, Adriano García Lomas, José Simón Cabarga, José del Río Sainz, Juan Gómez Ortiz, Luís Redonet, Félix López-Dóriga, Jerónimo de la Hoz Teja y otros, en las que nacería el embrión del Centro de Estudios Montañeses y le sería encomendado la sección de Historia Moderna y de aquella conferencia en el Ateneo Popular, en la que él fue el encargado de exponer los objetivos del Centro.

En el Ateneo expuso los objetivos de cada una de las secciones. La de Ciencias Naturales pretendía completar el estudio de la fauna, flora y geología de la provincia y contribuir a su divulgación por medio de folletos y guías descriptivas. La Sección de Arqueología y Bellas Artes pretendía llegar a diferenciar las características de nuestra arquitectura rural y dar a conocer el espíritu y la historia de la arquitectura civil y religiosa de la provincia.

El objetivo que se había marcado la Sección de Historia Antigua y Media era el de reconstruir la vida en aquellas épocas y estudiar sus instituciones sociales. La Sección de Historia Mercantil trataría todo lo concerniente a las actividades mercantiles e industriales que se han llevado a cabo en esta región. Marcial Solana, director de la Sección de Biografía, pretendía recuperar la memoria de los montañeses ilustres cuya vida y obra permanecían desconocidas. El director de la Sección de Etnografía y Folklore se marcaba como objetivo conseguir la creación de un "Museo Etnográfico de la Raza Montañesa". El Director de la Sección de Lingüística se había propuesto publicar un Vocabulario que recogiera las formas de expresarse los habitantes de nuestros valles y montañas.

Por último, la Sección de Historia Literaria tenía como objetivo hacer una historia de la producción literaria de esta tierra y encuadrarla en el marco de la literatura española, labor a la que ya llevaba varios años dedicado su director, José María de Cossío.

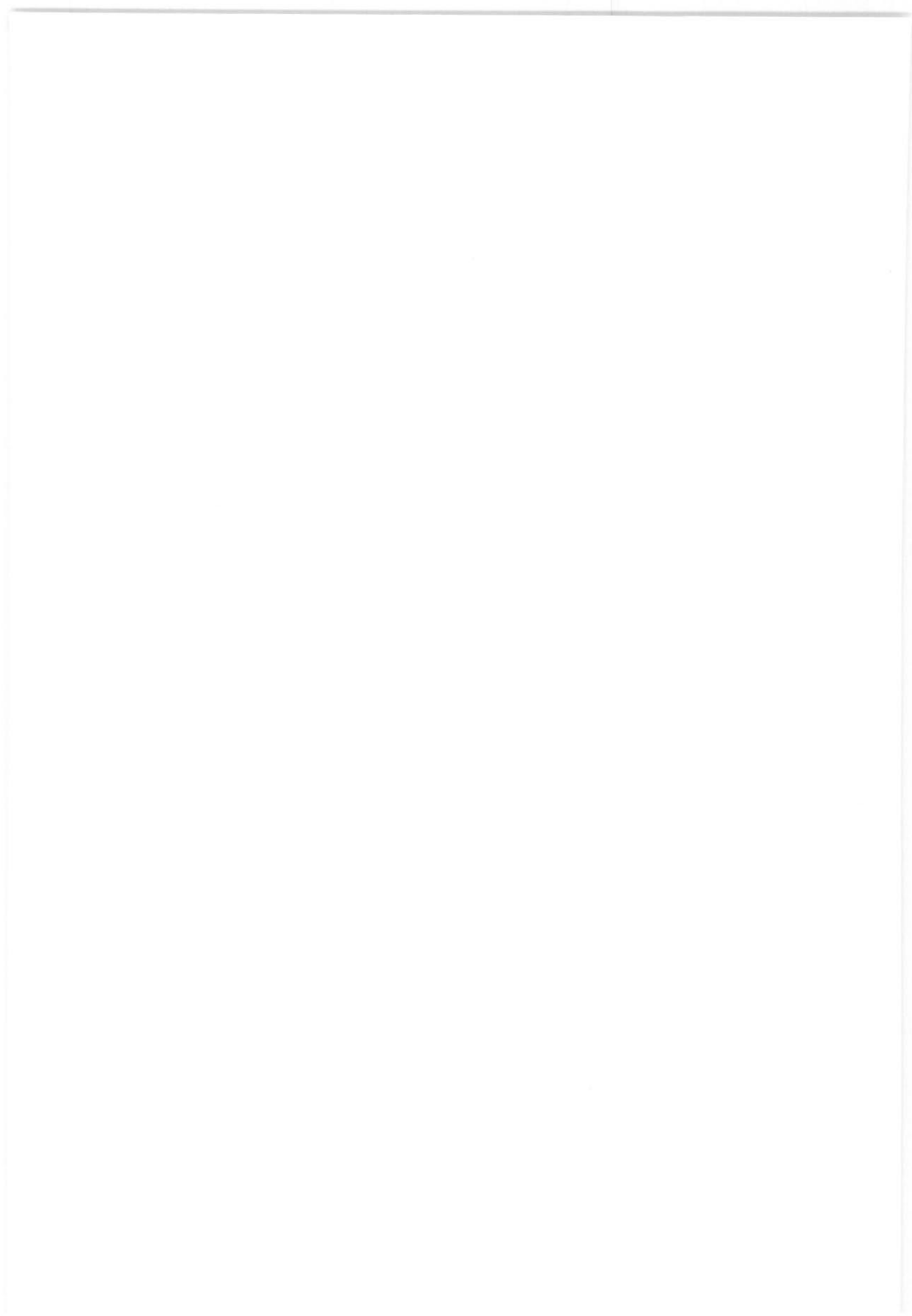
El 4 de enero de 1937, tras un largo encierro en la cárcel de Larrínaga, Francisco González-Camino fue ajusticiado cuando no había cumplido 38 años. Su muerte, por trágica y prematura, fue sentida y llorada y Cantabria perdió a uno de sus enamorados y prometedores hijos. El 24 de septiembre de 1938 sus restos fueron llevados al cementerio de Esles y descansan eternamente en el panteón familiar.

PUBLICACIONES

- "Santillana del Mar" en 1753. *Altamira* 1934,
- "Las Juntas de Puente San Miguel de 1779 a 1815". *Altamira* 1945. Póstuma.
- "Las Juntas de Puente San Miguel de 1779 a 1815, II". *Altamira* 1945. Póstuma.
- "Las Juntas de Puente San Miguel de 1779 a 1815, III". *Altamira* 1946. Póstuma.



Francisco González-Camino y Aguirre.



FERNANDO GONZALEZ-CAMINO Y AGUIRRE (1905-1973)

AURELIO GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES

Fernando González-Camino Aguirre, octavo y último hijo de Francisco González-Camino Bolívar y de María Aguirre y Escalante, vino al mundo en el santanderino Paseo de la Concepción el 29 de mayo de 1905.

Los González-Camino, desde el siglo XVII se enraizaban en Estes y antes en Ajo y Buelna. En el siglo XIX, cuando las Guerras Carlistas, los Camino se significaron en favor del tradicionalismo y su abuelo, Francisco González-Camino García de la Concha y su hermano Nicolás (ascendiente de la familia Zamanillo), como otros perdedores, debieron cambiar sus verdes prados y cristalinos ríos por ese lugar al otro lado de Atlántico que alguien llamó "la tierra más hermosa".

En Santiago de Cuba contrae matrimonio con la criolla de orígenes montañeses Elvira Bolívar Girón y nace en 1865 Francisco González-Camino Bolívar, padre de nuestro biografiado, que se licencia en Leyes y años después retorna a Santander para participar en diferentes actividades económicas y empresariales que facilitaron el desarrollo económico de nuestra entonces provincia.

En el año 1905 se produce un doble acontecimiento familiar, fallece el indiano y nace su nieto Fernando, nuestro personaje, que estudia el bachillerato en Orduña, en el colegio de los jesuitas, donde coincide con José Antonio Aguirre, el primer lehendakari del Gobierno Vasco. Al finalizar estos estudios inicia en Segovia la carrera militar en la Academia de Artillería, siendo su primer destino Santoña, donde tiene a sus órdenes a Emilio Botín, un pariente que luego escribirá una biografía de forma sobresaliente. González-Camino ingresa en la Escuela del Cuerpo de Estado Mayor, obteniendo la diplomatura que le permitirá enfocar en esa área su posterior carrera militar.

España vive difíciles momentos, las elecciones de junio de 1931 dan el poder a la coalición de republicanos de izquierdas y socialistas. Forma gobierno Manuel

Azaña y promulga la Ley de su nombre que admitía el retiro, con el sueldo íntegro, de todos los oficiales que no quisiesen prestar juramento de fidelidad a la República. González-Camino decide acogerse a esa ley, y según su hijo Francisco, se dedica en esos años sabáticos a impulsar sus aficiones culturales y deportivas. Con sus hermanos Francisco y Luis y en ocasiones con otros amigos como José María Cossío, Fray Justo Pérez de Urbel o Miguel Lasso de la Vega, marqués del Saltillo, dedican muchas de sus horas libres al estudio de la historia y en especial a la de la tierra de sus mayores: poco a poco van ordenando y mejorando el archivo que se conserva en su casa familiar de Esles. En ocasiones organizan reuniones de varios días para hablar de cuantas cuestiones merecen su interés.

En esos años finaliza un magnífico trabajo de investigación histórica sobre las Asturias de Santillana según el Apeo de 1404, ordenado por el infante Fernando de Antequera, su obra cardinal. Ese descanso le permitirá continuar sus indagaciones y frecuentar los centros de la cultura santanderina y es cuando Miguel Artigas, Francisco Pérez Venero, Fernando Barreda, José María de Cossío, Mateo Escagedo Salmón, los hermanos Fernando y Francisco González-Camino y Aguirre, Tomás Maza Solano, Elías Ortiz de la Torre, José del Río Sáinz, Fermín de Sojo y Lomba y Gabino Teira se reúnen y crean lo que hoy es el Centro de Estudios Montañeses. Fernando González-Camino es nombrado encargado de la sección de Historia Mercantil. En los años 60 sería nombrado consejero de la Institución Cultural de Cantabria y su discurso de entrada sobre las fábricas de cañones de la Cavada sería pronunciado por Joaquín González Echegaray, ya que Camino estaba afectado de una severa afección laringea,

El 18 de julio de 1936 los militares más conservadores del ejército español se levantaron en armas contra la II República. El levantamiento sorprende al capitán González-Camino en Oviedo, en esos días escribe cuanto sucede y ese diario inédito se conserva en el archivo familiar. Es destinado a Los Pirineos con el empleo de comandante y continúa trazando su crónica particular que posteriormente fue declarada material clasificado y conservado en los archivos del Ejército.

En 1939 contrae matrimonio con la santanderina de origen irlandés e historia americana Mónica Meade Sainz-Trápaga y es destinado como profesora a la Escuela de Estado Mayor hasta 1943 en que es escogido como Agregado Militar (Tierra. Mar y Aire) en Washington, destino especial en el que permanece hasta 1947. En esa ocupación, en el año 1944, le sorprende la muerte de su padre. Vuelto a España es nombrado Gobernador Militar de Bilbao

En Esles, el 11 de agosto de 1964. se reunieron en la Casa de Cotubín, solar familiar del militar, diversos altos mandos castrenses para firmar "La Carta de Esles", escrito fundacional de la CESE-DEN o Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.

Continúa su brillante carrera militar obteniendo el empleo de teniente general, y es destinado a la capitanía de Aragón y Rioja con sede en Zaragoza, terminando su carrera como jefe del Estado Mayor Central de Ejército. Fallece González-Camino en el año 1973 siendo enterrado en el panteón familiar de Esles.



Fernando González-Camino y Aguirre.

PUBLICACIONES

- "Viaje a Santander de la familia de la reina doña Mariana de Noeburgo en 1689". *Altamira* 1934, n° 1.

-*Las Asturias de Santillana en 1404.*

Según el Apeo de formado por orden del infante don Fernando de Anteque?-a.Santander Librería Moderna ,1939.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. Archivo Goizlilez-Camino. Casa de Esles propiedad de Francisco Gonzáles-Camino Meade

2. *Arquitectura de los Indianos en Cantabria. Siglos XVI-XX*, Miguel Aramburu-Zabala y Consuelo Soldevilla Oria. Ediciones de librería Estudio, Santander, 2007.

3 Archivo CEM

4 Maleo Escagedo Salmón. *Solares Montañeses. Tomo III*, Pág. 70, Año 1928.

5 Weh

ÍNDICE

<i>Luis Redonet y López-Dóriga.</i> <i>Académico Numerario de la Real Academia</i> <i>de Ciencias Morales y Políticas</i> Pablo Ramírez Jerez	Pág. 11
<i>Luis Redonet y López-Dóriga en los archivos del CEM</i> Francisco Gutiérrez Díaz	21
<i>Elías Ortiz de la Torre (1878-1940),</i> <i>primer Vicepresidente del Centro de Estudios Montañeses</i> Fernando de Vierna	183
<i>Mateo Escagedo Salmón y la formación</i> <i>del Centro de Estudios Montañeses</i> Julián Sanz Hoya	193
<i>Enrique Sánchez Reyes (1887-1987)</i> Alberto Riva Fernández	213
<i>Tomás Maza Solano y la compartida memoria de Cantabria</i> José Luis Casado Soto Susana Carrera Cobo	233
<i>José María de Cossío Martínez-Fortún (1892-1977)</i> Mario Crespo López	281
<i>Antonio de Lamadrid Vázquez de Aldana (1892-1936),</i> <i>Secretario del Centro de Estudios Montañeses</i> Fernando de Vierna	291

<i>Manuel Velasco Torre, miembro de la Junta de Trabajo del CEM</i>	299
Francisco Gutiérrez Díaz	
<i>Apuntes biográficos del biólogo Juan Cuesta Urcelay, vocal de Ciencias Naturales del CEM y oceanógrafo (1897-1970)</i>	347
Jerónimo de la Hoz Regules	
<i>Francisco González-Camino y Aguirre (1899-1937)</i>	365
Aurelio González de Riancho	
<i>Fernando González-Camino y Aguirre (1905-1973)</i>	371
Aurelio González de Riancho	
<i>Índice</i>	375

El contenido de los artículos publicados
en esta Revista es de la exclusiva responsabilidad
de los autores que los firman.

Este volumen LXXVIII de la revista Altamira,
es un número especial dedicado a recordar la figura
y la obra de algunos ilustres miembros
del Centro de Estudios Montañeses,
para conmemorar así el 75 aniversario del nacimiento
de esta institución

